OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO PARA EL LUNES 14 DE ENERO DE 1991
(Radio Martín Fierro FM) "TIEMPO Y RIENO" (Marcos 1,14-20)

Lectura evangélica: Marcos 1,14-20

> Después que Juan fue arrestado, Jesús se dirigió a Galilea. Allí proclamaba la Buena Noticia de Dios, diciendo: 'El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia".
>
> Mientras iba por la orilla del mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que echaban las redes en el agua, porque eran pescadores. Jesús les dijo: "Síganme, y yo los haré pescadores de hombres". Inmediatamente, ellos dejaron sus redes y lo siguieron.
>
> Y avanzando un poco, vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban también en su barca arreglando las redes. En seguida los llamó, y ellos, dejando en la barca a su padre Zebedeo con los jornaleros, lo siguieron.

1. PREGON SOLEMNE. Jesús entra en la escena pública. Con el encarcelamiento de Juan el Bautista, concluyó la etapa preparatoria. El camino está despejado, se han rellenado los valles, los senderos tortuosos han sido enderezados. Ya puede apagarse la voz que gritaba en el desierto porque irrumpe directamente la Palabra hecha carne, Jesús de Nazaret.

El hijo de María se proyecta con un pregón conciso y denso: tiempo, Reino, fe. Tres elementos, a cual más infaltable, integran la proclama de ese personaje que Juan cualificaba de "más poderoso" (Marcos 1,7). Tiempo cumplido: es la plenitud de los tiempos del Apóstol (Gálatas 4,4), el momento justo, la hora propicia. Es la historia en sazón, la cosecha a punto, la humanidad hambrienta y sedienta de paz y de amor. Este "ahora" dura hasta la Parusía, hasta que en su glorioso regreso el Día del Juicio Final, Cristo corra el velo al devenir ajetreado de la comunidad peregrina y en los cielos nuevos y en la tierra nueva se disfrute de una felicidad imposible de describir con los pobres recursos de nuestro lenguaje.

El Reino de Dios: a disposición de todos queda ahora el amor misericordioso del Padre, perfectamente exteriorizado en laspalabras, en los gestos, sobre todo en el misterio pascual de Jesús. En la parábola del hijo pródigo queda patente el sentido del Reino de Dios. Y queda comentado insuperablemente en la actitud de Jesús con los enfermos y con los pecadores. Hay que entender bien el misterio de Reino de Dios, de Dios que es amor. Pablo apóstol escribe: "el Reino de Dios no es cuestión de comida o de bebida, sino de justicia, de paz y de gozo en el Espíritu Santo" (Romanos 14,17). Conversión y fe: Dios no impone la salvación a nadie; la ofrece a todos, sin restricciones, invitando al hombre a poner en juego su libertad. Las condiciones son claras: conversión, o sea cambio de vida, para seguir como norma de conducta los criterios formulados por Cristo en el Evangelio. La fe no es un simple concepto, ni un santimiento superficial, ni un arranque momentáneo y fugaz. El Maestro divino dirá más adelante: "el que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga" (Marcos 8,34).

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO PARA EL LUNES 14 DE ENERO DE 1991
(Radio Martín Fierro FM) "TIEMPO Y RIENO" (Marcos 1,14-20)

Lectura evangélica: Marcos 1,14-20

> Después que Juan fue arrestado, Jesús se dirigió a Galilea. Allí proclamaba la Buena Noticia de Dios, diciendo: 'El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia".
>
> Mientras iba por la orilla del mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que echaban las redes en el agua, porque eran pescadores. Jesús les dijo: "Síganme, y yo los haré pescadores de hombres". Inmediatamente, ellos dejaron sus redes y lo siguieron.
>
> Y avanzando un poco, vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban también en su barca arreglando las redes. En seguida los llamó, y ellos, dejando en la barca a su padre Zebedeo con los jornaleros, lo siguieron.

1. PREGON SOLEMNE. Jesús entra en la escena pública. Con el encarcelamiento de Juan el Bautista, concluyó la etapa preparatoria. El camino está despejado, se han rellenado los valles, los senderos tortuosos han sido enderezados. Ya puede apagarse la voz que gritaba en el desierto porque irrumpe directamente la Palabra hecha carne, Jesús de Nazaret.

El hijo de María se proyecta con un pregón conciso y denso: tiempo, Reino, fe. Tres elementos, a cual más infaltable, integran la proclama de ese personaje que Juan cualificaba de "más poderoso" (Marcos 1,7). Tiempo cumplido: es la plenitud de los tiempos del Apóstol (Gálatas 4,4), el momento justo, la hora propicia. Es la historia en sazón, la cosecha a punto, la humanidad hambrienta y sedienta de paz y de amor. Este "ahora" dura hasta la Parusía, hasta que en su glorioso regreso el Día del Juicio Final, Cristo corra el velo al devenir ajetreado de la comunidad peregrina y en los cielos nuevos y en la tierra nueva se disfrute de una felicidad imposible de describir con los pobres recursos de nuestro lenguaje.

El Reino de Dios: a disposición de todos queda ahora el amor misericordioso del Padre, perfectamente exteriorizado en laspalabras, en los gestos, sobre todo en el misterio pascual de Jesús. En la parábola del hijo pródigo queda patente el sentido del Reino de Dios. Y queda comentado insuperablemente en la actitud de Jesús con los enfermos y con los pecadores. Hay que entender bien el misterio de Reino de Dios, de Dios que es amor. Pablo apóstol escribe: "el Reino de Dios no es cuestión de comida o de bebida, sino de justicia, de paz y de gozo en el Espíritu Santo" (Romanos 14,17). Conversión y fe: Dios no impone la salvación a nadie; la ofrece a todos, sin restricciones, invitando al hombre a poner en juego su libertad. Las condiciones son claras: conversión, o sea cambio de vida, para seguir como norma de conducta los criterios formulados por Cristo en el Evangelio. La fe no es un simple concepto, ni un santimiento superficial, ni un arranque momentáneo y fugaz. El Maestro divino dirá más adelante: "el que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga" (Marcos 8,34).

2. COLABORACION IMPRESCINDIBLE. Dios respeta la libertad de quien oye la predicación de la Buena Noticia. Pero hay más: el Salvador que vino como Verbo encarnado a obrar nuestra redención necesita colaboradores. Hombres a tiempo completo. Apóstoles a corazón completo. Trabajadores con dedicación de por vida. Nuestra lógica queda aturdida ante tales y tantas exigencias. Pero el amor divino rebasa los mezquinos cálculos de que somos capaces y provoca nuestra generosidad, entrando en la hondura del corazón con el arrastre de su ejemplo y la eficacia misteriosa de su gracia. El estilo de nuestro redactor es punzante, va a lo esencial, define las posiciones. Al "sígame, y yo los haré pescadores de hombres" viene la respuesta de los interpelados: "inmediatamente, dejaron sus redes, y lo siguieron" Releamos: 'inmediatamente', sin cavilaciones, sin medias tintas, sin postergaciones. Dejaron: las redes y, en el caso de Santiago y Juan, al propio padre. Lo siguieron: alguna vez Pedro insistirá ante el Maestro: "Señor, estoy dispuesto a ir contigo a la cárcel y a la muerte" (Lucas 22,33).
Tendrá que pasar por un doloroso fracaso, negando al Maestro la noche de la pasión. Pero, a la luz gloriosa de la Pascua, merecerá escuchar esta exhortación vigorosa de Cristo: "sígueme". Esta vez el seguimiento fue definitivo, hasta el martirio.

3. INTERIORIZACION PERSONAL. La actualidad de esta página del Evangelio salta a la vista. "El tiempo cumplido" sigue en vigencia, porque abarca desde la encarnación hasta la Parusía. La oferta que hace Dios de su amor revelado en Cristo queda en pie. Dios no se arrepiente de sus dones; lo que el Verbo de Dios asumió en su dones, lo que el Verbo de Dios asumió en su encarnación ha sido redimido y queda a disposición de todas las generaciones humanas. La conversión y la fe son siempr necesarias. Ha prevalecido en determinados sectores la impresión de que el Evangelio pasó como tantas manifestaciones culturales. Es un grave error, lo mismo que la tendencia de algunos bautizados de quedar bien con Dios y con el demonio. El pregón de Jesús resuena con el vigor y rigor de lo inapelable: "conviértanse y crean en la Buena Noticia". Sean seguidores de Cristo con toda la grandeza, con toda la belleza, con toda la fuerza que brota del Evangelio.
También hoy algunos deben seguir a Cristo de modo especial, como Simón, Andrés, Santiago y Juan. Dejándolo todo: bienes, oficios, familia. Si faltaran estos seguidores de Jesús hoy, la Iglesia entraría en su período de decadencia. Recemos para que los llamados escuchen, respondan, perseveren.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO PARA EL DIA 15 DE ENERO DE 1991
(Radio Martín Fierro FM) "Invitación y obediencia" (Marcos 16,14-20)

Lectura evangélica: Marcos 16,14-20

> En seguida, se apareció a los Once, mientras estaban comiendo, y les reprochó su incredulidad y su obstinación porque no habían creído a quienes lo habían visto resucitado. Entonces les dijo: "Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará.
>
> Y estos prodigios acompañarán a los que crean: arrojarán a los demonios en mi Nombre y hablarán nuevas lenguas; podrán tomar a las serpientes con sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará ningún daño; impondrán las manos sobre los enfermos y los curarán".
>
> Después de decirles esto, el Señor Jesús fue llevado al cielo y está sentado a la derecha de Dios. Ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba su palabra con los milagros que la acompañaban.

1. MANDATO INDISCUTIBLE. Tomamos hoy esta lectura de Marcos porque celebramos en nuestra liturgia a un gran misionero, Arnoldo Janssen, elevado a los altares por Pablo VI en 1975. Nos hallamos frente a una orden terminante de Cristo al grupo de sus Apóstoles. El mandato incluye estos elementos: vayan, prediquen, bauticen.
Vayan: a una misión sin fronteras; a todo el mundo geográfico; a todo el mundo cultural; a todo el mundo creacional. Prediquen: no ideologías, ni filosofías, ni poesías, sino la Buena Noticia, el Evangelio, la Palabra de Dios encarnada y manifestada. Bauticen: el sacramento del bautismo nos inicia en la vida de Cristo, nos hace sarmientos fecundos de la Vid que es Jesús, miembros activos del cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Debe preceder la fe a la administración del bautismo, así como ha de seguir a la profesión de fe ese rito santo.

2. SIGNOS PROBATORIOS. En un momento dado y en la lobreguez de su cárcel (Juan el Bautista quedó desconcertado ante la forma en que actuaba Jesús. Mandó una delegación para salir de dudas: "¿eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?" (Mateo 11,3). La respuesta del Maestro fue señalar los signos mesiánicos, la prueba más irrebatible de su autenticidad: ciegos que ven, paralíticos que caminan, el anuncio del Evangelio a los pobres ... Así lo debe hacer la Iglesia. Obras de piedad y de misericordia; obras de asistencia y de promoción; obras de justicia y de paz. Signos, obras, para que las vean los hombres y alaben al Padre del cielo. "No amemos solamente con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad" (1 Juan 3,18).

3. OBEDIENCIA APOSTOLICA. "Fueron a predicar a todas partes ..." ¡Qué bello testimonio de la obediencia pronta y gozosa de este puñado de seguidores de Jesús. La tradición ubicó los lugares de este apostolado, sellado por doquier con la sangre.

Después de ellos ¡cuántos misioneros heroicos, dejando padres y cultura, enfrentando pueblos indómitos, cruzando desiertos, escalando montañas, penetrando en los bosques, cruzando mares ...! Una epopeya de santidad y apostolado ignorado por muchísimos.

4. HUMILDAD Y TENACIDAD. Arnoldo Janssen, cuya fiesta conmemora hoy el calendario litúrgico, nunca viajó a países de misión. Sin embargo fue uno de los misioneros más insignes que tuvo la Iglesia. Dios le inspiró el proyecto de fundar tres familias religiosas misioneras y Arnoldo respondió con dedicación total. Hombre de muchísima oración, trabajador incansable en la vid del Señor, organizador eficiente, fue, ante todo, un santo. Nació en Alemania en 1837 y murió en 1909, en Holanda. Comenzó pobrísimamente su obra en 1875 y Dios la bendijo admirablemente. Al fallecer sus tres Congregaciones contaban 500 sacerdotes, 500 Hermanos y 500 Hermanas. Sus obras nacieron en tiempos muy difíciles, pero para Dios no hay nada imposible. Hoy las tres Congregaciones muestran una notable vitalidad y suman 10.000 miembros. ¡Qué admirable instrumento es un cristiano con fe viva, con inquebrantable amor a la Iglesia, con obediencia perfecta al mandato de Cristo!

5. TAREA ACTUALISIMA. El testamento de Jesús no ha perdido vigencia. Sólo una quinta parte de la humanidad conoce el Evangelio y se ha hecho bautizar. Faltan continuadores de losApóstoles. Falta la oración de los fieles. Faltan los signos de credibilidad, sobre todo el más importante: la unidad perfecta entre los cristianos. Cuando decimos "faltan" nosignoramos lo mucho que se hace para la evangelización de los pueblos. Los detalles al respeto, son numerosos y emocionantes. Pero la obra restante es inmensa y eso justifica el apremio de nuestro llamado a la conciencia de las comunidades, de las familias, de los individuos. "Ellos fueron a predicar por todas partes ..." Que este comentario podamos merecen lo también nosotros, integrantes de la Iglesia en la Argentina en este fin de siglo y de milenio.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

VEN ESPIRITU SANTO

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO PARA EL MIERCOLES 16 DE ENERO DE 1991
(Radio Martin Fierro FM) "ORACION Y PREDICACION" (Marcos 1,29-39)

Lectura evangélica: Marcos 1,29-39

Cuando salió de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, y se lo dijeron de inmediato. El se acercó, la tomó de la mano y la hizo levantar. Entonces ella no tuvo más fiebre y se puso a servirlos.

Al atardecer, después de ponerse el sol, le llevaron a todos los enfermos y endemoniados, y la ciudad entera se reunió delante de la puerta. Jesús curó a muchos enfermos, que sufrían de diversos males, y expulsó a muchos demonios; pero a éstos no los dejaba hablar, porque sabían quién era él.

Por la mañana, antes que amaneciera, Jesús se levantó, salió y fue a un lugar desierto; allí estuvo orando. Simón salió a buscarlo con sus compañeros, y cuando lo encontraron, le dijeron: "Todos te andan buscando". El les respondió: "Vayamos a otra parte, a predicar también en las poblaciones vecinas, porque para eso he salido". Y fue predicando en las sinagogas de toda la Galilea y expulsando demonios.

1. ORACION TEMPRANERA. El evangelista Marcos se caracteriza por su concisión, demostrando ser redacción de los elementos esenciales de la fe cristiana. Cuando se pone por escrito este Evangelio ha pasado exactamente una generación después de la ascensión del Señor. Uno de esos elementos esenciales es el puesto ocupado por la oración en la vida de Jesús. La jornada será desbordante de actividad. El Maestro madruga, sale a un lugar tranquilo, se entrega a la oración Todos los cristianos, sobre todo los ministros sagradosy las personas consagradas hemos de imitar el ejemplo de Jesús. La vida de cristo es propuesta en las páginas inspiradas no como simple registro de crónica para el archivo, sino como estímulo y modelo de actitud normativa. Madruga: a Dios no hay que reservarle los últimos instantes del día, como los mandrugos que se barren de una mesa consumida enlo que tiene de más sabroso; a Dios hay que alabarlo con el frescor, la pureza, la calma de la mañana; como ofrenda intacta de un día de lucha, de trabajo, de cruz. Sale a la soledad: se nos enseña que una buena oración exige el ambiente adecuado. No podremos ir físicamente al descampado, a la soledad. Pero sí podemos y debemos cuidar el silencio interior. No se puede concentrar uno en la presencia del Dios vivo y santo mientras anda a todo volumen la radio metiéndonos de lleno en el trajín de la historia humana, con sus noticias y comentarios. Sepamos reservar a Dios unos momentos tranquilos y plenos. Se pone a orar. El autor de la Carta a los Hebreos escribe: "no tenemos aquí abajo una ciudad permanente, sino que buscamos la futura. Y por medio de él (Jesús), ofrecamos sin cesar a Dios un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de los labios que confiesan su nombre. Hagan siempre el bien y compartan todo lo que poseen, porque esos son sacrificios agradables a Dios" (Hebreos 13,14 16).

2. TODOS TE ANDAN BUSCANDO. ¡Qué admirable en este testimonio del evangelista! nos lo muestra a Cristo en plena actividad. La síntesis es apretada y se constituye en programa para la Iglesia de todos los tiempos: predicación y curación de enfermos. He aquí lo más condensado de la tarea apostólica de siempre: infatigable predicación del Evangelio (no olvidemos que Jesús mismo es el Evangelio, la Buena Noticia) y aplicción de la fuerza curativa que brota del corazón de Jesús. Esta fuerza obra, primariamente, en los sacramentos. En efecto: las sanaciones corporales obradas por Cristo en algunos individuos, eran signos de la sanación perfecta, de la paz de la conciencia, de la gracia santificante merecida por Cristo en su misterio pascual. La Iglesia administra esta gracia en los siete sacramentos que ha puesto a disposición Cristo, su fundador y Esposo.
Se abre una pregunta. ¿Por qué no aparece tan claro en nuestros días ese "todos te andan buscando" de la página evangélica de nuestra lectura de hoy? La sociedad parece menos interesada en el mensaje cristiano, la legislación se va volviendo permisiva e inmoral en algunos de los proyectos aprobados y promulgados, el estilo de vida va acusando fuertes contrastes respecto de la santidid que brilla en la persona y en la obra de Jesús. No se puede ir a lo simple en la descripción de las causas; sin duda son múltiples. Pero recordemos, siquiera, las dos que más fuertemente quedaron denunciadas en la "Consulta al Pueblo de Dios" de 1988 y quedaron reflejadas en las "Líenas pastorales para la nueva evangelización" de 1990: el secularismo y la injusticia.

3. COMUNIDADES CONTEMPLATIVAS. Sin embargo, basados en textos como el que acabamos de meditar, se debe admitir otra explicación, aún manteniendo en pie las dos señaladas. Sin oración la Evangelización se hace opaca, débil, ineficaz. Hay que renovar el espíritu de oración en la vida personal en la familia en las comunidades. En el seno de la Iglesia quedan aún los monasterios y los conventos de hombres y mujeres dedicados plenamente a la alabanza. Tenemos uno en nuestra diócesis, el del Santísimo Redentor, en Quilmes Oeste, prácticamente calle por medio de nuestra Curia diocesana. Pidamos al Señor que abunde las vocaciones para esa comunidad. EStas Hermanas subrayan la ocupación tempranera de Jesús: "muy de madrugada, se levantó, salió y fue a un lugar desierto; allí estuvo orando". Entonces nuestra predicación llegará mejor.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO PARA EL JUEVES 17 DE ENERO DE 1991
(Radio Martín Fierro FM) "PURIFICACION Y TESTIMONIO" (Marcos 1,40-45)

Lectura bíblica: Marcos 1,40-45

> Entonces se le acercó un leproso para pedirle ayuda y, cayendo de rodillas, le dijo: "Si quieres, puedes purificarme". Jesús, conmovido, extendió la mano y lo tocó, diciendo: "Lo quiero, queda purificado". En seguida la lepra desapareció y quedó purificado. Jesús lo despidió, advirtiéndole severamente: "No le digas nada a nadie, pero vé a presentarte al sacerdote y entrega por tu purificación la ofrenda que ordenó Moisés, para que les sirva de testimonio". Sin embargo, apenas se fue, empezó a proclamarlo a todo el mundo, divulgando lo sucedido, de tal manera que Jesús ya no podía entrar públicamente en ninguna ciudad, sino que debía quedarse afuera, en lugares desiertos. Y acudían a él de todas partes.

1. JESUS CURA. Marcos destaca la calidad de signo de las curaciones. Nos muestra a Jesús muy sensible al tema de la enfermedad y siempre inclinado a superarla con su intervención poderosa. En el capítulo inicial de su libro queda diseñada esa actitud característica y ejemplar del Salvador. "La ciudad entera se volcó delante de la puerta; Jesús curó a muchos enfermos, que usfrían de diversos males ..." (Marcos 1,33-34). También en el texto que hemos proclamado aparece Jesús ejerciendo su poder curativo. Como es propio de nuestro evangelista, los rasgos descriptivos de la escenas son vigorosos por lo concreto, lo emotivo, lo efectivo. No nos cuesta imaginar la espectativa del leproso. Se le acercó (tal vez sorprendiendo a todos, ya que les quedaba vedado a los contaminados de lepra mezclarse con la multitud). Pide ayuda. Pide ayuda; de rodillas! Digamos, de paso, que el evangelista nos propone la postura orante de las comunidades cristianas primitivas. Ante el Señor Jesús no cabe posición más adecuada que adorarlo de rodillas. Juan, en su libro, nos describe la reacción final del ciego de nacimiento curado por Jesús: "exclamó: 'creo, Señor', y se postró ante él" (Juan 9,38). Ahora destaca Marcos la fe confiada del leproso: "Si quieres, puedes purificarme" Bastaba este testimonio para provocar la intervención eficaz del Redentor. El gesto es descrito con pormenores: Jesús se conmueve, extiende la mano, toca al leproso. Y pronuncia la palabra eficaz de curación, subrayado su poder: "lo quiero, queda purificado". Sin restarle importancia al hecho en sí, es preciso deducir una enseñanza más profunda. Hay una catequesis de salvación plena latente en la escena Este significado lo quiso Cristo y lo trasmitió Marcos, tomándolo de la predicación apostólica de Pedro. La verdadera lepra es el pecado, que corroe y destruye el organismo vivo del ser humano. El pecado hiere y aún mata la conciencia. Pero el Señor se presenta como médico, como Salvador. Cargó sobre sí nuestro pecados. Recordamos el texto de Isaías: "despreciado, desechado por los hombres, abrumado de dolores y habituado al sufrimiento, como alguien ante quien se aparta el rostro, tan despreciado que lo tuvimos por nada. Fue traspasado por nuestras rebeldías y triturado por nuestras iniquidades" (Isaías 53,3-5).

2. JESUS PIDE TESTIMONIO. "Vé a presentarte al sacerdote". El leproso fue remitido al sacerdote para certificar la curación lograda. En el Nuevo Testamento el pecador es confiado al sacerdote para ser perdonado. Como regalo y fruto de su misterio pascual Jesús comunió el Espíritu Santo a los discípulos, con este poder: "los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen y serán retenidos a los que ustedes se los retengan" (Juan 20,23). No es difícil descubrir en el relato de Marcos que tenemos hoy a la vista los elementos rituales de la administración de la penitencia sacramental. Hay imposición de manos, hay expresión de un poder recibido, hay una palabra eficaz. El pecador, como el leproso, debe acercarse, pedir ayuda, ponerse de rodillas manifestando humilde arrepentimiento. El ministro sagrado (Obispo o presbítero# ha de "conmoverse", demostrar corazón de buen pastor y así ejercer su misión reconciliadora.
Se da también la exigencia del testimonio. El sacerdote ha de constatar la purificación del leproso para que éste pueda ser reintegrado a la vida comunitaria. El pecador perdonado ha de atestiguar que la santidad de vida cuyo cultivo retoma lo recomienda ante la comunidad cristiana como prueba del amor misericordioso de Dios. Al absolver a la pecadora pública la exhorta Jesús: "tu fe te ha salvado, vete en paz" (Lucas 7,50). Y a la adúltera rescatada de la inmiencia de una lapidación advierte el Maestro: "Vete, no pequees más en adelante" (Juan 8,11).

3. SAN ANTONIO DE EGIPTO. Celebramos hoy en el calendario litúrgico la fiesta de San Antonio Abad. Nació en Egipto alrededor del año 250. Se dedicó plenamente a Dios en la juventud de sus 20 años. Deseoso de mayor perfección se retiró al desierto a los 35 años. Murió más que centenario. Muchos lo imitaron y así se desarrolló el monacato en Egipto en una forma tan prodigiosa que de todas partes iban como en pregrinación para ver el testimonio de oración, de penitencia y de caridad de esas verdaderas colonias de hombres de Dios. En este santo admiramos la fuerza de la Palabra deDios, ya que todo cambió en su vida, cuando, joven todavía, al entrar en una igleisa, escuchó esta exhortación del Señor: "Si quieres ser perfecto, vé, vende lo que tienes, dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; luego , vén y sígueme". Esta frase del Evangelio provocó el nacimiento del primer movimiento general de renovación en la Iglesia: el monaquismo. ¿Cuál será la frase de Jesús que hará cambiar tu vida y llevará, por tu testimonio, a que muchos más cambien de vida y así la sociedad vuelva a ser cristiana?.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO PARA EL DIA 18 DE ENERO DE 1991
(Radio Martín Fierro FM) "COMUNIDAD Y PERDÓN" (Marcos 2,1-12)

Lectura evangélica: Marcos 2,1-12

> Unos días después, Jesús volvió a Cafarnaún y se difundió la noticia de que estaba en la casa. Se reunió tanta gente, que no había más lugar ni siquiera delante de la puerta, y él les anunciaba la Palabra. Le trajeron entonces a un paralítico, llevándolo entre cuatro hombres. Y como no podían acercarlo a él, a causa de la multitud, levantaron el techo sobre el lugar donde Jesús estaba, y haciendo un agujero descolgaron la camilla con el paralítico. Al ver la fe de esos hombres, Jesús dijo al paralítico: "Hijo, tus pecados te son perdonados".
>
> Unos escribas que estaban sentados allí pensaban en su interior: "¿Qué está diciendo este hombre? ¡Está blasfemando! ¿Quién puede perdonar los pecados, sino sólo Dios?". Jesús, advirtiendo en seguida que pensaban así, les dijo: "¿Qué están pensando? ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: 'Tus pecados te son perdonados', o 'Levántate, toma tu camilla y camina'? Para que ustedes sepan que el Hijo del hombre tiene sobre la tierra el poder de perdonar los pecados —dijo al paralítico— yo te lo mando, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa". El se levantó en seguida, tomó su camilla y salió a la vista de todos. La gente quedó asombrada y glorificaba a Dios, diciendo: "Nunca hemos visto nada igual".

1. LA COMUNIDAD. En el episodio que nos narra Marcos llama la atención el hecho de que un grupo, una pequeña comunidad se solidariza con la situación del paralítico. Lo acercan a Jesús. No se desalientan ante las dificultades. Buscan solución al ver cerrado el acceso por la puerta. No retroceden ante la necesidad de introducir al enfermo por el techo. La insistencia en el aspecto comunitario aparece también en la observación del evangelista de que Jesús, para otorgar el perdón, se fijó en la fe de estos hombres. Dios nos llama la atención sobre el papel de la comunidad en la conversión de sus miembros pecadores.
La confesión comunitaria de los pecados forma el contenido de varias oraciones del Antiguo Testamento. Por ejemplo: "Nosotros hemos pecado y, cometido la iniquidad apartándonos de ti. Sí, hemos pecado gravemente, no hemos escuchado tus mandamientos, no los hemos observado ni cumplido. No nos abandones para siempre a causa de tu nombre, no anules tu alianza, no apartes tu misericordia de nosotros. Que nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humillado nos hagan aceptables. Y ahora te seguimos de todo corazón, te tenemos y buscamos tu rostro" (Daniel 3,29 y siguientes).
Jesús nos exhorta a interesarnos en la conversión de los miembros de la comunidad: "si tu hermano pecad, vé y corrígelo en privado ..." (Mateo 18,15).
En la carta de Santiago leemos: "hermanos míos, si uno de ustedes se desvía de la verdad y otro lo hace volver, sepan que quien hace volver a un pecador de su mal camino, se salvará de la muerte y obtendrá el perdón de todos sus pecados" (Santiago 5,19-20).

En el pasaje que meditamos Jesús perdona. El evangelista nos da elementos perdurables para la celebración de la penitencia sacramental. La comunidad no puede

ser indiferente al pecado de sus miembros, pues se trata de un cáncer que carcome y destruye. Por lo tanto, mediante la mutua exhortación, la ayuda de la oración la participación en la celebración, la comunidad colabora de modo múltiple en la renovación espiritual de sus componentes. Hay, por supuesto, un ministro sagrado, capacitado sacramentalmente para actualizar la bsolución salvífica: "hijo, tus pecados te son perdonados".

2. EL PERDON. Ante la palabra absolutoria de Jesús, reaccionan los que ostentaban el título de maestros de la Ley, culpando de blasfemo a Jesús. Piensan, pero no tienen el valor de decírselo en la cara a Jesús. Ciertamente sólo Dios puede perdonar los pecados. Pero ha querido hacerlo mediante la encarnación de su hijo. En el hombre Jesús nos otorga Dios la reconciliación. "En él hemos sido redimidos por su sangre y hemos recibido el perdón de los pecados, según la riqueza de su gracia" (Efesios 1,7). Es una admirable demostración de su misericordia que el perdón nos viniera así, con el acercamiento, con la humillación del Hijo de Dios. Y es también admirable que Jesús comunicara ese poder reconciliador a sus ministros. En la administración de la gracia salvífica sigue dándose esa aproximación que acorta las distancias, hace más llevadera la penitencia, deja la máxima certeza de la paz recuperada. Sin renunciar a las exigencias de su santidad, el Señor nos saca de las tinieblas para devolvernos a la luz. Como respuesta al escándalo farisaico Jesús obra el milagro de la curación corporal del paralítico. Lo más estaba hecho. Al hacer lo menos, el Maestro nos invita a dar a cada cosa su real importancia, en la proporción justa.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. COMENTARIO DEL PADRE OBISPO CORRESPONDIENTE EL 21 DE ENERO DE 1991
(Radio Martín Fierro FM - 08.00 hs.)
"AYUNO Y VERDAD" (Marcos 2,18-22)

Lectura evangélica: Marcos 2,18-22

"Un día en que los discípulos de Juan y los Fariseos ayunaban, fueron a decirle a Jesús: "¿Por qué tus discípulos no ayunan, como lo hacen los discípulos de Juan y los discípulos de los Fariseos?". Jesús les respondió :"¿Acaso los amigos del esposo pueden ayunar cuando el esposo está con ellos? Es natural que no ayunen, mientras tienen consigo al esposo. Llegará el momento en que el esposo les será quitado, y entonces ayunarán.

Nadie usa un pedazo de género nuevo para remendar un vestido viejo, porque el pedazo añadido tira del vestido viejo y la rotura se hace más grande. Tampoco se pone vino nuevo en odres viejos, porque hará reventar las odres y ya no servirán más ni el vino ni los odres. ¡A vino nuevo, odres nuevos!"

Cuestión del ayuno. Jesús no se opone al ayuno, que pertenece a las obras penitenciales más genuinas según la Biblia. El mismo se impuso ayuno riguroso en la soledad, antes de su misión pública. Nuestro maestro no oculta ni mezquina su crítica a la forma en que solía proponerse el ejercicio de una acción tan saludable en sí, como lo es el ayuno.

Ya los profetas habían puesto en duda la validez salvífica del ayuno que quería rendir culto a Dios, pero se ensañaba en la injusticia hacia otros seres humanos, a todos nos resulta sobradamente conocido el capítulo 58 del libro de Isaías: "éste es el ayuno que yo amo: soltar las cadenas injustas, desatar los lazos del yugo, dejar en libertad a los oprimidos y romper todos los yugos".

Jesús denuncia la hipocresía latente en ciertas exhibiciones de ayuno: "cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que se note que ayunan. Les aseguro que con eso ya han recibido su rejompensa" (Mateo 6,16).

Hay que cambair de vida y conformar la conducta a la horma y a las normas del Evangelio. El ayuno ayuda, pero no es, propiamente hablando, la vida nueva. Ajustar el estilo de vida personal y relacional a la santidad cristiana es mucho más importante La prefección radica en el amor, no en el rigor del castigo al cuerpo. Para muchísima gente ya el quehacer diario depara, en el cumplimiento del deber, múltiples expresiones de penitencia. Ayundar, sí, pero para agradar a Dios y para socorrer al hermano necesitado.

Espíritu nuevo. De un aspecto concreto pasa Jesús a los principios más generales. La vida no debe reducirse a una casuística interminable y compleja, como era la forma de adoctrinar de los escribas. En el caso de la religioón cris-

tiana, ha aportado a la humanidad un espíritu totalmente nuevo. La religión, la religación, la relación conDios no se mide por el temor servil, sino por el amor filial. "Ya no eres más esclavo, sino hijo, y por lo tanto, heredero por la gracia de Dios (Gálatas 4,7).

En la 1a. Carta de San Juan encontramos estas bellísimas enseñanzas: "en el amor no hay lugar para el temor; al contrario, el amor perfecto elimina el temor, porque el temor supone un castigo, y el que teme no ha llegado a la plenitud del amor" (1 Juan 4,18). No caemos en el libertinaje. Pabloescribe: "¿qué diremos entonces? ¿Que debemos seguir pecando para que abunde la gracia? ¡Ni pensarlo! ¿Cómo es posible que quienes hemos muerto al pecado sigamos viviendo en él?" (Romanos 6,1-2).

¡A vino nuevo, odres nuevos! El Espíritu Santo que nos comunica Cristo en los sacramentos de la iniciación hace de nosotros hombres neuvos. No bastaría poner en el vestido de nuestro hombre viejo un remiendo del Evangelio. Aceptar a Jesús en lo que tiene de atractivo y rechazarlo en lo que tiene de exigente. Por otra parte el mismo Jesús nos da la gracia, nos capacita para vivir la santidad de su Evangelio. Por lo tanto seamos firmes en el seguimiento de quien nos ha salvado del pecado y de sus consecuencias.

La sociedad, en sus leyes, en sus costumbres, en los contenidos programáticos de los medios de comunicación social, vuelve a ponerse las vestiduras viejas del paganismo, queriendo mantener remiendos cristianos. No lo permitamos, porque, para la felicidad de un pueblo, vale: "¡a vino nuevo, odres nuevos!

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO PARA EL 22 DE ENERO DE 1991
(Radio Martín Fierro FM - 08.00 hs.)
"INSTITUCION Y PERSONA" (Marcos 2,23-28)

Lectura evangélica : Marcos 2,23-28

"Y había en la sinagogoa un hombre poseído de un espíritu impuro, que comenzó a gritar: ¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido para acabar con nosotros? Ya sé quién eres: el Santo de Dios". Pero Jesús lo increpó, diciendo: "Cállate y sal de este hombre". El espíritu impuro lo sacudió violentamente, y dando un gran alarido, salió de ese hombre. Todos quedaron asombrados y se preguntaban unos a otros: "¿Qué es esto? ¡Enseña de una manera nueva, llena de autoridad; da órdenes a los espíritus impuros, y estos le obedecen!". Y su fama se extendió rápidamente por todas partes, en toda la región de Galilea".

Sacralidad de la institución. La institución del día sábado, dedicado exclusivamente a Dios, fue explícitamente en la legislación de la antigua alianza. En el Deuteronomio leemos: "observa el día sábado para santificarlo, como el Señor, tu Dios, te lo ha ordenado. Durante seis días trabajarás y realizarás todas tus tareas, pero el séptimo día es día de descanso en honor del Señor, tu Dios. Recuerda que fuiste esclavo en Egipto, y que el Señor te hizo salir de allí con el poder de su mano y la fuerza de su brazo. Por eso el Señor, tu Dios te manda celebrar el día sábado" (Deuteronomio 5,12-15).
Después del destierro, cuando había que reconstruir la comunidad de la alianza, los profetas insisten en la observancia del sabado. Leemos en el libro de Isaías: "Si dejas de pisotear el sábado, de hacer tus negocios en mi día santo; si llamas al sábado "deliciosos" y al día santo del Señor "honorable"; si lo honras absteniéndose de traficar, de entregarte a tus negocios y de hablar ociosamente, entonces te deleitarás en el Señor" (Isaías 58,13-14).

En la Nueva alianza establecida gracias al misterio pascual de Cristo las características del sábado pasaron al domingo, el día señorial, el día del Señor. Se comenzó a celebrar por tradición apostólica. Cuando el mundo antiguo cuajó enla civilización cristiana, también la ley civil sancionó el deseanso dominical. Una de las señales más claras del deterioro de la civilización cristiana en nuestros días es la profanación del domingo, muchos ya no lo consideran sagrado, sino profano. No un día por estár más con Dios, sino un día para seguir con los hombres.

Sacralidad de la persona. Jesús honró el día sabado, acudiendo al culto de la sinagoga y absteniéndose de trabajar, conforme mandaba la Ley. En el Sermón de la montaña había aclarado: "no piensen que vine para abolir la Ley o los Profetas; yo no he venido a abolir, sino a dar cumplimiento" (Mateo 5,17). Pero por encima de la sacralidad del sábado eleva la sacralidad de la persona humana. En las necesidades elementales del ser humano que han de ser satisfechas (como el hambre en el episodio que hoy nos ocupa) la institución del sabado cede ante la dignidad inherente a la persona humana.

En efecto: el hombre es imagen de Dios, desde la encrnación del Hijo eterno de Dios, el hombre es llamado a ser hermano de Jesús por la gracia santificante, a ser hijo "en el Hijo". Nos encontramos ante una dignidad ante la que los ángeles se inclinan. De los que viven en gracia dijo el mismo Jesús: "cuídense de despreciar a cualquiera de estos pequeños, porque les aseguro que sus ángeles en el cielo están constantemente en presencia de mi Padre celestial" (Mateo 18,10).

Más que el esplendor del templo material, es bellísimo el templo espiritual, el cristiano. ¿No saben ustedes que ustedes son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? El templo de Dios es sagrado, y ustedes son ese templo" (1 Corintios 3,16-17). Por eso el Salvador curaba el sábado, hacía milagros el sábado cuando se trataba del bien supremo de una persona. Con su conducta nos lleva a una serena reflexión: ¿respetamos así a nuestros hermanos en la fe? Si honramos a Dios en las instituciones, también lo hemos de hacer en sus templos vivientes. Porque el Hijo del hombre es dueño del sabado y nos ha enseñado que el sábado ha sido hecho por el hombre y no el hombre para el sábado.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO PARA EL 23 DE ENERO DE 1991
(Radio Martín Fierro FM - 08.00 hs.)
"VERDAD Y CONFABULACION" (Marcos 3,1-6)

Lectura evangélica: Marcos 3,1-6

"Jesús entró nuevamente en una sinagoga, y había allí un hombre que tenía una mano paralizada. Los Fariseos observaban atentamente a Jesús para ver si lo curaba en sábado, con el fin de acusarlo. Jesús dijo al hombre de la mano paralizada: "Vén y colócate aquí delante". Y les dijo: "¿Está permitido en sábado hacer el bien o el mal, salvar una vida o perderla?". Pero ellos callaron. Entonces, dirigiendo sobre ellos una mirada llena de indignación y apenado por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: "Extiende tu mano". El la extendió y su mano quedó curada. Los Fariseos salieron y se confabularon con los Herodianos para buscar la forma de acabar con él".

Los fariseos espían. La inclinación de Jesús de hacer el bien a toda persona necesitada era tan comprobada que sus enemigos descontaban, en el episodio narrado por el evangelista, la intervención sanativa. Los datos son de interés, en tal sentido. Es spabado, hay culto en la sinagoga, entre los asistentes tiene lamano paralizada. Los fariseos están atentos, pero maliciosamente. La envidia envenena hasta las escenas más ejemplares y edificantes. A quien tiene el ojo depravado le impide descubrir la presencia operante de Dios.

Jesús afronta. Nuestro Maestro no se amilana ante una situación comprometedora Nosotros, tal vez, habríamos buscado y encontrado motivos para retirarnos de la sala. Jesús es la verdad y actúa en la verdad. Dándonos una lección duradera de hombría afronta el momento delicado. Invita al hombre discapacitado a colocarse en el centro de las miradas, la de los cursiosos y la de los maliciosos. Pregunta si es permitido curar en sábado, haciendo el bien. Todos callan: los más, para no quedar mal con los fariseos; éstos, para no dar la razón a Jesús.

Jesús siente. Nuestro evangelista Marcos se caracteriza por los rasgos vivaces de sus relatos. Gracias a esa cualidad del escritor inspirado conocemos profundidades humanas de Jesús que nunca se habrían registrado. En su mirada destella la indignación, en su corazón hay mucha pena por tanta dureza de conciencia. Así fue la presencia visible del Hijo eterno de Dios sobre la tierra. Siente compasión alver a la multitud dispersa y sin pastor (Mateo 9,35); siente compasión al ver a la muchedumbre hambrienta (Mateo 14,14); siente indignación al ver profanado el templo (Juan 2,15). Vive intensamente su misión. Nada más ajeno a Cristo que la superficialidad, la indiferencia, la inoperancia. ¡Qué estímulo para nosotros, sus seguidores, que nunca debemos confundir pacificación con medias verdades reconciliación con arreglos humanos, comunión con declaraciones evasivas.

Jesús actúa. Fijado bien el cuadro, con las intenciones de quienes lo integran, para el Salvador a la acción . La dirección que lleva esa intervención no puede dejar lugar a dudas: nos encontramos ante el máximo defensor de los derechos humanos; nos hallamos frente a frente de quien más hizo por la promoción humana; verificamos la dimensión enorme de la encrnación del Verbo eterno de Dios. Por cierto que el alcance mayor de la obra salvífica de Cristo tiende a sanar la conciencia humana, eleva al ser humano a la dignidad de hijo de Dios, establece las bases de una alianza por los sacramentos. Pero también es cierto que el Salvador asume la realidad integral de la persona humana. En tal sentido el hombre de la mano paralizada en medio de la asamblea expectante es buen signo de los millones de seres humanos paralizados moral y físicamente por condiciones esclavizantes. La Iglesia, como Cristo, no puede escabullirse, sino que ha de afrontar el riesgo.

La confabulación. Fariseos y herodianos, enemigos moratales entre sí se unen para cabar con Jesús. Así será el riesgo de la comunidad cristiana: los poderes del mundo harán una tregua para sus odios con tal de frentar la acción humanizante y liberadora. Jesús no se redujo a silencio por ello; habló poco, con la costundencia de su testimonio y de sus gestos. No basta admirarlo. Hay que imitarlo, prolongando su presencia y su obra.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO PARA EL DIA 24 DE ENERO DE 1991
(Radio Martín Fierro FM - 08.00 hs.)
"MUCHEDUMBRE Y SECRETO" (Marcos 3,7-12)

Lectura evangélica: Marcos 3,7-12

"Jesús se retiró con sus discípulos a la orilla del mar, y lo siguió mucha gente de Galilea. Al enterarse de lo que hacía, también fue a su encuentro una gran multitud de Judea, de Jerusalén, de Idumea, de la Transjornadania y de la región de Tiro y Sidón. Entonces mandó a sus discípulos que le prepararon una barca, para que la muchedumbre no lo apretujara. Porque, como curaba a muchos, todos los que padecían algún mal se arrojaban sobre él para tocarlo. Y los espíritus impuros, apenas los veían, se tiraban a sus pies, gritando: "¡Tú eres el Hijo de Dios!". Pero Jesús les ordenaba terminantemente que no lo pusieran de manifiesto".

Muchedumbres por todos los lados. Cuando Marcos pone por escrito el Evangelio predicado por Pedro, ha pasado una generación desde la ascensión del Señor. Han pasado cuarenta años desde aquel mandato póstumo: vaya por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará" (Marcos 16,15-16).
El cristianismo ha ganado vastos espacios geográficos y culturales. Marcos nos muestra en la página leída que así era ya en la vida pública de Cristo. Las masas se mueven hacia Cristo, provenientes de toda Palestina, de la periférica Idumea, de la Tranjordania mestiza, de la pagana región de Tiro y de Sidón. Es la reconversión de las amenazas proféticas contra estasciudades típicas de la riqueza otrora. Es la reconciliación con los idumeos emparentados por la sangre de Abraham; es la plenitud de luz y de salvación para la zona norteña avasallada por el asirio prepotente; es la confirmación de las promesas davídicas, por vía de hecho. Muchedumbres y más muchedumbres.

Asedio piadoso. Un denominador común armoniza la abigarrada asamblea de los pueblos: las ansias de salvación. Jesús corría peligro de ser apretujado. La multitud de arrojaba sobre él para tocarlo. El atractivo ejercido por Cristo no se debía a brillantes condiciones oratorias ni a otros recursos de humana invención. ¡Qué lejos quedaba el Redentor de esas tácticas vulgares de tantos líderes de segunda y tercera, que venden el alma con tal de cosechar un aplauso. Nuestro texto es bien explícito: "curaba a muchos", no a todos los enfermos, sino a muchos, para que sirvieran de signo de la salvación propiamente dicha, la elevación del corazón mediante la gracia. Pero el Cuadro sigue siendo sugestivo: muchedumbres que se arrojan sobre Jesús para tocarlo.

El secreto mesiánico. Durante su vida pública Jesús impuso, de modo sistemático el secreto. Su mesianismo no habría de ser desviado hacia acciones exteriores, campañas militares, epopeya liberadora nacionalista. Jesús procedía de un pueblo, amaba a ese su pueblo, venía a dar libertad a ese pueblo. Pero lo hacía en profundidad, llegando a la conciencia. Y lo hacía en extensión, considerando como hermanos suyos a todos los hombres. Por ahora había que cohibir toda resonancia pública, para no provocar levantamientos que se producían periódicamente y eran, sin más, ahogadas en sangre por las legiones romanas. Llegará el momento de publicar todo. La consigna queda incluida formalmente en las instrucciones dadas por Cristo a sus apóstoles: "no hay nada oculto que no deba ser revelado, y nada secreto que no debe ser conocido. Lo que yo les digo en la oscuridad, repítanlo en pleno día; y lo que escuchen al oído, proclámenlo desde lo alto de las casas" (Mateo 10,26-27).

Examen y estímulo. La modestia de Cristo, además de estar fundada en el "secreto mesiánico"ha de ser considerada como ejemplo para la Iglesia, para nosotros. La comunidad cristiana, y sobre todo sus pastores, ha de recogerse en oración. ¿Qué fuerza de energía que es la oración? Muchos esfuerzos, a veces impresionantes, quedan estériles porque no están suficientemente regados por la gracia y esta gracia la recibimos en y por la oración. No nos extrañemos si las muchedumbres ya no buscan a una Iglesia vaciada de vida pujante, de convicciones de fe profundas, de testimonios de caridad sencillos y genuinos. Dejémonos guiar por el Espíritu y no prefiramos los pobres métodos humanos (ciertamente necesarios) a las iniciativs de Dios.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO PARA EL DIA 25 DE ENERO DE 1991
(Radio Martín Fierro FM - 08.00 hs.)
"UNIVERSALIDAD Y MINISTERIO" (Mateo 28,16-20)

Lectura evangélica: Mateo 28,16-20

"Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. Al verlo, se postraron delante de él; sin embargo, algunos todavía dudaron. Acercándose, Jesús les dijo: "Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que les he mandado. Y yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo".

Mandato formal. Nadie puede poner en duda la validez y la vigencia de esta orden de despedida, dirigida por Cristo al colegio de sus apóstoles. Tenía poder para hacerlo, había hecho méritos con su misterio pascual, amaba de verdad a todos los hombres. Los sucesores de los apóstoles recogemos este mandato como preciosa herencia, sobre todo, como quemante examen de conciencia.

Dimensión universal. Ningún ser humano, ningún pueblo, ninguna cultura quedan excluídos del anuncio evangélico. Nuestro autor es aún más explícito y abre la perspectiva del misionero al marco grandioso de la creación entera. No podía esperarse otra aplicación de la verdad revelada sobre el Verbo encarnado. "Todas las cosas fueron hechas por medio del Verbo, y sin él no se hizo nada de lo que existe" (Juan 1,3). "El (Cristo) es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación, porque en él fueron creadas todas las cosas ... todo fue creado por medio de él y para él" (Colosenses 1,16).

Libertad responsable. Sin fe no hay acceso a la gracia del Redentor. La libertad del hombre se juega totalmente al definirse en pro o en contra del Evangelio.Dios ofrece a todos la salvación en Cristo, pero de ninguna manera presiona la libertad de nadie. Por eso hubo y habrá quienes creyeron y creen, recibiendo elbautismo, salvándose. Pero también hubo y hay un preceso de rechazo al Evangelio. Juan llega a esta conclusión: "A pesar de los muchos signos que hizo en su presencia, ellos no creyeron en él (Juan 12,37). Jesús advertía: "el que me rechaza y no recibe mis palabras, ya tiene quien lo juzgue; la palabra que yo he anunciado es la que lo juzgará en el último día" (Juan12,44).

Ellos fueron a predicar. Nada más sublime en la Iglesia de los primeros tiempos, después de la ascensión del Señor, que la generosa entrega de los apóstoles al madnato recibido del Reñor. Nuestro texto lo resume así: "ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor les asistía y confirmaba su palabra con los milagros que la acompañaban". La tradición abundó algo más en los detalles, señalando los teritorios que cada uno recorrió proclamando la Buena Noticia, hasta sellar su actividad con la sangre.

Conversión de San Pablo. La liturgia de hoy celebra la fiesta de la conversión de San Pablo. En la vida de este apóstol brilla la santidad de quien, al encontrarse con Cristo,se somete libremente a la acción de su gracia. Pablo sí que jugó bien su libertad, y además, puso todas sus energías al servicio del Evangelio. Al dar testimonio de sí mismo, recordando el día de su conversión, dijo sencillamente: "Desde este momento, rey Agripa, nunca fui infiel a esa visión celestial" (Hechos 26,19). A su discípulo Timoteo les escribió a modo de testamento espiritual: "Yo ya estoy a punto de ser derramado como una libación, y el momento de mi partida se aproxima. He peleado hasta el fin del buen combate, concluí mi carrera, conservé la fe" (2 Timoteo 4,6-7). A todos nos enseña este apóstol a ser fieles a la gracia recibida. Nos enseña a no guardar egoístamente el don de la salvación. Sepamos, como él, comunicar a los demás "la inmensa riqueza de su gracia por el amor que (Dios) nos tiene en Cristo Jesús" (Efesios 2,7).

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO PARA EL DIA 28 DE ENERO DE 1991
(Radio Martín Fierro FM - 08.00 hs.)

"PODER Y ESPIRITU" (Marcos 3,22-30)

Lectura evangélica: Marcos 3,22-30

"Los escribas que habían venido de Jerusalén decían: "Está poseído por Belzebul y expulsa a los demonios por el poder del Príncipe de los demonios". Jesús lo llamó y por medio de comparaciones les explicó: "¿Cómo Santanás va a expulsar a Satanás? Un reino donde hay luchas internas no puede subsistir. Y una familia dividida tampoco puede subsistir, sino que ha llegado a su fin. Pero nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no lo ata. Sólo así podrá saquear la casa.

Les aseguro que todo será perdonado a los hombres: todos los pecados y cualquier blasfemia que prefieran. Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tendrá perdón jamás: es culpable de pecado para siempre". Jesús dijo esto porque ellos decían: "Está poseído por un espíritu impuro".

Cristo, el poderoso. Nuestro texto nos lleva a ocuparnos del tema del demonio. En el "Credo del Pueblo de Dios" Pablo VI nos recuerda la existencia de estos espíritus malos que, en los orígenes, se rebelaron contra Dios y fueron castigados merecidamente. La Carta de Judas se hace eco del combate entre el arcángel Miguel y el demonio. Miguel lo cohibió con esta orden: "Que el Señor te reprima" (Judas 9). El Apocalipsis testifica igualmente: "se libró una batalla en el cielo. Miguel y sus ángeles combatieron contra el dragón, y éste contraatacó con sus ángeles, pero fueron vencidos y expulsados del cielo. Y así fue precipitado el enorme dragón, la serpiente antigua, llamada diablo o satanás" (Apocalipsis 12,7-9).

Nos interesa la enseñanza de Jesús. Por una parte admite el accionar del demonio. Por otra, asegura que los iniciados por la gracia de los sacramentos no han de temer al mal espíritu. En el cuarto Evangelio, discutiendo con los líderes religiosos que lo rechazaban como Mesías, leemos estas palabras: "ustedes tienen por padre al demonio y quieren cumplir los deseos de su padre. El fue homicida desde el comienzo y no tiene que ver nada con la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente habla conforme a lo que es, porque es mentiroso y padre de la mentira" (Juan 8,44).

El demonio no nos puede hacer daño, si estamos en comunión con Jesús. El es el más fuerte, que se apoderó del mundo, que era como la casa del demonio a causa del pecado y liberó a los cautivos, a los hombres que creen en él. Decía San Agustín: Cristo ató al demonio, como atamos al perro con una cadena; daña a quien se le acerca.

Espíritu Santo. Jesús habla de la blasfemia contra el Espíritu Santo. ¿En qué consiste este pecado? ¿Por qué no se puede perdonar? A renglón seguido el texto én el que Cristo denunciaba al demonio como padre de la mentira, agregaba: "ustedes (los líderes religiosos de los judíos) no me creen, porque les digo la verdad. El que es de Dios escucha las palabras de Dios; si ustedes no las escuchan es porque no son de Dios" (Juan 8,45-47). Pecar contra el Espíritu Santo es cerrarse a la evidencia de los signos que prueban que Jesús es el Salvador. Herodes pidió la luz de las Escrituras sobre el niño recién nacido en Belén; le dieron las pruebas y lo único que hizo fue ordenar un baño de sangre, en vez de creer como los magos que se dejaron orientar por una estrella. La renovación impulsada por el Concilio Vticano II es obra del Espíritu Santo, por los admirables frutos de santidad, de misión evangelizadora, de acercamiento entre los cristianos, de diálogo salvífico con la humanidad que ha producido. Oponerse a esta renovación ciertamente, es pecar contra el Espíritu Santo.

¿Por qué no se perdona este pecado? La imposibilidad no hay que entenderla de parte de Dios, porque para él nada hay imposible, como dijo el ángel Gabriel a María. Tampoco hay que entenderla de parte de la Iglesia, pues ha recibido amplísimos poderes en materia de reconciliación. Jesús se expresó, la tarde de su Pascua, dirigiéndose a los discípulos: "los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen; y serán retenidos a los que ustedes se los retengan" (Juan 20,23). La imposibilidad viene de parte del pecador, en su rechazo de Cristo; el pecador se empecina en el pecado, bloquea su libertad y se autoexcluye del perdón. El mensaje cristiano sigue siendo fundamentalmente de esperanza: "les aseguro que el que escucha mi palabra y cree en aquel que me ha enviado, tiene vida eterna, y no está sometido al juicio, sino que ya ha pasado de la muerte a la vida" (Juan 5,24).

+ JORGE NOVAK
PDRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO PARA EL DIA 29 DE ENERO DE 1991
(Radio Martín Fierro FM - 08.00 hs.)
"FAMILIA INTIMA Y ABIERTA" (Marcos 3,31-35)

Lectura evangélica: Marcos 3,31-35

"Entonces llegaron su madre y sus hermanos y, quedándose afuera, lo mandaron llamar. La multitud estaba sentada alrededor de Jesús, y le dijeron: "Tu madre y tus hermanos te buscan ahí afuera". El les respondió: "Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?". Y dirigiendo su mirada sobre los que estaban sentados alrededor deél, dijo: "Estos son mi madre y mis hermanos. Porque el quehace la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre".

Familia íntima. Dejemos bien en claro que en la respuesta de Jesús registrada por nuestro relato no hay la más remota posiblidad de interpretarla como indiferencia hacia su madre. Los textos bíblicos han de ser entendidos en la armonía global de la Sagrada Escritura. Dios no se contradice nunca. Es deber del creyente descubrir el nuevo grado de verdad que un texto agrega a otro aparentemente más claro. Si no se trata de grado puede ser el caso de algún matiz que nos permite comprender, gozar y vivir la verdad conocida.

San Lucas nos atestigua: "El (niño Jesús) regresó con sus padres a Nazaret y vivía sujeto a ellos. Su madre guardaba estas cosas en su corazón" (Lucas 2,51). El respeto dedicado por Jesús a su madre María queda patente en las bodas de Caná. Hace caso a la que lo había engendrado por obra del Espíritu Santo y transforma el agua en vino. El evangelista apunta: "éste fue el primero de los signos de Jesús. Así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él" (Juan 2,5.11)

¿Como no recordar la escena del Calvario? En plena y dolorosísima agonía el Redntor se preocupa de su madre,que quedará privada del apoyo imprescindible para su seguiridad y subsistencia. Dirigiéndose al discípulo tiernamente amado, como apelando a lo más sagrado de esta amistad, le dice: "aquí tienes a tu madre" (Juan 19,27). La confianza del agonizante no se vio defraudada. El relato continúa así: desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa".

Pero entonces, ¿por qué una respuesta así, que algunos consideraron evasiva y hasta desaprensiva?

Familia abierta. Supuesta la explicación dada, quenadie discutirá porque es tomada de libros delNuevo Testamento, entendemos también el sentido concreto de la respuesta. El Señor remite a sus oyentes a la nueva fraternidad que surge en el mundo, basada en el Evangelio. En otra circunstancia afirmó: "todos ustedes son hermanos" (Mateo 23,8). Familia abierta es la que estrecha por las lazos de la fe, más fuertes que los naturales de la sangre, a los hijos del Padre del cielo en un abrazo irrompible.

Hijos de un mismo Padre, unidos por la gracia al Hijo único y eterno de Dios que se hizo hombre y hermano nuestro para salvarnos, se deduce de modo terminante nuestra fraternidd, como ejemplo edificante para toda la humanidad. Pero, ¿Cómo se conoce al verdadero hijo de Dios? Por el cumplimiento de la voluntad de Dios, nos dice aquí el Maestro. Lucas, en el lugar paralelo escribe: "mi madre y mis hermanos son los que escuchan la Palabra de Dios y la practican" (Lucas 8,21).

A partir de entonces, la expresión y la realidad de la fraternidad ganó los espacios internos de la comunidad cristiana. La liturgia nos conserva la expresión y el calor de la fraternidad, que convoca al culto divino y se proyecta en la acción misionera y caritativa de la Iglesia. Las Cartas de Pablo son una prueba clarísima de que en la comunidad se vivía intensamente el afecto de hermanos. El espectáculo de la asamblea cristiana uniendo los extremos de la sociedad impactaron de modo eficaz al pagano que buscaba en la penumbra de su dimensión religiosa la luz plena y radiante.

¿Podemos también nosotros afirmar, como el Maestro, dirigiendo la mirada a la muchedumbre de pobre sentada a nuestro alrededor: "éstos son mi madre y mis hermanos", mi familia? Para responder hay que detenerse previamente en el examen de nuestras comunidades parroquiales religiosas, educativas.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO PARA EL DIA 30 DE ENRO DE 1991
(Radio Martín Fierro FM - 08.00 hs.)

"SIEMBRA Y COSECHA" (Marcos 4,3-9)

Lectura evangélica. Marcos 4,3-9

"¡Escuchen! El sembrador salió a sembrar. Mientras sembraba, parte de la semilla cayó al borde del camino, y vinieron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó en terreno rocoso, donde no tenía mucha tierra, y brotó en seguida porque la tierra era poco profunda; pero cuando salió el sol, se quemó y, por falta de raíz, se secó. Otra cayó entre las espinas; éstas crecieron, la sofocaron, y no dio fruto. Otros granos cayeron en buena tierra y fieron fruto: fueron creciendo y desarrollándose, y rindieron ya el treinta, ya el sesenta, ya el ciento por uno". Y decía: "¿El que tenga oídos para oír, que oiga!".

La siembra. El tema de la siembra y de la cosecha tiene fuerte arraigo en la Biblia. Cantaba el salmista: "el sembrador va llorando cuando esparce la semilla; pero vuelve cantando cuando trae las gavillas" (Salmo 126,6). También cantaba: "visitas la tierra, la haces fértil y la colmas de riquezas; los canales de Dios desbordan de agua, y así preparas sus trigales. Las praderas se cubren de rebaños y los valles se revisten de trigo; todos ellos aclaman y cantan" (Salmo 65,10.14).

Nuestro Maestro toma pie de esta realidad que va dándose todos los años para revelar secretos del Reino de Dios. Secretos del amor de Dios que ofrece la salvación. Secretos de la libertad humana que escatima o prodiga su colaboración a la acción de la gracia.

"El Sembrador siembra la palabra". Se alude a la Palabra de Dios. Era bien conocido el pasaje del libro de Isaías: "así como la lluvia y la nieve descienden del cielo yno vuelven a él sin haber empapado la tierra, sin haberla fecundado y hecho germinar, para que dé la semilla al sembrador y el pan al que come, así sucede con la palabra que sale de mi boca; ella no vuelve a mi estéril, sino que realiza todo lo que yo quiero y cumple la misión que yo le encomendé" (Isaías 55,10-11).

El sembrador. Es el mismo Cristo Jesús, Palabra eterna de Dios encarnada y predicador incansable a las multitudes. Esas multitudes que lo obligaban a adentrarse en el mar para hablar a todos los pueblos. Anunciado por los profetas, proclamado por los apóstoles, pregonado por los misioneros de todos los tiempos.

La cosecha. La semilla es excelente; el Sembrador perfectísimo. Veamos ahora la respuesta del suelo que recibe la semilla de la Palabra. Cuando Marcos redacta su libro, la Iglesia dispone de una suficiente experiencia como para catalagar a los oyentes del Evangelio. Como le había sucedido a Jesús, le sucede a la Iglesia. El autor nos dirá al final de su libro que los apóstoles habían

ido por todas partes, proclamando la Buena Noticia, al mismo tiempo que el Señor había confirmado esa acción evangelizadora con milagros, obrados a través de los misioneros.

Hay, entonces, una zona pisoteada por todos, el camino; hay terreno pedregozo; hay tierra poblada de espinas; hay buena tierra, que produce diversamente el treinta, el sesenta, el ciento por uno ... El esquema se ha manteido a lo largo de veinte siglos de cristianismo. Hahabido pueblos con las mejores perspectivas de conversión, que luego se vieron frustradas. Hay zonas que fueron de las mejore en la civilización cristiano, que maduraron en frutos demartirio, de santidad, de cultura cristiana y hoy sólo exhiben restos apenas perceptibles de presencia cristiana.

Nuestra América Latina recibió hace 500 años la semilla del Evangelio. Hoy es un continente critiano, con arraigadas costumbres y convicciones inspiradas en el. Evangelio. Nuestros pueblos pueden ser catologdos entre los pueblos de buena producción del 30, 60 y hasta del 100 por 100. Los nuevos desafíos, provenientes del secularismo, de las ideologías, de las sectas han de ser asumidos con la dedicación a la Palabra de Dios que caracterizó la personalidad de los misioneros del comienzo de la evangelización.

No dejemos de indagar nuestra propia respuesta a la siembra que Jesús continúa haciendo mediante los ministros sagrados, los catequistas, los instrumentos ocasionales.' ue nuestro corazón, que nuestra familia, que nuestra comunidad no reciba en vano la semilla divina.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO PARA EL DIA 31 DE ENERO DE 1991
(Radio Martín Fierro FM - 08.00 hs.)

"ILUMINAR Y CRECER" (Marcos 4,21-25)

Lectura evangélica: Marcos 4,21-25

"Jesús les decía: "¿Acaso se trae una lámpara para ponerla debajo de un cajón o debajo de la cama? ¿No es más bien para colocarla sobre el candelero? Porque no hay nada oculto que no deba ser revelado y nada secreto que no deba manifestarse. ¡Si alguien tiene oídos para oír, que oiga!". Y les decía: "¡Presten atención a lo que oyen! La medida con que midan se usará para ustedes, y les darán más todavía. Porque al que tiene, se le dará, pero al que no tiene, se le quitará aún lo que tiene".

Lámparas para iluminar. De su precursor el Bautista dio Jesús este testimonio: "Juan era la lámpara que arde y resplandece" (Juan 5,35). San Pablo escribe: "antes, ustedes eran tinieblas, pero ahora son luz en el Señor. Vivan como hijos de la luz. Ahora bien, el fruto de la luz es bondad, justicia y verdad. Sepan discernir lo que agrada al Señor, y no participen de las obras estériles de las tinieblas; al contrario, pónganlas en evidencia. Es verdad que resulta vergonzoso aún mencionar las cosas que esa gente hace ocultamente. Pero cuando se las pone de manffiesto, aparecen iluminadas por la luz, porque todo lo que se pone de manifiesto es luz.

La luz por excelencia es el Verbo eterno de Dios hecho hombre. "En él (el Verbo eterno) estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres" (Juan 1,4), leemos en el prólogo del 4º Evangelio. En su vida pública decía nuestro Salvador: "Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (Juan 8,12). En el Sermón de la montaña enseñaba el Maestro: "ustedes son la luz del mundo. Debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, para que ellos vean las buenas obras de ustedes y glorifiquen al Padre que está en el cielo" (Mateo 5,14.16).

El pecado nos hunde en las tinieblas. La gracia santificante, recibida y acrecentada por los sacramentos de la iniciación cristiana, nos transforma en antorchas radiantes a favor de los hombres desorientados y descaminados. Vivamos en gracia; ofrezcamos este reflejo de la luz que es Cristo a los pobres en el mayor grado de carencia, a los que no se deciden dejar una vida tenebrosa, una vida en pecado.

Una medida para crecer. Seremos medidos según el metro que usemos nosotros mismos. ¿Nos damos cuenta de lo que esto implica como posibilidad y como responsabilidad. En el Antiguo Testamento nos encontramos con este texto : "¡vengan a tomar agua, todos los sedientos, y el que no tenga dinero, venga también! Coman gratuitamente su ración de trigo , y sin pagar, tomen vino y leche.

¿Por qué gastan dinero en algo que no alimenta y sus ganancias, en algo que no sacia?" (Isaías 55,1-2). En el cumplimiento de lasprofecías y de las promesas, en Cristo Jesús, esta invitación se abre a las dimensiones del Evangelio y de la Eucaristía. Nadie da lo que no tiene y el administrador sabio y prudente almacena previamente en las arcas de su propio corazón lo que luego transmitirá por vía de testimonio y de apostolado.

Cuando hablamos de la medida para crecer tocamos necesariamente el tema del compartir. "Al que no tiene se le quitará aún lo que tiene". Espontáneamente viene a nuestra memoria la parábola del hombre rico pero insensible. Ni las migajas caídas de la mesa de sus banquetes llegaba a la boca hambrienta del pobre Lázaro. Al morir ese rico endurecido en su dinero y en sus orgías queda privado de todo. Hay que compartir, dice Jesús: "vendan sus bienesy denlos como limosna. Háganse bolsas que no se desgasten y acumulen un tesoro inagotable en el cielo, donde no se acerca el ladrón ni destruye la polilla. Porque allí donde tengan su tesoro, tendrán también su corazón" (Lucas 12,33-34).

San Pablo advertía: "sepan que quien siembra mezquinamente, tendrá una cosecha muy muy pobre, en cambio, el que siembra con generosidad, cosechará abundantemente (2 Corintios 9,6). La medida usada por Dios con nosotros fue la de la generosidad más asombrosa que se pueda imaginar. Sepamos imitarlo, haciendo el bien como un servicio desinteresado, con alegría y perseverancia.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO PARA EL DIA 1º DE FEBRERO DE 1991
(Radio Martín Fierro FM - 08.00 hs.)

"ESPONTANEIDAD E INSTRUMENTACION" (Marcos 4,26-29)

Lectura evangélica: Marcos 4,26-29

"Y decía: "El Reino de Dios es como un hombre que echa la semilla en la tierra: sea que duerma o se levante, de noche y de día, la semilla germina y va crecienco, sin que él sepa cómo. La tierra por sí misma produce primero un tallo, luego una espiga, y al fin grano abundante en la espiga. Cuando el fruto está a punto, él aplica en seguida la hoz, porque ha llegado el tiempo de la cosecha".

Crecimiento espontáneo. La vida del hombre de campo está estrechamente ligada a la naturaleza. El cultivador de la tierra vive pendiente del sol, de la lluvia, del viento. Al despertarse rápida e instintivamente echa una mirada al campo. Observa con la máxima atención si la semilla germina, si el trigo nace, si evoluciona favorablemente, si espiga bien, si el rinde final compensa los largos meses de trabajo y de suspenso. Como dice Jesús, en todo este proceso ya no puede el labriego intervenir activamente: "sea que duerma o se levante, de noche y de día, la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo". ¡Que maravilla esta espontaneidad del ritmo de la naturaleza!

Pasemos a otro campo, el de la familia. También aquí, en la educación de los hijos la semilla puesta tempranamente en el corazón hace su proceso. Mientras los chicos no gozan aún del uso de su libertad, el desarrollo puede presentarse casi como mecánico, pero siempre de acuerdo a lo sembrado. Luego entra en ejercicio la libertad de modomás determinante; el campo de la familia ve avanzar la planta cargada de espigas o frustrada en la esterilidad del esfuerzo invertido.

En la comunidad eclesial las cosas no se diferencian mucho. Organizada la comunidad, planificada de acuerdo a criterios y principios operativos concretos, será difícil deterner el curso si hubo error. Será fácil esperar buenos resultados si la semilla elegida ha sido excelente. Ninguna puede reemplazar a la Palabra de Dios.

Instrumentos responsables. La semilla crece por sí sola. Pero alguien la ha seleccionado. Ha preparado la tierra. Ha confiado el grano al surco. La cosecha no es obra de la magia. Es fruto del trabajo, en colaboración con la divina providencia. Mucho, depende de la libertad del educando y del catequizando. Pero mucho, también depende de los padres y de los educadores. Focalicemos esta afirmación en un tema propuesto por el Papa en su Mensaje para el 1º de enero de este año: "si quieres la paz, respeta la conciencia de cada hombre".

"En la importante tarea de la formación de la conciencia la familia juega un papel prioritario. Es un grave deber de los padres ayudar a los propios hijos, desde la más tierna edad, a buscar la verdad y a vivir en conformidad con la misma, a buscar el bien y a fomentarlo".

"Además, es fundamental parala formación de la conciencia la escuela , en la que el niño y el joven entran en contacto con un mundo más vasto y, con frecuencia, diverso del ambiente familiar. La educación, en efecto, nunca es moralmente indiferente, incluso cuando intenta proclamar su "neutralidad" ética y religiosa. El modo en que los niñosy los jóvenes son formados y educados refleja necesariamente algunos valores, que influyen a los demás y a la sociedad entera".

"Entre las otras muchas instituciones y organismos que desepeñan un papel específico en la formación de la conciencia, hay que recordar también los medios de comunicación social. En un mundo de comunicaciones rápidas como el actual, esos medios pueden desempeñar un papel muy importante, y hasta esencial, en promover la búsqueda de la verdad, evitando presentar únicamente los intereses limitados de esta o aquella persona, de este o aquel grupo o ideología".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO PARA EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1991
(Radio Martín Fierro FM - 08.00 hs.)

"POSESION Y LIBERACION" (Marcos 5,1-20)

Lectura evangélica: Marcos 5,1-20

"Llegaron a la otra orilla del mar, a la región de los Gerasenos. Apenas Jesús desembarcó, le salió al encuentro desde el cementerio un hombre poseído por un espíritu impuro. El habitaba en los sepulcros, y nadie podía sujetarlo, ni siquiera con cadenas. Muchas veces lo habían atado con grillos y cadenas, pero él había roto las cadenas y destrozado los grillos,y nadie podía dominarlo. Día y noche, vagaba entre los sepulcros y por la montaña, dando alaridos e hiriéndose con piedras.

Al ver de lejos a Jesús, vino corriendo a postrarse ante él, gritando con fuerza: "¿Qué quieres de mí, Jesús, Hijo de Dios, el Altísimo?" ¡Te conjuro por Dios, no me atormentes!". Porque Jesús le había dicho: "¡Sal de este hombre, espíritu impuro!" Después le preguntó: "¿Cuál es tu nombre?" El respondió: "Mi nombre es Legión,porque somos muchos". Y le rogaba con insistencia queno lo expulsara de aquella región.

Había allí una gran piara de cerdos que estaba paciendo en la montaña. Los espíritus impuros suplicaron a Jesús: "Envíanos a los cerdos, para que entremos en ellos". El se lo permitió. Entonces los espíritus salieron de aquel hombre entraron en los cerdos, y desde lo alto del acantilado, toda la piara -unos dos mil animales- se precipitó al mar y se ahogó.

Los cuidadores huyeron y difundieron la noticia en la ciudad y en los poblados. La gente fue a ver qué había sucedido. Cuando llegaron adonde estaba Jesús, vieron sentado, vestido y en su sano juicio, al que había estado poseído por aquella Legión, y se llenaron de temor. Los testigos del hecho les contaron lo que había sucedido con el endemoniado y con los cerdos. Entonces empezaron a pedir a Jesús que se alejara de su territorio.

En el momento de embarcarse, el hombre que había estado endemoniado le pidió que lo dejara quedarse con él. Jesús no se lo permitió, sino que l e dijo: "Vete a tu casa con tu familia, y anúnciales todo lo que el Señor hizo contigo al compadecerse de ti". El hombre se fue y comenzó a proclamar por la región de la Décapolis lo que Jesús había hecho por él, y todos quedaban admirados".

La posesión. Por misterioso gobierno de Dios puede darse el caso de la posesión.

Entendemos con ese concepto un cierto dominio ejercido por el demonio sobre el cuerpo de una persona. De ningún modo puede el diablo dominar la conciencia. Este verdadero santuario de la personalidad humana (la conciencia o "el corazón", como suele expresarse la Bialia) es inviolable ante las tentativas de ocupación de una criatura. Sólo Dios, con los recursos inagotables de su sabiduría

y de su misericordia, puede llegar a la conciencia. Dios respeta ese santuario, confiado a la libertad del hombre. Este tiene la triste posibilidad de profanarlo por el pecado.

Digamos también que no debe presumirse ligeramente un caso de posesión diábolica. Hay gente que se siente inclinada a hacerlo, sin pruebas suficientes y sin acudir a la consulta que necesariamente ha de hacerse para lograr el discernimiento objetivo. Las ciencias médicas profundas y serias del espíritu humano son auxiliares importantísimas para verificar con seguridad un diagnóstico en el que tienen que hermanarse el sentido de la fe, el rigor de la ciencia y el respeto a la persona involucrada.

Supuesto esto pueden darse, y en el caso de nuestra lectura de hoy se han dado fenómenos llamativos, a veces extraordinarios. La víctima padece estas peripecias corporales, mientras el espíritu puede quedar en la paz más profunda de Dios. Nos encontramos ante pruebas dolorosas, a vecesprolongadas,que Dios permite para poner en evidencia el poder salvífico de Cristo.

La liberación. Ahora interviene Jesús, en un episodio que tiene que servirnos de ejemplo, de consuelo, de edificación. La orden del Salvador es terminante: "¡Sal de este hombre, espíritu impuro!". En la Iglesia se prolonga la demostración de este poder liberador. En cso de posesiones diábolicas comprobadas, el obispo, por sí o por un sacerdote especilmente delegado, enfrenta al demonio y lo obliga, en nombre de Jesús, a abandonar el cuerpo de la persona afectada.

En la iniciación sacramental del bautismo también se hace recurso al "exorcismo", o sea al mandato enderezado al demonio de salir del candidato. Todavía hoy, en el catecumenado de adultos usa la Iglesia este exorcismo: "rechaza, Señor, con el soplo de tu boca, a los malignos espíritus; mándales que se aparte, porque se acerca tu reino" y el celebrante exhorta luego a quienes se preparan al bautismo a renunciarpúblicamente a los poderes que no son Dios y a los ucltos con los que no se manifiesta la veneración aDios.

El cristiano ha de vivir con la plena certeza de que el mal espíritu no le puede hacer daño. Sólo el pecado nos hace daño. Jesús afirma: "les aseguro que todo el que peca es esclavo del pecado" (Juan 8,34). Y también enrostra a quienes su condición mesiánica con este severo juicio: "ustedes tienen por padre al demonio y quieren cumplir los deseos de su padre. Desde el comienzo él fue homicida y no tiene nada que ver con la verdad, porque no hay verdad en él" (Juan 8,44).

Vale para nosotros esta enseñanza apostólica: "ya no hay condenación para quienes viven unidos a Cristo Jesús, porque la ley del Espíritu que da la vida, me libró en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte" (Romanos 8,1-2). Y también: "tengo la certeza de que ni la muerte ni la vida, ni ninguna otra criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor" (Romanos 8,38-39).

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO PARA EL DIA 5 DE FEBRERO DE 1991
(Radio Martín Fierro FM - 08.00 hs.)
"JUVENTUD Y RESURRECCION" (Marcos 5,21-24.35-43)

Lectura evangélica: Marcos 5,21-24.35-43

"Cuando Jesús regresó en la barca a la otra orilla, una gran multitud se reunió a su alrededor, y él se quedó junto al mar. Entonces llegó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo, y al verlo, se arrojó a sus pies, rogándole con insistencia: "Mi hijita se está muriendo; vén a imponerle las manos, para que se cure y viva". Jesús fue con él y lo seguía una gran multitud que lo apretaba por todos lados.

Todavía estaba hablando, cuando llegaron unas personas de la casa del jefe de la sinagoga y le dijeron: "Tu hija ya murió; ¿para qué vas a seguir molestando al Maestro?". Pero Jesús, sin tener en cuenta esas palabras, dijo al jefe de la sinagoga: "no temas, basta que creas". Y sin permitir que nadie lo acompañara, excepto Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago, fue a casa del jefe de la sinagoga. Allí vio un gran alboroto, y gente que lloraba y gritaba. Al entrar , les dijo: "¿Por qué se alborotan y lloran? La niña no está muerta, sino que duerme". Y se burlaban de él. Pero Jesús hizo salir a todos, y tomando consigo al padre y a la madre de la niña, y a los que venían con él, entrón donde ella estaba. La tomó de la mano y le dijo: "Talitá kum", que significa: "¡Niña, yo te lo ordeno, levántate!". Enseguida la niña, que ya tenía doce años,se levantó y comenzó a caminar. Ellos, entonces, se llenaron de asombro, y él les mandó insistentemente que nadie se enterara de lo sucedido. Después que le dieron de comer".

La oración del padre. Emotiva e instructiva vivne a ser la escena de esta resurrección. El padre se acercó a Jesús, que está rodeado de una gran multitud. Se arroja a los pies de Jesús. Una vez más el evangelista nos muestra que la comunidad primitiva adoraba a Jesús como Dios. Al gesto se agrega la súplica verbal: que el Salvador vaya, impongan las manos, dé vida. Otros tantos elementos de la catequesis y de la fe de los orígenes. Remitiendo a la interepretación no nos olvidemos del drama vivido por el padre de una joven moribunda. Todo progenitor que pase por idénticas circunstncias es invitado a imitar la actitud de fe y de confianza en Jesús, expresadas en oración desgarradora: "¡mi hijita, se está muriendo ...!"

Unas personas desaprensivas. Contrasta con la postura del padre la desaprensión de unas personas que lo daban todo por terminado: "tu hija ya murió, ¿por qué vas a seguir molestando al Maestro?" Normalmente ésta podría considerarse la única salida razonable: ¿por qué pretender superar lo irremediable? Pero nuestro evangelista quiere precisamente mostrarnos que el Señor Jesús va más allá de los límites impuestos por la naturaleza. El padre de la niña ha apelado a Jesús como a la fuente de la vida y se verá que no se había equivocado. Simplemente que había que entender esto mucho más plenamente de lo que aparecía a primera vista. Jesús no no sólo trae el remedio para la enfermedad, sino que supera la misma muerte. La muerte temporal y la muerte eterna.

Jesús enseña. Hay una primera palabra para el padre que nos imaginamos cómo quedaría al recibir la noticia de la muerte de su hijita. El Redentor es breve, pero profundo: "no temas; basta que creas". Es una rección frente a los mensajeros de la muerte. El es la fuente de la vida; su presencia suscita paz y asegura la solución. Dejemos que también a nosotros nos llegue el eco y la bendición de esta exhortación. Cundo, mediante la celebración de los sacramentos, sintamos la realidad y el vigor de su presencia, dejemos que su estímulo de Salvador y amigo nos levante el ánimo. Tal vez nos ha sobrevenido una prueba; tàl vez hemos vivido lo que los hombres consideran un fracaso; algunos amigos llegarán a decirnos: se terminó todo, ¿para qué seguir luchando, sirviendo, amando? Démosle un espacio a Cristo que nos levantará el corazón abatido: "no temas, basta que creas".

Jesús actúa. Todavía hay que enfrentar a los burlones, hay que despejar el camino; hay que llegar hasta la niña muerta. Ahora, sí, se obra el milagro, que el evangelista describe con detalles. Hay testigos: los padres, y tres apóstoles (los del Tabor, en donde la transfiguración anticipará la resurrección). Jesús toma a la niña de la mano y da la orden terminante: "¡niña, levántate!" La interpelada se levanta y camina.

Actualidad avasallante. Sencilla y sublime, esta escena nos invita a experimentar el poder salvífico de Cristo en los sacramentos. Ante la realidad dolorosa de tantos adolescentes y jóvenes sometidos a la esclavitud de la droga, el episodio también es un llamado a solidarizarnos con las famiias afectadas. Estas apelan a la sociedad, en general, y a la Iglesia, en particular, a reintegrar en la vida famliar, civil y eclesial a las víctimas de esta epidemia. Vayamos a la caua, pero no perdamos más tiempo y hagamos lo posible para que estos adolescentes y jóvenes abran los ojos, se levanten, caminen.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 06.02.91-8.00 hs)

"LA FALTA DE FE" (Marcos 6,1-6)

Lectura evangélica: Marcos 6,1-6

"Jesús salió de allí y se dirigió a su pueblo, seguido de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, comenzó a enseñar en la sinagoga, y la multitud que lo escuchaba estaba asombrada y decía: "¿De dónde saca todo esto? ¿Qué sabiduría es ésa que le ha sido dada y esos grandes milagros que se realizan por sus manos? ¿No es acaso el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago, de José, de Judas y de Simón? ¿Y sus hermanos no viven aquí entre nosotros?". Y Jesús era para ellos un motivo de escándalo. Por eso les dijo: "Un profeta es despreciado solamente en su pueblo, en su familia y en su casa". Y no pudo hacer allí ningún milagro, fuera de curar a unos pocos enfermos, imponiéndoles las manos. Y él se asombraba de su falta de fe".

La gente se asombra. Debió remover la vida rutinaria de Nazaret la visita de uno de sus hijos que estaba haciendo famoso. Jesús vuelve al pueblo como maestro, con un pequeño séquito de discípulos. Al escucharlo el sábado en la sínagoga el comentario de asombro se hizo general. Pero era un asombro despectivo. ¡Qué les iba a enseñar quien no traía títulos, ni de nobleza de origen, ni de grados académicos! Además, sus familiares eran de escasa prestancia social. Total: un rechazo frontal. ¡Qué pronto sigue el entusiasmo superficial la actitud de repulsa! La gente se fija en lo exterior, en lo que reluce, en lo que resuena en lo que atrae. Quiere pasatiempos, no mensajes que exigen conversión. Quiere que el predicador alabe su vanidad, no que cuestione sus pecados. Se aplaude al escritor genial, al orador brillante, al pastor mercenario. Se rechaza al auténtico enviado de Dios, al que proclama el ayuno de penitencia, el camino empinado, la conducta fiel al Evangelio.

Jesús se asombra. Pero el evangelista también constata el asombro de Jesús. "Se asombraba de su falta de fe". Los habitantes de Nazaret, cuya fama no era precisamente la mejor en Galilea (ver Juan 1,46: "¿acaso puede salir algo bueno de Nazaret?" (Natanael), se cansaron pronto de la novedad de la visita de Jesús. En el lugar paralelo del Evangelio según San Lucas, se nos dice que todo terminó en la sinagoga con una conmoción: "se enfurecieron y, levantándose lo empujaron fuera de la ciudad, hasta un lugar escarpado de la colina sobre la que se levantaba la ciudad, con intención de despeñarlo" (Lucas 4,28-29). Jesús salió ileso del atentado. "Se asombraba de su falta de fe". Los gestos de Jesús (curación de enfermedades, liberación de endemoniados, resurrección de muertos ...) no eran acciones mágicas, ni exhibiciones de circo, sino selectivos signos de la misericordia divina, orientando a la salvación interior e integral.

Mártires de la fe. Los santos Pablo Miki y compañeros son cabal demostración del poder de la fe cuando se implanta sólidamente en el corazón. Eran las primicias martiriales del Japón. Su inmolación (género de muerte impuesto por el perseguidor: la crucifixión) tuvo lugar en 1597. Pablo Miki habló así desde la cruz: "llegado a este momento crucial de mi existencia, no creo que no haya nadie entre ustedes que piense que pretendo disimular la verdad. Los declaro, pues, que el único camino que lleva a la salvación es el que siguen los cristianos. Y como este camino me enseña a perdonar a los enemigos y a todos los que me han ofendido, perdono espontáneamente al rey a todos los que han contribuido a mi muerte, y les pido que quieran recibir la iniciación cristiana del bautismo".

¿Asombro por abundancia o por falta de fe?. Causa admiración la fortaleza en la fe de estos mártires cuya fiesta celebramos hoy en la liturgia. Y nos preguntamos: ¿es nuestra fe tan pura y operante que pueda causa saludable asombro a los no cristianos? ¿O se asombra Jesús, hoy, de nuestra falta de fe? ¡Renovémonos en nuestro espíritu para que el Señor pueda obrar, a través de nosotros, signos y prodigios que motiven a otros a la fe. Tenemos a la vista la promesa de Jesús: "les aseguro que el que cree en mí, hará también las obras que yo hago, y aún mayores, porque yo me voy al Padre" (Juan 14,12).

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 07.02.91-08.00 hs.)

"LLAMO A LOS DOCE Y LOS ENVIO DE A DOS" (Marcos 6,7-13)

Lectura evangélica: Marcos 6,7-13

"Jesús recorría las poblaciones de los alrededores, enseñando a la gente. Entonces llamó a los Doce y los envió de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus impuros. Y les ordenó que no llevaran para el camino más que un bastón, ni pan, ni alforja, ni dinero; que fueran calzados con sandalias y que no tuvieran dos túnicas. Les dijo: "Permanezcan en la casa donde les den alojamiento hasta el momento de partir. Si no los reciben en un lugar y la gente no los escucha, al salir de allí, sacudan hasta el polvo de sus pies, en testimonio contra ellos". Entonces fueron a predicar, exhortando a la conversión; expulsaron a muchos demonios y curaron a numerosos enfermos, ungiéndolos con óleo".

Llamó a los Doce. Jesús está en plena actividad: "recorría las poblaciones de los alrededores, enseñando a la gente". En el lugar paralelo de Mateo afirma el Salvador: "la cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha" (Mateo 9,37). Necesitado de colaboradores constituye un núcleo íntimo de doce discípulos. A ellos, con la claudicación de Judas, les encomendará antes de su ascensión (según el relato de nuestro evangelista Marcos) la misión de evangelizar a todos los pueblos, a toda la creación (Marcos 16,15). Ahora la misión es menor, pero siempre ejemplar para la vida de la Iglesia. Los tres evangelistas sinópticos han mencionado explícitamente.

Instrucción a los misioneros. El bagaje que han de llevar los misioneros será mínimo: un bastón, sandalias, una túnica. "Ni pan, ni alforja, ni dinero" A este esquema se atendrán los apóstoles también mas tarde. Experimentarán carencias crucificantes: "un cansancio y hastío, muchas noches en vela, hambre y sed, ayunos frecuentes, frío y desnudez" (2 Corintios 11,27). En el Evangelio según San Mateo se habla de la bendición que recaerá sobre los colaboradores del misionero: "el que los recibe a ustedes, me recibe a mí; yel que me recibe, recibe a quien me ha enviado. Les aseguro que cualquiera que dé de beber, aunque sólo sea un vaso de agua fresca a uno de estos pequeños por ser mi discípulo, no quedará sin recompensa" (Mateo 10, 40.42).

Fueron a predicar. También hoy salimos a predicar por los campos y ciudades de nuestra patria argentina. Lo hacemos como pueblo de Dios, conforme lo expresamos en las "Líneas pastorales para la nueva evangelización" (Nº 34):

"Cuando Juan Pablo II estuvo en nuestro país, dijo a los agentes de evangelización: "¡Iglesia en Argentina!. `Levántate y resplandece, porque ha llegado tu luz, y la gloria del Señor alborea sobre tí' (Cf. Is 60,1)... Habéis sido llamados, queridos hermanos y hermanas, para sentir dentro de vosotros y vivir con todas las consecuencias el lema de San Pablo que se os convierte en examen cotidiano: `¡ay de mí si no evangelizare!'(1 Cor 9,16)" .

El reto de la tarea propuesta, nos exige imitar el celo evangelizador de Cristo en su vida pública y la fuerza de la acción de los apóstoles, renovados por el Espíritu en Pentecostés . Ejemplo concreto de ello son la fortaleza y el temple interior de los primeros misioneros de América Latina. Precisamente el Papa nos pide renovar nuestro ánimo evangelizador, haciendo memoria y actualizando en nosotros el impulso de aquellos hombres. Su recuerdo nos sirve de estímulo.

La forma principal de conmemorar el quinto Centenario es volver la mirada al pasado de estos cinco siglos, con el deseo de recobrar el impulso evangelizador de los comienzos, el vigor de los orígenes. Por su parte, la Consulta al Pueblo de Dios manifiesta, de múltiples formas, la sentida necesidad de que la Iglesia en la Argentina asuma una acción decididamente misionera, que involucre a todos y cada uno de sus miembros, y afronte, desde el Evangelio, los desafíos del secularismo y la injusticia.

Para ello es ineludible renovar el fervor espiritual y el entusiasmo misionero, ante las eventuales tentaciones de amargura por las frustraciones y de desinterés o aburguesamiento.

La renovación en el ardor, también exige alumbrar la conciencia para discernir de qué forma obstaculizamos la eficacia de la Palabra de Dios, y asumir con humilde valentía y perseverancia la necesaria conversión. Como se trata, además, de una tarea no sólo humana, junto a una asidua oración nutrida en el contacto familiar con la Biblia y en una permanente formación integral, que sostengan la intrepidez misionera, es imprescindible profundizar la confianza en el Espíritu Santo que anima a la Iglesia e impulsa toda acción evangelizadora. Así se evitará el desánimo o la desilusión por no alcanzar prontamente los frutos deseados, y se afrontará al ambiente de indiferencia en relación a Cristo y su mensaje, que se percibe en la cultura contemporánea. Es conveniente recordar la exhortación del Apóstol: "predica la Palabra, insta a tiempo y a destiempo" , para proclamar con vigor y pasión el Evangelio de Jesucristo."

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PE'.LEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 08.02.91-08.00 hs.)

"LA CABEZA DE JUAN EL BAUTISTA" (Marcos 6,21-29)

Lectura evangélica: Marcos 6,21-29:

"Un día se presentó la ocasión favorable. Herodes festejaba su cumpleaños ofreciendo un banquete a sus dignatarios, a sus oficiales y a los notables de Galilea. La hija de Herodías salió a bailar, y agradó tanto a Herodes y a sus convidados, que el rey dijo a la joven: Pídeme lo que quieras y te lo daré" Y le aseguró bajo juramento: "Te daré cualquier cosa que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino". Ella fue a preguntar a su madre: "¿Qué debo pedirle?". La cabeza de Juan el Bautista", respondió ésta. La joven volvió rápidamente adonde estaba el rey y le hizo este pedido: "Quiero que me traigas ahora mismo, sobre una bandeja, la cabeza deJuan el Bautista". El rey se entristeció mucho, pero a causa de su juramento y por los convidados, no quiso contrariarla. En seguida mandó a un guardia que trajera la cabeza de Juan . El guardia fue a la cárcel y le cortó la cabeza. Después la trajo sobre una bandeja, la entregó a la joven y ésta se la dio a su madre. Cuando los discípulos de Juan lo supieron, fueron a recoger el cadáver y lo sepultaron".

El profeta. Juan había levantado su voz profética para denunciar la irregularidad matrimonial en que vivía Herodes: "no te es lícito tener a la mujer de tu hermano". Elías había echado en cara al rey Ajab, cuando éste se había apoderado por la fuerza de la viña de Nabot: "¡has cometido un homicidio, y encima te apropias de lo ajeno! Te he sorprendido porque te has prestado a hacer lo que es malo a los ojos del Señor" (1 Reyes 21,19-20). El profeta Natán enrostra a David sus crímenes: "¿Por qué has despreciado la palabra del Señor, haciendo lo que es malo a sus ojos? ¡Tú has matado al filo de la espada a Urías, el hitita! Has tomado por esposa a su mujer, a él lo has hecho morir bajo la espada de los amonitas" (2 Samuel 12,9).

El reyezuelo. David se arrepintió de su pecado y consiguió el perdón de Dios. Pero Herodes, una caricatura de rey, cede al odio y capricho de Herodías: "quiero que me traigas, ahora mismo, la cabeza de Juan el Bautista". Falto de carácter traicionó su conciencia, porque pese a respetar a Juan, a quien sabía ser hombre justo y santo, y con gran tristeza hizo decapitar al Bautista. Así rodó la cabeza de santo Tomás Moro, por no hacerse instrumento y cómplice del vicioso rey Enrique VIII. El recurso preferido de los tiranos es deshacerse de consejeros sabios y honestos, que les reprochan su mal vivir. Pidamos a Dios que nunca falten profetas valientes que opongan a la inmoralidad el vigor de la Palabra de Dios.

Nuestros profetas. Nuestra América Latina ha inscrito nombres ilustres de profetas en las páginas de su historia. El obispo Oscar Arnulfo Romero ha sido uno de ellos. También él enfrentó al tirano, al instrumento de la Seguridad Nacional. También él denunció la inmoralidad de un sistema que orpimía a los pobres sumergiéndolos en la más atroz injusticia. También él pagó con el precio de su vida la misión profética cumplida. El "no te es lícito" resonó con vigor en el país hermano de El Salvador e hizo llegar su eco a todos los rincones del continente.

Entre nosotros sobre salió la estatura moral del obispo Enrique Angelelli. Al régimen de injusticia institucionalizada en La Rioja y en todo el país opuso la fuerza de su palabra liberadora, en sus mensajes radiofónicos, en sus Cartas pastorales, en sus visitas, en sus gestos. Sobre todo en el hecho grande e irrebatible de su martirio.

En las "Líneas pastorales para la nueva evangelización" afirmamos: "una gran parte de nuestro pueblo es pobre. En la Argentina se le presenta a la Iglesia el desafío de su atención espiritual. Por eso, cuando la Iglesia no vive y actúa entre los pobres, desde ellos y con ellos, aparece identificada con un sector (Iglesia=clase media); más aún, la omisión o falta de una buena y prufente distribución de los agentes y recursos evangelizadores, significa dejarlos a merced de las sectas" (Nº 32).

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 11.02.91-08.00 hs.)

"LLENEN DE AGUA ESTAS TINAJAS" (Juan 2,1-11)

Lectura evangélica: Juan 2,1-11

"Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: "No tienen vino". Jesús le respondió: "Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía". Pero su madre dijo a los sirvientes: "hagan todo lo que él les diga".

Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los Judíos, que contenían unos cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: "llenen de agua estas tinajas". Y las llenaron hasta el borde. Saquen ahora agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete". Así lo hicieron. El encargado probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su origen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llmó al esposo y le dijo: "Siempre se sirve primero el buen vino y cuando todos han bebido bien, se trae el de inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momento". Este fue el primero de los ginos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea Así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él. Después de esto, descendió a Cafarnaún con su madre, sus hermanos y sus discípulos, y permanecieron allí unos pocos días".

Celebración de bodas. Jesús es invitado a la celebración de unas bodas. Lo acompañan su madre y sus discípulos. La presencia de Jesús demostrará su eficacia en la transformación del agua en vino. Esa presencia se multiplicará a lo largo de los siglos, transformando el amor de los esposos, haciéndolos a éstos capaces de ser instrumentos no sólo de la vida natural, sino también de la vida en gracia. Con el ejmplo y con la educación crstiana pondrán lo suyo para que la vida plena impregne el corazón de los hijos y desborde en una sociedad que se transforme en genuina comunidad fraterna y solidaria. El vino simboliza aquí al Espíritu Santo, que llena el recinto del hogar cristiano, colmándolo de alegría radiante y de paz profunda. Es también símbolo de la Eucaristía, comida y bebida que ofrece el Padre en su salón de fiesta que es la Iglesia, a la humanidad que, convertida del pecado, traspasa los umbrales del hogar bendito.

Mediación mariana. Hoy celebramos la fiesta de Ntra. Sra. de Lourdes, circunstancia que explica la elección de esta lectura. La Iglesia descubrió en la escena de Caná de Galilea el misterio de la mediación de María. Mediación subordinada a la de Jesús, en lo que se refiere a Dios. Mediación directa respecto de Jesús, para quien María jamás dejará de tener la autoridad moral de la madre. Mediación por vía de súplica, cuya eficacia habrían de experimentar todas las generaciones cristianas.

Enseñan los Padres del Concilio Vaticano II: "La Iglesia no duda en proclamar esta misión subordinada de María, la experimenta profundamente y la recomienda a la piedad de los fieles, para que, apoyados en esta protección maternal, se unan con mayor intimidad al Mediador y Salvador" (Documento sobre la Iglesia, nº 62).

Hagan todo lo que él les diga. María no nos desvía de Jesús. Todo lo contrario: nos orienta hacia él. Cuando, por misteriosa disposición divina, ella se presenta en la historia (como en el caso de la Medalla Milagrosa, de Lourdes y de Fátima) inculca vivir según el Evangelio, vivir verdaderamente como cristianos, practicando la oración y la penitencia. Lo que hizo en las bodas de Caná, es lo que ella siempre repetirá: Hagán todo lo que él les diga". Y Jesús nos dirá: "llenen de agua las tinajas" para queél pueda transformar esa agua en vino. Que es como decir : llenen sus corazones de buenos deseos, de ansias espirituales, de aspiraciones piadosas y yo transformaré ese mundo en realidad transfigurada, en felicidad consumada en plenitud de gracia.

María sigue visitándonos. Releamos esta página de las "Líneas pastorales para la nueva evangelización" (Nº 28):

La Iglesia expresa en su culto la fe en el plan redentor de Dios. Debido a ello, al puesto singular que María ocupa en dicho plan, le corresponde también un culto singular . En el plan de Dios,María se integra en el misterio de Cristo, del cual ella recibe su función, su fecundidad salvífica y su particular dignidad. Por esto, la devoción a María se inserta en el cauce del único culto llamado "cristiano", porque en Cristo tuvo su origen y eficacia y por medio de Cristo conduce, en el Espíritu, hacia el Padre. Así entendida, la devoción a la Santísima Virgen "es un elemento cualificador de la genuina piedad de la Iglesia" .

Juan Pablo II, refiriéndose a la evangelización y la fe de América Latina, destaca la figura de María. Ella es rememorada en el misterio de la *visitación*, como portadora y mensajera de Cristo y a la luz de este misterio, América Latina es considerada como tierra que visitada por María -"tierra de María" - recibe de ésta a Cristo. "América Latina se ha convertido en la tierra de la nueva visitación. Porque sus habitantes han escogido a Cristo, traido, en cierto sentido, en el seno de María. Por ello este continente es hasta hoy testigo de una particular presencia de la Madre de Dios en el misterio de Cristo y de la Iglesia" .

El Papa recoge así, de la historia de América Latina, uno de los rasgos característicos de la piedad de nuestro pueblo: su devoción mariana. Nuestra actual experiencia pastoral, enriquecida últimamente por los datos aportados en la Consulta al Pueblo de Dios, permite afirmar que la devoción mariana continúa en el presente cualificando la fe de los fieles.

Por esto no es de extrañar que la persona de María y la piedad mariana sean propuestas como uno de los cauces que, viniendo desde los orígenes de nuestra historia latinoamericana, han de continuar orientando la nueva evangelización."

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADREOBISPO (Radio Martín Fierro FM, 12.02.91-8.00 hs.)

"PALABRA DE DIOS Y TRADICION HUMANA" (Marcos 7,1-13)

Lectura evangélica: Marcos 7,1-13

"Los Fariseos con algunos escribas llegados de Jerusalén se acercaron a Jesús, y vieron que algunos de sus discípulos comían con las manos impuras, es decir, sin lavar. Los Fariseos, en efecto, y los judíos en general, no comen sin lavarse ante cuidadosamente las manos, siguiendo la tradición de sus antepasados; y al volver del mercado, no comen sin hacer primero las abluciones. Además, hay muchas otras prácticas, a las que están aferrados por tradición, como el lavado de los vasos, de las jarras y de la vajilla de bronce. Entonces los Fariseos y los escribas prguntaron a Jesús: "¿Por qué tus discípulos no proceden de acuerdo con la tradición de nuestros antepasados, sino que comen con las manos impuras?". El les respondió: "¡Hipócritas! Bien profetizó de ustedes Isaías, en el pasaje de la Escritura que dice:

Este pueblo me honra con los labios,
pero su corazón está lejos de mí.
En vano me rinde culto:
las doctrinas que enseñan
no son sino preceptos humanos.

Ustedes dejan de lado el mandamiento de Dios, por seguir la tradición de los hombres".

Y les decía: "Por mantenerse fieles a su tradición, ustedes descartan tranquilamente el mandamiento de Dios. Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre, y además: El que maldice a su padre y a su madre será condenado a muerte. En cambio, ustedes afirman: "si alguien dice a su padre o a su madre: Declaro corbán -es decir, ofrenda sagrada- todo aquello con lo que podría ayudarte .... En ese caso, le permiten no hacer más nada por su padre o por su madre. ; sí anulan la palabra de Dios por la tradición que ustedes mismos se han transmitido. ¡Y como éstas, hacen muchas otras cosas!".

Mal principio. Jesús ataca a fondo la conducta hipócrita de los fariseos. Simulaban una observncia de la Ley superior a la de los demás. En el Sermón de la Montaña nuestro Maestro denuncia que dan limosna, oran y ayunan "para ser honrados por los hombres" (Mateo 6,2). Y agrega: "les aseguro que ellos ya tienen su recompensa". Así fueron acumulando gran número de prácticas (abluciones de manos, lavado de los vasos ...) que imponían al pueblo creyente. Sobre ese proceder opinaba Jesús así: "atan pesadas cargas y lasponen sobre los hombres de los demás, mientras que ellos no quieren moverlas ni siquiera con el dedo. Todo lo hacen para que los vean" (Mateo 23,4-5). Esas tradiciones humanas amenazaban sobreponerse a la misma Palabra de Dios.

La Ley santa de Dios. Jesús pone al descubierto esta tendencia en un caso bien concreto: el cuarto mandamiento de la Ley de Dios. A la clara obligación impuesta por Dios de honrar al padre y a la madre, los fariseos y escribas de eximían bajo el pretexto de hacer ofrenda sagrada el aporte destinado a los progenitores. En la Biblia también se decía: "honra a tu padre con obras y de palabra, para que su bendición descienda sobre ti, porque la bendición de un padre afianza la casa de sus hijos, pero la maldición de la madre arranca sus cimientos. Hijo mío, socorre a tu padre en su vejez y no le causes tristeza mientras viva. La ayuda brindada a un padre no caerá en olvido y te servirá de reparación por tus pecados" (Eclesiástico 3,8 y siguientes).

La renovación en el ámbito de la Iglesia. La Iglesia, sobre todo a partir del Concilio Vaticano II, ha hecho notables esfuerzos para adaptar su predicación, su liturgia, su organización a las exigencias evangelizadoras del momento que vive hoy la humanidad. Pero nunca puede cambiarse la misma Palabra que Dios nos ha revelado. Los 10 mandamientos de la Ley de Dios mantienen todo su vigor. El salmista sigue expresando nuestros propios sentimientos: "elegí el camino de la verdad, puse tus decretos delante de mí. Muéstrame, Señor, el camino de tus preceptos, y yo los cumpliré a la perfección. Instrúyeme, para que observe tu ley y la cumpla de todo corazón" (Salmo 119,30 y siguientes).

La renovación en el marco cultural. La cultura experimenta cambios enormes. También aquí ha de aplicarse el principio de que los fundamentos éticos de la convivencia social (la honradez, la solidaridad, la veracidad, el pudor, la justicia ...) nunca pueden tocarse. Cambiarán aspectos exteriores de la sociedad, mejorará la técnica, se intensificarán las comunicaciones, pero la conciencia humana no puede ser violentada, ya que en ella está Dios mismo orientando a cada persona hacia la felicidad plena, integral.

Evangelizar bien y con ardor. En las "Líneas pastorales para la nueva evangelización" se establece: "El olvido de Dios, fundamento último de todo valor ético, conlleva el riesgo de alimentar en los hombres la autosuficiencia y de absolutizar el poder, el dinero, el placer, la razón, la mera eficacia o el Estado mismo. Al prescindir de Dios, se despoja el hombre de su referente último y los valores pierden su carácter de tales, convirtiéndose en ídolos que terminan degrandándolo y esclavizándolo" (Nº 12).

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 13.02.91-8.00 hs.)

"LIMOSNA, ORACION, AYUNO" (Mateo 6,1-6.16-18)

Lectura evangélica: Mateo 6,1-6.16-18

"Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos: de lo contrario, no recibirán ninguna recompensa del Padre que está en el cielo. Por lo tanto, cuando des limosna, no lo vayas pregonando delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa. Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha, para que tu lismona quede en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te compensará. Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas: a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa. Tú, en cambio, cuando ores, retírate a tu habitacin, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.
Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que se note que ayunan. Les aseguro que con eso, ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno no sea conocido por los hombres, sino por tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará".

Tiempo de Cuaresma. Nos enseña el Concilio Vaticano II: "puesto que el tiempo cuaresmal prepara a los fieles, entregados más intensamente a oír la Palabra de Dios y a la oración, para que celebren el misterio pascual, sobre todo mediante el recuerdo o la preparación del bautismo y mediante la penitencia, dése particular relieve en la liturgia y en la catequesis litúrgica al doble carácter de dicho tiempo. En cuanto a la catequesis, incúlquese a los fieles, junto con las consecuencias sociales del pecado, la naturaleza propia de la penitencia,que detesta el pecado en cuanto es ofensa de Dios; no se olvide tampoco la participación de la Iglesia en la acción penitencial y encarézcase la oración por los pecadores. La penitencia del tiempo cuaresmal no debe ser sólo interna e individual, sino también externa y social" (DOcumento sobre la Liturgia, Nos. 109-110).

La limosna. Dice la Biblia: "Sé indulgente con el humilde y no le hagas esperar tu limosna. Socorre al pobre para cumplir elmandamiento y, en su indigencia, no lo despidas con las manos vacías. Pierde tu dinero por un hermano y un amigo: que no se herrumbe bajo una piedra y lo pierdas. Deposita tu tesoro según los manda-

mientos del Altísimo y te reportará más provecho que el oro; que el tesoro encerrado en tus graneros sea la limosna, y ella te preservará de todo mal" (Eclesiástico 29,8-12).

El ayuno. Nos exhorta Dios por el profeta: "¡Vístanse de duelo y laméntense, sacerdotes! Giman, servidores del altar! ¡Vengan, pasen la noche vestidos de penitencia, ministros de mi Dios! Porque se ha privado a la Casa de su Dios de ofrenda y libación. Prescriban un ayuno, convoquen a una reunión solemne, congreguen a los ancianos y a todos los habitantes del país, en laCasa del Señor, su Dios, y clamen al Señor" (Joel 1,13-14). Jesús practicó el ayuno: "Jesús fue llevado por el Espíritu Santo al desierto para ser tantado por el demonio. Después de ayunar cuarenta días con su cuarenta noches, sintióhambre" (Mateo 4,1-2). Pero el ayuno en honor de Dios ha de estar en consonancia con la sensibilidad social: "Este es el ayuno que yo amo: soltar las cadenas injustas, desatar los lazos del yugo, dejar en libertad a los oprimidos y romper todos los yugos; compartir tu pan con el hambriento y albergar a los pobres sin techo; cubrir al que veas desnudo y no despreocuparte de tu propia carne" (Isaías 58,6-7).

La oración. Jesús insiste mucho en la oración: "les aseguro: pidan y se les dará, busquen y encontrarán; llamen y se les abrirá. Porque el que pide, recibe; el que busca encuentra, y al que llama, se le abre. ¿Hay entre ustedes algún padre que da a su hijo una piedra cuando le pide pan? ¿Y si le pide un pescado, le drá en su lugar una serpiente? ¿Y si le pide un huevo, le dará un escorpión? Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas, a sus hijos, cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu a quienes se lo pidan" (Lucas 11,9-13).

Humilde y confiada súplica. Al comenzar la Cuaresma oremos confiadamente con la Biblia: "Que nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde nos hagan aceptables, como los holocaustos de carneros y de toros, y los millares de corderos cebados; que así sea hoy nuestro sacrificio delante de ti, y que nosotros te sigamos plenamente, porque no quedan cofundidos los que confían en ti. Y ahora te seguimos de todo corazón, te tenemos y buscamos tu rostro" (Daniel 3,39-41).

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 14.02.91-08.00 hs.)

"CARGAR CON LA CRUZ" (Lucas 9,22-25)

Lectura evangélica: Lucas 9,22-25

"El Hijo del hombre, les dijo, debe sufrir mucho, ser rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser condenado a muerte y resucitar al tercer día".

Después dijo a todos: "El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, quer cargue con su cruz cada día y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá y el que pierda su vida por mí, la salvará. ¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero, si pierde y arruina su vida? Porque si alguien se averguenza de mí y de mis palabras, el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en su gloria y en la gloria del Padre y de los santos ángeles Les aseguro que algunos de los que están aquí presentes no morirán antes de ver el Reino de Dios".

Jesús, abanderado. Jesús nos invita a considerar la vida terrena de los iniciados en él como una peregrinación. Nos marca claramente las exigencias: renuncia, carga, seguimiento. Fiel a su espíritu y a su modo de obrar, va delante con su ejemplo: como el abanderado. Como el portacruz de nuestras procesiones. Al comenzar la Cuaresma nos invita la Iglesia a frecuentar una de las lecciones más características y eficaces de la escuela de Cristo: la pasión y la cruz. Nos encontramos con el primer anuncio que de su pasión hace Jesús. Otra dos veces volverá al tema, lo que indica su importancia, al mismo tiempo que la dificultad de los discípulos en asimilarlo.

Contenido misterioso. Es denso el contenido de este anuncio: "sufrir mucho ... rechazo ... condena a muerte ... resurrección". Una de las prácticas más fecundas espiritualmente es hacer memoria, durante la cuaresma de la pasión de Cristo. Lo hacemos recitando el vía crucis; meditando sobre las Siete Palabras pronunciadas por el Salvador en la cruz; honrando las Cinco Llagas del cuerpo del Señor; dando culto a su preciosísima Sangre. Nada mejor que motivar y encuadrar estos actos religiosos con lecturas tomadas del relato de la pasión que encontramos en los cuatro evangelistas. Quien así matiza los días de Cuaresma llega al Triduo sacro bien renovado en su corazón.

Renunciarse. Ahora nos interpela Jesús. Lo primero que nos pide es renunciarnos a nosotros mismos. ¿Qué significa esta expresión? Fundamentalmente, superar nuestro egoísmo, superar el pecado que anida en nosotros. Aunque es bien ridículo, no deja de ser menos real: corremos el peligro de centrar todo en nosotros, poniendo a Dios en segundo plano. Nos asfixiamos en nuestra pequeñez, pretendemos ser la norma de ocnducta con opiniones subjetivs. ¡Qué error! Es preciso corregir este rumbo falso, volviendo a Dios.

Cada día, la cruz. Para los tiempos de Jesús "cargar la cruz" era una fórmula bien concreta. La muerte en la cruz era precedida por una marcha, en la que la víctima cargaba con su propio madero de tormento. Desde que lo hizo el Salvador, el gesto cambió de interpretación y se transformó en una forma privilegiada de imitación de Cristo. La vocación, con la misión que implica en esta vida: esto es cargar la cruz. La misión con las tareas concretas por desarrollar: esto es cargar la cruz. Las tareas impregnadas de sudor, lágrimas, goterones de sangre: este es cargar la cruz.

Seguir a Cristo. El seguimiento de Cristo es lo más esencial y decisivo. El Maestro nos advierte: "estrecho es el camino que lleva a la vida y son pocos los que lo encuentran" (Mateo 7,14). En realidad se señala a sí mismo: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida" (Juan 14,6). Nos preguntamos: ¿por qué senderos enderezamos nuestros pasos? El salmista reza: "felices los que van por un camino intachable, los que siguen la ley del Señor" (Salmo 119,1). Y, más adelante: "apártame del camino de la mentira, y dame la gracia de conocer tu ley. Elegí el camino de la verdad, puse tus decretos delante de mí. Correré por el camino de tus mandamientos, porque tú me infundes ánimo" (Salmo 119,29-32).

Evocación edificante. Sigamos las pisadas de Cristo. Pisadas de buen pastor, que busca en el arenal, en la quebrada y entre los abrojos la oveja perdida. Pisadas de misionero, que anuncia la Buena Noticia, dejando su vida a retazos bajo el sol majante y la nochehelada. Pisadas de mártir, que sube a la alturas del testimonio de sangre, por obediencia a Dios y fidelidad a la humanidad.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 15.02.91-8 hs.)

"VINE PARA LOS PECADORES" (Mateo 9,10-13)

Lectura evangélica: Mateo 9,10-13

"Mientras Jesús estaba comiendo en la casa, acudieron muchos publicanos y pecadores, y se sentaron a comer con él y sus discípulos. Al ver esto, los Fariseos dijeron a los discípulos: "¿Por qué su Maestro come con publicanos y pecadores?". Jesús, que había oído, respondió: "No son los sanos los que tienen necesidad del médico, sino los enfermos. Vayan y aprendan qué significa: Prefiero la misericordia al sacrificio. Porque yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores".

Come con publicanos y pecadores. Uno de los rasgos bien notables de Jesús es su apertura de corazón hacia quienes eran considerados irreprochables por los guías religiosos que encontró Jesús en su tiempo. Los publicanos eran cobradores de impuestos a sueldo de los romanos que ocupaban el país. Los pecadores eran personas descalificadas por su vida y alejadas de las prácticas religiosas tan destacadas por los fariseos. Jesús demostró siempre una gran capacidad de acogida hacia todas las personas, indistintamente. No excluía a esos publicanos y pecadores. Por supuesto que a todos les exigía aceptar su pregón: "conviértanse, y crean en el Evangelio" (Maros 1,15).

El cuadro se revierte. Tan seriamente juzgaba el Señor la observancia meramente exterior de los fariseos que llegó a decir: "les aseguro que los publicanos y las prostitutas llegan antes que ustedes al Reino de Dios" (Mateo 21,31). Y fundamenta su opinión en que esas personas descalificadas por los líderes religiosos del momento se convertían, con verdadera fe, a Dios escuchando obedientemente la predicación del Evangelio. La práctica religiosa es, en sí, buena y hasta necesaria (ir a misa los domingos; rezar, dar limosna ...). Pero si no está animada de verdadero amor a Dios y al prójimo de nada sirve. Aquí vale la enseñanza de Jesús: "entonces comenzarán a decir: hemos comido y bebido contigo, y tú enseñaste en nuestras plazas. Pero él les dirá: no sé de donde son ustedes; ¡apártense de mí todos los que hacen el mal!" (Lucas 13,26).

Los enfermos necesitan del médico. Jesús aplica un principio evidente, que nadie podrá discutir. Se llama al médico cuando hay un enfermo, se acude al médico cuando se ha declarado y reconocido una enfermedad. La humanidad se enfermó con el pecado original y sigue agravándose con los subsiguientes pecados personales que acumulan en la historia humana. Cuando un enfermo no admite su mal, se cierra a la curación. Preguntémonos con toda honestidad: ¿nos consideramos pecadores o somos como esos fariseos orgullosos y autosuficientes que quedan al mar=

gen de la salvación eterna? Gente no practicante oye, de paso, el sermón de un misionero y acepta con gran alegría el mensaje de Dios; son los publicanos y pecadores que también encontró y acogió nuestro Salvador en su vida pública.

Misericordia, no sacrificios. También hoy, en la mesa de la Eucaristía, Jesús come con los que se convierten a su Evangelio. A través del ministerio de los sacerdotesy de quienes colaboran con éstos en la proclamación de la Palabra salvífica y en la administración de la gracia sacramental repite nuestro Redentor: "yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores". No pueden ser llamados los que soberbiamente se consideran justos,perfectos, sanos, porque la libertad bloquea la entrada de la gracia. Los que se sienten necesitados del perdón de Dios, los pecadores arrepentidos, serán admitidos a la fiesta del Padre Dios, ahora y en la eternidad.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 18.02.91-8 hs.)

"A MI ME LO HICIERON" (Mateo 25,31-40)

Texto evangélico: Mateo 25,31-40

"Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá a aquéllas a su derecha y a éstos a su izquierda.

Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: "Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fuerpreparado desde el comienzo del munod, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron, enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver". Los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediente, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, y te vestimos? ¿Cuando te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?". Y el Rey les responderá: "les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mishermanos, lo hicieron conmigo".

Habrá juicio. La Biblia afirma de modo indudable el hecho de nuestro juzgamiento por parte de Jesús. Escuchemos: "Les aseguro que la hora se acerca, y ya ha llegado, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oigan vivirán. Se acerca la hora en que todos los que están en las tumbas oirán su voz y saldrán de ellas: los que hayan hecho el mal, resucitarán para el juicio" (Juan 5,25.28-29).

La fe viva y operante por lasobras será garantía de salvación eterna. Su falta determinará la desdicha irreparble. Nuevamente habla el Maestro: 'al que escucha mis palabras y no las cumple, yo no lo juzgo, porque no vine a juzgar al mundo, sino a salvarlo. El que me rechaza y no recibe mis palabras, ya tiene quién lo juzgue: la palabra que yo he anunciado es la que lo juzgará en el último día" (Juan 12,47-48).

Solidaridad cristiana. El desarrollo del Juicio Final demuestra la representación que todo necesitdo reviste. Enél Jesús mismo se declara servido o rechazado. Misterio admirable y nunca ponderado suficientemente. Saulo iba a encarcelar cristianos. Pero el Salvador le interpela así: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?" (Hechos 9,4). En el texto que meditamos aparece esta verdad de modo aplastante. Nos obliga a la reflexión, al examen de conciencia, al cambio decidido de conducta.

Otra enseñanza relevante de nuestra lectura es la gravedad del pecado de omisión Los rechazados por el Señor han dejado de actuar solidariamente con otros seres humanos, en quienes Jesús se siente afectado directamente. ¡Qué vacío de verdad y de bien se da en el mundo por nuestra inoperancia, por nuestro silencio cómplice, por nuestra pereza indiferente!

Leemos en el documento de Puebla:

Además, Jesús tiene claro que no sólo se trata de liberar a los hombres del pecado y sus dolorosas consecuencias. El sabe bien lo que hoy tanto se calla en América Latina: que se debe liberar el dolor por el dolor, esto es, asumiendo la Cruz y convirtiéndola en fuente de vida pascual. **278**

Para que América Latina sea capaz de convertir sus dolores en crecimiento hacia una sociedad verdaderamente participada y fraternal, necesita educar hombres capaces de forjar la historia según la "praxis" de Jesús, entendida como la hemos precisado a partir de la teología bíblica de la historia. El continente necesita hombres conscientes de que Dios los llama a actuar en alianza con El. Hombres de corazón dócil, capaces de hacer suyos los caminos y el ritmo que la Providencia indique. Especialmente capaces de asumir su propio dolor y el de nuestros pueblos y convertirlos, con espíritu pascual, en exigencia de conversión personal, en fuente de solidaridad con todos los que comparten este sufrimiento y en desafío para la iniciativa y la imaginación creadora. **279**

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ.MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 19.02.91-8.00 hs.)

"PADRE NUESTRO" (Mateo 6,7-15)

Texto evangélico: Mateo 6,7-15

"Cuando oren, no hablen mucho, como hacen los paganos: ellos creen que por mucho hablar serán escuchados. No hagan como ellos, porque el Padre que está en el cielo sabe bien qué es lo que les hace falta, antes de que se lo pidan.
Ustedes oren de esta manera:

Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
que venga tu Reino,
que se haga tu voluntad
en la tierracomo en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como nosotros perdonamos a los que nos han ofendido.
No nos dejes caer en la tentación,
sino líbranos del mal.

Si perdonan sus faltas a los demás, el Padre que está en el cielo también los perdonará a ustedes. Pero si no perdonan a los demás, tampoco el Padre los perdonará a ustedes".

Oremos, hermanos. ¡Cómo se alivia, eleva y ensancha el corazón cuando entra en oración! ¿Cómo pueden tantos seres humanos despersonalizarse hasta el grado fr ys no saber orar? "No sentimos la necesidad de rezar", se oye decir por ahí y uno se queda pensando en la extrema indigencia en que ha caído esa gente. ¿Será posible que no les diganada la experiencia del salmista, cuando testifica bellamente: "que mi oración suba hasta ti, Señor, como el incienso, y mis manos en alto, como la ofrenda de la tarde? (Salmo 141,2). Con fortuna para la humanidad todavía quedan muchos orantes en el mundo. Del santuario de sus corazones y desde el hogar familiar sube a Dios la alabanza, la acción de gracias, la súplica.

Pocas palabras. Jesús nos previene contra el exceso de palabras en nuestra oración Así lo hacen los paganos. Que lo nuestro sea sencillo, profundo, esencial. Y ahora viene la formulación de la oración perfecta, que identifica al cristiano, y que éste ha de recitar obligadamente todos los días; se podría decir: todo el día. Por lo menos con el corazón. Con una oración espiritual. Con la oración motivada en el Espíritu Santo. Escribe San Pablo: "el mismo Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, porque no sabemos orar como es debido; pero el Espíritu inter-

cede por nosotros con gemidos inefables" (Romanos 8,26). Es el mismo Espíritu que nos hace llamar a Dios ¡Abbá!, es decir ¡Padre!" (Romanos 8,15).

El documento de Puebla nos ha dejado indicaciones muy valiosas sobre la oración:

932 El ejemplo de Cristo orante: el Señor Jesús, que pasó por la tierra haciendo el bien y anunciando la Palabra, dedicó, por el impulso del Espíritu, muchas horas a la oración, hablando al Padre con filial confianza e intimidad incomparable y dando ejemplo a sus discípulos, a los cuales expresamente enseñó a orar. El cristiano, movido por el Espíritu Santo, hará de la oración motivo de su vida diaria y de su trabajo; la oración crea en él actitud de alabanza y agradecimiento al Señor, le aumenta la fe, lo conforta en la esperanza activa, lo conduce a entregarse a los hermanos y a ser fiel en la tarea apostólica, lo capacita para formar comunidad. La Iglesia que ora en sus miembros se une a la oración de Cristo.

933 La oración en familia: la familia cristiana, evangelizada y evangelizadora, debe seguir el ejemplo de Cristo orante. Así, su oración manifiesta y sostiene la vida de la Iglesia doméstica en donde se acoge el gérmen del Evangelio que crece para capacitar a todos los miembros como apóstoles y a hacer de la familia un núcleo de evangelización.

953 Procurar que todas las actividades en la Iglesia (como reuniones, uso de Medios de Comunicación Social, obras sociales, etc.), sean ocasión y escuela de oración.

956 Promover las obras que fomenten la santificación del trabajo y la oración de los enfermos e impedidos.

957 Fomentar aquellas formas de piedad popular que contribuyan a fortalecer la oración personal, familiar, de grupo y comunitaria.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 20.02.91-8 hs.)

"SIGNO DE RESURRECCION" (Lucas 11,29-32)

Texto evangélico : Lucas 11,29-32

"Al ver Jesús que la multitud se apretujaba, comenzó a decir: "Esta es una generación malvada. Pide un signo y no le será dado otro que el de Jonás. Así como Jonás fue un signo para los Ninivitas, también el Hijo del hombre lo será para esta generación.

El día del Juicio, la Reina del Sur se levantará contra los hombres de esta generación y los condenará, porque ella vino de los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón y aquí hay alguien que es más que Salomón".

Hablemos de resurrección. La Cuaresma es tiempo penitencial, pero claramente orientado a la resurrección. Por eso la referencia al profeta Jonás, cuya historia evoca los tres días de sepultura en el vientre del cetáceo, epilogada por la recuperación de la libertad y de la vida. La resurrección de Jesús es el signo por excelencia de su actividad salvífica, muy superior a tantos hechos maravillosos realizados en su paso por la tierra. No aceptar el signo de la resurrección es pedir pruebas inútiles. Por eso argumenta San Pablo: "Si Cristo no resucitó, vana en nuestra predicación y también la fe de ustedes. ¡Pero no! Cristo resucitó de entre los muertos, el primero de todos" (1 Corintios 15,14-20)

Saber escuchar. Para captar la fuerza y dimensión de signo de la resurrección de Jesús, hay que abrir el oído del corazón a la sabiduría que brota de sus labios. Si la reina del Sur estuvo atenta a la sabiduría de Salomón, ¿cómo no aceptar las palabras de vida de nuestro Maestro! Sólo él tiene palabras de vida eterna. "Nosotros predicamos a un Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los paganos. Pero fuerza y sabiduría de Dios, para los llamados, tanto judíos como griegos" (1 Corintios 1,23-24).

Conversión imprescindible. La población de Nínive se convirtió a Dios por la predicación profética de Jonás. Con mayor razón ha de seguir nuestro cambio interior a la lectura o predicación del Evangelio de Cristo. No cabe la indiferencia ante quienes la Verdad mismo, el único acceso al Padre, la Vida plena.

Muy bien enseñaron los obispos en Puebla:

Debemos presentar a Jesús de Nazaret compartiendo la vida, las esperanzas y las angustias de su pueblo y mostrar que El es el Cristo creído, proclamado y celebrado por la Iglesia.	**176**
No podemos desfigurar, parcializar o ideologizar la persona de Jesucristo, ya sea convirtiéndolo en un político, un líder, un revolucionario o un simple profeta, ya sea reduciendo al campo de lo meramente privado a quien es el Señor de la Historia.	**178**
Vamos a hablar de Jesucristo. Vamos a proclamar una vez más la verdad de la fe acerca de Jesucristo. Pedimos a todos los fieles que acojan esta doctrina liberadora. Su propio destino temporal y eterno está ligado al conocimiento en la fe y al seguimiento en el amor, de Aquel que por la efusión de su Espíritu, nos capacita para imitarlo y a quien llamamos y es el Señor y el Salvador.	**180**
Solidarios con los sufrimientos y aspiraciones de nuestro pueblo, sentimos la urgencia de darle lo que es específico nuestro: el misterio de Jesús de Nazaret, Hijo de Dios. Sentimos que ésta es la "fuerza de Dios" (Rom. 1, 16) capaz de transformar nuestra realidad personal y social y de encaminarla hacia la libertad y la fraternidad, hacia la plena manifestación del Reino de Dios.	**181**

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 21.02.91-8 hs.)

"EL PADRE DA BIENES" (Mateo 7,7-12)

Texto evangélico: Mateo 7,7-12

"Pidan y se les dará; busquen y encontrarán; llamen y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abrirá. ¿Quién de ustedes, cuando su hijo le pide pan, le da una piedra? ¿O si le pide un pez, le da una serpiente? Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre celestial dará cosas buenas a aquellos que se las pidan !

Todo lo que deseen que los demás hagan por ustedes, háganlo por ellos: en esto consiste la Ley de los Profetas".

Oración de súplica. Proseguimos con el tema de la oración, expuesto ayer a la luz del Padrenuestro. El énfasis se coloca hoy en la súplica, que Jesús nos invita a elevar confiada e insistentemente al Padre. ¡Cómo nos inicia el salterio en esta plegaria. "Ten piedad de mí, Señor, porque estoy angustiado" (Salmo 31,10). "Tú escuchaste la voz de mi súplica, cuando yo te invocaba" (allí mismo, 23). "Señor, dame a conocer mi fin y cuál es la medida de mis días, para que comprenda la frágil que soy" (Salmo 39,5). "Yo soy pobre y miserable, pero el Señor piensa en mí. Tú eres mi ayuda y mi libertador, ¡no tardes, Dios mío!" (Salmo 40,18).

Oración por los pecadores. En la Cuaresma nos exhorta la Iglesia a intensificar la oración en favor de los pecadores. La Biblia nos presenta el ejemplo elocuente de Abraham. Interponiéndose en favor de los habitantes de Sodoma y de Gomorra, enviciados en costumbres reprobables, con la confianza que le inspira su condición de amigo deDios, llega a decir: "Tal vez haya cincuenta justos en la ciudad. ¿Y tú vas a arrasar ese lugar, en vez de perdonarlo por amor a los cincuenta justos que hay en él?" (Génsis 18,24). La más eficaz oración propiciatoria fue la de Cristo en la cruz: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23,88).

Condición fundamental. Toda súplica ha de estar condicionada a la consecución del verdero bien, nuestra salvación eterna. Mateo expresa esto aseguráodnos que el Padre segurísimamente nos va a dar bienes, cosas buenas. Lucas, en el lugar paralelo, es todavía más explícito: habla directamente del Espíritu Santo. Así hemos de condicionar nosotros mismos toda petición: que, en todo caso, el Padre nos otorgue el Don por excelencia, su Espíritu.

Orientaciones de Puebla:

862 **En el complejo problema vocacional es necesario, en todo momento y a todos los niveles, el recurso ininterrumpido a la oración personal y comunitaria. Es Dios quien llama; es Dios quien da eficacia a la evangelización. El mismo Cristo nos dijo: "La mies es mucha y los obreros pocos. Rogad al Dueño de la mies envíe obreros a su mies" (Lc. 10, 2).**

1225 • El recurso a la fuente de la fuerza divina de la oración asidua, la meditación de la Palabra de Dios que cuestiona siempre y la participación eucarística de los constructores de la sociedad quienes con sus enormes responsabilidades, se hallan rodeados de tentaciones que los llevan a encerrarse en el ámbito de las realidades terrenas sin apertura a las exigencias del Evangelio.

1195 La pastoral de juventud buscará que el joven crezca en una espiritualidad auténtica y apostólica, desde el espíritu de oración y conocimiento de la Palabra de Dios y el amor filial a María Santísima que uniéndolo a Cristo lo haga solidario con sus hermanos.

904 La religiosidad popular del hombre latinoamericano posee rica herencia de oración enraizada en culturas autóctonas y evangelizada después por las formas de piedad cristiana de misioneros e inmigrantes.

905 Consideramos como un tesoro la costumbre existente desde antiguo, de congregarse para orar en festividades y ocasiones especiales. Recientemente la oración se ha visto enriquecida por el movimiento bíblico, por nuevos métodos de oración contemplativa y por el movimiento de grupos de oración.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 22.02.91-8 hs.)

"ERES EL MESIAS - ERES PEDRO" (Mateo 16,13-19)

Texto evangélico: Mateo 16,13-19

"Al llegar a la rggión de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: "¿Qué dice la gente sobre el Hijo del Hombre? ¿Quién dicen que es?". Ellos le respondieron: "Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas". "Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?" Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: "Tú eres el Mesías , el Hijo de Dios vivo". Y Jesús le dijo: "Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. Y yo te digo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la Muerte no prevalecerá contra ella. Yo te daré las llavesdel Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la teirra, quedará atado en èl cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo".

Autoridad del Papa. Interrumpimos hoy la lectura bíblica de los textos cuaresmales, para detenernos en la fiesta litúrgica de la cátedra de San Pedro, primer obispo de Roma. Del sucesor de Pedro, el Papa, afirma el Concilio Vaticano II: "El Señor estableció solamente a Simón como roca y portador de las llaves de la Iglesia y lo constituyó pastor de toda su grey" (Constitución "LumenGentiun", Nº 22). "El obsequio religioso de la voluntad y del entendimiento de modo particular ha de ser prestado al magisterio auténtico del Romano Pontífice, aún cuando no hable "ex cathedra"; de tal manera que se conozca su magisterio supremo con reverencia y con sinceridad se preste adhesión al parecer expresado por él, según su manifiesta mente y voluntad. Esta se descubre principalmente ya sea por la índole de los documentos, ya sea por la frecuente proposición de la misión doctrina, ya sea por la forma de decirlo" (allí mismo Nº 25).

Los catélicos argentinos. En el otoño de 1987 nos visitó Juan Pablo II como pastor supremo de la Iglesia. Sus homilías y discursos se recopilaron en un libro y fueron publicados por varias editoriales. ¿Qué hicimos de este magisterio del Papa? Empleando la forma de expresarse de algunos Concilios ecuménicos del primer milenio de la Iglesia debimos decir: "Pedro habló por boca de Juan Pablo II". Sobre todo hemos de preguntarnos: ¿cómo llevamos a la práctica las orientaciones recibidas? Por gracia de Dios, como eco a la exhortación pontificia: "Iglesia argentina ¡levántate ("Se realizó la Consulta al Pueblo de Dios, en 1988. De ese contacto surgió el folleto "Líneas pastorales para la nueva evangelización", felizmente en pleno proceso de aplicación. No perdamos los bríos, que vamos por buen camino.

Puebla y el Papa . Un caso excelente de escucha obediente del magisterio del sucedor de Pedro ha sido la 4a. ConferenciaGeneral del Episcopado Latinoamericano en Puebla. Los obispos asumieron fielmente el contenido del discurso inaugural del Papa y vuelven a él una y otra vez. El Papa, finalmente aprobó el documento final con estas expresiones por demás ponderadas:

Este Documento, fruto de asidua oración, de reflexión profunda y de intenso celo apostólico, ofrece —así os lo propusisteis— un denso conjunto de orientaciones pastorales y doctrinales, sobre cuestiones de suma importancia. Ha de servir, con sus válidos criterios, de luz y estímulo permanente para la evangelización en el presente y el futuro de América Latina.

Podéis sentiros satisfechos y optimistas de los resultados de esta Conferencia, preparada esmeradamente por el CELAM, con la participación corresponsable de todas las Conferencias Episcopales. La Iglesia de América Latina ha sido fortalecida en su vigorosa unidad, en su identidad propia, en la voluntad de responder a las necesidades y a los desafíos atentamente considerados a lo largo de vuestra asamblea. Representa, en verdad, un gran paso adelante en la misión esencial de la Iglesia, la de evangelizar.

Vuestras experiencias, pautas, preocupaciones y anhelos, en la fidelidad al Señor, a su Iglesia y a la Sede de Pedro, deben convertirse en vida para las comunidades a las que servís.

Para ello deberéis proponeros en todas vuestras Conferencias Episcopales e Iglesias Particulares planes con metas concretas, en los niveles correspondientes y en armonía con el CELAM en el ámbito continental.

Dios quiera que en breve tiempo todas las comunidades eclesiales estén informadas y penetradas del espíritu de Puebla y de las directrices de esta histórica Conferencia.

✦ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISBO (Radio Martín Fierro FM, 25.02.91-8 hs.)

"MEDIDA DESBORDANTE" (Lucas 6,36-38)

Texto evangélico: Lucas 6,36-38

"Sean misericordiosos, como el Padre de ustedes en misericordioso. No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados. Den, y se le dará. Les volcarán sobre el regazo una buena medida, apretada, sacudida y desbordante. Porque la medida con que ustedes midan también se usará para ustedes".

Balanzas injustas. La injusticia en la convivencia social es una de las plagas morales más severamente denunciadas por los profetas. Así leemos en Amós: "ustedes dicen: disminuiremos la medida, aumentaremos el precio, falsareamos las balanzas para defraudar" (Amós 8,5). Y en Miqueas pregunta el Señor: "¿tendré que tolerar todavía en la casa del impío los tesoros mal adquiridos y la execrable medida rebajada? ¿Puedo tener por justas las balanzas falsas o la bolsa de pesas fraudulentas?" (Miqueas 6,10-11). En la legislación del Levítico constaba esta prescripción: "no cometarán ninguna injusticia en los juicios,ni falsearán las medidas de longitud, de peso o de capacidad. Ustedes deberán tener una balanza justa, una pesa justa y una medida justa" (Levítico 19,35-36).

Balanzas morales. Jesús nos habla de medida en el campo de la convivencia y de la moralidad que la ha de regir. Hay una razón de proporcionalidad que hemos de tener bien en cuenta. El valor de fondo es la misericordia: el amor que se inclina sobre el pecador para perdonarlo, si demuestra signos de conversión. Hay un ritmo creciente en la propuesta del Señor: no juzgar, no condenar, perdonar. Lo notable es que nosotros mismos, condicionamos el trato que queremos recibir del Señor: si no juzgamos, no seremos juzgados; si no condenamos no seremos condenados; si perdonamos, seremos perdonados por Dios. San Pablo agrega una advertencia que ha de incorporarse a nuestros criterios en forma permanente: "si nos juzgáramos a nosotros mismos, ciertamente no seríamos juzgados".

Y ahora la promesa sorprendente del Maestro: "den y se les dará. Les volverá sobre el regazo una buena medida, apretada, sacudida y desbordante". ¡Dios no se deja vencer en generosidad!

Volvamos al documento de Puebla:

280 A través de la acción de cristianos evangélicamente comprometidos la Iglesia puede completar su misión de Sacramento de salvación haciéndose instrumento del Señor que dinamice eficazmente hacia El la historia de los hombres y de los pueblos.

281 La realización histórica de este servicio evangelizador resultará siempre ardua y dramática, porque el pecado, fuerza de ruptura, obstaculizará permanentemente el crecimiento en el amor y la comunión, tanto desde el corazón de los hombres, como desde las diversas estructuras por ellos creadas, en las cuales el pecado de sus autores ha impreso su huella destructora. En este sentido, la situación de miseria, marginación, injusticia y corrupción que hiere a nuestro continente, exige del Pueblo de Dios y de cada cristiano un auténtico heroísmo en su compromiso evangelizador, a fin de poder superar semejantes obstáculos. Ante tal desafío, la Iglesia se sabe limitada y pequeña, pero se siente animada por el Espíritu y protegida por María. Su intercesión poderosa le permitirá superar las "estructuras de pecado" en la vida personal y social y le obtendrá la "verdadera liberación" que viene de Cristo Jesús (Juan Pablo II, Zapopán 11).

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 26.02.91-8 hs.)

"UN SOLO MAESTRO" (Mateo 23,1-12)

Texto evangélico: Mateo 23,1-12

"Entonces Jesús dijo a la multitud y a sus discípulos: "Los escribas y Fariseos ocupan la cátedra de Moisés, ustedes hagan y cumplan todo lo que ellos les digan, pero no seguíen por sus obras, porque no hacen lo que dicen. Atan pesadas cargas y las ponen sobre los hombres de los demás, mientras que ellos no quieren moverlas ni siquiera con el dedo. Todo lo hacen para que los vean: agradan las filacterias y alargan los flecos de sus mantos; les gusta ocupar los primeros puestos en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, ser saludados en las plazas y oírse llamar 'maestro' por la gente.

En cuanto a ustedes, no se hagan llamar 'maestros', porque no tienen más que un Maestro y todos ustedes son hermanos. A nadie en el mundo llamen 'padre', porque no tienen sino uno, el Padre celestial. No se dejen llamar tampoco 'doctores' porque sólo tienen un Doctor, que es el Mesías. Que el más grande de entre ustedes se haga servidor de los otros, porque el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado".

Quién nos instruye. Hace muy pocos años una encuesta realizada entre la juventud japonesa, sobre lapregunta básica "quien había influido más en su formación" dejó resultados sorprendentes. La televisión se llevó el 48%, los otros medios de comucación el 12%, el 40% restante se repartía entre los padres, los amigos y la escuela Son datos que nos hacen pensar en el futuro de la humanidad. La sociedad ha otorgado a la televisión un poder formador (más bien: deformador) casi absoluto. La generación siguiente cosechará esta siembra de confusión, permisimismo, amoralidad e inmoralidad.

Autoridad incuestionable. Jesús reclama para sí una autoridad excluyente en su condición de maestro. A temprana edad asombró en el templo a los doctores, por su inteligencia y sus preguntas (Lucas 2,46). En su vida pública cosechó la aprobación unánime de sus oyentes "porque él les enseñaba como quien tiene autoridad y no como sus escribas" (Mateo 7,29).

La autoridad le venía por una enseñanza vital, con respuestas a interrogantes existenciales; le venía por la coherencia entre la doctrina y la conducta de Jesús; le venía por cumplirse en él las profecías. El 4º evangelista nos registró este comentario de buena parte de la multitud: "cuando venga el Mesías, ¿podrá hacer más signos de los que hace este hombre?" (Juan 7,31) Y este otro: "Juan no ha hecho ningún signo, pero todo lo que dijo de este hombreera verdad" (Juan 10,41).

En nuestra familia. Advertía el salmista: "Pueblo mío, escucha mi enseñanza, puesta atención a las palabras de mi boca; yo voy a recitar un poema, a revelar enigmas del pasado. Lo que hemos oído y aprendido, lo que nos contaron nuestres padres, no queremos ocultarlo a nuestros hijos, lo narraremos a la próxima generación; son las glorias del Señor y su poder, las maravillas que él realizó. El Señor dio una norma a Jacob, estableció una ley en Israel, y ordenó a nuestros padres enseñar estas cosas a sus hijos. Así las aprenderán las generaciones futuras y los hijos que nacerán después; y podrán contarlas a sus propios hijos, para que pongan su confianza en Dios, para que no se olviden de sus proezas y observen sus mandamientos" (Salmo 78,1-7).

Estos principios han de aplicarse también hoy, pero en clave cristiana. Hay un solo Maestro, un solo Doctor: Jesús, el Masías. Sobre todo en la familia cristiana ha de tener levantada su cátedra. Nos habla desde el crucifijo, que no ha de faltar en ningún hogar de los seguidores de Cristo. Nos habla desde las páginas del Evangelio, que han de estar permanetemente abiertas para leer su contenido, profundizarlo en la oración, compartirlo an el diálogo interpersonal, irradiarlo por el testimonio y por el apostolado Bien afirma Puebla: "evangelizar no es sólo leer la Biblia, sino dedde ella, darse una palabra de admiración, de consuelo, de corrección, de luz, de seguridad" (Nº 585). El texto se refiere explícitamente a la familia.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 27.02.91-8 hs.)

"BEBER EL CALIZ DE CRISTO" (Mateo 20,17-28)

Texto evangélico: Mateo 20,17-28

"Cuando Jesús se dispuso a subir a Jerusalén, llevó cnsigo sólo a los Doce, y en el camino les dijo: "Ahora subimos a Jerusalén, donde el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas. Ellos lo condenarán a muerte y lo entregarán a los paganos para que sea maltratado, azotado y crucificado, pero al tercer día resucitará".

Entonces la madre de los hijos de Zebedeo se acercó a Jesús, junto con sus hijos, y se postró ante él para pedirle algo. "¿Qué quieres?", le preguntó Jesús. Ella le dijo: "Manda que mis dos hijos se sienten en tu Reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda". No saben lo que piden", respondió Jesús. "¿Pueden beber el cáliz que yo beberé?". "Podemos", le respondieron. "Está bien, volvió a decir Jesús, ustedes beberán mi cáliz. En cuanto a sentarse a mi derecha o a mi izquierda, no me toca a mi concederlo, sino que esos puestos son para quienes se los ha destinado mi Padre".

Al oír esto, los otros diez se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús los llamó y les dijo: "Ustedes saben que los jefes de las naciones dominan sobre ellas y los poderosos les hacen sentir su autoridad. Entre ustedes no debe suceder así. Al contrario, el que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero que se haga su esclavo: como el Hijo del hombre, que no vino para ser servidio, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud".

Un Sínodo reciente. Hace pocos meses tuvo lugar el Sínodo Romano de Obispso sobre "la formación sacerotal, hoy". Los participantes elevaron al Papa, entre otras, esta proposición: "respetando la disciplina de algunas Iglesias orientales, el Sínodo, convencido de que el celibato sacerdotal es un carisma, lo considera para los presbiteros un donde Dios, de valor inestimable para la Iglesia y con valor profético para el mundo actual. Por eso, con firmeza, afirma lo que la Iglesia latina y algunas Iglesias orientales exigen para el sacerdotio, es decir, que se debe conferir sólo a aquellos varones que recibieron de Dios el don de la vocación a la castidad célibe ... El Sínodo no quiere dejar la menor duda en nadie sobre la firme voluntad de la Iglesia de mantener la ley que exige el celibato libremente elegido y perpetuo para admitir a los candidatos a la ordenación sacerdotal conforme al rito latino".

Vigor del misterio pascual. Lo leído no constituye la única propuesta de los Padres Sinodales. Pero, pro su firmeza, claridad, inspriación bien puede decirse que toca el corazón del sacerdocio, el corazón de la Iglesia. En tal sentido aparece aureolada por los fulgores del misterio pascual de que nos habla el texto hodierno del Evangelio. "Condena a muerte; traición; tortumas; muerte de curz; gloriosa resurrección": este programa de Cristo y de sus seguidores no la captaban los discípulos

de Pentecostés. Nosotros debemos estar en condiciones de entenderlo a la luz de la fe, de vivirlo yde irradiarlo.

Autoridad como servicio. Pese a la enseñanza y al ejemplo del Maestro, de entender y practicar la autoridad como un servicio a Cristo y a la Iglesia, ha habido tristes episodios en los que los hombres vulgares y codiciosos arrebataron el poder espiritual. La historia nos comprueba la veracidad de estos casos, nos enseña a llorarlos y nos exhorta a no permitir su repetición.

En forma bien positiva nos dice el documento de Puebla:

687 El Obispo es maestro de la verdad (Cfr. Juan Pablo II, Discurso inaugural I, 6. AAS LXXI, p. 192). En una Iglesia totalmente al servicio de la Palabra, es el primer evangelizador, el primer catequista; ninguna otra tarea lo puede eximir de esta misión sagrada. Medita religiosamente la Palabra, se actualiza doctrinalmente, predica personalmente al pueblo; vela porque su comunidad avance continuamente en el conocimiento y práctica de la Palabra de Dios, alentando y guiando a todos los que enseñan en la Iglesia (a fin de evitar "magisterios paralelos" de personas o grupos), y promoviendo la colaboración de los teólogos que ejercitan su carisma específico dentro de la Iglesia, desde la metodología propia de la teología, para lo cual busca la actualización teológica a fin de poder discernir la Verdad y mantiene una actitud de diálogo con ellos. Todo esto en comunión con el Papa y con sus hermanos Obispos, especialmente los de su propia Conferencia Episcopal.

688 El Obispo es signo y constructor de la unidad (Cfr. Juan Pablo II, Discurso inaugural II, 1. AAS LXXI, p. 196). Hace de su autoridad, evangélicamente ejercida, un servicio a la unidad; promueve la misión de toda la comunidad diocesana; fomenta la participación y corresponsabilidad a diferentes niveles; infunde confianza en sus colaboradores (especialmente los presbíteros para quienes debe ser padre, hermano y amigo) (Cfr. LG 28); crea en la diócesis un clima tal de comunión eclesial orgánica y espiritual que permita a todos los religiosos y religiosas vivir su pertenencia peculiar a la familia diocesana; discierne y valora la multiplicidad y variedad de los carismas derramados en los miembros de su Iglesia, de modo que concurran eficazmente integrados, al crecimiento y vitalidad de la misma; está presente en las principales circunstancias de la vida de su Iglesia particular.

689 El Obispo es Pontífice y santificador. Ejerce personalmente su función de presidente y promotor de la liturgia; apoyado en su propio testimonio promueve la santidad de todos los fieles como primer medio de evangelización (Cfr. EN 21, 41, 69); busca en la gracia propia del sacramento del orden el fundamento para un constante cultivo de la vida espiritual que, en el amor personal a Cristo, impulse su amor a la Iglesia y su entrega al pastoreo generoso de las ovejas; se ocupa de la vida espiritual de sus presbíteros y religiosos; hace de su vida gozosa, austera, sencilla y lo más cercana posible de su pueblo, un testimonio de Cristo Pastor y un medio de diálogo con todos los hombres.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 28.02.91-8 hs.)

"TIENEN A MOISES Y A LOS PROFETAS" (Lucas 16-19,31)

Texto evangélico: Lucas 16,19-31

"Había un hombre rico que se vestía de púrpura y lino finísimo y cada día hacia espléndidos banquetes. A su puerta, cubierta de llagas, yacía un pobre llamado Lázaro, que ansiaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico; y hasta los perros iban a lamer sus llagas. El pobre murió y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. El rico también murió y fue sepultado.

En la morada de los muertos, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro junto a él. Entonces exclamó: "Padre Abraham, ten piedad de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en el agua y refresque mi lengua, porque estas llamas me atormenta". Hijo mío, respondió Abraham, recuerda que has recibido tus bienes en vida y Lázaro, en cambio, recibió males, ahora él encuentra aquí su consuelo, y tú, el tormento. Además entre ustedes y nosotros se abre un gran abismo. De manera que los que quieren pasar de aquí hasta allí no pueden hacerlo, y tampoco se puede pasar de allí hasta aquí". El rico contestó: "te ruego entonces, padre, que envíes a Lázaro a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos: que él los prevenga, no sea que ellos también caigan en este lugar de tormento". Abraham respondió: "Tienen a Moisés y a los Profetas que los escuchen". No, padre Abraham, insistió el rico. Pero si alguna de las muertos va a verlos, se arrepentirán". Pero Abraham respondió: "Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, aunque resucite alguno de entre los muertos, tampoco se convencerán".

Misioneros solidarios. Leo en una revista misionera peruana ("Misión sin fronteras", diciembre 1990, páginas 19-23) datos del más alto interés humano y cristiano. Dos misioneros cambonianos han preferido quedarse, desde el 19 de noviembre de 1986, entre los cuatro millones y medio de mozambiqueños en la zona controlada por los guerrilleros de la RENAMO (Organización de Resistencia Nacional de Mozambique). La opción ha sido motivada por el sentimiento de solidaridad con la población. En la carta que pudieron hacer llegar a los países libres escriben: "es el país más pobre de los pobres de todo el mundo. Nadie lo visita, ni siquiera la Cruz Roja". Y, más adelante: "aquí, el 80 por ciento se viste con cortezas de árbol (un árbol en peligro de extinción) ... Todos duermen cubiertos de cortezas ... nuestros altares están cubiertos de corteza, ya que nuestros antiguos manteles lo hemos regalado para vestir la desnudez de nuestros hermanos en Cristo ... Ningún niño menor de 10 años sabe -o que es azúcar, un caramelo, un pan .. Na hay medicinas, no hay tiza para escribir, se escribe con raíces secas deyuca. Se sufre mucho la falta de sal. Grupos de personas caminan 200-300 kilómetros, con peligro de emboscadas para llegar a un lugar en donde las aguas salinas". La edad de los dos misioneros italianos: 59 y 68 años. "Nuestra fuerza está en la lectura de la Palabra de Dios, en la misa diaria y en la adoración".

Creer en la Palabra de Dios. Lo trascrito parece suficiente comentario a la lectura evangélica de hoy. La humanidad gasta en el diario banquete drácula del armamentismo y del enfrentamiento bélico ingentes sumas de dinero y sus mejores reservas en hombres y en materias primas. Entretanto, el pobre Lázaro (esos cuatro millones y medio de mozambiqueños, e incontables personas más en todo el mundo) espera agónico alguna sobra de ese macabro festín.

Subrayemos el epílogo: Cristo remite a la Palabra de Dios la solución de tan abismales diferencias sociales entre familias, naciones, hemisferios. Ningún susto, por terrible que sea (como los bombardeos atómicos sobre Hiroshima y Nagasaki, hace 45 años) harán entrar en razón a los poderosos. Sólo la fe, suscitada y alimentada por la Palabra de Dios, inspirará buenos y eficaces propósitos de enmienda. "Tienen a Moisés y a los Profetas: que los escuchen", decía Abraham, desde el lugar de su felicidad. "Este es mi Hijo muy querido: escúchenlo", nos sigue diciendo el Padre del cielo desde las páginas del Evangelio, señalándonos, con la presencia siempre actuante del Espíritu Santo a Jesús el Salvador. Jesús, flanqueado por Moisés (la Ley) y por Elías (los Profetas); Jesús, atetguado por los Apóstoles.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 01.03.91-8.00 hs.)

"LA PIEDRA ANGULAR" (Mateo 21,33-43)

Texto evangélico: Mateo 21,33-43

"Escuchen otra parábola: Un hombre poseía una tierra y allí plantó una viña, la cercó, cavó un lagar y construyó una torre de vigilancia. Después lo arrendó a unos viñadores y se fue al extranjero. Cuando llegó el tiempo de la vendimia, envió a sus servidores para percibir los frutos. Pero los viñadores se apoderaron de ellos, y a uno lo golpearon, a otro lo mataron y al tercero lo apedrearon. El propietario volvió a enviar a otros servidores, en mayor número que los primeros, pero los trataron de la misma manera. Finalmente, les envió a su propio hijo, pensando: 'Respetarán a mi hijo'. Pero, al verlo, los viñadores se dijeron: 'este es el heredero, vamos a matarlo para quedarnos con su herencia'. Y apodrándose de él, lo arrojaron viña de la viña y lo mataron. Cuando vuelva el dueño, ¿que les parece que hará con aquellos viñadores?". 'Le respondieron: "Acabará con esos miserables y arrendará la viña a otros, que le entregarán el fruto a su debido tiempo".

Jesús agregó: "¿No han leído nunca en las Escrituras:
La piedra que los constructores rechazaron
ha llegado a ser la piedra angular:
ésta es la obra del Señor,
admirable a nuestros ojos?
Por eso les digo que el Reino de Dios les será quitado a ustedes, para ser entregado a un pueblo que le hará producir sus frutos".

Escalada armamentista. Los diarios nos han acostumbrado nuevmente a las noticias bélicas. Son la sección de hechos policiales, con dos caradterísticas agravantes: son inmensamente más trágicos y reclaman los primeros espacios en los medios de comunicación. Como vehículos blindados esta mentalización lo lleva todo por delante. La conciencia humana, en el pudor de su respeto, a la vida queda arrasada, peor que los blancos alcanzados por las bombas. La información obra con el método del shock: se dan los datos crudamente, porque ha de desaparecer hasta la menor capacidad de asombro, de verguanza, de horror. ¡Y los costos! Un avión: 50 millones de dólares, un tanque: 4.400.000 dólares.Un mes de guerra: quince mil millones de dólares mensuales para los países aliados. Las contribuciones voluntarias de tres varios países suman 30 mil millones de dólares, y no parará allí. Y en el mundo hay hambre en centenares de millones de estómagos, hay analfabetismo en centenares de millones de cerebros. Con proporciones muy pequeñas de los gastos bélicos habría alimentos, vivienda, escuela para todos los hombres.

La piedra rechazada. ¡Qué ceguera la de los constructores de la nueva civilización al rechazar a Cristo, la piedra angular! En las bienaventuranzas proclama: "¡felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios" (Mateo 5,9). A Pedro le dice en el Huerto: "guarda tu eppada, porque quien a hierro mata, a hierro muere" (Mateo 26,52). Y las brillantes promesas de los profetas esperan instrumentos convencidos que se decidan a ñievarlas a la práctica. Así Miqueas: "Con sus espadas forjarán arados y podaderas con sus lanzs. No levantará espada una nación contra otra, ni se adiestrarán más para la guerra. Cada uno se sentará bajo su parra y bajo su higuera, sin que nadie lo perturbe" (Miqueas 4,3-4).
Así Isaías: "Todas las botas usadas en la refriega y las túnicas manchadas de sangre, serán presa de las llamas, pasto del fuego" (Isaías 9,4). Porque ha llegado el príncipe de la paz, Cristo nuestro Señor. ¿Quién quedará indiferente ante su convocatoria para instalar la paz sobre la base de la justicia, en el espíritu del amor recíproco, respetuoso y solidario.

Un texto de Puebla. En Puebla propiciaron los obispos la acción de la Iglesia con los constructores de la sociedad pluralista en América Latina, en esta forma:

1223 • La defensa y la promoción de la dignidad inalienable de la persona humana.

1224 • El destino universal de los bienes creados por Dios y producidos por los hombres quienes no pueden olvidar que "sobre toda propiedad privada grava una hipoteca social" (Juan Pablo II, Discurso inaugural III,4. AAS LXXI, p. 200).

1227 • En este contacto y diálogo debe circular, en actitud de escuchar en forma sincera y acogedora, la problemática traída por ellos desde su propio ambiente temporal. Así podremos encontrar los criterios, las normas y los caminos por los cuales profundizar y actualizar la enseñanza social de la Iglesia, en el sentido de la elaboración de una ética social capaz de formular las respuestas cristianas a los grandes problemas de la cultura contemporánea (Cfr. OA 4). Exhortamos a todos a que luchen contra la corrupción económica en los distintos niveles tanto en la administración pública como en los negocios particulares, pues con ella se causa grave perjuicio a la gran mayoría.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 04.03.91-8.00 hs.)

"RECHAZO DEL PROFETA" (Lucas 4,24-30)

Texto evangélico: Lucas 4,24-30

"Después agregó: "Les aseguro que ningún profeta es bien recibido en su tierra. Yo les aseguro que había muchas viudas en Israel en el tiempo de Elías, cuando durante tres años y seis meses no hubo lluvia del cielo y el hambre azotó a todo el país. Sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda de Sarepto, en el país de Sidón. También había muchos leprosos en Israel, en el tiempo del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue curado, sino Naamán el Sirio". Al oír estas palabras, todos los que estaban en la sinagoga se enfurecieron y, levantándose, lo empujaron fuera de la ciudad, hasta un lugar escarpado de la colina sobre la que se levantaba la ciudad, con intención de despeñarlo. Pero Jesús, pasando en medio de ellos, continuó su camino".

1. Comentario bíblico. Con dos alusiones al Antiguo Testamento invita Jesús a sus paisanos de Nazaret a despertar al sentido de la fe en la misión evangelizadora que, al comienzo de su actividad pública, había proclamado en la sinagoga local. La viuda de Sarepto recibe al profeta Elías y lo alimenta con lo poco que le restaba de comida. Las maravillas obradas por Dios mediante Elías llevan a la viuda en terriotrio pagano, a una bella profesión de fe: "Ahora sí reconozco que tú eres un hombre de Dios y que la palabra del Señor está verdaderamente en tu boca" (1 Reyes 17,24).

Naamán, pagano, se traslada a la Tierra Santa para que el profeta Eliseo lo cure de la lepra. Experimentada la bendición de la salud recuperada, también él da muestras de fe: "ahora reconzco que no hay Dios en toda la tierra, a no ser en Israel ... Tu servidor no ofrecerá holocaustos ni sacrificios a otros dioses, fuera del Señor" (2 Reyes 5,15.17).

Jesús refresca la memoria de estas conversiones a los habitantes de su pueblo para que no quedaran esperando milagros espectaculares, sino para que aceptaran el mensaje salvífico que les traía a ellos, como a todo el mundo: "conviértanse y crean en el Evangelio". A este paso sustantivo de fe, ellos no estaban dispuestos. Exigían que Dios les enviara un personaje de mayor prestancia, de alta alcurnia, de renombre resonante en la opinión pública.

¿Y Nosotros? ¿Somos escuchas obedientes del Evangelio que leemos en familia, que proclamamos en nuestras asambleas litúrgicas, que el Papa nos propone autorizadamente? Hay que expresar la fe con los labios, ciertamente. Pero esta profesión ha de brotar del corazón que adhiere firmísimamente a la persona de Jesús, mediante la comunión surgida, sellada y alimentada en los sacramentos de la iniciación. Esta profesión ha de irradiarse con el testimonio de la santidad cristiana, plenamente acorde al modelo trazado por Jesús en el Evangelio.

2. Magisterio del Papa. Recientemente nos ha llegado la Carta Encíclica "Redmptoris Missio" del Papa Juan Pablo II. Lleva el subtítulo: "Solo la permanente validez del mandato misionero". En el 1er. capítulo dedicado a "Jesucristo, único Salvador", escribe (en el Nº 5):

> Remontándonos a los orígenes de la Iglesia, vemos afirmado claramente que Cristo es el único Salvador de la humanidad, el único en condiciones de revelar a Dios y de guiar hacia Dios. A las autoridades religiosas judías que interrogan a los Apóstoles sobre la curación del tullido realizada por Pedro, éste responde: «Por el nombre de Jesucristo, el Nazareno, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos, por su nombre y no por ningún otro se presenta éste aquí sano delante de vosotros... Porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos» (*Hch* 4, 10. 12). Esta afirmación, dirigida al Sanedrín, asume un valor universal, ya que para todos —judíos y gentiles— la salvación no puede venir más que de Jesucristo.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 05.03.91-8.00 hs.)

"PERDONAR SIEMPRE" (Mateo 18,21-35)

Texto evangélico: Mateo 18,21-35

Entonces se adelantó Pedro y le dijo: "Señor, ¿cuántas veces tendré que perdonar a mi hermano las ofensas que me haga? ¿Hasta siete veces?". Jesús le respondió: "No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

Por eso, el Reino de los Cielos se parece a un rey que quiso arreglar las cuentas con sus servidores. Comenzada la tarea, le presentaron a uno que debía diez mil talentos. Como no podía pagar, el rey mandó que fuera vendido junto con su mujer, sus hijos y todo lo que tenía, para saldar la deuda. El servidor se arrojó a sus pies, diciéndole: 'Señor, dame un plazo y te pagaré todo'. El rey se compadeció, lo dejó ir y, además, le perdonó la deuda.

Al salir, este servidor encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, tomándolo del cuello hasta ahogarlo, le dijo: 'Págame lo que me debes'. El otro se arrojó a sus pies y le suplicó: 'Dame un plazo y te pagaré la deuda'. Pero él no quiso, sino que lo hizo poner en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Los demás servidores, al ver lo que había sucedido, se apenaron mucho y fueron a contarlo a su señor. Éste lo mandó llamar y le dijo: '¡Miserable! Me suplicaste, y te perdoné la deuda. ¿No debías también tú tener compasión de tu compañero, como yo me compadecí de ti?'. E indignado, el rey lo entregó en manos de los verdugos hasta que pagara todo lo que debía.

Lo mismo hará también mi Padre celestial con ustedes, si no perdonan de corazón a sus hermanos".

1. Comentario bíblico: En la parábola del hijo pródigo nosenseña Jesús que el amor misericordioso de nuestro Padre Dios es infinito, es acogedor, se expresa en la fiesta familiar que organiza para el pecador arrepentido. Pero Dios pone una condición bien seria: perdonarnos mutuamente las ofensas. Si no llenamos esta condición, nos dice Jesús que tampoco el Padre celestial nos perdonará.

En la página evangélica leída recién la catequesis sobre la reconciliación recíproca entre nosotros, la reconciliación fraterna adquiere contornos y emociones de gran profundidad . Es un índice bien elocuente de que el capítulo de la comunión perfecta de los corazones era tomada con extrema solicitud por las comunidades cristinas de los orígnes. Es también una descripción bien realista de la sicología humana. Al respecto nos dice el evangelista Juan: "(Jesús) no necesitaba que le informaran acerca de nadie; él sabía lo que hay en el interior del hombre" (Juan 2,25).

Somos deseos, hasta con angustia, del perdón de Dios. Pero podemos ser lentos en perdonar. Podemos ser duros en perdonar. Podemos ser cerrados en perdonar. Sin embargo, el gesto del perdó generoso, espontáneo, sincero, humilde provoca una de las experiencias más impresionantes de paz del corazón, de alegría indescriptible, de amor genuino. En el momento de morir una de las urgencias más imperiosas del corazón es perdonar y pedir perdón a nuestros hermanos. Quisiéramos ir a la casa de quienes esperan nuestro perdón y de quienes aguardan nuestro pedido de perdón. Entonces no será posible. ¡No aguardemos un día más! Nuestro gesto irradiará paz en un mundo quebrado y enemistado por el odio, por la codicia asesina, por la injusticia opresora, por la mentira mortífera.

2. Magisterio del Papa. Seguimos leyendo un párrafo de la encíclica sobre "la permanente validez del mandato misionero" (Nº 5):

La universalidad de esta salvación en Cristo es afirmada en todo el Nuevo Testamento. San Pablo reconoce en Cristo resucitado al Señor: «Pues —escribe él— aun cuando se les dé el nombre de dioses, bien en el cielo, bien en la tierra, de forma que hay multitud de dioses y señores, para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas y para el cual somos; y un solo Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas y por el cual somos nosotros» (*1 Co* 8, 5-6). Se confiesa a un único Dios y a un único Señor en contraste con la multitud de «dioses» y «señores» que el pueblo admitía. Pablo reacciona contra el politeísmo del ambiente religioso de su tiempo y pone de relieve la característica de la fe cristiana: fe en un solo Dios y en un solo Señor, enviado por Dios.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 06.03.91-8.00 hs.)

"JESUS, LA LEY PERFECTA" (Mateo 5,17-19)

Texto evangélico: Mateo 5,17-19

"No piensen que vine para abolir la Ley o los Profetas: yo no he venido a abolir, sino a dar cumplimiento. Les aseguro que no desaparecerá ni una y ni una coma de la Ley, antes que desaparezcan el cielo y la tierra, hasta que todo se realice. El que no cumpla el más pequeño de estos mandamientos, y enseñe a los otros a hacer lo mismo, será considerado el menor en el Reino de los Cielos. En cambio, el que los cumpla y enseñe, será considerado grande en el Reino de los Cielos".

1. Comentario bíblico. Uno de los temas más candentes del cristianismo primitiva era su relación con el Antiguo Testamento. Jesús nos dice con toda claridad que lo revelado por Dios a los Patriarcas y a los Profetas quedaba en pie. El no venía a suprimir la Ley y los Profetas, sino a llevarlos a la perfección. Esto merece alguna explicación.

Jesús perfecciona, porque nos trae toda la revelación sobre Dios. En ese sentido hay que entender el conocimiento que nos da sobre el augusto misterio de la Santísima Trinidad. Jesús perfecciona la Ley y los Profetas porque, con su mandato del amor recíproco que hemos de profesarnos al modo como él lo practicó, lleva la vida a las más elevadas cumbres de belleza y felicidad. Jesús perfecciona la Ley y a los Profetas porque no sólo nos hace conocer el ideal de la santidad, sino que nos comunica también la capacidad de alcanzarlo. En efecto: en los santos sacramentos nos comunica, simpre de nuevo la luz y el vigor del Espíritu Santo para ser beneficiarios y testigos de la vida nueva merecida por el mismo Cristo con su misterio pascual.

Algunas instituciones, como la circunscisión, quedaron suprimidas como exigencias para incorporarse a la Iglesia. El sacramento del bautismo reemplazó esta institución como nos refiere el libro de los Hechos (capítulo 15). Para ellos los Apóstoles habían sido instruidos y autorizados por Cristo y contaban con la asistencia del Espíritu.

De labios de nuestro Maestro Jesús, recogemos la importancia permanente del Antiguo Testamento. Seamos consecuantes con esta orientación y abramos con grandes deseos de conocer mejor a Cristo los libros de la Ley y de los Profetas. La Iglesia nos guía en su lectura y en su interpretación, para que nos acerquemos siempre a ese depósito de la revelación llave en mano: la llave es Jesús.

2. Magisterio del Papa. En nuestra lectura de la encíclica sobre la misión como valor permanente de la Iglesia, publicada últimamente por el Papa Juan Pablo II, nos encontramos con esta enseñanza (Nº 5, párrafo 4º):

> Cristo es el único mediador entre Dios y los hombres: «Porque hay un solo Dios, y también un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo como rescate por todos. Este es el testimonio dado en el tiempo oportuno, y de este testimonio —digo la verdad, no miento— yo he sido constituido heraldo y apóstol, maestro de los gentiles en la fe y en la verdad» (*1 Tm* 2, 5-7; cf. *Hb* 4, 14-16). Los hombres, pues, no pueden entrar en comunión con Dios, si no es por medio de Cristo y bajo la acción del Espíritu. Esta mediación suya única y universal, lejos de ser obstáculo en el camino hacia Dios, es la vía establecida por Dios mismo, y de ello Cristo tiene plena conciencia. Aun cuando no se excluyan mediaciones parciales, de cualquier tipo y orden, éstas sin embargo cobran significado y valor únicamente por la mediación de Cristo y no pueden ser entendidas como paralelas y complementarias.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 07.03.91-8.00 hs.)

"QUIEN NO RECOGE CONMIGO, DESPARRAMA" (Lucas 11,14-23)

Texto evangélico: Lucas 11,14-23

"Jesús estaba expulsando a un demonio que era mudo. Apenas salió el demonio, el mundo empezó a hablar. La muchedumbre quedó admirada, pero algunos de ellos decían: "Este expulsa a los demonios por el poder de Belzebul, el Príncipe de los demonios". Otros, para ponerlo a prueba, exigían de él un signo que viniera del cielo. Jesús, que conocía sus pensamientos, les dijo: "Un reino donde hay luchas internas va a la ruina y sus casas caen una sobre otra. Si Satanás lucha contra sí mismo, ¿cómo podrá subsistir su reino? Porque -como ustedes dicen- yo expulso a los demonios con el poder de Belzebul. Si yo expulso a los demonios con el poder de Belzebul, ¿con qué poder los expulsan los discípulos de ustedes? Por eso, ustedes los tendrán a ellos como jueces. Pero si yo expulso a los demonios con la fuerza del dedo de Dios, quiere decir que el Reino de Dios ha llegado a ustedes.

Cuando un hombre fuerte y bien armado hace guardia en su palacio, todas sus posesiones están seguras, pero si viene otro más fuerte que él y lo domina, le quita el arma en la que confiaba y reparte sus bienes. El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama".

1. Comentario bíblico. La Cuaresma nos prepara a la digna celebración del Triduo Sacro, en el que hacemos memoria solemnísima del misterio pascual cristiano. Lo esencial del esfuerzo de renovación de este período litúrgico es una comunión más vital con la persona de Jesús, nuestro Mediador y Redentor. ESta comunión ha de ser plena y definitiva. La conclusión del texto evangélico proclamado recién registra una de las formulaciones más categóricas e inauditas que jamás se hayan escuchado sobre la tierra.

"Quién no recoge conmigo, desparrama". El que no está conmigo, esta contra mí". Más de un ideólogo, más de un líder político, más de un capitán afortunado pretendió atribuirse la prerrogativa divina de un ser absoluto. La historia misma desmintió tan ridículas pretensiones, a veces en forma instantánea y fulminante. Cuando esos pretendidos "superhombres" quedaron hechos cadáveres apareció en toda su crudeza la falacia de un seguimiento humano llevado a un callejón sin salida.

¡Qué diversa la figura de Cristo! Compartió todo con nosotros: la pobreza, la persecución, la debilidad, la muerte. Pero, una vez constituido Señor por la resurrección, también compartió con nosotros su poder, su gloria, su inmortalidad. Sólo quienes se le adhieren firmemente, por la comunión de los sacramentos de la iniciación, gozan de tan deseables bienes espirituales. La comunión ha de demostrarse en una conducta invariablemente fiel a la normativadel Evangelio. Con Dios no se juega; a Dios nadie lo engaña; a Dios, en Cristo Jesús, ha de servirse con generosidad cumpliendo el mandato del amor a Dios y al prójimo.

Actitudes diáfanas, obras buenas incuestionables, presencia cristiana bien definida: esto es lo que de nosotros espera y reclama nuestro Salvador. Su gracia nos asiste, el Espíritu Santos nos guía, la Virgen y Madre María nos ayuda. ¡No caigamos en la indiferencia, en el abandono, en la indefinición!

2. Magisterio del Papa. De la encíclica "Redemptoris Missio", del Papa Juan Pablo II, tomamos hoy esta página (Nº 7):

La urgencia de la actividad misionera brota de la *radical novedad de vida,* traída por Cristo y vivida por sus discípulos. Esta nueva vida es un don de Dios, y al hombre se le pide que lo acoja y desarrolle, si quiere realizarse según su vocación integral, en conformidad con Cristo. El Nuevo Testamento es un himno a la vida nueva para quien cree en Cristo y vive en su Iglesia. La salvación en Cristo, atestiguada y anunciada por la Iglesia, es autocomunicación de Dios: «Es el amor, que no sólo crea el bien, sino que hace participar en la misma vida de Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo. En efecto, el que ama desea darse a sí mismo».

Dios ofrece al hombre esta vida nueva: ¿Se puede rechazar a Cristo y todo lo que él ha traído a la historia del hombre? Ciertamente es posible. El hombre es libre. El hombre puede decir no a Dios. El hombre puede decir no a Cristo. Pero sigue en pie la pregunta fundamental. ¿Es lícito hacer esto? ¿Con qué fundamento es lícito?».

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 08.03.91-8.00 hs.)

"EL MANDAMIENTO SUPREMO" (Marcos 12,28-34)

Texto evangélico: Marcos 12,28-34

"Un escriba que los oyó discutir, al ver que les había respondido bien, se acercó y le preguntó: "¿Cuál es el primero de los mandamientos?". Jesús respondió: "El primero es : Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor; y tú amarás al Señor, Tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, con todo tu espíritu y con todas tus fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento más grande que éstos". El escriba le dijo: "Muy bien, Maestro, tienes razón al decir que hay un solo Dios y no hay otro más que él, y que amarlo con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, vale más que todos los holocaustos y todos los sacrificios". Jesús, al ver que había respondido tan acertadamente, le dijo: "Tú no estás lejos del Reino de Dios", y nadie se atrevió a hacerle más preguntas".

1. Comentario bíblico. Nuestro camino cuaresmal nos propone los temas primarios de la vida de un cristiano, como otras tantas etapas para detenerse reflexionar, evaluar y reprogramar. Ayer se nos invitaba a definirnos ante Cristo de modo definitorio: "el que no está conmigo, está contra mí; quien no recoge conmigo, desparrama". Hoy se nos propone otra cuestión esencial: el mandamiento del amor.

No pasemos de largo ante pregunta tan existencial del escriba y ante la respuesta magistral de nuestro Maestro Jesús. Nosotros, que nos vemos asediados por tantas propuestas de la historia y de los comunicadores sociales. Nosotros que, de modo más o menos directo, con un ritmo más o menos intenso, nos sentimos cuestionados en la conciencia por deberes apremiantes y, con frecuencia, contradictorios, por lo menos en apariencia. Nosotros que, peregrinos en la tierra, y a veces casi náufragos de los acontecimientos, aspiramos y suspiramos por arribar a buen puerto, sin equivocar el rumbo en la larga y aún borrascosa travesía.

Amar a Dios seriamente, nos enseña Jesús: con todo el corazón, haciendo de nuestra conciencia un verdadero santuario del Dios Uno y Trino (esponténeamente brota la promesa de Jesús: "iremos a él y habitaremos en él"; Juan 14,33), expulsando y haciendo añicos todos los ídolos. Amar a Dios seriamente, insiste Jesús, "con toda el alma" el alma es sinónimo de vida, que eventualmente se debe entregar para asegurar la felicidad eterna. Amar a Dios en serio, vuelve a inculcarnos el Señor; amarlo con todas nuestras fuerzas, con las que se expresaban los bienes materiales, cuya relatividad halla su más cabal transformación en la puesta en común.

Amar al prójimo como a nosotros mismos. Amar, al modo de Jesús, en la medida de Jesús, con el Espíritu de Jesús. En verdad hoy se nos propone un capítulo grande de nuestra fe. Que no nos quedemos sólo en la reflexión. Que pasemos a la vida, siquiera con un gesto sencillo, franco y fraterno. Así irradiaremos en el mundo la genuina fuerza de la paz.

2. **Magisterio del Papa.** En la encíclica misional del Papa nos encontramos con esta doctrina (Nº 8):

> En el mundo moderno hay tendencia a reducir el hombre a una mera dimensión horizontal. Pero ¿en qué se convierte el hombre sin apertura al Absoluto? La respuesta se halla no sólo en la experiencia de cada hombre, sino también en la historia de la humanidad con la sangre derramada en nombre de ideologías y de regímenes políticos que han querido construir una «nueva humanidad» sin Dios.
>
> Por lo demás, a cuantos están preocupados por salvar la libertad de conciencia, dice el Concilio Vaticano II: «La persona humana tiene derecho a la libertad religiosa ... todos los hombres han de estar inmunes de coacción por parte de personas particulares, como de grupos sociales y de cualquier potestad humana, y esto de tal manera que en materia religiosa ni se obligue a nadie a obrar contra su conciencia ni se le impida que actúe conforme a ella en privado y en público, solo o asociado con otros dentro de los límites debidos».

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 11.03.91-8.00 hs.)

"CREYO CON TODA SU FAMILIA" (Juan 4,43-54)

Texto evangélico: Juan 4,43-54

"Transcurridos los dos días, Jesús partió hacia Galilea. El mismo había declarado que un profeta no goza de prestigio en su propio pueblo. Pero cuando llegó, los Galileos lo recibieron bien, porque habían visto todo lo que había hecho en Jerusalén durante la Pascua; ellos también, en efecto, habían ido a la fiesta.

Y fue otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había allí un funcionario real, que tenía su hijo enfermo en Cafarnaún. Cuando supo que Jesús habia llegado de Judea y se encontraba en Galilea, fue a verlo y le suplicó que bajara a curar a su hijo moribundo. Jesús le dio: "Si no ven signos y prodigios, ustedes no creen". El funcionario le respondió: "Señor, baja antes que mi hijo se muera". Vuelve a tu casa, tu hijo vive", le dijo Jesús.

El hombre creyó en la palabra que Jesús le había dicho y se puso en camino. Mientras descendía, le salieron al encuentro sus servidores y le anunciaron que su hijo vivía. El les preguntó a qué hora se había sentido mejor. "Ayer, a la una de la tarde, se le fue la fiebre", le respondieron. El padre recordó que era la misma hora en que Jesús le había dicho: "Tu hijo vive". Y entonces creyó él y toda su familia. Este fue el segundo signo que hizo Jesús cuando volvió de Judea a Galilea.

1. **Comentario bíblico.** Durante dos semanas la Iglesia nos propone, en las misas entre semana, textos del Evangelio según San Juan. El esquema sacramental que subyace a este libro, la selección de símbolos que en él encontramos y los profundos discursos de Jesús son la mejor preparación próxima a la Pascua cristiana, en el itinerario que hacia él llevamos, a modo de verdadero catecumenado.

Hoy nos adoctrina Jesús y la Iglesia sobre la fe, condición indispensable para que los sacramentos ejerzan su eficacia salvífica. La enseñanza se nos da a través de un funcionario público, que implora a Jesús la salud en favor de su hijo moribundo. El Salvador lo pone a prueba, con una respuesta aparetemente evasiva y hasta represiva.

El papá del muchacho no se acobarda. Tampoco gasta muchas palabras. Vuelve a proponer, lisa y llanamente, el problema existencial: "baja, antes que mi hijo se muera". Jesús obra el milagro, al tiempo que el padre llega felizmente a la fe.

La fe profesada por él personalmente antes del prodigio, es luego compartida por toda la familia. ¡Qué lección para los papás cristianos! Si ellos creen en la palabra de Cristo, afirmarán la fe de toda su familia. Esa adhesión creyente a Cristo ha de tributarse no sólo con ocasión de acontecimientos espectaculares. ¡Todo lo contrario!

El mérito consiste más en seguir a Cristo en los sucesos ordinarios y hasta rutinarios de la existencia de cada día. Quién así actúa, recogerá para el hogar de sus seres queridos abundantes gracias de salvación.

2. Magisterio del Papa. En la encíclica misional del Papa, que vamos consultando, encontramos este pasaje sobre "La Iglesia al servicio del Reino"

La Iglesia está efectiva y concretamente al servicio del Reino. Lo está, ante todo, mediante el anuncio que llama a la conversión; éste es el primer y fundamental servicio a la venida del Reino en las personas y en la sociedad humana. La salvación escatológica empieza, ya desde ahora, con la novedad de vida en Cristo: « A todos los que la recibieron les dio el poder de hacerse hijos de Dios, a los que creen en su nombre » (*Jn* 1, 12).

La Iglesia, pues, sirve al Reino, fundando comunidades e instituyendo Iglesias particulares, llevándolas a la madurez de la fe y de la caridad, mediante la apertura a los demás, con el servicio a la persona y a la sociedad, por la comprensión y estima de las instituciones humanas.

La Iglesia, además, sirve al Reino difundiendo en el mundo los « valores evangélicos », que son expresión de ese Reino y ayudan a los hombres a acoger el designio de Dios. Es verdad, pues, que la realidad incipiente del Reino puede hallarse también fuera de los confines de la Iglesia, en la humanidad entera, siempre que ésta viva los « valores evangélicos » y esté abierta a la acción del Espíritu que sopla donde y como quiere (cf. *Jn* 3, 8); pero además hay que decir que esta dimensión temporal del Reino es incompleta, si no está en coordinación con el Reino de Cristo, presente en la Iglesia y en tensión hacia la plenitud escatológica.

Las múltiples perspectivas del Reino de Dios no debilitan los fundamentos y las finalidades de la actividad misionera, sino que los refuerzan y propagan. La Iglesia, es sacramento de salvación para toda la humanidad y su acción no se limita a los que aceptan su mensaje. Es fuerza dinámica en el camino de la humanidad hacia el Reino escatológico; es signo y a la vez promotora de los valores evangélicos entre los hombres. La Iglesia contribuye a este itinerario de conversión al proyecto de Dios, con su testimonio y su actividad, como son el diálogo, la promoción humana, el compromiso por la justicia y la paz, la educación, el cuidado de los enfermos, la asistencia a los pobres y a los pequeños, salvaguardando siempre la prioridad de las realidades trascendentes y espirituales, que son premisas de la salvación escatológica.

La Iglesia, finalmente, sirve también al Reino con su intercesión, al ser éste por su naturaleza don y obra de Dios, como recuerdan las parábolas del Evangelio y la misma oración enseñada por Jesús. Nosotros debemos pedirlo, acogerlo, hacerlo crecer dentro de nosotros; pero también debemos cooperar para que el Reino sea acogido y crezca entre los hombres, hasta que Cristo « entregue a Dios Padre el Reino » y « Dios sea todo en todo » (*1 Cor* 15, 24.28).

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 12.03.91-8.00 hs.)

"NO TENGO A NADIE" (Juan 5,1-16)

Texto evangélico: Juan 5,1-16

"Después de esto, se celebraba una fiesta de los Judíos y Jesús subió a Jerusalén. Junto a la puerta de las Ovejas, en Jerusalén, hay una piscina llamada en hebreo Betsata, que tiene cinco pórticos. Bajo estos pórticos yacía una multitud de enfermos, ciegos, paralíticos y lisiados, que esperaban la agitación del agua. Había allí un hombre que estaba enfermo desde hacía treinta y ocho años. Al verlo tendido y sabiendo que hacía tanto tiempo que estaba así, Jesús le preguntó: "¿Quieres curarte?". El respondió: "Señor, no tengo a nadie que me sumerja en la piscina cuando el agua comienza a agitarse; mientras yo voy, otro desciende antes". Jesús le dijo: "Levántate, toma tu camilla y camina". En seguida el hombre se curó, tomó su camilla y empezó a caminar. Era un sábado, y los Judíos dijeron entonces al que acababa de ser curado: "Es sábado. No te está permitido llevar tu camilla". El les respondió: "El que me curó me dijo: 'Toma tu camilla y camina'. Ellos le preguntaron: "¿Quién es ese hombre que te dijo: 'Toma tu camilla y camina?". Pero el enfermo lo ignoraba, porque Jesús había desaparecido entre la multitud que estaba allí. Después, Jesús lo encontró en el Templo y le dijo: "Has sido curado; no vuelvas a pecar, de lo contrario te ocurrirán peores cosas todavía". El hombre fue a decir a los Judíos que era Jesús el que lohabía curado. Ellos atacaban a Jesús, porque hacía esas cosas en sábado. El les respondió: "Mi Padre trabaja siempre, y yo también trabajo". Pero para los Judíos ésta era una razón más para matarlo, porque no sólo violaba el sábado, sino que se hacía igual a Dios, llamándolo su propio Padre".

1. Comentario bíblico. El episodio del que nos informa el evangelista encierra una clara alusión al bautismo. El enfermo esperaba la curación desde hacía 38 años. ¡Qué símbolo de la humanidad que sigue aguardando a Cristo! Alrededor notamos el ir y venir de los acontecimientos históricos, mientras ese pobre ser humano se debate en su impotencia. Y allí está Jesús, acercándose, para sacar a la humanidad de su postración. La sanación se realiza, con esta advertencia del Maestro: "¡No vuelvas a pecar!" El qeu ha sido regenerado en las aguas del bautismo ha de romper pon el pecado, de modo categórico y definitivo.

Desarrollando éste tema escribirá San Pablo: "¿Cómo es posible que quienes hemos muerto al pecado sigamos viviendo en él? ¿No saben ustedes que cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús, nos hemos sumergido en su muerte? Por el bautismo fuimos sepultado con él en la muerte, para que así como Cristo resucitó por la gloria del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva" (Romanos 6,2-4).

"¡No vuelvas a pecar!" Esta exhortación del Redentor era tomada muy en serio por las primeras comunidades cristianas. Así leemos en la Carta a los Hebreos: "A los que una vez fueron iluminados y gustaron el don celestial, a los que participaron del Espíritu Santo y saborearon la buena Palabra de Dios y las maravillas del mundo venidero y a pesar de todo recayeron, es imposible renovarlos otra vez, elevándolos a la conversión, ya que ellos por su cuenta vuelven a crucificar al Hijo de Dios y lo exponen a la burla de todos" (Hebreos 6,4-6).

En nuestro texto hay todavía una frase que debe punzar nuestra conciencia. A la pregunta de Cristo: "¿quieres curarte?" responde el enfermo: "no tengo a nadie que me sumerja en la piscina". ¿No es una recriminación de nuestra pereza, de nuestra cobardía, de nuestras omisiones como Iglesia? ¡Seamos ser la Iglesia misionera que Jesús quiso!

2. <u>Magisterio del Papa.</u> Viene a propósito esta reflexión del Papa, en su encíclica misional (Nº 11):

La tentación actual es la de reducir el cristianismo a una sabiduría meramente humana, casi como una ciencia del vivir bien. En un mundo fuertemente secularizado, se ha dado una « gradual secularización de la salvación », debido a lo cual se lucha ciertamente en favor del hombre, pero de un hombre a medias, reducido a la mera dimensión horizontal. En cambio, nosotros sabemos que Jesús vino a traer la salvación integral, que abarca al hombre entero y a todos los hombres, abriéndoles a los admirables horizontes de la filiación divina.

¿Por qué la misión? Porque a nosotros, como a san Pablo, « se nos ha concedido la gracia de anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo » (*Ef* 3, 8). La novedad de vida en él es la « Buena Nueva » para el hombre de todo tiempo: a ella han sido llamados y destinados todos los hombres. De hecho, todos la buscan, aunque a veces de manera confusa, y tienen el derecho a conocer el valor de este don y la posibilidad de alcanzarlo. La Iglesia y, en ella, todo cristiano, no puede esconder ni conservar para sí esta novedad y riqueza, recibidas de la divina bondad para ser comunicadas a todos los hombres.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ.MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 13.03.91-8.00 hs.)

"LOS MUERTOS OIRAN LA VOZ DEL HIJO DE DIOS" (Juan 5,17-30)

Texto evangélico: Juan 5,17-30

"El les respondió: "Mi Padre trabaja siempre, y yo también trabajo". Pero para los Judíos ésta era una razón más para matarlo, porque no sólo violaba el sábado, sino que hacía igual a Dios, llamándolo su propio Padre.

Entonces Jesús tomó la palabra diciendo:

"Les aseguro
que el Hijo no puede hacer nada por sí mismo
sino solamente lo que ve hacer al Padre;
lo que hace el Padre,
lo hace igualmente el Hijo.
Porque el Padre ama al Hijo
y le muestra todo lo que hace.
Y le mostrará obras más grandes aún,
para que ustedes queden maravillados.
Así como el Padre resucita a los muertos
y les da vida,
del mismo modo el Hijo da vida al que él quiere.
Porque el Padre no juzga a nadie:
él ha puesto todo juicio en manos de su Hijo,
para que todos honren al Hijo
como honran al Padre.
El que no honra al Hijo,
no honra al Padre que lo envió.
Les aseguro que el
que escucha mi palabra
y creee en aquel que me ha enviado,
tiene Vida eterna
y no está sometido al juicio,
sino que ya ha pasado de la muerte a la Vida.
Les aseguro,
la hora se acerca, y ya ha llegado,
en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios;
y los que la oigan, vivirán.
Así como el Padre dispone de la Vida,
del mismo modo ha concedido a su Hijo
disponer de ella,
y le dio autoridad para juzgar
porque él es el Hijo del hombre.
No se asombren:
se acerca la hora

en que todos los que están en las tumbas
oirán su voz
y saldrán de ellas:
los que hayan hecho el bien,
resucitarán para la Vida;
los que hayan hecho el mal,
resucitarán para el juicio.
Nada puedo hacer por mí mismo,
yo juzgo de acuerdo con lo que oigo,
y mi juicio es justo,
porque lo que yo busco no es hacer mi voluntad,
sino la de aquel que me envió".

1. Comentario bíblico. Hemos escuchado un discurso rico en doctrina. Jesús, cuestinado por sus adversarios, revela aspectos fundamentales de su identidad. Destaquemos algunos. El Padre muestra al Hijo todo lo que hace. Y lo demuestre eficazmente: comunicándole todo su poder. Y haciéndolo en su área tan única como lo es el de la vida: le confiere el poder resucitador. Estamos ante el misterio de la santa Trinidad, que Jesús descubrirá aún más abiertamente en la última Cena.

Los muertos oirán la voz del Hijo de Dios. Este Hijo de Dios es también el Hijo del hombre. Es una clara catequesis sobre la Cristología, sobre la unidad perfecta, en Jesús, de la naturaleza divina y de lanaturaleza humana. La Iglesia así lo ha profesado en sus fórmulas de fe: "Dios de Dios, Luz de Luz; hecho carne, en el seno purísimo de María Virgen, por obra del Espíritu Santo".

La fe es imprescindible. Esta profesión de fe es imprescindible parala salvación. No se puede pasar inadvertida o indiferentemente ante la persona de Jesús. "Les aseguro que quien escucha mi palabra y cree en quien me ha enviado tiene vida eterna y no está sometido al juicio, sino que ya ha pasado de la muerte a la vida". Oír la voz del Hijo de Dios vale yapara el tiemp presente, pues la resurrección es espiritual; es el paso de la muerte del pecado a la vida de la gracia. Escuchar y ver, en el lenguaje de nuestro evangelista, es creer y entrar en comunión con Jesús.

Vida sacramental. Queda patente la necesidad de cultivar la vida sacramental. La vida de iniciación por el bautismo y la confirmación ha de ser alimentada por la eucaristía para que llegue a plena fecundidad. Y para que se siembre la semilla de la resurrección en nuestro cuerpo mortal, pero destinado a la glorificación. Dejémonos entusiasmar por esta grandiosa visión: "los que hayan hecho el bien resucitarán para la vida".

2. Magisterio del Papa. De la encíclica misional del Papaleemos esta página (Nº 6):

> Es contrario a la fe cristiana introducir cualquier separación entre el Verbo y Jesucristo. San Juan afirma claramente que el Verbo, que « estaba en el principio con Dios », es el mismo que « se hizo carne » (*Jn* 1, 2.14). Jesús es el Verbo encarnado, una sola persona e inseparable: no se puede separar a Jesús de Cristo, ni hablar de un « Jesús de la historia », que sería distinto del « Cristo de la fe ». La Iglesia

conoce y confiesa a Jesús como « el Cristo, el Hijo de Dios vivo » (*Mt* 16, 16). Cristo no es sino Jesús de Nazaret, y éste es el Verbo de Dios hecho hombre para la salvación de todos. En Cristo « reside toda la plenitud de la divinidad corporalmente » (*Col* 2, 9) y « de su plenitud hemos recibido todos » (*Jn* 1, 16). El « Hijo único, que está en el seno del Padre » (*Jn* 1, 18), es el « Hijo de su amor, en quien tenemos la redención. Pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la plenitud, y reconciliar por él y para él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos » (*Col* 1, 13-14.19-20). Es precisamente esta singularidad única de Cristo la que le confiere un significado absoluto y universal, por lo cual, mientras está en la historia, es el centro y el fin de la misma: « Yo soy el Alfa y la Omega, *el Primero y el Ultimo,* el Principio y el Fin » (*Ap* 22, 13).

Si, pues, es lícito y útil considerar los diversos aspectos del misterio de Cristo, no se debe perder nunca de vista su unidad. Mientras vamos descubriendo y valorando los dones de todas clases, sobre todo las riquezas espirituales, que Dios ha concedido a cada pueblo, no podemos disociarlos de Jesucristo, centro del plan divino de salvación. Así como « el Hijo de Dios con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre », así también « debemos creer que el Espíritu Santo ofrece a todos la posibilidad de que, en forma sólo de Dios conocida, se asocien a este misterio pascual ». El designio divino es « hacer que todo tenga a Cristo por cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra » (*Ef* 1, 10).

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 14.03.91-08.00 hs.)

"LAS ESCRITURAS DAN TESTIMONIO DE MI" (Juan 5,31-47)

Texto evangélico: Juan 5,31-47

Si yo diera testimonio de mí mismo,
mi testimonio no valdría.
Pero hay otro que da testimonio de mí,
y yo sé que ese testimonio es verdadero.
Ustedes mismos mandaron preguntar a Juan,
y él ha dado testimonio de la verdad.
No es que yo dependa del testimonio de un hombre;
si digo esto es para la salvación de ustedes.
Juan era la lámpara que arde y resplandece,
y ustedes han querido gozar un instante de su luz.
Pero el testimonio que yo tengo
es mayor que el de Juan:
son las obras que el Padre me encargó llevar a cabo.
Estas obras que yo realizo
atestiguan que mi Padre me ha enviado.
Y el Padre que me envió
ha dado testimonio de mí.
Ustedes nunca han escuchado su voz
ni han visto su rostro,
y su palabra no permanece en ustedes,
porque no creen
al que él envió.
Ustedes examinan las Escrituras,
porque en ellas piensan encontrar Vida eterna:
ellas dan testimonio de mí,
y sin embargo, ustedes no quieren venir a mí
para tener Vida.
Mi gloria no viene de los hombres.
Además, yo los conozco:
el amor de Dios no está en ustedes.
He venido en nombre de mi Padre
y ustedes no me reciben;
pero si otro viene en su propio nombre,
a ése sí lo van a recibir.
¿Cómo es posible que crean,
ustedes que se glorifican unos a otros
y no se preocupan
por la gloria que sólo viene de Dios?
No piensen que soy yo el que los acusaré ante el Padre;
el que los acusará será Moisés,
en el que ustedes han puesto su esperanza.
Si creyeran en Moisés,
también creerían en mí,
porque él ha escrito acerca de mí.
Pero si no creen lo que él ha escrito,
¿cómo creerán lo que yo les digo?".

1. Comentario bíblico. Seguimos meditando la doctrina que nos transmite el Evangelista Juan en su capítulo 5º. Jesús invita a quienes cuestionan su identidad mesiánica a reparar en tres testimonios incuestionables. El testimonio de Juan: Juan el Bautista era tenido en gran predicamente por todos. "El ha dado testimonio de la verdad". Corría, incluso, entre la gente, este comentario: "Juan no ha hecho ningún signo pero todo lo que dijo de este hombre era verdad" (Juan 10,41). Las obras dan testimonio. También a este respecto hacía la opinión pública sus deducciones: "cuando venga el Mesías, ¿podrá hacer más signos de los que hace este hombre?" (Juan 7,31). Hasta los guardias enviados para detenerlo hubieron de confesar: "Nadie habló jamás como este hombre" (Juan 7,46). Por otra parte Jesús había dado a Juan, recluido en la cárcel, la conocida respuesta: "vayan a contar a Juan lo que ustedes oyen y ven; los ciegos ven y los paralíticos caminan y la Buena Noticia es anunciada a los pobres" (Mateo 11,4-5). Las Escrituras dan testimonio. "Moisés escribió de mí": con esta afirmación apela Jesús a la prueba que debería haber influido de modo decisivo en sus opositores, si hubiesen estado animados de buena voluntad. No es la única vez que nuestro Salvador afirmó su superioridad sobre Moisés.
También el recurso a la prueba de las Escrituras fue continuo en el Maestro. Conocer el Antiguo Testamento es penetrar bien el misterio de Cristo.

Nosotros frente a Jesús. La Iglesia nos propone textos evangélicos que constituyen una catequesis mistagógica, una catequesis en profundidad, sobre la identidad de Cristo. Nos vamos acercando al Triduo pascual y es necesario renovar la fey nuestra total adhesión a Jesús. ¿Por qué la prouesta de textos en sí polémicos y, de algún modo, condicionados por el momento histórico en que se formulan y luego se redactan por escrito? Porque esas observaciones son accidentales. Lo sustancial queda en pie: la fe en Jesús frente a todos los cuestionamientos sobre su persona y su obra.

2. Magisterio del Papa. Nos enseña el Papa en su reciente documento sobre la misión (Nº 11);

¿Qué decir, pues, de las objeciones ya mencionadas sobre la misión *ad gentes?* Con pleno respeto de todas las creencias y sensibilidades, ante todo debemos afirmar con sencillez nuestra fe en Cristo, único salvador del hombre; fe recibida como un don que proviene de lo Alto, sin mérito por nuestra parte. Decimos con san Pablo: « No me avergüenzo del Evangelio, que es una fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree » (*Rom* 1, 16). Los mártires cristianos de todas las épocas —también los de la nuestra— han dado y siguen dando la vida por testimoniar ante los hombres esta fe, convencidos de que cada hombre tiene necesidad de Jesucristo, que ha vencido el pecado y la muerte, y ha reconciliado a los hombres con Dios.

Cristo se ha proclamado Hijo de Dios, íntimamente unido al Padre, y, como tal, ha sido reconocido por los discípulos, confirmando sus palabras con los milagros y su resurrección. La Iglesia ofrece a los hombres el Evangelio, documento profético, que responde a las exigencias y aspiraciones del corazón humano y que es siempre « Buena Nueva ». La Iglesia no puede dejar de proclamar que Jesús, vino a revelar el rostro de Dios y alcanzar, mediante la cruz y la resurrección, la salvación para todos los hombres.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 15.03.91-8.00 hs.)

"SABEMOS DE DONDE ES ESTE" (Juan 7,25-30)

Texto evangélico: Juan 7,25-30

Algunos de Jerusalén decían: "¿No es éste aquel a quien querían matar? ¡Y miren cómo habla abiertamente y nadie le dice nada! ¿Habrán reconocido las autoridades que es verdaderamente el Mesías? Pero nosotros sabemos de dónde es éste; en cambio, cuando venga el Mesías, nadie sabrá de dónde es". Entonces Jesús, que enseñaba en el Templo, exclamó:

"¿Así que ustedes me conocen
y saben de dónde soy?
Sin embargo, yo no vine por mi propia cuenta;
pero el que me envió dice la verdad,
y ustedes no lo conocen.
Yo sí lo conozco,
porque vengo de él
y es él el que me envió".

Entonces quisieron detenerlo, pero nadie puso las manos sobre él, porque todavía no había llegado su hora.

1. Comentario bíblico. Proseguimos ahondando en la figura y en la misión de Jesús. Las discusiones que originaba la respuesta a este interrogante tan decisivo reaparecen un poco más adelante, según nuestro evangelista: "este es verdaderamente el Profeta ... Este es el Mesías ..." (Juan 7,40-41).
En el texto leído hoy se puede apreciar al vivo cómo Jesús había llegado a la conciencia religiosa de su pueblo, provocando fuertemente la adhesión a nivel de fe. Así sigue sucediendo hoy. Muchos hombres en el mundo, que llegan a conocer la persona de Jesús por la predicación de los misioneros, o por el testionio de familias cristianas, o por algún ejemplar de los santos Evangelios, o por un buen film sobre la vida y obra de Cristo se ven constreñidos a plantearse la pregunta salvífica: ¿quién es ese personaje, único, que sigue arrastrando en pos de sí a mil millones de creyentes durante dosmil largos años?

Cristo, único Mediador. El Señor plantea la cuestión en su nivel exacto: el de la fe. La gente creía saber lo suficiente sobre él: su origen nazaretano, su parentela , su primer oficio artesano. A ese origen meramente exterior y humano. donde el valor importante es la historicidad bien concreta del Salvador, éste superpone el misterio de su origen trascendente. Es un enviado, es el Enviado de Dios por excelencia: "vengo de él y es él quien me envió". Esta afirmación, que lo define perfectamente, la proclamó Jesús una y otr vez. Cu-ndo se pone por escrito el cuarto Evangelio, la persona de Jesús seguía en debate, en el seno del judaísmo y también en el mundo pagano.

También hoy hay círculos que se cotentarían con un Jesús sabio, maestro prudente. Se contentarán con un cristianismo hecho cultura. Se contentarán con el Jesús de de las parábolas, de los diálogos sugestivos, de los discursos cautivantes. Quisieran un Jesús moralizador, pero no demasiado exigente al hablar de su seguimiento.

Yo sí lo conozco. A los seguidores y servidores de Cristo no nos es permitida una fe a medias o una moral permisiva. También nosotros tenemos que afirmar: "yo sí lo conozco". Conozco, por la fe, al Padre Dios que lo envió, conozco al Hijo que nos envió como Redentor. Conocer es adherir por la fe; adherir es vivir concretamente la vida que Jesús nos enseñó en el Evangelio y que nos comunica por los sacramentos de la iniciación en la Iglesia.

2. Magisterio del Papa.

De la encíclica "Redemptoris Missio" entresacamos este texto (Nº 11):

¿Por qué la misión? Porque a nosotros, como a san Pablo, «se nos ha concedido la gracia de anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo» (*Ef* 3, 8). La novedad de vida en él es la «Buena Nueva» para el hombre de todo tiempo: a ella han sido llamados y destinados todos los hombres. De hecho, todos la buscan, aunque a veces de manera confusa, y tienen el derecho a conocer el valor de este don y la posibilidad de alcanzarlo. La Iglesia y, en ella, todo cristiano, no puede esconder ni conservar para sí esta novedad y riqueza, recibidas de la divina bondad para ser comunicadas a todos los hombres.

He ahí por qué la misión, además de provenir del mandato formal del Señor, deriva de la exigencia profunda de la vida de Dios en nosotros. Quienes han sido incorporados a la Iglesia han de considerarse privilegiados y, por ello, mayormente comprometidos en *testimoniar la fe y la vida cristiana* como servicio a los hermanos y respuesta debida a Dios, recordando que «su excelente condición no deben atribuirla a los méritos propios sino a una gracia singular de Cristo, no respondiendo a la cual con pensamiento, palabra y obra, lejos de salvarse, serán juzgados con mayor severidad».

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 18.03.91-8.00 hs.)

"YO TAMPOCO TE CONDENO" (Juan 8,1-11)

Texto evangélico: Juan 8,1-11

"Jesús fue al monte de los Olivos. Al amanecer volvió al Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y comenzó a enseñarles. Los escribas y los Fariseos le trajeron a una mujer que había sido sorprendida en adulterio, y poniéndola en medio de todos, dijeron a Jesús: "Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés, en la Ley, nos ordenó apedrear a toda esta clase de mujeres. Y tú, ¿qué dices?". Decían esto para ponerlo a prueba, a fin de poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, comenzó a escribir en el suelo con el dedo. Como insistían, se enderezó y les dijo: "El que no tenga pecado, que arroje la primera piedra". Eiinclinándose nuevamente, siguió escribiendo en el suelo. Al oír estas palabras, todos se retiraron, uno tras otro, comenzando por los más ancianos. Jesús quedó solo con la mujer, que permanecía allí, e incorporándose, le preguntó: "Mujer ¿dónde están tus acusadores? ¿Alguien te ha condenado?". Ella le respondió: "Nadie, Señor". "Yo tampoco te condeno, le dijo Jesús. Vete, no peques más en adelante".

1. **Comentario bíblico.** Es una escena que nos conmueve la que describe nuestro relato. No hablamos de emociones superficiales, sino profundísimas: llegamos a las profundidades del corazón de Jesús y del corazón de la persona humana.

El corazón de los escribas y fariseos: es soberbio, duro e impenitente. La conciencia de esos guías religiosos del pueblo aparece en toda su falsía: se consideran jueces, invadiendo una jurisdicción (la del santuario de la conciencia ajena) que es privativo de la soberanía de Dios. Son jueces impenitentes, que no descubren el pecado que animada en ellos msmos. Son jueces durísimos, que aparentan no conocer al Dios lleno de ternura misericordiosa de Dios.

El corazón de Jesús. ¡Cómo contrasta con esa soberbia la actitud comprensiva, estimulante, perdonadora de Cristo! Nada de arrebatos, ni de gestos amenazadores. El es la santidad misma, ha venido para restablecer la pureza original del matrimonio, ha denunciado el pecado de adulterio hasta como era intención (ver Mateo 5,27-30). Pero también es la bondad misma, lamano tendida al pecador arrepentido, el pastor que se desvive por la oveja descarriada.

El corazón de la mujer. Allí esta la mujer, en silencio trepidante, en la agónica espera de la lluvia de piedras que le destrozará la cabeza. Si Jesús la absuelve es porque ya el arrepentimiento le quebró el corazón, conforme rezaba el salmista: "mi sacrificio es un espíritu contrito, tú no desprecias el corazón contrito y humillado" (Salmo 51,19).

Imitemos a Jesús. El episodio de la mujer adúltera salvada y perdonada por Jesús tiene múltiples aplicaciones en nuestra vida. No caigamos nunca en el pecado del fariseísmo, que bloquearía en nosotros mismos la salvación. Cultivemos la humildad en reconocer nuestros pecados, la conversión en detestarlos, la sinceridad en confesarlos al ministro de la Iglesia capacitado sacramentalmente para devolver, con la absolución la paz a nuestras conciencias. Para nosotros, los ministros y servidores de Cristo, el ejemplo del maestro constituye el modelo obligante en acoger al pecador.

2. **Magisterio del Papa.** Leemos en la encíclica sobre la vigencia del mandato misionero (Nº 42):

"El hombre contemporáneo cree más a los testigos que a los maestros: cree más en la experiencia que en la doctrina, en la vida y los hechos que en las teorías. El testimonio de vida cristiana es la primera e insustituible forma de la misión: Cristo, de cuya misión somos continuadores, es el 'Testigo' por excelencia (Ap. 2,5;3,14) y el modelo del testimonio cristiano. El Espíritu Santo acompaña el camino de la Iglesia y la asocia al testimonio que él da de Cristo (Cf. Jn. 15,26-27).

La primera forma de testimonio es la vida misma del misionero, la de la familia cristiana y de la comunidad eclesial, que hace visible un nuevo modo de comportarse. El misionero, que aun con todos los límites y defectos humanos, vive con sencillez según el modelo de Cristo, es un signo de Dios y de las realidades trascendentales. Pero todos en la Iglesia, esforzándose por imitar al divino Maestro, pueden y deben dar este testimonio, que en muchos casos es el único modo posible de ser misioneros.

El testimonio evangélico, al que el mundo es más sensible, es el de la atención a las personas y el de la caridad para con los pobres y los pequeños, con los que sufren. La gratitud de esa actitud y de estas acciones, que contrastan profundamente con el egoísmo presente en el hombre, hace surgir unas preguntas precisas que orientan hacia Dios y el Evangelio. Incluso el trabajar por lapaz, la justicia, los derechos del hombre, la promoción humana, es un testimonio del Evangelio, si es un signo de atención a las personas y está ordenado al desarrollo integral del hombre".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 19.03.91-8 hs.)

"JOSE, NO TEMAS RECIBIR A MARIA" (Mateo 1,16.18-21.24)

Texto evangélico: Mateo 1,16.18-21.24

"Jacob fue padre de José, el esposo de María,
de la cual nació Jesús, que es llamado Cristo.

Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no habían vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla púbicamente, resolvió abandonarla en secreto. Mientras pensaba en esto, el Angel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: "José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo,a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados".

Al despertar, José hizo lo que el Angel del Señor le había ordenado, llevó a María a su casa, y sin que hubieran hecho vida en común, ella dio a luz un hijo, y él le puso el nombre de Jesús".

1. **Comentario bíblico.** Celebramos la fiesta de San José, padre tutor de Jesús y esposo de María. ¡Cuántas virtudes admiramos en este justo! En la página que hemos leído brilla la rectitud de su conciencia al ver que la que habría de ser su esposa, María, se hallaba esperando un hijo, misteriosamente. No pensó mal de ella y no fragnó acciones legales que mancharían el buen nombre de ella. Optó por una salida legítima, moral, delicada.

Sin duda que ello suponía una dolorosa purificación de su conciencia. Dios nunca abandona a quien, aún en las más duras pruebas de fe se pone en sus manos. El salmista rezaba: "encomienda tu situación al Señor, confía en él, y él hará su obra" (Salmo 37,5). Así fue: Dios un ángel para serenar el espíritu de José. Con expresión escueta comenta el evangelista: "José hizo lo que el ángel del Señor le había ordenado".

Ejemplaridad josefina. La conducta de José es un ejemplo excepcional de fe. Como a María, también a José le hizo transitar Dios por el camino de la fe. En esta ocasión como más tarde, en la escena del reencuentro con Jesús en el templo. Imitémoslo. No hay mayor grandeza espiritual que esta respuesta heroica, espontánea, pronta al requerimiento de la voluntad de nuestro Padre Dios.

Protección tutelar. Como cubrió la seguridad de Jesús, en Belén y en Egipto, San José protege a la Iglesia, Esposa de Cristo. El patronazgo ejercido por este justo ha sido proclamado abiertamente por los Papas. Es un gratísimo deber nuestro reconocerlo y acogernos a tan valiosa protección. ¡Cómo necesitamos esta tutela, en momentos en que la Iglesia afronta peligros exteriors y riesgos por dentro!

Llevó a María a su casa. Este detalle merece ser puesto de relieve. Más tarde también el apóstol Juan recibiría a María en su casa. Repitamos nosotros, una y otra vez, este gesto de acogida respecto de María. Será garantía segura de bendición copiosa.

2. Magisterio del Papa. Leemos en la encíclica del Papa sobre la evangelización de los pueblos (Nº 46):

"El anuncio de la Palabra de Dios tiende a la conversión cristiana, es decir, a la adhesión plena y sincera a Cristo y a su Evangelio mediante la fe. La conversión es un don de Dios, obra de la trinidad; es el espíritu que abre las puertas de los corazones, a fin de que los hombres puedan creer en el Señor y 'confesarlo' (Cf. 1 Co 12,3). De quien se acerca a él por la fe, Jesús dice: "Nadie puede venir a mí, si el Padre que me ha enviado no lo atrae" (Jn 6,44).

La conversión se expresa desde el principio con una fe total y radical, que no pone límites ni obstáculos al don de Dios. Al mismo tiempo, sin embargo, determina un proceso dinámico y permanente que dura toda la existencia, exigiendo un esfuerzo continuo por pasar de la vida 'según la carne' a la 'vida según el Espíritu' (cf. Rm 8,3-13). La conversión significa aceptar, con decisión personal, la soberanía de Cristo y hacerse discípulos suyos.

La Iglesia llama a todos a esta conversión, siguiendo el ejemplo de Juan Bautista que preparaba los caminos hacia Cristo, 'proclamando un bautismo de conversión para perdón de los pecados' (Mt 1,4), y loscaminos de Cristo mismo, el cual, después de Juan fue entregado, marchó ... a Galilea y proclamaba la Buena Nueva de Dios: "El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Noticia" (Mc 1,14-15).

Hoy la llamada a la conversión, que los misioneros dirigen a los no cristianos, se pone en tela de juicio o pasa en silencio. Se ve en ella un acto de 'proselitismo', se dice que basta ayudar a los hombres a ser más hombres o más fieles a la propia religión que basta formar comunidades capaces de trabajar por la justicia, la libertad, la paz, la solidaridad. Pero se olvida que toda persona tiene el derecho a escuchar la 'Buena Noticia' de Dios que se revela y se da en Cristo, para realizar en plenitud la propia vocación. La grandeza de este acontecimiento resuena en las palabras de Jesús a la Samaritana: "Si conocieras el don de Dios" y en el deseo inconsciente, pero ardiente, de la mujer; Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed" (Jn. 4,10.15).

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 20.03.91-8.00 hs.)

"LA VERDAD LOS HARA LIBRES" (Juan 8,31-42)

Texto evangélico: Juan 8,31-42

"Jesús dijo a aquellos Judíos que habían creído en él:
"Si ustedes permanecen fieles a mi palabra,
serán verdaderamente mis discípulos:
conocerán la verdad
y la verdad los hará libres".
Ellos le respondieron: "Somos descendientes de Abraham y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo puedes decir entonces: 'Ustedes serán libres?'. Jesús le respondió:
"Les aseguro
que todo el que peca es esclavo del pecado,
el esclavo no permanece para siempre en la casa;
el hijo, en cambio, permanece para siempre.
Por eso, si el Hijo los libera,
ustedes serán realmente libres.
Yo sé que ustedes son descendientes de Abraham,
pero tratan de matarme
porque mi palabra no penetraen ustedes.
Yo digo
lo que he visto junto a mi Padre,
y ustedes hacen
lo que han aprendido de su padre".
Ellos le replicaron: "Nuestro padre es Abraham". Y Jesús les dijo:
"Si ustedes fueran hijos de Abraham,
obrarían como él.
Pero ahora quieren matarme a mí,
al hombre que les dice la verdad
que ha oído de Dios.
Abraham no hizo eso.
Pero ustedes obran como su padre".
Ellos le dijeron: "Nosotros no hemos nacido de la prostitución, tenemos un solo Padre, que es Dios". Jesús prosiguió:
"Si Dios fuera su Padre,
ustedes me amarían,
porque yo he salido de Dios y vengo de él.
No he venido por mí mismo,
sino que él me envió".

1. **Comentario bíblico.** Jesús nos comunica la noción exacta de la libertad.
****

La noción y la realidad. Hay una condición precisa: la fe perseverante. Fe que acepta la palabra de Cristo, el Evangelio. No podemos cansarnos en repetir lo que es esencial al cristianismo. La fe se profesa públicamente al disponernos a celebrar los sacramentos de la iniciación."Mi yugo es suave y mi carga, liviana" (Mateo 11,30), asegura Jesús. Vale la pena aceptar la ley de santidad del Evangelio porque conduce a un goce indescriptible de paz y dealegría, de libertad genuina.

La esclavitud del pecado. Contrasta con este clima de felicidad la terrible condición del pecador. Es un esclavo: las palabras de Jesús no permiten otra interpretación. Con una consecuencia gravísima: "el esclavo no permanece para siempre en la casa". ¿Quién no se acuerda de Agar, la esclava, errante por el desierto con su hijo Ismael, por la intolerancia de Sara? No habían podido quedar en la casa de Abraham. ¡Símil sugestivo, pero que no llega pintar debidamente la desolación del hombre esclavo del pecado. Este sí que deambula sin brújula ni destino, a la deriva de sus pasiones, que lo introducen cada vez más desesperanzadoramente en el desierto de la infelicidad.

El Hijo nos libera: él solo Con el precio de su sangre nos adquirió Jesús para Dios. Gracias a su misterio pascual somos hijos de Dios. Nadie, fuera de él, podía adquirirnos libertad y vida. Escribe San Pablo: "ustedes no se pertenecen, sino que han sido comprados, ¡y qué precio! Glrifiquen entonces a Dios en sus cuerpos" (1 Corintios 6,19-20). ¡Qué terrible responsabilidad la de quienes promueven el libertinaje contra la verdad y el pudor, desfiando demoníamamente la santa Ley de Dios! Oigamos de nuevo al Apóstol: "ustedes, hermanos, han sido llamados para vivir en libertad, pero procuren que esa libertad no sea pretexto para satisfacer los deseos carnales: háganse, más bien, servidores uno de otros, por medio del amor" (Gálatas 5,13).

2. **Magisterio del Papa.** Abrimos la encíclica misional de Juan Pablo II (Nº 39):
****

"Todas las formas de la actividad misionera están marcadas por la conciencia de promover la libertad del hombre, anunciándole a Jesucristo. La Iglesia debe ser fiel a Cristo, del cual es el Cuerpo y continuadora de su misión. Es necesario que ella camine 'por el mismo sendero que Crito; es decir, por el sendero de la pobreza, la obediencia, el servicio y la inmolación propia hasta la muerte, de la que surgió victorioso por su resurección'. La Iglesia, pues, tiene el deber de hacer todo lo posible para desarollar su misión en el mundo y llegar a todos los pueblos; tiene también el derecho que leha dado Dios para realizar su plan. La libertad religiosa, a veces todavía limitada o coartada, es la premisa y la garantía de todas las libertades que aseguran el bien común de laspersonas y de los pueblos. Es de desear que la auténtica libertad religiosa sea concedida a todos en todo lugar, ya con este fin la Iglesia despliega su labor en los diferentes países, especialmente en los de mayoría católica, donde tiene un mayor peso. No se trata de un problema de religión de mayoría o de minoría sino más bien de un derecho inalienable de toda persona humana.

Por otra parte la Iglesia se dirige al hombre en el pleno respeto de su libertad. La misión no coarta la libertad, sino más bien la favorece. La Iglesia propone, no impone nada: respeta las personas y las culturas, y se detiene ante el sagrario de la conciencia. A quienes se oponen con lospretextos más variados a la actividad misionera de la Iglesia, ella va repitiendo: ¡Abrid las puertas a Cristo!

Me dirijo a todas las Iglesias particulares, jóvenes y antiguas. El mundo va unificandose cada vez más, el espíritu evangélico debe llevar a la superación de las barreras culturales y nacionalistas, evitando toda cerrazón. Benedicto XV ya amonestaba a los misioneros de su tiempo: que nunca 'olvidarán su dignidad personal, hasta el punto de pensar en su patria terrestre más que en la del cielo! La misma amonestación vale hoy para la Iglesias particulares: "Abrid las puertas a los misioneros!" ya que 'una Iglesia particular que se desgajara vountariamente de la Iglesia universal pedería su referencia al designio de Dios y se empobrecería en su dimensión eclesial".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIAY PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 21.03.91-8.00 hs.)

"LES ASEGURO QUE YO SOY" (Juan 8,51-59)

Texto evangélico: Juan 8,51-59

"Les aseguro
que el que es fiel a mi palabra,
no morirá jamás".

Los judíos le dijeron: "Ahora sí estamos seguros de que estás endemoniado. Abraham murió, los profetas también, y tú dices:

"El que es fiel a mi palabra,
no morirá jamás".

¿Acaso eres más grande que nuestro padre Abraham, el cual murió? Los profetas tmbién murieron. ¿Quién pretendes ser tú?". Jesús respondió:

"Si yo me glorificara a mí msmmo,
mi gloria no valdría nada.
Es mi Padre el que me glorifica,
el mismo al que ustedes llaman 'neustro Dios',
y al que, sin embargo, no conocen.
Yo lo conozco
y si dijera: 'No lo conozco',
sría, como ustedes, un mentiroso.
Pero yo lo conozco y soy fiel a su palabra.
Abraham, el padre de ustedes,
se estremeció de gozo, esperando ver mi Día:
lo vio y se llenó de alegría".

Los Judíos le dijeron: "Todavía no tienes cincuenta años ¿y has visto a Abraham?". Jesús respondió:

"Les asguro
que desde antes que naciera Abraham,
Yo soy"

Entonces tomaron piedras para apedrearlo, pero Jesús se escondió y salió del Templo".

1. Comentario bíblico. Falta una semana para el Jueves Santo. Faltan 10 días para la Vigilia pascual, en la que renovaremos solemnemente nuestras promesas bautismales ante el Señor Jesús, el Mesías, resucitado. La Iglesia sigue ofreciéndonos en lalectura meditada del Evangelio páginas de las que emerge la identidad de nuestro Redentor.

Hoy proclama de modo incuestionable la divinidad de Cristo. La expresión no se presta a confusión alguna: "les aseguro que antes que antes que naciera Abraham, yo soy" El eco de la escena de la zarza ardiente resuena aquí claramente. A Mosiés Dios le reveló su identidad: "Yo soy el que soy" (Exodo 3,14). La divinidad del Verbo hecho carne pasa a ser contenido de la fe cristiana, de modo terminante. Así lo define el "Credo de Nicea", en su conocida formulación: "Creo en Jesucristo, ... Dios de Dios ..."

Exigencia de fe. Acorde al planteo de fondo de todo su libro, el evangelista nos vuelve a poner ante las exigencias de la fe: "el que es fiel a mi palabra, no morirá jamás". Ya lo había afirmado anteriormente nuestro Maestro: "Les aseguro que el que escucha mi palabra y cree en aquel que me ha enviado, tiene vida eterna". "Tiene": sustancialmente ya ha entrado en posesión de la herencia: "si somos hijos, también somos herederos, herederos de Dios y coherederos de Cristo" (Romanos 8,17).

La alegría de Abraham. Si Abraham, entre penumbras, vió el "día de Jesús" (su presencia salvadora en el mundo) ¡cómo ha de invadirnos a nosotros la alegría de los redimidos. Para nuestra fe ya es realidad transfigurante la redención, la filiación adoptiva, la vida en el Espíritu. Antes de partir para su pasión oró Cristo al Padre en estos términos: que mi gozo sea el de ellos, y el gozo de ellos sea perfecto" (Juan 17,13).

2. Magisterio del Papa. De la encíclica del Papa sobre la tarea misionera de la Iglesia leemos (Nº 51):

"Un fenómeno de rápida expansión en las jóvenes Iglesias, promovido, a veces por los obispos y susConferencias como opción prioritaria de la pastoral, lo constituyen las 'comunidades eclesiales de base' (conocidas también con otros nombres), que están dando prueba positiva como centros de formación cristiana y de irradiación misionera. Se trata de grupos de cristianos a nivel familiar o de ámbito restringido, los cuales se reúnen para la oración, la electura de la Escritura, la catequesis, para compartir problemas humanos y eclesiales de cara a un compromiso común. Son un signo de vitalidad de la Iglesia, instrumento de formación y de evangelización, un punto de partida válida para una nueva sociedad fundada sobre la 'civilización del amor'.

Estas comunidades desentralizan y articulan la comunidad parroquial a la que permanecen siempre unidas; se enraízan en ambientes populares y rurales, convirtiéndose en fermento de vida cristiana, de atención a los últimos, de compromiso en pos de la transformación de la sociedad. En ellas cada cristiano hace una experiencia comunitaria, gracias a la cual también él se siente un elemento activo, estimulado a ofrecer su colaboración en las tareas de todos. De este modo, las mismas comunidades son instrumento de evangelización y de primer anuncio, así como fuente de nuevos ministerios, a la vez que, animadas por la caridad de Cristo, ofrecen también una orientación sobre el modo de superar divisiones, tribalismos y racismos.

En efecto, toda comunidad, para ser cristiana, debe formarse y vivir en Cristo, en la escucha de la Palabra de Dios, en la oración centrada en la Eucaristía, en la comunión expresada en la unión de corazones y espíritus, así como en el compartir según las necesidades de los miembros (cf. Hechos 2,42-47). Cada comunidad -recordaba Pablo VI- debe vivir unida a la Iglesia particular y universal, en sincera comunión con los pastores y el Magisterio, comprometida en la irradiación misionera y evitando toda forma de cerrazón y de instrumentalización ideológica. Y el Sínodo

de los obispos ha afirmado: 'porque la Iglesia es comunión, las así llamadas nuevas comunidades de base, si verdaderamente viven en la unidad con la Iglesia, son verdadera expresión de comunión e instrumento para edificar una comunión más profunda. Por ello, dan una gran esperanza para la vida de la Iglesia".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro FM, 22.03.91-8 hs.)

"EL PADRE ESTA EN MI Y YO EN EL PADRE" (Juan 10,31-42)

Texto evangélico: Juan 10,31-42

"Los Judíos tomaron piedras para apedrearlo. Entonces Jesús dijo: "les hice ver muchas obras buenas que vienen del Padre; ¿por cuál de ellas me quieren apedrear?". Los Judíos le respondieron: "No queremos apedrearte por ninguna obra buena, sino porque blasfemas, ya que, siendo hombre, te haces Dios". Jesús les respondió:

"¿No está escrito en la Ley:
Yo dije: Ustedes son dioses?
Si la Ley llama dioses
a los que Dios dirigió su Palabra
- y la Escritura no puede ser anulada -
¿cómo dicen: 'Tú blasfemas',
a quien el Padre santificó y envió al mundo,
porque dijo: 'Yo soy Hijo de Dios?
Si no hago las obras de mi Padre,
no me crean;
pero si los hago,
crean en las obras,
aunque no me crean a mí,
asi reconocerán y sabrán
que el Padre está en mí
y yo en el Padre".

Ellos intentaron nuevamente detenerlo, pero él se les escapó de las manos.

Jesús volvió a ir al otro lado del Jordán, al lugar donde Juan había bautizado, y se quedó allí. Muchos fueron a verlo, y la gente decía: "Juan no ha hecho ningún signo, pero todo lo que dijo de este hombre era verdad". Y en ese lugar muchos creyeron en él.

1. Comentario bíblico. Nos encontramos ante la síntesis que hace Jesús de su diálogo con los líderes religiosos, obstinados en negarle la identidad mesiánica. Estamos ante la revelación trinitaria del misterio divino: "el Padre está en mí y yo en el Padre". En la conversación de la Ultima Cena redondeará Jesús su pensamiento: "El (el Espíritu Santo) me glorificará, porque recibirá de lo mío y se lo anunciará a ustedes. Todo lo que es del Padre es mío" (Juan 16,14-15).

Una vez más apela Cristo al testimonio de sus obras: "si no hago las obras de mi Padre, no me crean; pero si las hago, crean en las obras de mi Padre, no me crean; pero si las hago, crean en las obras, aunque no me crean a mí". La referencia ya la había hecho el Señor anteriormente (Juan 5,36). ¿Tenemos que recordar que se trata de los signos que hacía Jesús para probar su mesianismo (Lucas 7,22: "los ciegos ven, los paralíticos caminan, los leprosos son purificados ...")? Estas obras mesiánicas exigían el homenaje de la fe: "la obra de Dios es que ustedes crean en aquel que él ha enviado" (Juan 6,29).

Profesión de fe. Pedro supo interpretar los sentimientos de sus compañeros, cuando expresó así su fe, luego del discurso sobre el Pan de Vida: "nosotros hemos creído y sabemos que eres el Santo de Dios" (Juan 6,69). Es lo que reclama en nuestro texto el Mestro: "¿cómo dicen: "tú blasfemas", a quien el Padre santificó y envió al mundo". En su "oración sacerdotal" se dirigió Jesús al Padre de esta forma: "esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y a tu enviado Jesucristo" (Juan 17,3). Pablo apóstol advierte: "si nosotros mismos o un ángel del cielo les anuncia un evangelio distinto del que les hemos anunciado, ¡que sea expulsado! " (Galatas 1,8).

Con fe sencilla y sincera, renovados por la prolongada preparación cuaresmal, hemos llegado a las puertas de la SemanaSanta. Esta fe nos hará vivir los días de salvación que nos esperan con inmenso fruto espiritual, para felicidad de nuestra familia y de toda la comunidad humana que nos rodea.

2. Magisterio del Papa. Juan Pablo II nos enseña en el documento "Redemptoris Missio" (Nº 60):

"La Iglesia en todo el mundo -dije en mi primera visita pastoral al Brasil- quiere ser la Iglesia de los pobres ... quiere extraer toda la verdad contenida en las bienaventuranzas de Cristo y sobre todo en esta primera: "Bienaventurados los pobres de espíritu ..." Quiere enseñar esta verdad y quiere ponerla en la práctica, igual que Jesús vino a hacer y enseñar".

Las jóvenes Iglesias que en su mayoría viven entre pueblos afligidos por una pobreza muy difundida, expresan a menudo esta preocupación como parte integrante de su misión. La III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla, después de haber recordado el ejempplo de Jesús, escribe que 'los pobres merecen una atención preferencial, cualquiera que sea la situación moral o personal en que se encuentre. Hechos a imagen y semajanza de Dios para ser sus hijos, esta imagen está ensombrecida y aun encarnecida. Por eso, Dios toma su defensa y los ama. Es así como los pobres son los primeros destinatarios de la misión y su evangelización es por excelencia señal y prueba de la misión de Jesús'.

Fiel al espíritu de las bienaventuranzas, la Iglesia está llamada a compartir con los pobres y los oprimidos de todo tipo. Por esto, exhorto a todos los discípulos de Cristo y a las comunidades cristianas, desde las familias a las diócesis, desde las parroquias a los institutos religiosos, a hacer una sincera revisión de la propia vida en el sentido de la solidaridad con los pobres. Al mismo tiempo, doy gracias a los misioneros quienes, con su presencia amorosa y su humilde servicio, trabajan por el desarrollo integral de la persona y de la sociedad por medio de escuelas, centros sanitarios, leproserías, casas de asistencia para minusválidos y ancianos, iniciativas para la promoción de la mujer y otras similares. Doy gracias a los sacerdotes, a los

religiosos, a las religiosas y a los laicos por su entrega. También aliento a los voluntarios de organizaciones no gubernamentales, cada día más numerosos, los cua les se dedican a estas obras de caridad y de promoción humana.

En efecto, son estas numerosas 'obras de caridad' las que atestiguan el espíritu de toda la actividad misionera: el amor, que es y sigue siendo la fuerza de la misión, y e s tmbién el único criterio según el cual todo debe hacerse y no hacerse, cambiarse y no cambiarse. Es el principio de que debe dirigir toda acción y el fin al que debe. Actuando con caridad o inspirados por la caridad, nada es disconforme y todo es bueno".

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 25.03.91-08.00 hs.)

"LA CASA SE LLENO DE FRAGANCIA" (Juan 12,1-11)

Texto evangélico: Juan 12,1-11

> Seis días antes de la Pascua, Jesús volvió a Betania, donde estaba Lázaro, al que había resucitado. Allí le prepararon una cena: Marta servía y Lázaro era uno de los comensales. María, tomando una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, ungió con él los pies de Jesús y los secó con sus cabellos. La casa se impregnó con la fragancia del perfume. Judas Iscariote, uno de sus discípulos, el que lo iba a entregar, dijo: "¿Por qué no se vendió este perfume en trescientos denarios para dárselos a los pobres?". Dijo esto, no porque se interesaba por los pobres, sino porque era ladrón y, como estaba encargado de la bolsa común, robaba lo que se ponía en ella. Jesús le respondió: "Déjala. Ella tenía reservado este perfume para el día de mi sepultura. A los pobres los tienen siempre con ustedes, pero a mí no me tendrán siempre".
>
> Entre tanto, una gran multitud de Judíos se enteró de que Jesús estaba allí, y fueron, no sólo por Jesús, sino también para ver a Lázaro, al que había resucitado. Entonces los sumos sacerdotes resolvieron matar también a Lázaro, porque muchos Judíos se apartaban de ellos y creían en Jesús, a causa de él.

1. COMENTARIO BIBLICO

****

¡Lunes Santo! Hemos comenzado la semana más santa del año. El ambiente de la pasión de Jesús lo invade todo. En la primera lectura de la misa leemos el primer "Canto del siervo de Dios" (Isaías 42,1-7). ¡Cómo penetran el corazón las palabras programáticas, realizadas por el Salvador: "no gritará, no clamará, no voceará por las calles. No quebrará la caña cascada, no apagará la mecha humeante"!

Después de su triunfal ingreso en Jerusalén, y antes de afrontar el duro trajinar de su misterio pascual, Jesús se refugia con sus amigos de Betania. La intimidad con Lázaro, Marta y María como que le dan una preparación próxima a la grande gesta de nuestra liberación, que el Redentor realizará, como maravilla de las maravillas de Dios. Hay una casa y, en la casa, la mesa tendida. Unos días más y, en Emaús, la mesa adquirirá, la dimensión profunda de la Eucaristía.

María unge los pies de Jesús y los enjuga con su cabellera. El ambiente se perfuma de fragancia. ¡Bella simbología de Cristo y de qienes, por los sacramentos, somos iniciados en él! El apóstol Pablo escribirá: "Demos en Cristo, y por nuestro intermedio propaga en todas partes la fragancia de su conocimiento. Porque nosotros somos la fragancia de Cristo al servicio de Dios" (2 Corintios 2,14-15).
¡Seamos fragancia de vida, por nuestra vida en gracia, por el cultivo de las virtudes cristianas de castidad y de humildad! ¡Seamos instrumentos de salvación, en el seno de la sociedad, con una conducta moldeada según el Evangelio de Jesús.

Hoy en nuestro texto una frase del Maestro que, aunque dicha como de paso, nos habla fuertemente al corazón en estos momentos. "A los pobres los tienen siempre con ustedes". Honremos el cuerpo de Cristo, cubriéndolo con nuestro culto de adoración, sobre todo a lo largo de esta semana. Pero honremos también a Cristo en la caridad ejercida a favor de todos los que sufren y aguardan ansiosamente nuestra presencia y nuestra ayuda.

2. FERVOROSA ORACION

****

Oremos con el piadoso poeta: "A vos, corriendo voy, brazos sagrados, en la cruz sacrosanta descubiertos. Que para recibirme estáis abiertos y por no castigarme estáis clavados.

"A vos, divinos ojos, eclipsados, de tanta sangre y lágrimas cubiertos. Que para perdonarme estáis despiertos y por no confundirme estáis cerrados.

"A vos, por llamarme; a vos, sangre vertida, para ungirme, para lavar mis vicios y maldades".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 26.03.91-08.00 hs.)

"AHORA ES GLORIFICADO EL HIJO DEL HOMBRE" (Juan 13,21-33)

Texto evangélico: Juan 13,21-33

Después de decir esto, Jesús se estremeció y manifestó claramente:

"Les aseguro
que uno de ustedes me entregará".

Los discípulos se miraban unos a otros, no sabiendo a quién se refería. Uno de ellos —el discípulo al que Jesús amaba— estaba reclinado muy cerca de Jesús. Simón Pedro le hizo una seña y le dijo: "Pregúntale a quién se refiere". El se reclinó sobre Jesús y le preguntó: "Señor, ¿quién es?". Jesús le respondió: "Es aquel al que daré el bocado que voy a mojar en el plato". Y mojando un bocado, se lo dio a Judas, hijo de Simón Iscariote. En cuanto recibió el bocado, Satanás entró en él. Jesús le dijo entonces: "Realiza pronto lo que tienes que hacer". Pero ninguno de los comensales comprendió porqué le decía esto. Como Judas estaba encargado de la bolsa común, algunos pensaban que Jesús quería decirle: "Compra lo que hace falta para la fiesta", o bien que le mandaba dar algo a los pobres. Y en seguida, después de recibir el bocado, Judas salió. Ya era de noche.

Después que Judas salió, Jesús dijo:

"Ahora el Hijo del hombre ha sido glorificado
y Dios ha sido glorificado en él.

Si Dios ha sido glorificado en él,
también lo glorificará en sí mismo,
y lo hará muy pronto.

Hijos míos,
ya no estaré mucho tiempo con ustedes.
Ustedes me buscarán,
pero yo les digo ahora
lo mismo que dije a los Judíos:
'Adonde yo voy,
ustedes no pueden venir'.

1. COMENTARIO BIBLICO

La Iglesia nos invita hoy a profundizar el misterio pascoaul cristiano desde su perspectiva más genuina: el designio de Dios, la iniciativa de Dios. Aplicado a Dios el concepto bíblico de gloria significa el resplandor de la vida trinitaria en las maravillas de la creación y de la redención. Jesús era Dios e incluso a su humanidad le correspondía refulgir con los esplendores destellante de la plenitud de gracia que lo compenetraba. Anticipó una prueba de este brillo en la transfiguración y se expresó con él, definitivamente, a partir de la resurrección.

Hoy destacamos la espontaneidad de la entrega sacrificial de Jesús. El Padre lo amaba por este gesto demostrativo de su libertad. Nunca rayó más alta la libertad humana que en la obediencia filial de Cristo, recomponiendo, con creces, el mal causado por la desobediencia de Adán. "Ahora es glorificado el Hijo del Hombre y Dios es glorificado en él".

En su "oración sacerdotal" (Juan 17) explica nuestro Maestro la grandeza impar del momento culminante de su vida y de la historia del mundo: "Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo, para que el Hijo te glorique a ti, ya que le diste autoridad sobre todos los hombres,para que él diera vida eterna a todos los que tú le has dado. Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo".

Jesús había demostrado su gloria obrando acciones cargads de significación salvífica, como en Caná: "manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él" (Juan 2,11) En el prólogo ya había anotado el evangelista: "nosotros hemos visto su gloria, la gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad" (Juan 1,14).

Iniciados en la vida de Jesús por los sacramentos hemos de reflejarla con el esplendor de la santidad, con el testimonio de una conducta que nos haga aparecer como sal de la tierra y luz delmundo. Nos lo exige Cristo en el Sermón de la Montaña: "debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo" (Mateo 5,16).

2. SUPLICA CONFIADA

****

También dejemos que el poeta interprete nuestros sentimientos:

"A ti, Jesús del alma, me lleva tu bondad.
¡Perdón de mis pecados, piedad, Señor, piedd!
Mi corazón herido del más vivo dolor,
misericordia espera de tu divino amor.

Señor, en tu presencia, ingrato te ofendí.
Mil veces, Dueño mío, la muerte yo te di.
Oh vida de mi vida, yo te crucifiqué.
¡Por tu pasión y muerte, Señor, perdóname!

Si tú no me perdonas, a dónde iré, Señor?
¿En quién pondrá los ojos el pobre pecador?
Tú hieres y castigas, tú das gracia y salud.
¡Sin vida tengo el alma, devuélvemela Tú!"

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro 27.03.91-08.00 hs.)

"¿SOY YO, ACASO, SEÑOR?" (Mateo 26,14-25)

Texto evangélico: Mateo 26,14-25

Entonces uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a ver a los sumos sacerdotes y les dijo: "¿Cuánto me darán si se lo entrego?". Y resolvieron darle *treinta monedas de plata*. Desde ese momento, Judas buscaba una ocasión favorable para entregarlo.

El primer día de los Acimos, los discípulos fueron a preguntar a Jesús: "¿Dónde quieres que te preparemos la comida pascual?". El respondió: "Vayan a la ciudad, a la casa de tal persona, y díganle: 'El Maestro dice: Se acerca mi hora, voy a celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos' ". Ellos hicieron como Jesús les había ordenado y prepararon la Pascua.

Al atardecer, estaba a la mesa con los Doce y, mientras comían, Jesús les dijo: "Les aseguro que uno de ustedes me entregará". Profundamente apenados, ellos empezaron a preguntarle uno por uno: "¿Seré yo, Señor?". El respondió: "El que acaba de servirse de la misma fuente que yo, ése me va a entregar. El Hijo del hombre se va, como está escrito de él, pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre será entregado: más le valdría no haber nacido!". Judas, el que lo iba a entregar, le preguntó: "¿Seré yo, Maestro?". "Tú lo has dicho", le respondió Jesús.

1. COMENTARIO BIBLICO.

****

La atención se centra hoy en la traición de Judas. Esta acción de uno de los Doce quedó grabada indeleblemente en la memoria de sus compañeros. Pedro dirá, después de la ascensión de Jesús, a 120 hermanos reunidos: "Judas, que fue el jefe de los que apresaron a Jesús. El era uno de los nuestros y había recibido su parte en nuestro ministerio" (Hechos 1,16-17).

Jesús sufrió el impacto de la traición, hasta tal punto que hubo de exclamar ya puesto a la mesa con sus íntimos: "les aseguro que uno de ustedes me va a entregar". El revuelo fue grande entre ellos, como era de esperarse. De cada uno de ellos saltó la pregunta obligada: "¿acaso soy yo, Señor?" La escena merece ser analizada un poco más detenidamente.

Ante todo se contrasta fuertemente el doble concepto de entrega: entrega como traición, a cargo de Judas; entrega como donación, por cuenta de Jesús. Todos participamos sacramentalment de esta acción sacrificial de Cristo, de la espontánea ofrenda que de su vida hizo al Padre. Esta oblación sacrificial, consumada en sangre de una vez para siempre en la cruz, se actualiza y perpetúa en la santa misa. Todos participamos de la ofrenda y crecemos en nuestra iniciación vital, al comulgar el cuerpo de Cristo.

La entrega-traición de Judas llenó de indignación, a los once. Pedro, en el marzo del arresto de Jesús por un pelotón, a cuyo frente iba Judas, no pudo menos de desenvainar la espada y encarar al grupo armado (Juan 18,1-11).

La traición de uno de los Doce quedó como paradigma de la claudicación más abyecta que imaginar se pueda. Pero los evangelistas, al historiarnos el episodio, no pretendieron, sin más, cargar las tintas sobre ese personaje. Precisamente por ser esquema de un proceso sicológico religioso, quisieron alertarnos. También nosotros podemos traicionar a Cristo. No llegaremos al extremo de una apostasía formal, por gracia de Dios. Pero hay claudicaciones que nos dañan espiritualmente, que debilitan la comunidad, que anulan la capacidad evangelizadora de la Iglesia.

Vivamos sinceramente las exigencias de la santidad cristiana. Que la participación consciente y festiva en la celebración eucarística nos brinde la fuerza espiritual para no desfallecer, para no traicionar.

2. CONTRICION PERFECTA

****

Expresemos nuestro arrepentimiento con las estrofas del poeta:

"Oh vida de mi vida, Cristo santo,
¿a dónde voy de tus hermosura huyendo?
¿Cómo es posible que tu rostro ofendo
que me mira bañado en sangre y llanto?

A mí mismo me doy confuso espanto
de ver que me conozco y no me enmiendo.
Ya el ángel de mi guarda está deciendo
que me averguence de ofenderte tanto.

Detén con esas manos mis perdidos pasos,
mi dulce Amor, mas ¿de qué suerte
las pide quien las clava con las suyas,
las pide quien las clava con las suyas.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro 28.03.91-8.00 hs.)

"TAMBIEN USTEDES DEBEN LAVARSE LOS PIES RECIPROCAMENTE" (Juan 13,1-15)

Texto evangélico: Juan 13,1-15

> Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, él, que había amado a los suyos que quedaban en el mundo, los amó hasta el fin. Durante la Cena, cuando el demonio ya había inspirado a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarlo, sabiendo Jesús que el Padre había puesto todo en sus manos y que él había venido de Dios y volvía a Dios, se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura.
>
> Cuando se acercó a Simón Pedro, éste le dijo: "¿Tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?". Jesús le respondió: "No puedes comprender ahora lo que estoy haciendo, pero después lo comprenderás". "No, le dijo Pedro, ¡tú jamás me lavarás los pies a mí!". Jesús le respondió: "Si yo no te lavo, no podrás compartir mi suerte". "Entonces, Señor, le dijo Simón Pedro, ¡no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!". Jesús le dijo: "El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Ustedes también están limpios, aunque no todos". El sabía quién lo iba a entregar, y por eso había dicho: "No todos ustedes están limpios".
>
> Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: "¿Comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor; y tienen razón, porque lo soy. Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes.

1. COMENTARIO BIBLICO
****

¡Jueves Santo! Comenzamos con la celebración del "Triduo sacro". Es la triple Jornada de la celebración por excelencia del misterio pascual cristiano. La densidad de este misterio es tal que obliga de concentrar la fe en cada aspecto particular de un todo en sí indivisible: pasión, muerte y resurrección de Cristo. Por eso comenzamos, la tarde del Jueves Santo, conmemorando la institución de la Eucaristía y del sacerdocio ministerial.

Eucaristía. Su celebración es uno de los mandatos de Cristo: "¡hagan esto en memoria mía!" (Lucas 22,19). Es una celebración que la comunidad cristiana ha de mantener a través de los siglos: "siempre que ustedes coman este pan y beban esta copa, proclamarán la muerte del Señor hasta que El vuelva" (1 Corintios 11,26).

Sacerdocio ministerial. Al dar el mandato de la siempre reiterada celebración eucarística Jesús instituye el sacramento del orden. Los Apóstoles y sus sucesores tienen la plenitud de este sacramento. Delegan en los presbíteros la capacidad de consagrar el cuerpo y la sangre de Cristo. Por la mañana del Jueves Santo el obispo preside en su catedral la misa de bendición de los santos óleos (de los catecúmenos, de los enfermos, del crisma). En esa oportunidad renuevan los presbíteros sus promesas sacerdotales.

Amor recíproco. El lavatorio de los pies que tiene lugar hoy en las misas parroquiales recuerda el pregón del amor mutuo. "Lo que yo les mando es que se amen los unos a los otros" (Juan 15,17). Es un amor humilde y servicial: "también ustedes deben lavarse los pies unos a otros" (Juan 13,14). Es un amor al modo de Jesús: "así como yo los he amado, ámense también ustedes los unos a los otros" (Juan 13,34). Es un amor a la medida de Cristo: "no hay amor más grande que dar la vida por los amigos' (Juan 15,13). ¡Qué oportunidd obligada para revisar el espíritu, la motivación, la dimensión, la eficacia de nuestro amor fraterno! Un examen por hacer a nivel de conciencia personal, de familia, de comunidad.

Unidad. El Jueves Santo pronunció nuestro Salvador su gran "oración sacerdotal". Hoy estamos saludablemente sensibilizados por el propósito de tomar en serio la petición que hce Jesús al Padre en el sentido de la unidad perfecta de todos sus seguidores: "que todos sean uno; como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nostros, para que el mundo crea que tú me enviaste" (Juan 17,21).

2. CANTO DEL ALMA.

****

¡Qué bellas suenan hoy las estrofas del canto:

"En la postnera cena, antes de su pasión,
de gozo el alma llena, Jesús bendijo el pan
Con voz amante dijo: comed, bebed con fe;
mi cuerpo santo fijo en vuestra mente esté.
¡Oh, cuán humilde, luego a cruenta muerte fue!
Amando alhombre ciego, se ofrece a Dios por él.
Rendida a gracia tanta, el alma a ti, Señor,
con una vida santa te ofrece inmenso amor.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (RadioMartín Fierro 29.03.1991-8.00 hs.)

"AHI TIENES A TU MADRE" (Juan 19,25-30)

Texto evangélico: Juan 19,25-30

Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre, con su hermana María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: "Mujer, aquí tienes a tu hijo". Luego dijo al discípulo: "Aquí tienes a tu madre". Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa.

Después, sabiendo que ya todo estaba cumplido, y para que la Escritura se cumpliera hasta el final, Jesús dijo:

Tengo sed.

Había allí un recipiente lleno de vinagre; empaparon en él una esponja, la ataron a una rama de hisopo y se la acercaron a la boca. Después de beber el vinagre, dijo Jesús: "Todo se ha cumplido". E inclinando la cabeza, entregó su espíritu.

1. COMENTARIO BIBLICO
****

La lectura de la pasión de Jesús despierta en nosotros snetimientos abismales de compasión, de arrepentimiento , de vida totalmente nueva en el seguimiento y discipulado de Cristo. Como el domingo de Ramos, la Iglesia nos detiene largamente en la meditación de los padecimientos del Rednetor. Nadie, salvó el inveterado irremediablemente en el pecado, pasa indiferente por el palacio de Caifás y de Pilato. Nadie seguirá con corazón depiedra los pasos vacilantes de Jesús cargado con la cruz, camino al Calvario. Nadie hará oídos sordos a las sietePalabras pronunciadas por Cristo en la agonía.

Nos hemos fijado especialmente en el diálogo agónico del Salvador con su madre y con el discípulo bien amado. A María dirige esta escuela recomendación: "Mujer, ahí tienes a tu hijo". Mujer: ¡palabra grande y reverente, sobre todo cuando tiene como interlocutora a quien puso su maternidad a disposición del designio salvífico de Dios, cuando, llegada la plenitud de los tiempos, había de encarnarse el Verbo eterno. Ahora María ve ampliada al infinito su dimensión materna, abrazando a todos los seguidores de Jesús y aún a la humanidad entera.

Al discípulo se le dice: "ahí tienes a tu madre". Y el evangelista testigo agrega de inmediato: "desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa". El gesto se transforma en lección: también nosotros tenemos que recibir a María en nuestra casa. Que su imagen adorne nuestro hogar. Que nos identifique como seguidores y discípulos de Jesús. Pero que, sobre todo, recibamos a María en nuestra vida. Tres son las dimensiones del culto mariano: la ejemplaridad, la maternidad, la interseción. María es ejemplo perfectísimo de seguimiento de Cristo, de conducta y santidad cristiana. María se relaciona con nosotros por lazos afectivos que media entre la madre y el hijo: nos ama, nosotros la amamos; es la mayor condensación de la comunión de los santos. María tiene una gran eficacia suplicante ante su Hijo Jesús, como quedó coprobado en Caná de Galilea.

2. COMPASION DE MARIA

****

La piedad cristiana supo unir íntimamente la pasión de Cristo con los dolores de María. La intuición del pueblo de Dios estaba respaldada sólidamente en la profecía de Simeón: "a ti misma una espada te atravesará el corazón" (Lucas 2,35) Con sublime inspiración un poeta se explayó en estas estrofas:

1. "Vedla al pie del leño santo, Madre fiel deshecha en llanto,
   y a Jesús colgado en él. Gime su alma desolada,
   por el hierro traspasada, de sus ojos brota hiel

2. "¡Oh cuán triste y afligida, la bendita la escogida
   Virgen Madre del Señor! ¡Con qué angustia y duelo infamado
   ve temblando y sollozando elobjeto de su amor!

3. "¿Quién es hombre y no llorara si a esa madre contemplara
   abrasada así a la cruz? ¿En qué ojos no habrá llanto
   a la vista del quebranto de la Madre de Jesús?

4. "Por los crímenes del mundo en suplicio y moribundo
   y agotado, contempló a aquel Hijo dulce y caro
   que en completo desamparo el espíritu rindió.

5. "Hasta el día que yo expire, haz, oh Madre, que El me mire
   sollozando junto a ti; porque al pie de aquel madero
   quiero ser tu compañero y morir gimiendo allí.

6. "Que su santa cruz me ampare y su muerte me prepare
   con su gracia por sostén. Al morir, ¡oh Madre pía!
   haz que llegue el alma mía a la gloria del Edén".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 01.04.91-8.00 hs.)
"VAYAN A COMUNICAR" (Mateo 28,8-15)

Texto evangélico: Mateo 28-8-15

> Las mujeres, atemorizadas pero llenas de alegría, se alejaron rápidamente del sepulcro y fueron a dar la noticia a los discípulos.
>
> De pronto, Jesús salió a su encuentro y las saludó, diciendo: "Alégrense". Ellas se acercaron y, abrazándole los pies, se postraron delante de él. Y Jesús les dijo: "No teman; avisen a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán".
>
> Mientras ellas se alejaban, algunos guardias fueron a la ciudad para contar a los sumos sacerdotes todo lo que había sucedido. Estos se reunieron con los ancianos y, de común acuerdo, dieron a los soldados una gran cantidad de dinero, con esta consigna: "Digan así: 'Sus discípulos vinieron durante la noche y robaron su cuerpo, mientras dormíamos'. Si el asunto llega a oídos del gobernador, nosotros nos encargaremos de apaciguarlo y de evitarles a ustedes cualquier contratiempo". Ellos recibieron el dinero y cumplieron la consigna. Esta versión se ha difundido entre los Judíos hasta el día de hoy.

Mujeres. Se ha hecho notar, con razón, que los evangelistas destacan la presencia de la mujer en la obra de Cristo de tal modo, que constituye una demostración genuina de la tan decantada 'promoción de la mujer'. Aquí aparecen premurosas y decididas. Apenas se lo permite el descanso sabático se encaminan al sepulcro. Recibido el mensaje del ángel se van 'a toda prisa'. No caminan: corren. Corren 'impresionadas y llenas de alegría' a cumplir la misión evangelizadora.

El encuentro. ¡Bellísima la escena del sorpresivo encuentro con Jesús resucitado! Hay confianza respetuosa: se postran en adoración; abrazan los pies del Maestro con efusión. Así ha de ser nuestro encuentro sacramental con el Salvador. Iluminados por la fe, animados por la esperanza, urgidos por el amor descubrimos a Cristo en los signos sacramentales. También nosotros lo adoramos con reverencia: ¡es el Señor, es verdaderamente Dios! La adoración cualifica, no anula la confianza, el afecto, la emoción: ¡es nuestro hermano y amigo!

Comuniquen. En el encuentro pascual con el Resucitado subyace un mandato misionero: 'vayan a comunicar'. Por de pronto, hay que comunicar a los 'hermanos' la experiencia del encuentro. Los discípulos verán a Jesús con los ojos del cuerpo. Cuando nosotros gozamos la belleza del encuentro sacramental con el Señor recibimos implícitamente el encargo de irradiar el gozo y la paz a nuestra familia, a nuestros vecinos, a nuestros amigos. Pero la Iglesia como comunidad salvífica ha de ir más lejos aún. Trasponiendo las fronteras del propio país y del continente ha de anunciar a pueblos enteros, a miles de millones de personas, el acontecimiento transfigurante de la resurrección de Cristo.

La mentira. No podía faltar en la página esplendorosa del relato que comentamos la la nota negra de la mentira. Los líderes religiosos de los contemporáneos de Jesús llevan su ceguera obstinada al extremo de rechazar el testimonio de la resurrección. Cometen un pecado contra el Espíritu Santo, negando la evidencia misma. Van más lejos aún en su malicia: sobornan a los guardias y los transforman en servidores de la mentira. ¡Triste situación, en la que recaen también hay tantos seres humanos que, en vez de vivir acordes al anuncio de la resurrección, perseveran en la noche oscura y sin esperanza del pecado.

Nosotros celebramos, con la fuerza del compromiso: ¡éste es el día en que actuó el Señor!

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. Mensaje del Padre Obispo (Radio Martín Fierro 02.04.91-8.00 hs.)

"VE A JESUS, DE PIE" (Juan 20,11-18)

Texto evangélico: Juan 20,11-18

> María se había quedado afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba, se asomó al sepulcro y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados uno a la cabecera y otro a los pies del lugar donde había sido puesto el cuerpo de Jesús. Ellos le dijeron: "Mujer, ¿por qué lloras?". María respondió: "Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto". Al decir esto se dio vuelta y vio a Jesús, que estaba allí, pero no lo reconoció. Jesús le preguntó: "Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?". Ella, pensando que era el cuidador de la huerta, le respondió: "Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a buscarlo". Jesús le dijo: "¡María!". Ella lo reconoció y le dijo en hebreo: "¡Raboní!", es decir, "¡Maestro!". Jesús le dijo: "No me retengas, porque todavía no he subido al Padre. Vé a decir a mis hermanos: 'Subo a mi Padre, el Padre de ustedes; a mi Dios, el Dios de ustedes' ". María Magdalena fue a anunciar a los discípulos que había visto al Señor y que él le había dicho esas palabras.

María llora. CUatro veces se dice que María Magdalena lloraba. No quería separarse del sepulcro, desconsolada por el robo (como ella interpretaba) del cuerpo del Maestro. La fe pascual aún no había ganado y aquietado su corazón. Es una imagen perfecta de lo que acaece al bautizado cuando la fe pascual se eclipsa, quizá con riesgo de total naufragio. Desde los motivos bien legítimos que ostenta la naturaleza para el llanto (como la muerte de un ser querido) hasta otras menos aceptables (frustracción de ansias imposibles) somos la figura de la desolación.

María busca. Las lágrimas de la Magdalena estaban bien fundadas. Buscaba a Jesús, echaba de menos al Maestro, sentía la ausencia del Señor. ¡Buscar a Jesús! He aquí una constante como ideal y un objetivo más que legítimo de nuestra fe. Nunca agotaremos el misteriodeJesucristo, Dios verdadero, hombre verdadero, mediador único entre Dios y loshombres. Sea éstanuestra ocupación: la apasionada búsqueda del maestro querido del Señor adorado, del Pastor irremplazable.

María reconoce. Y ahora se da la resolución del suspenso. Apenas Jesús la llama por su nombre: ¡María!, ella reconoce al Maestro. Así, cuando la fe se purifica y alimenta ennuestros corazones, estalla la Pascua en cada rincón y a toda hora. Con la fe pascual al tope reconocemos a Cristo presente en su Palabra, en el sacramento, en lacomunidad, en el pobre y necesitado. La certeza de la presencia del Resucitado seca las lágrimas, apaga las ansias inmoderadas, serena el espíritu, resuelve las dudas, vigoriza el testimonio.

Anda, vé, di. Así termina nuestra lectura, con un mandato misionero. Con un mandato basado en el testimonio: 'he visto al Señor y ha dicho esto'. Anda, ve di. Todo encuentro sacramental culmina con la misión. La misa se celebra, se comparte, se asimila como bendición bajada del cielo y como bendición que sube al cielo. Pero concluye con un envío: "vayan en paz". Anda, ve, di. Esta paz no es una categoría mental, no es una expresión artística, no es un simple sentimiento. "Paz" es la plenitud de vida, acrecida en el encuentro sacramental.

Anda, vé, di. Hay que anunciar a Jesucristo, muerto y resucitado. Para esa misión somos Iglesia. Que éste, sea por testimonio y por diálogo, un día pascual, una ocasión feliz para el anuncio.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro 03.04.91-8.00 hs.)

"NUESTRO CORAZON ARDIA" (Lucas 24,25-35)

Texto evangélico: Lucas 24,25-35

Jesús les dijo: "¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?". Y comenzando por Moisés y continuando con todos los Profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él.

Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: "Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba". El entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista. Y se decían: "¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablabo en el camino y nos explicaba las Escrituras?".

En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, y éstos les dijeron: "Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!". Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Creer a los profetas. En la conversación mantenida por Jesús con los discípulos de Emaús descubrimos el esquema perfecto de la catequesis de iniciación en los orígenes del cristianismo. Jesús ha de ser reconocido como Mesías por el testimonio del Antiguo Testmento. El Maestro corrige a sus compañeros de ruta con esta reconvención: "¡qué necios y torpes son ustedes para creer lo anunciado por los profetas!" Los discípulos recorrieron, guiados por Jesús, toda la sagrada Escritura. Así se les aclaró el misterio pascual cristiano. Era necesario que el Mesías padeciera todo esto para entrar ensu gloria.

Catequesis permanente. Nadie debe poner en duda la centralidad del misterio pascual en la vida y en la misión de la Iglesia. Todo lo demás ha de relativizarse, aúnnuestras devociones más apreciadas, para proporcionarlo a la trascendencia absoluta de laverdad: Cristo murió por nuestros pecados y resucitó para que tuviéramos vidanueva, vida plena, vida eterna. Para captar la belleza y la grandeza de esta perspectiva hemos de repasar, una y otra vez, en el estudio y en la oración el Antiguo Testamento.La fé pascual del cristiano descubrirá, por ese medio, la persona del Mesías, radiante y esplendorosa.

La fracción del pan. El autor sagrado pone muy a propósito en su relato que, luego de la larga catequesis impartida por el Señor en persona, se produce el encuentro sacramental. La 'fracción del pan' era una expresión perfectamente definida: se entendía porella el sacramento de la Eucaristía. Así reconocieron los discípulos a Jesús resucitado. El esquema sigue vigente. El contacto con la Palabra de Dios necesariamente ha de desembocar en la celebración sacramental. A la inversa, no habrá encuentro sacramental fecundo si la fe del bautizado no es activada previamente por la proclamación de la Palabra salvífica, explicada autorizadamente para que el sacramento tenga la vitalidad yeficacia que de parte del Salvador se nos ofrece.

Corazón ardiente. Lucas contrapone el doble estado de ánimo de los discípulos de Emaús. Al comienzo, tristeza y decepción. Sólo sabían de la muerte de Cristo. Al final, ardor y entusiasmo contagiosos. La instrucción recibida, la experiencia vivida en el encuentro, la comprensión del contenido cristiano de las Escrituras, ponían alas a sus pies misioneros. ¡Así hemos de sentir y actuar como Iglesia! El mundo aguarda nuestro ardor misionero. Cuando aceptemos seriamente esta premisa y juguemos la libertad en el servicio alEvangelio, los pueblos no cristianos se verán ante la feliz alternativa departicipar del triunfo pascual de Cristo.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro 04.04.91-8.00 hs.)

"LES MOSTRO LAS MANOS Y LOS PIES" (Lucas 24,35-48)

Texto evangélico: Lucas 24,35-48

Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Todavía estaban hablando de esto, cuando Jesús se apareció en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Atónitos y llenos de temor, creían ver un espíritu, pero Jesús les preguntó: "¿Por qué están turbados y se les presentan esas dudas? Miren mis manos y mis pies, soy yo mismo. Tóquenme y vean. Un espíritu no tiene carne ni huesos, como ven que yo tengo". Y diciendo esto, les mostró sus manos y sus pies. Era tal la alegría y la admiración de los discípulos, que se resistían a creer. Pero Jesús les preguntó: "¿Tienen aquí algo para comer?". Ellos le presentaron un trozo de pescado asado; él lo tomó y lo comió delante de todos.

Después les dijo: "Cuando todavía estaba con ustedes, yo les decía: Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos". Entonces les abrió la inteligencia para que pudieran comprender las Escrituras, y añadió: "Así estaba escrito: el Mesías debía sufrir, y resucitar de entre los muertos al tercer día, y comenzando por Jerusalén, en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de todo esto. Y yo les enviaré lo que mi Padre les ha prometido. Permanezcan en la ciudad, hasta que sean revestidos con la fuerza que viene de lo alto".

Comunidad pascual. Descrita la escena de Emaús, Lucas nos invita a participar de una asamblea más amplia y perfecta: los Once 'con sus compañeros'. Es emocionante percibir elintercambio de noticias y de experiencias. Los de Emaús, con el corazón en fuego, agitados por las horas compartidas con el Resucitado, vuelan a Jerusalén para sacudir con el gozo pascual a la comunidad. Pero en ésta acababa de producir revuelo el hecho de la aparición de Jesús a Pedro. ¡Qué emocionante cuadro ofrece esta comunidad, en estado permanente de asamblea! ¿Reconocemos nuestra comunidad a la luz de este modelo?.

El Resucitado. Pero la emoción no había alcanzado la cima. Ahora se hace ver el Señor en persona. Imposible imaginar el suspenso. El autor inspirado no escatima los detalles. Los seguidores de Jesús están llenos de miedo, se muestran atónitos, desbordan de alegría. ¡Bendita mil veces esta primerísima comunidad, a la que hoy añoramos en la sencilla espontaneidad de su adhesión al Salvador! No nos escandalizan sus titubeos y sus dudas, superados muy pronto por la experiencia pascual. También nosotros sufrimos por los altibajos, por los problemas que nos desbordan, por las dudas que nos acosan. Imitemos anuestros hermanos de la primera hora renovando nuestra fe, una fe sacudida pero siempre purificada y acrecentada por el Señor. Sepamos descubrir, mediante esa fe, la presencia del Resucitado en la comunidad eclesial. Presencia amiga, eficaz, salvífica.

Comprender las Escrituras. El encuentro culmina en la comida. Nuevamente se nos recuerda que la fe lleva al encuentro sacramental, sobre todo el dela Eucaristía, banquete espiritual y escatológico por excelencia. Y nuevamente hay un llamdo de atención sobrela importancia de la lectura bíblica. Lectura personal, que purifica nuestra conciencia. Lectura en familia, que da solidez a la comunión interpersonal. Lectura en la asamblea litúrgica, en cuyo marco el Señor nos habla con una eficacia muy particular.

La Iglesia puede leer fructíferamente la santa Biblia porque el Señor abrió la capacidad de entender de los discípulos. Cada uno tiene a su disposición la gracia del Espíritu Santo para la lectura salvífica. De modo particular asiste el Espíritu Santo al Papa y al Colegio de los obispos para explicar autorizadamente el contenido de las Escrituras. Este contenido, en síntesis es el mismo Jesús, con su misterio pascual. Ser testigos de este mensaje es la gloria y el deber de todo bautizado. ¡No neguemos al hombre dehoy esta ayuda!

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 05.04.91-8.00 hs.)

"¡ES EL SEÑOR!" (Juan 21,1-14)

Texto evangélico: Juan 21,1-14

Después de esto, Jesús se apareció otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Sucedió así: estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. Simón Pedro les dijo: "Voy a pescar". Ellos le respondieron: "Vamos también nosotros". Salieron y subieron a la barca. Pero esa noche no pescaron nada.

Al amanecer, Jesús estaba en la orilla, aunque los discípulos no sabían que era él. Jesús les dijo: "Muchachos, ¿tienen algo para comer?". Ellos respondieron: "No". El les dijo: "Tiren la red a la derecha de la barca y encontrarán". Ellos la tiraron y se llenó tanto de peces que no podían arrastrarla. El discípulo al que Jesús amaba dijo a Pedro: "¡Es el Señor!". Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se ciñó la túnica, que era lo único que llevaba puesto, y se tiró al agua. Los otros discípulos fueron en la barca, arrastrando la red con los peces, porque estaban sólo a unos cien metros de la orilla.

Al bajar a tierra vieron que había fuego preparado, un pescado sobre las brasas y pan. Jesús les dijo: "Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar". Simón Pedro subió a la barca y sacó la red a tierra, llena de peces grandes: eran ciento cincuenta y tres y, a pesar de ser tantos, la red no se rompió. Jesús les dijo: "Vengan a comer". Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: "¿Quién eres?", porque sabían que era el Señor. Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio, e hizo lo mismo con el pescado. 14Esta fue la tercera vez que Jesús resucitado se apareció a sus discípulos.

Discípulos juntos. Destácase en esta página evangélica, como primera nota a tener encuenta, la comunidad de siete discípulos (número simbólico). Ya habían tenido la experiencia del Resucitado. Siempre han de agruparse fraternalmente quienes hacen del discípulado y seguimiento de Jesús también opción apostólica en forma de existencia excluyenteal servicio del Evangelio.

Presencia eficaz. Nuestro autor contrapone la esterilidad del esfuerzo nocturno de los pescadores con la sorprendente eficacia del trabajo emprendido según las indicaciones de Jesús. De Jesús todavía no identificado, pero bien presente. No cabe duda que el redactor inspirado por Dios entendía señalar las condiciones de la evangelización fructífera. Al llamar a sus colaboradores más íntimos el Maestro les había advertido que haría dellospescadores de hombres. con el prodigio de la pesca inesperada les enseñaba ahora que sólo sería eficaz la evangelización emprendida según las enseñanzas y la conducta delmismo Salvador, contenidas en el Evangelio.

Fe identificadora. Para activar la enseñanza comprometía Jesús gloriosamente resucitado su presencia eficaz. El discípulo amado identifica aquí al extraño personaje de la alborada. Así la fe iluminada y purificada descubrirá la múltiple y siempre bienhechora presencia de Cristo en la historia concreta de la Iglesia. Al comprobar la aparente inutilidad de nuestros esfuerzos, será forzoso que los pongamos

a la luz del Evangelio. Tal no sean convenientes los objetivos, tal vez los métodos no son puros, tal vez no tenemos el enfoque religioso indispensable. Tal vez no nos corresponde a nosotros comprobar y cosechar los frutos y lo nuestro se reducirá a la tarea del sembrador, para que otra generación recoja los frutos.

Comida pascual. Una vez más la comida epiloga el relato. El encuentro con el Señor resucitado llega a su máxima condensación en la mesa frugal y familiar tendida junto al lago de tantas escenas evangélicas. Se refleja en este cuadro la práctica delas primeras comunidades cristianas. La evangelización despertaba la fe, la fe llevaba al bautismo. Pero la culminación era la celebración eucarística. Nuestra vida comunitaria ha de ser fiel a esta tradición apostólica. Sin celebración eucarística plenamente participada por la comunidad la comunidad languidece. Con la celebración, fecunda, misionera.

+ JORGE NOVAK

PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 08.04.91-8.00 hs.)
"ALEGRATE, LLENA DE GRACIA" (Lucas 1,26-38)

Texto evangélico: Lucas 1,26-38

En el sexto mes, el Angel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. El Angel entró en su casa y la saludó, diciendo: "¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo". Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Angel le dijo: "No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y se lo llamará Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin". María dijo al Angel: "¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?". El Angel le respondió: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y se lo llamará Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, *porque no hay nada imposible para Dios*". María dijo entonces: "Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho". Y el Angel se alejó.

Saludo del ángel. Un embajador sumamente cualificado envía Dios a una virgen de Nazaret, María. Es Gabriel, mensajero que medio año antes se había presentado a Zacarías, anunciándole el nacimiento de Juan el Precursor. Gabriel saluda a María con una fórmula inédita. Una criatura humana es llamada "llena de gracia" e invitada a la alegría. Nuestra fe, apoyada en el testimonio de los primeros siglos cristianos, descubre aquí la revelación de la prerrogativa, personalmente otorgada a María, de haber amado siempre y con plenitud. La ponzoña del pecado no la contaminó nunca. La gracia santificante brilló en ese corazón purísimo, desde el instante mismo de su concepción, al tope.

Discernimiento de la virgen. María da muestras de esa vida en gracia en plenitud. Su libertad actúa con admirable sentido de responsabilidad. Desde luego que no se niega al requerimiento divino. Pero quiere hacerlo con paz, con seguridad, con discreción. La grandeza de la maternidad divina que se le ofrece debe armonizarse con su vocación a la virginidad. Nada de decisiones apresuradas, por piadosa que sea la motivación. ¡Qué modelo de vida cristiana! Todos tenemos que absolutizar la voluntad de Dios como principio valorativo. Pero también tenemos que tomar dec isiones verdaderamente libres, previniendo tardías y peligrosas oscilaciones cuando ya está estamos navegando en alta mar, realizada la vocación vislumbrada en los comienzos de nuestra existencia adulta.

Acción del Espíritu Santo. Recordábamos el 19 de marzo las palabras del ángel a San José: "no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo" (Mateo 1,20). Acabamos de leer hoy: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios". La presencia activa del divino Espíritu aparece aquí con toda su capacidad. "Dador de vida" lo proclamamos en nuestra solemne profesión de fe comunitaria.

Hoy celebramos su maravillosa eficacia en María, cuando la libertad de esta virgen, esclarecida por el mensajero divino, aquietó sus dudas, llevándola a decir: "aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra".

El rezo del "ángelus". En las familias cristianas persiste la saludable costumbre de recitar tres veces por día (por la mañana, al mediodía, y por la tarde) la oración que conocemos por el nombre del "ángelus". Por esa vía meditamos brevemente el gran misterio de la anunciación del Señor, de la concepción de Jesús, Verbo de Dios encarnado, en el seno purísimo de María Virgen. Es una bella forma de penetrar más el designio salvífico de Dios, de admirar la misión que le cupo en su realización a María y de imitar la obediencia de ésta a la voluntad santísima del Padre de los cielos.

+ JORGE NOVAK

PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 09.04.91-8.00 hs.)
"HABLAMOS DE LO QUE SABEMOS" (Juan 3,11-15)

Texto evángelico:

**Te aseguro
que nosotros hablamos de lo que sabemos
y damos testimonio de lo que hemos visto,
pero ustedes no aceptan nuestro testimonio.
Si no creen
cuando les hablo de las cosas de la tierra,
¿cómo creerán
cuando les hable de las cosas del cielo?
Nadie ha subido al cielo,
sino el que descendió del cielo,
el Hijo del hombre que está en el cielo.**

**De la misma manera que Moisés
levantó en alto la serpiente en el desierto,
también es necesario
que el Hijo del hombre sea levantado en alto,
para que todos los que creen en él
tengan Vida eterna.**

Testimonio incomparable. En su diálogo con Nicodemo Jesús apela al testimonio de su condición de Verbo de Dios hecho hombre. Al maestro fariseo que lo visitaba de noche, Jesús lo introduce en la novedad total de la vida que aportaría al mundo con su misterio pascual. Sólo él, Palabra eterna hecha carne, podía adoctrinar en estos términos. Ya en su prólogo había concluido el evangelista "nadie ha visto jamás a Dios; quien lo ha revelado es el Hijo único, que está en el seno del Padre" (Juan 1,18).

Testimonio confiable. Al orientarlo hacia su propio misterio pascual (con la alusión a la serpiente elevada por Moisés en el desierto), el Salvador inspira a su interlocutor sentimientos de confianza. La exaltación de Cristo en la cruz (así sintetiza el evangelista Juan la plenitud del misterio pascual cristiano) es un testimonio decisivo de la misericordia del Padre Dios acerca de su desginio salvífico universal: "para que todos los creyentes en él tengan vida eterna". Pablo escribirá: "el que no perdonó a su proio hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos concederá con él toda clase de favores?" (Romanos 8,32).

Testimonio irrefutable. En una importante discusión acerca de su identidad mesiánica, mantenida con los jefes religiosao de su tiempo, Jesús aduce como argumento mayor el testimonio de Dios mismo. Testimonio desplegado a lo largo y ancho de las Santas Escrituras. "El Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Ustedes examinan las Escrituras, porque piensan encontrar en ellas vida eterna; elllas dan testimonio de mí" (Juan 5,37.39). En el bautismo de Jesús en la montaña de la transifugración el Padre había hecho resonar su testimonio: "éste es mi hijo, el elegido, escúchenlo" (Lucas 9,35).

Testimonio irrecusable. Así como nadie puede contradecir el testimonio de Dios en favor de la mesianidad de Jesús, nadie puede quedar sin definirse frente a él. "No piensen que soy yo el que los acusaré ante el Padre; quien los acusará será Moisés, en el que ustedes han puesto su esperanza. Si creyeran en Moisés, también creerían en mí, porque él ha escrito acerca de mí" (Juan 5,45-46).
Es preciso meditar la interpelación de Jesús a Nicodemo: "si no creen cuando les hablo de las cosas de la tierra, ¿cómo creerán cuando les hable de las cosas del cielo?".

Testimonio perdurable. No perdamos el tiempo en juzgar a los incrédulos contemporáneos de Cristo. Atentos a la advertenc ia de San Pablo: "si nos examinarámos a nosotros mismos, no seríamos condenados" (1 Corintios 11,31) revisemos nuestra fe bautismal (el diálogo de Jesús con Nicodemo alude a este sacramento). Revisemos con toda honestidad la consistencia de nuestra adhesión al Maestro. Entremos en el santuario de nuestra conciencia, para comprobar la rectitud de nuestro obrar, a la luz de la fe.

+ JORGE NOVAK

PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro 10.04.91-8.00 hs.)
" TANTO AMO DIOS AL MUNDO " (Juan 3,16-21)

Texto evangélico: Juan 3,16-21

Sí, Dios amó tanto al mundo,
que entregó a su Hijo único
para que todo el que cree en él no muera,
sino que tenga Vida eterna.
Porque Dios no envió a su Hijo
para juzgar al mundo,
sino para que el mundo se salve por él.
El que cree en él, no es condenado;
el que no cree, ya está condenado,
porque no ha creído
en el nombre del Hijo único de Dios.

En esto consiste el juicio:
la luz vino al mundo,
y los hombres prefirieron
las tinieblas a la luz,
porque sus obras eran malas.
Todo el que obra mal
odia la luz y no se acerca a ella,
por temor de que sus obras sean descubiertas.
En cambio, el que obra conforme a la verdad
se acerca a la luz,
para que se ponga de manifiesto
que sus obras han sido hechas en Dios".

El amor de Dios. Cuando repasamos despacio el capítulo 22 del Geénesis nos conmueven particularmente dos aspectos del sacrificio de Isaac. Primero el límite de la prueba de obediencia a que se vio sometido Abraham. Luego, la medida de la respuesta de perfecta obediencia del patriarca. La escena del Geénesis, del sacrificio no consumado, prefiguraba un gesto infinitamente más conmovedor: la entrega sacrificial que haría Diso mismo de su Hijo encarnado. Jesús, en su diálogo con Nicodemo, nos revela (El, que venía del seno de la Trinidad, estaba en condiciones de descorrer el velo de las secretos divinos) que la causa única del inmenso gesto de donación fue el amor. Ninguna presión, ningún cálculo de ventajas: sólo el amor. "Tanto amó Dios al mundo!".

El bien del hombre. Nadie, jamás, sobrepasará a Dios en el amor a la humanidad. "Mis pensamientos son de paz, no de aflicción", nos dice Dios por el profeta. Y, también: "¿Acaso deseo yo la muerte del pecador, y no que se convierta de su mala conducta y viva?" (Ezequiel 18,23). "Dios no ha hecho la muerte ni se complace en la perdición de los vivientes . El ha creado todas las cosas para que subsistan" (Sabiduría 1,13-14). Nadie puede copetir con Dios en la defansa y promoción de los derechos humanos. Comenzando con el primero de todos: el derecho a la vida. La vida plena, la vida feliz aquí, sobre la tierra y, sobre todo, en la eterdad.

La falta de fe. El pecado del hombre consiste en rechazar este amor de Dios. Amor revelado en Jesús. Adherir a él por la fe profesada los sacramentos de la iniciación, adaptar la conducta, mediante la conciencia bien formada, a la norma de santidad que refulge en el Evangelio: he aquí la felicidad. A la inversa: rechazar este designio salvífico de Dios es la desgracia del serhumano. Aunque parezca duro, el veredicto está en las palabras incuestionablemente claras de Jesús: Quien lo rechaza a él, se labra su propia condenación.

La dicha de la fe. Ajustemos, entonces, con voluntad decidida elevada y ayudada por la gracia, nuestra vida al ejemplo y a la doctrina de Cristo. Sus palabras son luminosas: "el que realiza la verdad, se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios". El evangelista Juan, que recogió el diálogo de Jesús con Nicodemo, dice también en su primera Carta: "si cam inamos en la luz, como él mismo está en la luz, estamos en comunión con otros, y la sangre de Hijo Jesús nos purifica de todo pecado" (1 Juan 1,7). La experiencia corrobora esa enseñanza inspirada. No nos dejemos seducir por los falsos profetas, que pretenden delinearnos un cristianismo superficial, sin verdadera fe y sin exigencias morales. Mantengámonos en la verdad, para nuestra dicha y para la paz del mundo.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 11.04.91-8.00 hs.)
"DIOS DA EL ESPIRITU SIN MEDIDA" (Juan 3,31-36)

Texto evangélico: Juan 3,31-36

El que viene de lo alto
está por encima de todos.
El que es de la tierra
pertenece a la tierra y habla de la tierra.
El que vino del cielo
da testimonio de lo que ha visto y oído,
pero nadie recibe su testimonio.
El que recibe su testimonio
certifica que Dios es veraz.
El que Dios envió
dice las palabras de Dios,
porque Dios le da el Espíritu sin medida.
El Padre ama al Hijo
y ha puesto todo en sus manos.
El que cree en el Hijo tiene Vida eterna.
El que se niega a creer en el Hijo no verá la Vida,
sino que la ira de Dios pesa sobre él".

Por encima de todos. Al culminar el diálogo con Nicodemo Jesús hace afirmaciones del más alto valor acerca de su propia identidad. Dice, lisa y llanamente que "está por encima de todos". Este artículo de nuestra fe cristológica queda ilustrado en múltiples pasajes del Nuevo Testamento. "De su plenitud, todos nosotros hemos participado hemos recibido gracia sobre gracia" (Juan 1,16). "El es la imagen del Dios invisible, el Primogénito de toda la creación ... El es el Principio, el primero que resucitó de entre los muertos, a fin de que él tuviera la primacía en todo, porque Dios quiso que en él residiera toda la plenitud" (Colosenses 1,15.18-19). ¡Dejemos que Cristo ocupe en nuestra vida y en nuestra familia el lugar prominente, indiscutible que le corresponde! No permitamos que los anticristos se entrometan en nuestra conciencia y en nuestro hogar, co mentidas promesas de felicidad.

El Espíritu sin medida. Ezequiel, en una visión magnífica, contempló cómo brotaba del templo ideal de su profecía una fuente abundante y fecunda (Ezequiel 47,1 y siguientes). El vidente del Apocalipsis, interpretando el texto de Ezequiel en clave cristiana, nos describe "un río de agua de vida, claro como el cristal, que brotaba del trono de Dios y del Cordero, en medio de la plaza de la ciudad" (Apocalipsis 22,1-2). A Nicodemo le catequiza nuestro Maestro acerca de la relac ión de mediador salvífico con el Espíritu Santo: "Dios le da el Espíritu sin medida". En su relato sobre la pasión, incluye nuestro evangelista un dato muy significativo: "uno de los soldados le atravesó (a Jesús ya muerto) el costado con la lanza y en seguida brotó sangre y agua" (Juan 19,34). San Juan Crisóstomo nos enseña: que aquí se describe el nacimiento de la Iglesia como sacramento universal de salvación; y de los sacramentos del bautismo (agua) y de la eucaristía (sangre), más en particular. La plenitud del Espíritu que, sin medida, recibió Jesús como mediador, la comunica incesantemente a través de los sacramentos.

La decisión de la fe. Al cerrar la prolongada coversación con el fariseo maestro, Cristo Maestro apela a la conciencia de Nicodemo. La opción es una disyuntiva total: creer o no creer en Jesús como enviado de Dios. Jesús sigue interpelándonos a todos nosotros, desde esta luminosa página evangélica. Con sencillez y también con contundencia suenan las palabras de Cristo: "el que cree en el Hijo tiene vida eterna ... El que se niega a creer en el Hijo no verá la vida, s ino que la ira de Dios pesa sobre él". Digamos todos, con humildad y alegría: "¡Creo, Señor, que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo (Juan 11,27). El (Cristo)? "está por encima de todo, Dios bendito eternamente. Amén" (Romanos 9,5).

+ JORGE NOVAK

OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro 12.04.91-08.00 hs)
"EL SABIA BIEN LO QUE IBA A HACER" (Juan 6,1-15)

Texto evangélico: Juan 6,1-15

Después de esto, Jesús atravesó el mar de Galilea, llamado Tiberíades. Lo seguía una gran multitud, al ver los signos que hacía curando a los enfermos. Jesús subió a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Se acercaba la Pascua, la fiesta de los Judíos. Al levantar los ojos, Jesús vio que una gran multitud acudía a él y dijo a Felipe: "¿Dónde compraremos pan para darles de comer?". El decía esto para ponerlo a prueba, porque sabía bien lo que iba a hacer. Felipe le respondió: "Doscientos denarios no bastarían para que cada uno pudiera comer un pedazo de pan". Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: "Aquí hay un niño que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿qué es esto para tanta gente?". Jesús le respondió: "Háganlos sentar". Había mucho pasto en ese lugar. Todos se sentaron y eran unos cinco mil hombres. Jesús tomó los panes, dio gracias y los distribuyó a los que estaban sentados. Lo mismo hizo con los pescados, dándoles todo lo que quisieron. Cuando todos quedaron satisfechos, Jesús dijo a sus discípulos: "Recojan los pedazos que sobran, para que no se pierda nada". Los recogieron y llenaron doce canastas con los pedazos que sobraron de los cinco panes de cebada. Al ver el signo que Jesús acababa de hacer, la gente decía: "Este es, verdaderamente, el Profeta que debe venir al mundo". Jesús, sabiendo que querían apoderarse de él para hacerlo rey, se retiró otra vez solo a la montaña.

El Pan de vida. Empezamos a leer el capítulo del Evangelio de San Juan sobre el Pan de vida. La Iglesia, en este tiempo pascual, nos guía hacia una comprensión mejor de los sacramentos de la iniciación cristiana. En los días anteriores, meditando el diálogo de Jesús con Nicodemo, nos detuvimos en el sacramento del bautismo. Ahora nos ocuparemos, hoy y durante toda la semana que viene, con el tema de la Eucaristía.

Pregunta probatoria. Jesús está en la montaña, con sus discípulos. La intención del evangelista de presentar a Jesús como el nuevo Moisés, como el Mesías esperado, es patente: hay montaña y está cerca la Pascua Judía. A lo largo del discurso sobre el Pan de vida la referencia se hará más explícita aún, al contraponer el maná mosaico con el Pan cristiano. La acción de Cristo (multiplicación de los panes) introducirá luego la catequesis del Maestro en la sinagoga de Cafanaún. Hay una pregunta inicial: ¿cómo dar de comer a la muchedumbre hambrienta?.

Compartir, ley cristiana. Jesús quería dejar en claro que sólo El podía dar la solución adecuada. Pero también que quería necesitar la colaboración de sus seguidores. Los Apóstoles habían de ser aquí los instrumentos del milagro de la multiplicación. Luego serán los ministros de la Eucaristía, cuando les diga en la Ultima Cena: "hagan esto en memoria mía". Un joven pone aquí en común la provisión de cinco panes y un par de peces. Más adelante, los cristianos pondrán en común sus bienes, para que a nadie le falte lo necesario para la existencia.

Bendición y fracción. Hay un gesto en la multiplicación de los panes que preludia el rito que observarán los ministros sagrados en la celebración eucarística: la bendición y la fracción. La bendición como alabanza y acción de gracias a Dios, fuente de todo bien. La fracción pasará a ser sinónimo de la Eucaristía y expresará la unidad de muchos en la comunión del mismo y único Cuerpo de Cristo. En la Ultima Cena, en su "oración sacerdotal" señala el Salvador lo imprescindible de la unidad perfecta entre sus seguidores: "que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti ... para que el mundo crea que tú me enviaste".

Solidaridad efectiva. Hemos seguido, en la línea de pensamiento de nuestro comentario el sent ir de la tradición apostólica. De ninguna manera ignoramos ni minimizamos la aplicación de la acción de Cristo en favor de una mayor solidaridad humana. Todo lo contrario: defendemos la puesta en común de los bienes terrenos como consecuencia de la comunión que nos entrelaza en los bienes espirituales Escribe San Pablo: "Macedonia y Acaya resolvieron hacer una colecta en favor de los santos de Jerusalén que están necesitados. Lo hicieron espontáneamente aunque en realidad, estaban en deuda con ellos. Porque si los paganos participaron de sus bienes espirituales, deben a su vez retribuirles con bienes materiales" (Romanos 15,26-27).

+ JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 15.04.91-8.00 hs.)
"EL ALIMENTO QUE PERDURA" (Juan 6,22-29)

Texto evangélico: Juan 6,22-29

Al día siguiente, la multitud que se había quedado en la otra orilla vio que Jesús no había subido con sus discípulos en la única barca que había allí, sino que ellos habían partido solos. Mientras tanto, unas barcas de Tiberíades atracaron cerca del lugar donde habían comido el pan, después que el Señor pronunció la acción de gracias. Cuando la multitud se dio cuenta de que Jesús y sus discípulos no estaban allí, subieron a las barcas y fueron a Cafarnaún en busca de Jesús. Al encontrarlo en la otra orilla, le preguntaron: "Maestro, ¿cuándo llegaste?". Jesús les respondió:

"Les aseguro
que ustedes me buscan,
no porque vieron signos,
sino porque han comido pan hasta saciarse.
Trabajen, no por el alimento perecedero,
sino por el que permanece hasta la Vida eterna,
el que les dará el Hijo del hombre;
porque es él a quien Dios, el Padre,
marcó con su sello".

Ellos le preguntaron: "¿Qué debemos hacer para realizar las obras de Dios?". Jesús les respondió: "La obra de Dios es que ustedes crean en aquel que él ha enviado".

En busca de Jesús. El milagro del pan multiplicado había conmocionado a la gente. Espontáneamente brotó en todos la pregunta: ¿no será este Jesús el liberador tan esperado? Jesús nada quería saber de estas expectativas, en las que bullía mucha fe humana, pero donde faltaba la fe propiamente religiosa, la que descubre, respeta y ejecuta el designio de Dios. Pero dejémonos ganar por la búsqueda de Jesús en sí. "Fueron en busca de Jesús". Sea éste nuestro ideal, nuestro esfuerzo, nuestro éxito. Con intenciones más puras que las que la multitud podía alentar en ese momento, no descansemos hasta dar con Cristo, para seguirlo fielmente.

El alimento que perdura. Lo primero que echa en cara a la gente, cuando es identificado por ella en la sinagoga de Cafarnaún, es la incapacidad de moverse en el nivel de la fe. El Salvador acababa de ofrecer un signo, al multiplicar los panes. El signo indicaba una realidad mayor. Jesús quería llevarlos a una mesa servida con manjares más sustanciosos. A lo largo del discurso iniciado ahora describirá las caracteristicas del alimento. Terminará diciendo que el pan por darles es su propio cuerpo. Ahora comienzo señalando la perdurabilidad del alimento en cuestión. Ante los oyentes debería haberse desplegado el horizonte radiante de una vida imperecedora.

El hombre sellado por el Padre. En una velada, pero clara alusión al misterio trinitario, el Maestro habla del Padre y del sello. El mismo se presenta como "Hijo del hombre", como hombre verdadero. Más aún: como hombre por excelencia, como Hombre Nuevo, como nuevo Adán. La afirmación venía a ser trascedental porque preparaba la revelación de la doctrina del alimento que, en definitiva, es el cuerpo, la carne del Mesías. Ese hombre verdadero, Jesús, también es Dios. Lo acababa de afirmar él mismo en su disputa con los líderes religiosos del pueblo. Con la expresión "sello" queda entendido el Espíritu Santo, que ungió a Jesús para su miisión re-

dentora, desde el primer instante de su concepción en el seno de María virgen. Quien sella es el Padre-Dios, origen de todo origen. De él procede el Verbo Eterno; del Padre y del Verbo procede el Espíritu Santo. Mediante la encarnación del Verbo, por la humanidad de Jesús, también nosotros somos ungidos y sellados con el Espíritu Santo en los sacramentos de la iniciación.

Creer en el Enviado. Nos encontramos con una afirmación muy particular. Los oyentes de Jesús le piden a éste que les aclare las obras, los trabajos que Dios pide. La respuesta puede parecer extraña, pero la debemos recoger e interpretar correctamente: nuestra colaboración al accionar salvífico de Dios es la fe. La salvación es un don de Dios, no una conquista humana. Claro que ha de jugarse nuestra libertad, elevada por la gracia. Pero la iniciativa siempre es de Dios. Por eso la exigencia de una fe que, a lo largo del discurso, alcanzará la cima más encumbrada: una profesión firmísima en el misterio eucarístico, a cargo de Pedro, en nombre de sus compañeros y de la Iglesia de todos los tiempos.

Recemos hoy por nuestros obispos, reunidos en Asamblea plenaria en Catamarca.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro 16.04.91-8.00 hs.)

"NO PASARA NI HAMBRE NI SED" (Juan 6,30-35)

Texto evangélico: Juan 6,30-35

Y volvieron a preguntarle: "¿Qué signos haces para que veamos y creamos en ti? ¿Qué obra realizas? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como dice la Escritura:

Les dio de comer el pan bajado del cielo".

Jesús respondió:

"Les aseguro
que no es Moisés el que les dio el pan del cielo;
mi Padre les da el verdadero pan del cielo;
porque el pan de Dios
es el que desciende del cielo
y da Vida al mundo".

Ellos le dijeron: "Señor, danos siempre de ese pan". Jesús les respondió:

"Yo soy el pan de Vida.
El que viene a mí jamás tendrá hambre;
el que cree en mí jamás tendrá sed.

El pan del cielo. Debemos distinguir entre hechos portentosos y signos. Entre grandes espectáculos y señales. Entre la función ofrecida por un prestidigitador y la indicación salvífica brindada por un hombre de Dios. Los interlocutores de Cristo comienzan a sentirse defraudados porque los invita a levantar el vuelo del corazón con la fe mesiánica y concreta en él y a no quedarse prendidos en expectativas terrenas y rastreras. Vuelven a apoyarse exclusivamente en Moisés, por cuyos ruegos Dios había favorecido al pueblo peregrino con el maná. El maná era un pan celestial, un alimento regalado por Dios. De inmediato el Salvador se presenta como el verdadero pan bajado del cielo.

Pan del cielo, pan de vida. En su diálogo con Nicodemo nuestro Maestro había revelado la identidad prof nda de su personalidad. "Nadie ha subido al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre que está en el cielo" (Juan 3,13). En el prólogo de su libro nos había comunicado: "En él (el verbo eterno, que estaba junto a Dios) estaba la vida y la vida era la luz de los hombres ... Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros" (Juan 1,4.14) La encarnación del Verbo era, de verdad y en medida infinitamente superior a la del maná, "el pan bajado del cielo para la vida del mundo".

Vida para el mundo. El amor salvífico del Padre en favor del hombre (del "mundo") es una de las verdades más insistentemente reveladas en el 4º Evangelio. Días pasados meditamos la admirable afirmación de Cristo, en su conversación con Nicodemo: "Sí, tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna" (Juan 3,16). "Entregó": la palabra tiene sabor sacrificial. Y evoca el comentario de Pablo: "el que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos concederá con él toda clase de favores?" (Romanos 8,32).

Yo soy el pan de vida. La samaritana le había hecho al Salvador esta súplica: "Señor dame de esa agua para que no tenga más sed y no necesite venir hasta aquí para sacarla" (Juan 4,15). Ahora los judíos se expresan de modo parecido: "Señor, danos siempre de este pan". Ahora viene la revelación, preparada y significada en la multiplicación de los panes. Jesús afirma, llana y categóricamente: "Yo soy el pan de vida". "Yo soy la luz, soy el camino, soy la verdad, soy la vida, soy la resurrección, soy el pan". Nosotros, que profesamos gozoso la adhesión a Cristo, sepamos acercarnos a Jesús para saciar el hambre de vida y las ansias de felicidad que nos urgen, a veces casi con el rigor de una tortura existencial.

Ir y creer en Cristo. Pero los efectos no se dan por vía de magia. El Señor formula exigencias netas de fe: "Venir, ir a él" es sinónimo de fe, de creer en el mesianismo mediador de Jesús. Quien alienta en su corazón la fe pura y sincera, tal vez probada y acrisolada, logra la felicidad. Si en el cielo se nos secarán todas las lágrimas de los ojos, ya sobre la tierra la fe humilde y viva permite saborear, por anticipado, horas imborrables de paríso.

Sigamos rezando por los obispos reunidos en Catamarca.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 17.04.91-8.00 hs.)
"LA VOLUNTAD DEL PADRE" (Juan 6,35-40)

Texto evangélico: Juan 6,35-40

Pero ya les he dicho:
ustedes me han visto y sin embargo no creen.
Todo lo que me da el Padre viene a mí,
y al que venga a mí
yo no lo rechazaré,
porque he bajado del cielo,
no para hacer mi voluntad,
sino la de aquel que me envió.
La voluntad del que me ha enviado
es que yo no pierda nada
de lo que él me dio,
sino que lo resucite en el último día.
Esta es la voluntad de mi Padre:
que el que ve al Hijo y cree en él,
tenga Vida eterna
y que yo lo resucite en el último día".

No mi voluntad. En esta sección del discurso del Pan de vida expresa Jesús la más característica y ejemplar actitud de su trayectoria: "cumplir incondicionalmente la voluntad del Padre. ¿Quién no recuerda espontaneamente la escena del Getsemaní: "Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz. Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya" (Lucas 22,42). Es una actitud interior y ejemplar, que el Maestro nos la hace actualizar constantemente en la oración del Padrenuestro: "que se haga tu voluntad, en la tierra como en el cielo" (Mateo 6,10). No pasemos rápidamente de largo. Tal vez, hermano, tengas que hacer la voluntad del Padre celestial en algo que te resulta doloroso y difícil. Une tu oración de aceptación y entrega a la que fue constante práctica de Jesús.

Voluntad salvífica. ¡Qué extraordinaria claridad encierra la revelación de Jesús sobre la voluntad del Padre! Pareciera que no piensa más que en el hombre, en hacerlo feliz para siempre. Releamos las afirmaciones de nuestro Maestro: "La voluntad del Padre! Pareciera que no piensa más que en el hombre, en hacerlo feliz para siempre. Releamos las afirmaciones de nuestro Maestro: "La voluntad del que me ha enviado es que yo no pierda nada de lo que me dio, sino que lo resucite en el último día". ¡Cuán bellas y seguras promesas! "No perder a nadie". Esa rotunda afirmación de Cristo serena al espíritu más enredado en el pecado. Es una versión de la parábola de la centésima oveja que el buen Pastor busca de recuperar. ¡Cómo cambiaría el dinam ismo de nuestras comunidades si nos hiciéramos intérpretes e instrumentos de esta preocupación misericordiosa del Dios de la salvación que se revela en Jesucristo.

Ver al Hijo, creer en él. Por supuesto que es imprescindible la fe. La fe en el Mediador, en Jesús. Jamás violentará Dios la libertad de nadie. Siempre pondrá a disposición del ser humano todos los elementos que necesita para llegar a opciones lúcidas, serenas, categóricas. Le hará llegar su Palabra por medio del predicador. Le hablará por el testimonio del buen cristiano. Lo interpelará con el signo de una comunidad edificante. O llegará a su conciencia por vías y medios que escapan a nuestro conocimiento.

Lo cierto es que nadie se presentará ante Dios, cumplida la prueba de la muerte, sin haberse definido en pro o en contra de Jesús el Mesías. Lo leemos, sin posibilidad de tergiversaciones: "ésta es la voluntad de mi Padre: que el que ve al Hijo y cree en él, tenga vida eterna, y que yo lo resucite en el último día" ¡EL último día! Dejemos de pintarlo con colores lúgubres y con ayes de desesperanza. ¡Es la aurora de la resurrección, en la que también nuestro cuerpo retozará con la energía sembrada en la tierra con la Eucaristía, como participación plena de la gloria del cuerpo de Cristo glorioso!

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro 18.04.91-8.00 hs.)
"EL QUE CREE, TIENE VIDA ETERNA" (Juan 6,44-51)

Texto evangélico: Juan 6,44-51

Nadie puede venir a mí,
si no lo atrae el Padre que me envió;
y yo lo resucitaré en el último día.
Está escrito en el libro de los Profetas:
Todos serán instruidos por Dios.
Todo el que oyó al Padre
y recibe su enseñanza,
viene a mí.
Nadie ha visto nunca al Padre,
sino el que viene de Dios:
sólo él ha visto al Padre.
les aseguro
que el que cree, tiene Vida eterna.
Yo soy el pan de Vida.
Sus padres, en el desierto,
comieron el maná y murieron.
Pero éste es el pan que desciende del cielo,
para que aquel que lo coma no muera.
Yo soy el pan vivo bajado del cielo.
El que coma de este pan vivirá eternamente,
y el pan que yo daré
es mi carne para la Vida del mundo".

El libro de los Profetas. La apelación de Jesús a las Escrituras para probar la autenticidad de su misión mesiánica es frecuente. El día de su Resurrección instruye a los discípulos de Emaús por la vía de la Ley, los Salmos y los Profetas (Lucas 24,27). A los discípulos reunidos en Jerusalén les recuerda igualmente que en esos libros quedaba esclarecido su misterio pascual (Lucas 24,44). A quienes se cerraban a la evidencia de los signos, les decía: "ustedes examinan las Escrituras, porque en ellas piensan encontrar vida eterna; ellas dan testimonio de mí" (Juan 5,39). Así también nos advierte que hemos de entrar en el discipulado mediante las Santas Escrituras, comprendidas aquí en el "Libro de los Profetas": "todos serán instruidos por Dios".

Un solo Maestro. Mateo nos comenta, al término del Sermón de la Montaña: "la multitud estaba asombrada de su enseñanza, porque él les enseñaba como quien tiene autoridad y no como sus escribas" (Mateo 7,28-29). Y nos ha conservado esta afirmación del Redentor: "no se dejen llamar tampoco "doctores", porque sólo tienen un Doctor, que es el Mesías" (Mateo 23,10).
Volvemos en nuestro texto a encontrarnos con la identificación mesiánica que de sí mismo hace Jesús: "todo el que oyó al Padre y recibe sus enseñanzas, viene a mí".
El Antiguo Testamento, como revelación, desemboca en Jesús de Nazaret, Verbo de Dios hecho hombre. Nuestro evangelista retoma una formulación que ya la habíamos visto en el diálogo del Señor con Nicodemo: "nadie ha visto nunca al Padre, sino el que viene de Dios; sólo él ha visto al Padre". En la eternidad de Dios, y en el seno de la comunión trinitaria, el Verbo "es el resplandor de su gloria (de la del Padre) y la impronta de su ser" (Hebreos 1,3). El Verbo hecho hombre traduce a nuestra capacidad de entender los secretos divinos. Lo hace hasta tal punto que dirá a sus íntimos, en la última Cena: "Yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de m i Padre" (Juan 15,15).

Necesidad de la fe. Hablamos de la inteligencia que nos entreabre la fe. Jesús no quiere tenernos por discípulos para transformarnos en teólogos Nos quiere tener de verdaderos oyentes, de quienes escuchan con el corazón, de quienes abren la conciencia a la obediencia de la fe. Por eso la afirmación categórica: "les aseguro que el que cree, tiene vida eterna". Tiene: en lo sustancial y lo poseemos todo. Somos hijos de Dios, somos amigos de Jesús, somos templos santos del Espíritu. Alimentemos esta fe con la Palabra viviente de Dios, que es Jesús, el Pan de vida: "Yo soy el pan bajado del cielo; quien coma de este pan vivirá eternamente".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 19.04.91-8.00 hs)

"EL QUE ME COME, VIVIRA POR MI" (Juan 6,52-59)

Texto evangélico: Juan 6,52-59

Los Judíos discutían entre sí, diciendo: "¿Cómo este hombre puede darnos a comer su carne?". Jesús les respondió:

"Les aseguro
que si no comen la carne del Hijo del hombre
y no beben su sangre,
no tendrán Vida en ustedes.
El que come mi carne y bebe mi sangre
tiene Vida eterna,
y yo lo resucitaré en el último día.

Porque mi carne es la verdadera comida
y mi sangre, la verdadera bebida.
El que come mi carne y bebe mi sangre
permanece en mí
y yo en él.
Así como yo,
que he sido enviado por el Padre que tiene Vida,
vivo por el Padre,
de la misma manera, el que me come
vivirá por mí.
Este es el pan bajado del cielo;
no como el que comieron sus padres y murieron.
El que coma de este pan vivirá eternamente".

Jesús enseñaba todo esto en la sinagoga de Cafarnaún.

Comer la carne. El discurso del Pan de vida alcanza ahora su máxima profundidad como revelación de un misterio (el eucarístico), alcanza los límites de la máxima exigencia en la obediencia de la fe, alcanza la medida de la más admirable vitalidad en la experiencia de la Iglesia. No podemos quitar ni agregar nada a la revelación de nuestro Maestro. Sólo nos resta acatar, vivir, irradir su extraordinaria enseñanza: "les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tendrán vida en ustedes".

La resurrección. Quien no hace caso de la advertencia de Jesús, no se verá beneficiado con su promesa: "el que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día". Quien comulga, quien, por la comunión participa perfectamente del sacrificio eucarístico de Cristo, recibe en su propio cuerpo como la semilla de la resurrección. Incorporados a Jesús por los sacramentos del bautismo y de la confirmación, vamos progresando en la vida de la gracia en virtud de la comidad y bebida que nos ofrece; en virtud de su carne que comemos y de su sangre que bebemos.

Vivirá por mí. El Salvador despliega ante nuestra fe un panorama de irresistible belleza y grandeza. Nos revela la vitalidad con que los sacramentos de la iniciación nos enriquecen. ¡Somos gratificados con la vida misma que fluye del seno de la Trinidad, por la encarnación, hacia nuestro corazón. En la alegoría de la vid y de los sarmientos ampliará el Señor esta revelación. De él, como vid, nosotros, los sarmientos, recibimos la sabia vital. La capacidad de ser fecundos en santidad y en apostolado. La permanencia en esa inserción vital y fecunda nos la posibilita la Eucaristía. "El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él".

El Espíritu vivificante. Nadie afirme que estamos hablando de temas demasido difíciles El Evangelio contiene páginas de vida, doctrina necesaria, verdades elementales de la profesión cristiana de fe. No admitirlo sería recaer en la postura rastrera de tantos oyentes de este discurso: " ¡es duro este lenguaje! ¿Quién podrá escucharlo?" Jesús no admite dudas: "El Espíritu el que da vida, la carne de nada sirve. Las palabras que les dije son Espíritu y vida" (Juan 6,63). Sólo cabe una respuesta: la fe humilde y deciida. La profesó Pedro en esa ocasión: "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palasbra s de vida eterna. Nosotros hemos creído y sabemos que eres el Santo de Dios".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 22.04.91-8.00 hs.)
"YO SOY LA PUERTA" (Juan 10,1-10)

Texto evangélico: Juan 10,1-10

"Les aseguro que el que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, sino por otro lado, es un ladrón y un asaltante. El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. El guardián le abre y las ovejas escuchan su voz. El llama a cada una por su nombre y las hace salir. Cuando las ha sacado a todas, va delante de ellas y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. Nunca seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen su voz". Jesús les hizo esta comparación, pero ellos no comprendieron lo que les quería decir. Entonces Jesús prosiguió:

"Les aseguro
que yo soy la puerta de las ovejas.
Todos aquellos que han venido antes de mí
son ladrones y asaltantes,
pero las ovejas no los han escuchado.
Yo soy la puerta.
El que entra por mí se salvará;
podrá entrar y salir,
y encontrará su alimento.
El ladrón no viene

El acceso. En toda casa hay una puerta que permite el acceso. La puerta abierta es todo un símbolo de hospitalidad, intimidad, seguridad. El gran obispo San Agustín (muerto el enorte de Africa el año 430), tenía en su casa una inscripción que decía: "abierta está la puerta, pero más el corazón". ¡Qué triste la puerta de la casa abandonada! Tal vez aún se ve la cadena con el candado cerrado. Tal vez ya no tiene ninguna función: está semiab ierta y ya no simboliza más que el abandono y la muerte. Pero también es triste la puerta barnizada y reluciente pero que viene a ser la expresión misma del egoísmo aislado y aislante.

El cielo abierto. En los comienzos de su vida pública dijo Jesús a sus primeros discípulos: "les aseguro que verán el cielo abierto, y los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre" (Juan 1,51). El diácono Esteban, cuando estaban por lapidarlo, exclamó: "veo el cielo abierto y al Hijo del hombre de pie a la derecha de Dios" (Hechos 7,56). Nuestra casa definitiva es el cielo. Jesús se autodefine como la puerta que posibilita el ingreso en ese lugar de encuentro de todos los redimidos. Con otras palabras: él es el único mediador entre Dios y los hombres. Fuera de él no hay salvación posible. Quienes desean acceder a la mansión del cielo han de creer en él, han de unirse a él por los sacramentos de la iniciación, han de morir en su amistad y gracia.

El guía. El discurso de Jesús se dirige a los guías de la Iglesia. Entrar por la puerta para pastorear a la comunidad significa tener la vocación para ello. Sólo en la Iglesia, en comunión con ella y para el servicio del pueblo de Dios puede ejercerse el ministeriio pastoral. El verdadero guardián y hefe de todos los pastores, fuente de todos los servicios de animación y de conducción dela comunidad es Cristo mismo. El actúa mediante colaboradores especialmente elegidos y debidamente preparados. El discernimiento y la formación de los pastores ha variado a través de los siglos. Pero los aspirantes en todo momento han debido respetar los criterios que el Espíritu Santo fue comunicando a los responsables de fijar normas y redactar programas.

Ladrones y asaltantes. En buena pedagogía, y aquí en una catequesis integral no sólo hay que perfilar el ideal, sino que también es preciso prevenir contra su antítesis, hay que precaver contra la caricatura. Quien accede de malos modos, con fines rastreros, burlando el designio de Dios, a la sublime tarea de pastor es un asaltante y un ladrón. Lo dice Jesús, sin eufemismos. Eran palabras proféticas, pues ha habido asaltantes y ladrones en el ministerio episcopal, presbiteral y diaconal. ¡Líbrenos Dios de tamaña desgracia! Ayer celebramos la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones: prosigamos en esa fervorosa plegaria, para que sólo tengamos al frente de nuestras comunidades a buenos pastores.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 23.04.91-8.00 hs.)
"ELLAS NO PERECERAN JAMAS" (Juan 10,22-30)

Texto evangélico: Juan 10,22-30

Se celebraba entonces en Jerusalén la fiesta de la Dedicación. Era invier-
Jesús se paseaba por el Templo, en el Pórtico de Salomón. Los Judíos lo
on y le preguntaron: "¿Hasta cuándo nos tendrás en suspenso? Si eres el
, dilo abiertamente". Jesús les respondió:

"Ya se lo dije, pero ustedes no lo creen.
Las obras que hago en nombre de mi Padre
dan testimonio de mí,
pero ustedes no creen,
porque no son de mis ovejas.
Mis ovejas escuchan mi voz,
yo las conozco y ellas me siguen.
Yo les doy Vida eterna:
ellas no perecerán jamás
y nadie las arrebatará de mis manos.
Mi Padre, que me las ha dado, es superior a todos
y nadie puede arrebatar nada de las manos de mi Padre.
El Padre y yo somos una sola cosa".

Creer o no creer. El discurso pastoral, el discurso sobre los pastores, llega a su fin. Como era de esperarse el Maestro exige una definición. El se ha presentado como puerta (como único Mediador). Se ha presentado como jefe de los pastores (fuente de toda autoridad ministerial). Emplaza a sus oyentes ante la fe y la infidelidad, entre la fe profesada y el homenaje de la fe negado. Ya está hecha la división: hay quienes creen y entran en el seno de la Iglesia, expresado por el corral de las ovejas. Y hay quienes rechazan la misión mesiánica de Jesús: no son ovejas, porque no creen.

El dilema continúa hoy y se prolongará hasta el Juicio final. ¿Dónde estamos nosotros? ¡Con Cristo, entre sus ovejas, dentro del recinto salvífico de la Iglesia! Así es, por la misericordia de Dios. Pero la fe contiene un dinamismo de crecimiento, de purificación, de maduración fecunda. ¿Estamos en eso?.

Conocer y seguir. Cuando el Salvador habla de conocer entiende la comunión de vida y no sólo una inteligencia más o menos ilustrada en las cosas de la religión. En el mismo discurso había aclarado: "conozco mis ovejas y mis ovejas me conocen a mí, como el Padre me conoce a mi y yo conozco al Padre". Ser conocido de Jesús da la gracia de conocerlo a él: lleva a la exigencia de la vida en gracia. Y esto entraña el seguimiento. La gracia santificante se irradia mediante un estilo de vida inspirado totalmente en el Evangelio. No se vive en gracia hoy y se pacta con el pecado mañana. Se vive siguiendo aCristo, paso a paso, con la fuerza que nos comunica en los sacramentos, dándonos su Espíritu.

Nadie las arrebatará. La seguridad total la disfruta el seguidor fiel y consecuente. ¡Cuánta paz en las pruebas más arduas! ¡Qué alegría en los trabajos! ¡Qué despreocupación frente a los enemigos exteriores e interiores! Quien hizo la experiencia no necesita explicaciones ulteiores. Quien no la sintió, póngase hoy mismo en el seguimiento fiel de Cristo y sabrá lo que es la paz y el abandono en las manos del Señor. "Yo les doy vida eterna; ellas no perecerán jamás y nadie las arrebatará de mis manos".

Ansias misioneras. Nos hallamos frente a revelaciones sublimes. El mediador Jesús nos revela los secretos de Dios: "El Padre y yo somos una sola cosa". Sus adversarios le demandaban sacarlos del suspenso: "si eres el Mesías, d ilo abiertamente". Nosotros superamos este suspenso, confesando resueltamente: "tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo". Pasemos ahora a comunicar a otros esta certeza, rescatando a tantos espíritus de la duda, de la tristeza, del extravío.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 24.04.91-8.00 hs.)
"SU MANDATO ES VIDA ETERNA" (Juan 12,44-50)

Texto evangélico: Juan 12,44-50

Jesús exclamó:

"El que cree en mí,
en realidad no cree en mí,
sino en aquel que me envió.
Y el que me ve,
ve al que me envió.
Yo soy la luz,
y he venido al mundo
para que todo el que crea en mí
no permanezca en las tinieblas.
Al que escucha mis palabras y no las cumple,
yo no lo juzgo,
porque no vine a juzgar al mundo,
sino a salvarlo.
El que me rechaza y no recibe mis palabras,
ya tiene quien lo juzgue:
la palabra que yo he anunciado
es la que lo juzgará en el último día.
Porque yo no hablé por mí mismo:
el Padre que me ha enviado
me ordenó lo que debía decir y anunciar;
y yo sé que su mandato es Vida eterna.
Las palabras que digo,
las digo como el Padre me lo ordenó".

Las tinieblas. El texto constituye el epílogo de la primera parte del cuarto Evangelio. El prólogo hablaba del Verbo que detentaba la vida, la vida que era la luz de los hombres (Juan 1,4). El Verbo hecho carne se proclama luz del mundo y asegura que sus seguidores no caminarán en tinieblas (Juan 8,12). Las tinieblas son sinónimo de pecado y el pecado se cifra como negación de Dios. El ateo, el no creyente se desplaza en las tinieblas de su inseguridad y de su infelicidad. ¡Triste suerte del corazón humano que (cualquierafuere el motivo) no sabe para qué vive y a dónde irá a parar después de su muerte! Frente a la sociedad, tal vez a través de las pantallas de la televisión aprentará ser el gran señor, el centro del mundo . En la intimidad de su conciencia se descubre a sí mismo pobre, desorientado, desesperanzado.

Ha venido al mundo. El rechazo de Dios en que deriva el pecador pasa ahora, desde la plenitud de los tiempos, por la repulsa que se hace de Jesús como Mesías: "he venido al mundo para que todo el que crea en mí no permanezca en las tinieblas". Es el mediador, el revelador, el salvador. En él se manifiesta la belleza, el poder, el amor de Dios: "quien cree en mí, en realidad no cree en mí, sino en quien me envió". Leer el Evangelio, estudiar piadosamente la vida de Cristo, estar atentos a la tradición apostólica: es el camino y la condición para conocer a Dios, descubrir su designio, labrar la salvación personal.

El juicio. No es de extrañar que en esta síntesis que nos ofrece el evangelista al cerrar una parte de su obra recalque con vigor excepcional la necesidad de la fe en Jesús. También lo hará al fin de la segunda parte: "estos (signos) han sido escritos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendo, tengan vida en su nombre" (Juan 20,31). La exigencia de definirse con respecto a Cristo llega a términos severos: "el que me rechaza y no recibe mis palabras ya tiene quien lo juzgue: la palabra que yo he anunciado es la que lo juzgará en el último día".

Vida eterna. Al destacar su plena fidelidad a la misión que le había confiado el Padre, formula nuestro Maestro una propuesta admirable: "Yo sé que su mandato es vida eterna". También dirá en su oración sacerdotal: "Esta es la vida eterna, que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo" (Juan 17,3). Hermano que escuchas este mensaje: tal vez, en los recodos de tu existencia, llegaste a sentir el límite de tus fuerzas. ¡Tal se te agotaron los ideales y se esfumaron tus ilusiones. No te des por vencido. Jesús te habla de vida, de vida eterna, de vida feliz. Cree en él, entra en comunión con él por los sacramentos, descubra su presencia en el marco de la comunidad de los discípulos que es la Iglesia Antes de tí muchos millones encontraron o recuperaron su dicha creyendo en él. No malverses tu existencia: rescátala en Jesús; él no vino a a condenar al hombre, sino a salvarlo.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICTA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro 25.04.91-08.00 hs.)
"CREAN QUE YO SOY" (Juan 13,16-20)

Texto evangélico: Juan 13,16-20

Les aseguro
que el servidor no es más grande que su señor,
ni el enviado más grande que el que lo envía.

Ustedes serán felices si, sabiendo estas cosas, las practican. No lo digo por todos ustedes; yo conozco a los que he elegido. Pero es necesario que se cumpla la Escritura que dice:

El que comparte mi pan
se volvió contra mí.

Les digo esto desde ahora,
antes que suceda,
para que cuando suceda,
crean que Yo Soy.
Les aseguro
que el que reciba al que yo envíe,
me recibe a mí,
y el que me recibe, recibe al que me envió".

El servidor. Jesús acababa de lavar los pies a sus discípulos, un gesto de extrema humildad. Lavar los pies era oficio de esclavos. En la Ultima Cena Cristo instituía a esos discípulos en ministros, dotándolos de poder sobre su cuerpo eucarístico y sobre su cuerpo místico. Al conferir tal y tanta autoridad marcó también con el sello de su propio ejemplo el espíritu con que habrían de conducirse los administradores de la gracia de Dios en favor del pueblo santo de Dios. Humildad, respeto, amor sensible y servicial: he aquí las virtudes propias del representante del Mesías Salvador.

El enviado. El envío pertenece intrínsecamente al oficio del servidor de la comunidad. Ha dedemostrar la legitimidad de su vocación. Ha de probar que, a través de los criterios de verificación de que dispone la Iglesia, es el Señor mismo quien lo ha llamado al ministerio. Constituido en el servicio espiritual se espera de él que active en la comunidad el dinamismo misionero. Pero también se le advierte que no ha de propasarse: su mensaje ha de ser resonancia clara, reflejo radiante del Evangelio de Cristo. "El enviado no es más grande que el que lo envía".

El traidor. En el discurso del pastor nuestro Maestro proponía el modelo, el ideal. Pero asimismo contraponía el fracaso, el escándalo. En esta conversación de la Ultima Cena repite el esquema. Propone la imagen del buen servidor y del enviado fiel. Pero contrapone, como prevención, también el perfil del ministro negligente y traidor. Lamentablemente así ha sido la historia. En el ministerio de Cristo y de la Iglesia se han dado los santos y los apóstatas. Es un llamado de atención a los pastores, pero también a todos los fieles para que, con su oración asidua y confiada, obtengan para sus pastores la perseverancia en la snatidad y en el fervor apostólico.

Me recibe a mí. Grandes son las exigencia que el Redentor formula a sus ministros. Pero también los cubre y acompaña con su asistencia poderosa. Los toma realmente como suyos. Con un extraordinario respeto a la persona Jesús trasfiere su representación a sus servidores y a sus enviados. Es un rasgo de enorme delicadeza. Agobiado por los problemas, vencido por el cansancio, plantado en el campo magnético de las tensiones y de las polarizaciones el pastor seinte en su corazón la paz que le dejan estas palabras: "les aseguro que quien reciba al que yo envíe, me recibe a mí y quien a mí me recibe, recibe al que me envió".

Yo soy. Tamaña dignidad y tan segura cobertura se dseben al Hijo de Dios hecho Hijo del hombre. En este pasaje del Evangelio Jesús se atribuye el título divino de Señor, mientras realiza el gesto del esclavo. Y se apropia la definición del "Yo soy", con que Dios había revelado su identidad a Moisés. El "Yo soy" será la palabra identificadora que pronunciará Jesús en el momento de su arresto (Juan 18,5). El "Yo soy" les había dirigido a los discípulos miedosos en el mar agitado (Juan 6,20) Dejemos que Jesucristo, Señor y hermano nuestro, otorgue fuerza y serenidad a los pastores y a sus fieles.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro 26.04.91-8.00 hs.)
"YO SOY EL CAMINO" (Juan 14,1-6)

Texto evangélico: Juan 14,1-6

"No se inquieten.
Crean en Dios y crean también en mí.
En la Casa de mi Padre hay muchas habitaciones;
si no fuera así, se lo habría dicho a ustedes.
Yo voy a prepararles un lugar.
Y cuando haya ido y les haya preparado un lugar,
volveré otra vez para llevarlos conmigo,
a fin de que donde yo esté,
estén también ustedes.
Ya conocen el camino del lugar adonde voy".

Tomás le dijo: "Señor, no sabemos a dónde vas. ¿Cómo vamos a conoce el camino?".

Serenidad. En la tarde de la Pascua otorgará el Señor resucitado a sus discípulos el don de la paz. En su conversaciónn con ellos, en la Ultima Cena, los invita a serenarse. Por dos veces invita: "no se inquieten ... ¡no se inquieten ni teman!". Vale la pena detenerse aquí, en un sencillo y tonificante examen de conciencia. San Juan, en su primera carta, escribe: "queridos míos, si nuestro corazón no nos hace ningún reproche, podemos acercarnos a Dios con plena confianza, y él nos concederá todo cuanto le pidamos, porque cumplimos sus mandamientos y hacemos lo que le agrada. Su mandamiento es éste: que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo. Y nos amemos los unos a los otros como él nos ordenó" (1 Juan 3,21-23).
Tenemos todos los elementos conducentes a la paz a la que nos invita Jesús. Hay paz en el corazón cuando hay respeto a Dios. La máxima expresión de nuestro respeto a Dios es la fe profesada en Jesús como Mesías mediador y redentor. La fe en Cristo exige una conducta absolutamente acorde al Evangelio. Como verificación evidente de esta paz espir itual por nuestra comunión con Dios en Jesucristo se da el amor recíproco que nos demostramos los discípulos y seguidores de Cristo.

Camino. Como discípulos escuchamos a Jesús, que se presenta como la Verdad. Como seguidores entramos en las huellas de kJesús, que se identifica como camino. Como miembros de un cuerpo y sarmientos de una vida adherimos a Jesús, que se define como vida. Es verdad en su santa Palabra; es camino enlas varias etapas de la historia; es

Un escrito, no inspirado, contemporáneo de la redacción del Evangelio de Juan ("La doctrina de los doce Apóstoles"), trae este texto: "dos caminos hay, uno de la vida y otro de la muerte ... el camino de la vida es éste: "en primer lugar, amarás a Dios, que te creado; en segundo lugar, a tu prójimo como a ti mismo. Y todo lo que no quieres que se haga contigo, no lo hagas tú tampoco a otro ...

El Espíritu. Rezaba el salmista: "(Señor) indícame el camino que debo seguir, porque a ti elevo mi alma .. enséñame a hacer tu voluntad, por tú eres mi Dios" (Salmo 143,8.10). Y también: "muéstrame, Señor, el camino de tus preceptos y yo los cumpliré a la perfección ... condúceme por la senda de tus mandamientos, porque en ella tengo puesto mi alegría ...
Instrúyeme en el camino de tus leyes, y yo meditaré tus maravillas" (Salmo 119,33.35.28).
Oremos confiadamente: "Jesús, Camino, Verdad y Vida, tú eres nuuestra Ley y nuestro guía. Danos tu Espíritu para que nos conduzca en tu seguimiento. Si el camino se estrecha y el sendero se vuelve empinado, había llegado el momento de repasar de veras las estaciones de tu vía-crucis. Subida áspera, pero que lleva a la aurora de la resurrección".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

'JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 29.04.1991-8.00 hs.)

"IREMOS A EL Y HABITAREMOS EN EL" (Juan 14,21-26)

Texto evangélico: Juan 14,21-26

El que recibe mis mandamientos y los cumple,
ése es el que me ama;
y el que me ama será amado por mi Padre,
y yo lo amaré y me manifestaré a él".

Judas —no el Iscariote— le dijo: "Señor, ¿por qué te vas a manifestar a no al mundo?". Jesús le respondió:

"El que me ama
será fiel a mi palabra,
y mi Padre lo amará;
iremos a él
y habitaremos en él.
El que no me ama no es fiel a mis palabras.
La palabra que ustedes oyeron no es mía,
sino del Padre que me envió.
Yo les digo estas cosas
mientras permanezco con ustedes.
Pero el Paráclito, el Espíritu Santo,
que el Padre enviará en mi Nombre,
les enseñará todo
y les recordará lo que les he dicho.

Cumplir mis mandamientos. Ama a Jesús el que toma en serio el Evangelio; el que vive de acuerdo a las normas de santidad que en él se nos trazan; el que acepta el Evangelio a libro cerrado, sin quitar ni añadir nada. A veces se nos habla de los mandamientos, sumando las instrucciones de Jesús, una por una; otras veces se habla del mandamiento, de un solo, refiriéndose al del amor a Dios y al prójimo, que encierra, supone y exige todos los restantes. Escribe Juan en su primera carta: "la señal de que lo conocemos es que cumplimos sus mandamientos" (1 Juan 2,3). Luego agrega: "en aquel que cumple su palabra, el amor de Dios ha llegado verdaderamente a su plenitud" (2,5). Y san Pablo enseña: "que la única deuda con los demás sea la del amor mutuo; el que ama al prójimo ya cumplió toda la Ley. Porque los mandamientos se resumen en éste: amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Romanos 13,8-9). Quien hace del Evangelio norma invariable de su conciencia y de su conducta adquiere la certeza y la paz que le causa la promesa de Cristo: "quien me ama será amado por mi Padre; y yo lo amaré y me manifestaré a él".

Me manifestaré a él. El Señor, al requerimiendo del apóstol Judas - ádeo amplía su enseñanza, con esta admirable revelación: "mi Padre lo amará, iremos a él y habitaremos en él". Se manifestó Jesús a sus discípulos después de su resurrección. Lucas escribe: "Jesús se manifestó a ellos dándoles pruebas de que vivía, y durante cuarenta días se les apareció y les habló del Reino de Dios" (Hechos 1,3).

Cerca de Damasco se presentó a Saulo, identificándose: "yo soy Jesús, a quien tú persigues" (Hechos 9,5). En Corinto volvió a manifestarse el Señor a su apóstol Pablo, dándole fuerzas con estas palabras: "no temas, sigue predicando y no te calles; yo estoy contigo; nadie pondrá la mano sobre ti para dañarte" (Hechos 18,9-10).

Cuando visitamos a un enfermo o a un preso, se nos manifiesta Jesús en ellos; cuando alimentamos al hambriento y cubrimos la desnudez de quien tirita de frío, se nos presenta Cristo en ellos; cuando defendemos al oprimido y hospedamos al forastero, el Señor se nos revela en los ojos radiantes de esos hermanos y en sus rostros aparecen los rasgos de nuestro divino Maestro. Posiblemente ya hicimos la prueba; si no, hagámosla hoy mismo. De una u otra manera Jesús nos saldrá al encuentro, en los pasos vacilantes del anciano, en la inocencia del niño, en la espontaneidad llenas de ansias del joven.

Sentiremos una profunda paz y una alegría serena, difícil de describir. Es que Dios mismo, la Santa y feliz Trinidad, el Padre-Hijo y Espíritu Santo vinieron a habitar en nuestros corazones.

El Espíritu Santo Consolador. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son nombrados individualmente aquí. El Espíritu Santo recibe aquí el nombre agregado de "Consolador". Recordamos el texto de San Pablo: "todo lo que ha sido escrito en el pasado, ha sido escrito para nuestra instrucción, a fin de que por la constancia y el consuelo que dan las Escrituras, mantengamos la esperanza" (Romanos 15,4). Cuando abrimos la Biblia, sentimos que se repite en nosotros la experiencia del salmista: "acuérdate de la palabra que me diste, con la que alentaste mi esperanza. Lo que me consuela en la aflicción es que tu palabra me da la vida. Me acuerdo, Señor, de tus antiguos juicios, y eso me sirve de consuelo. Que tu misericordia me consuele, de acuerdo con la promesa que me hiciste. ¡Qué dulce es tu palabra para mi boca, es más dulce que la miel! Cuando me asalta la angustia y la opresión tus mandamientos son toda mi alegría" (Salmo 119,49-50.76.103.143).

Tomemos muy en serio la promesa de Jesús: el Consolador, el Espíritu Santo nos enseñará todo y nos recordará lo que nuestro Maestro nos ha enseñado. Biblia en mano bajo la acción del Espíritu Santo sentiremos consuelo, tendremos constancia, se afirmará nuestra esperanza.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 30.04.1991-8.00 hs.)

"EL MUNDO SEPA QUE AMO AL PADRE" (Juan 14,27-31)

Texto evangélico: Juan 14,27-31

Les dejo la paz,
les doy mi paz,
pero no como la da el mundo.
¡No se inquieten ni teman!
Me han oído decir:
'Me voy y volveré a ustedes'.
Si me amaran,
se alegrarían de que vuelva junto al Padre,
porque el Padre es más grande que yo.
Les he dicho esto antes que suceda,
para que cuando se cumpla, ustedes crean.
Ya no hablaré mucho más con ustedes,
porque está por llegar el Príncipe de este mundo:
él nada puede hacer contra mí,
pero es necesario que el mundo sepa
que yo amo al Padre
y obro como él me ha ordenado.
Levántense, salgamos de aquí.

Les doy mi paz. ¡Palabra sagarda, la de la paz, porque es la propuesta de Jesús en el Evangelio! En el nacimiento de Jesús cantaron los ángeles: "¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra, paz a los hombres amados por él! (Lucas 2,14). A sus misioneros les da la consigna: "entrando en una casa, digan primero, ¡qué descienda la paz sobre esta casa!" (Lucas 10,5). La tarde feliz de su resurrección se hace visible a los suyos, con este saludo pascual: "¡la paz esté con ustedes!" (Juan 20,19). Sí tenemos que repetir: ¡palabra sagrada la de la paz cristiana!

Porque la paz mundana, a la que alude Jesús contraponiéndola a la que él ofrece, como se contrapone la caricatura a la imagen ideal, la paz mundana no es paz. Primero rompen esos instrumentos de la humanidad violenta la paz de los pueblos y luego componen un articulado mentiroso en los mal llamados tratados de paz, que se transforman en preludios de nuevas guerras.

Hermanos que me escuchas, si la paz de Cristo ha arraigado en tu corazón impregna el ambiente de tu familia, te felicito. Si puedo aconsejarte algo es que no guardes egoístamente esa paz de Cristo. Gózala, porque es uno de los frutos del Espíritu Santo. Pero también ¡irrádiala! Con tu presencia en la sociedad, con tu palabra, con tu acción.

Y si has perdido la paz, ¡no te desesperes! Dios sigue ofreciéndote la posibilidad de recuperar la paz, volviendo a vivir en la gracia. Arrepiéntete, confiesa al ministro de la Iglesia tu pecado y sentirás nuevamente la suavidad y la fuerza espiritual de tu reconciliación con el Padre Dios, por Cristo Jesús, en el Espíritu Santo.

Yo amo al Padre. El contexto de este testimonio de Cristo se ubica en el momento de su partida a la dolorosa y gloriosa pasión. Culmina esta parte de su conversación con los discípulos con este generoso arranque: "levántate, salgamos de aquí". Pero, ¿cuál es la fuerza misteriosa que lo empuja a sufrir por nosotros? Lo dice claramente: "es necesario que el mundo sepa que yo amo al Padre y obro como él me ha ordenado".

En esta decisión heroica se pone en marcha la disposición que, por dentro, animaba al Salvador: "yo he venido a traer fuego sobre la tierra, ¡y cómo desearía que ya estuviera ardiendo.. tengo que recibir un bautismo, ¡y qué angustia siento hasta que esto se cumpla plenamente!" (Lucas 12,49-50). También quedaba evidenciada la afirmación del Maestro: "el Padre me ama, porque yo doy mi vida para recobrarla. Nadie me la quita, sino que la doy por mí mismo" (Juan 10,17-18).

También nosotros tenemos que alentar la voluntad de demostrar al mundo de que amamos a Dios, nuestro Padre del cielo. La vida misma, además de ser un regalo de Dios, encierra una misión que cumplir. Todas las mañanas, al levantarnos para la noble lucha por el pan y por la felicidad, digamos, como Jesús y en Jesús: "es necesario que el mundo sepa que yo amo al Padre y obro como él me ha ordenado". A veces la jornada se presenta dura y oscura y estamos inclinados a exclamar con el profeta: "El Señor me abandonó, mi Señor se ha olvidado de mí". Pero, si nos dejamos guiar por la fe, oíremos en el corazón la voz de Dios: "¿se olvida una madre de su criatura, no se compadece del hijo de sus entrañas? ¡Pero, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré!" (Isaías 49,14-15).

También hagamos nuestro el testimonio del salmista: "En mi turbación llegué a decir: he sido arrojado de tu presencia; pero tú escuchabas la voz de mi súplica, cuando yo te invocaba" (Salmos 31,23).

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 01.05.1991-8.00 hs.)

"PIDAN LO QUE QUIERAN" (Juan 15,1-8)

Texto evangélico: Juan 15,1-8

Yo soy la verdadera vid
y mi Padre es el viñador.
El corta todos mis sarmientos que no dan fruto;
al que da fruto, lo poda para que dé más todavía.
Ustedes ya están limpios
por la palabra que yo les anuncié.
Permanezcan en mí,
como yo permanezco en ustedes.
Así como el sarmiento no puede dar fruto
si no permanece en la vid,
tampoco ustedes, si no permanecen en mí.
Yo soy la vid,
ustedes los sarmientos.
El que permanece en mí, y yo en él,
da mucho fruto,
porque separados de mí, nada pueden hacer.
Pero el que no permanece en mí,
es como el sarmiento que se tira y se seca;
después se recoge, se arroja al fuego y arde.
Si ustedes permanecen en mí
y mis palabras permanecen en ustedes,
pidan lo que quieran
y lo obtendrán.

La gloria de mi Padre consiste
en que ustedes den fruto abundante,
y así sean mis discípulos.

Vid abandonada. El salmista interpelaba piadosa y confiadamente a Dios en estos términos: (salmo 80,9-16):

Tú sacaste de Egipto una vid,
expulsaste a los paganos y la plantaste;
le preparaste el terreno, echó raíces
y llenó toda la región.

Las montañas se cubrieron con su sombra,
y los cedros más altos con sus ramas;
extendió sus sarmientos hasta el mar
y sus retoños hasta el Río.

¿Por qué has derribado sus cercos
para que puedan saquearla todos los que pasan?
Los jabalíes del bosque la devastan
y se la comen los animales del campo.

Vuélvete, Señor de los ejércitos,
observa desde el cielo y mira:
vén a visitar tu vid,
la cepa que plantó tu mano,
el retoño que tú hiciste vigoroso.

La vid fecunda. Jesús se aplica la alegoría de la vid, revelándonos verdades insondables. En forma figurada, pero sumamente expresiva, nos describe el proceso de la gracia santificante. por su santa humanidad, el verbo nos ha redimido, consumando el misterio pascual cristiano, fruto de la reconciliación con Dios, en el hombre Cristo Jesús, es la vida en gracia, que se despliega en las virtudes teologales de la fe, esperanza y caridad. Pasando al símil de la vid, nos dice Jesús que por él, como por el tronco, sube la savia, desde las raíces de la Trinidad tres veces santa, para fecundar los armientos. En éstos quedan identificados los seguidores de Jesús que le han sido incorporados por los sacramentos de la iniciación (bautismo, confirmación, eucaristía).

El pecado de omisión. La esterilidad del sarmiento describe la falta de respuesta del seguidor de Cristo. En esta falta aparece, en todo su dramatismo el fracaso de la libertad: ¡dice que no al amor! Y lo dice en la omisión del bien. La denuncia de este pecado es una de las constantes del Evangelio. Leemos en San Lucas esta advertencia de Jesús: "ustedes, desde afuera, se pondrán a golpear la puerta, diciendo: "Señor, ábrenos". Y él les responderá: "no sé de dónde son ustedes". Entonces comenzarán ustedes a decir: "hemos comido y bebido contigo, y tú enseñaste en nuestras plazas" (Lucas 13,25-26). La gracia es una prueba inequívoca del amor que nos tiene Dios; nos trata como a hijos, porque lo somos de verdad, en Cristo Jesús. Pues bien: un hijo bien nacido responde al amor que le profesa con signos manifiestos de amor.

Fruto abundante. La enseñanza de Jesús en la alegoría de la vid apunta a este enfoque positivo, constructivo, de un amor fiel, -reciente y fecundo. "La gloria de mi Padre es que ustedes den fruto abundante", dice nuestro Maestro, agregando de inmediato: "y así sean mis discípulos". Somos discípulos de Jeús no por títulos académicos, sino por frutos de santidad y de apostolado. El apóstol Pablo deja esta constancia: "por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia no fue estéril en mi, sino que he trabajado más que todos ellos, aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios que está conmigo" (1 Corintios 15,10). Y a los cristianos de Galacia estimula: "no nos cansemos de hacer el bien, porque la cosecha llegará a su tiempo, si no desfallecemos. Por lo tanto, mientras estamos a tiempo, hgamos el bien a todos, pero especialmente a nuestros hermanos enla fe" (Gálatas 6,9-10).

La poda del Padre. Jesús nos previene sobre la poda que llevará a cabo el Padre en los armientos que son fecundos. Es una de las revelaciones más elocuentes del valor de la cruz, del sentido del sufrimiento sobrellevado con abandono pleno a la voluntad de Dios, en perfecta comunión con Jesús. La eficacia de esta actitud interior es impresionante: "pidan lo que quieran y lo obtendrán".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBLATO

La vid fecunda. Jesús se aplica la alegoría de la vid, revelándonos verdades insondables. En forma figurada, pero sumamente expresiva, nos describe el proceso de la gracia santificante. por su santa humanidad, el verbo nos ha redimido, consumando el misterio pascual cristiano, fruto de la reconciliación con Dios, en el hombre Cristo Jesús, es la vida en gracia, que se despliega en las virtudes teologales de la fe, esperanza y caridad. Pasando al símil de la vid, nos dice Jesús que por él, como por el tronco, sube la savia, desde las raíces de la Trinidad tres veces santa, para fecundar los armientos. En éstos quedan identificados los seguidores de Jesús que le han sido incorporados por los sacramentos de la iniciación (bautismo, confirmación, eucaristía).

El pecado de omisión. La esterilidad del sarmiento describe la falta de respuesta del seguidor de Cristo. En esta falta aparece, en todo su dramatismo el fracaso de la libertad: ¡dice que no al amor! Y lo dice en la omisín del bien. La denuncia de este pecado es una de las constantes del Evangelio. Leemos en San Lucas esta advertencia de Jesús: "ustedes, desde afuera, se pondrán a golpear la puerta, diciendo: "Señor, ábrenos". Y él les responderá: "no sé de dónde son ustedes". Entonces comenzarán ustedes a decir: "hemos comido y bebido contigo, y tú enseñaste en nuestras plazas" (Lucas 13,25-26). La gracia es una prueba inequívoca del amor que nos tiene Dios; nos trata como a hijos, porque lo somos de verdad, en Cristo Jesús. Pues bien: un hijo bien nacido responde al amor que le profesa con signos manifiestos de amor.

Fruto abundante. La enseñanza de Jesús en la alegoría de la vid apunta a este enfoque positivo, constructivo, de un amor fiel, -reciente y fecundo. "La gloria de mi Padre es que ustedes den fruto abundante", dice nuestro Maestro, agregando de inmediato: "y así sean mis discípulos". Somos discípulos de Jeús no por títulos académicos, sino por frutos de santidad y de apostolado. El apóstol Pablo deja esta constancia: "por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia no fue estéril en mi, sino que he trabajado más que todos ellos, aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios que está conmigo" (1 Corintios 15,10). Y a los cristianos de Galacia estimula: "no nos cansemos de hacer el bien, porque la cosecha llegará a su tiempo, si no desfallecemos. Por lo tanto, mientras estamos a tiempo, hgamos el bien a todos, pero especialmente a nuestros hermanos enla fe" (Gálatas 6,9-10).

La poda del Padre. Jesús nos previene sobre la poda que llevará a cabo el Padre en los armientos que son fecundos. Es una de las revelaciones más elocuentes del valor de la cruz, del sentido del sufrimiento sobrellevado con abandono pleno a la voluntad de Dios, en perfecta comunión con Jesús. La eficacia de esta actitud interior es impresionante: "pidan lo que quieran y lo obtendrán".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBIS O

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro 02.05.1991-8.00 hs.)
"ESE GOZO SEA PERFECTO" (Juan 15,9-11)

Texto evangélico: Juan 15,9-11

Como el Padre me amó,
también yo los he amado a ustedes.
Permanezcan en mi amor.
Si cumplen mis mandamientos,
permanecerán en mi amor,
como yo cumplí los mandamientos de mi Padre
y permanezco en su amor.
Les he dicho esto
para que mi gozo sea el de ustedes,
y ese gozo sea perfecto.

El Padre me amó. En su discurso sobre la obra que había venido a realizar decía Jesús: "El Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que hace y le mostrará obras más grandes aún, para que ustedes queden maravillados" (Juan 5,20). Y agrega que, al igual que el Padre, el Hijo se ha transformado en vivificador. La obra de Dios que más nos maravilla es el misterio pascual de Jesús. San Pablo nos enseña queCristo, nuevo Adán, a partir de su resurrección de entre los muertos es un ser espiritual que da la vida" (1 Corintios 15,4-5). El amor que el Padre demuestra a Jesús es resucitador y llega hasta nosotros a través de la comunión con Cristo que adquirimos por los sacramentos de la iniciación.

Cristo nos amó. La religión cristiana no es, ante todo, un complejo sistema de doctrinas. Tampoco es, en primer lugar, un complicado ordenamiento de ritos litúrgicos. Es, ni más ni menos, sobre todo comunión inmensa de amor. Dios volcó su amor sobre nosotros en gestos de incomparable ternura. Ya lo cantaba el slmista: "el Señor es bondadoso y compasivo, lento para enojarse y de gran misericordia; no acusa de manera inapelable, ni guarda rencor eternamente; no nos trata según nuestros pecados, ni nos paga conforme a nuestras culpas" (Salmo 103,8-10).
Ahora nos dice nuestro Maestro que él nos ama a nosotros como el Padre lo ama a él. Por la gracia santificante nos hace partícipes de la vida divina y la Escritura nos dice que "Dios es amor" (1 Juan 4,16). El amor de Jesús queda expresado en las páginas del kvangelio, en las palabras, en las obras, en los gestos del Salvador.

Sintió compasión. Hermano que escuchas este mensaje. Tal vez en tu vida hayas llegado a una situación límite. A lo mejor amaste mucho y no recogiste la respuesta esperada, hasta pudiste experimentar la traición. Quizás te prodigaste en gestos y acciones de caridad y de promoción a favor de los necesitados. No te abandones a tu vida y a la de tu familia con su amor siempre fiel. Un amor que lo llevó a dejarse crucificar por nosotros. Si te asalta la duda, el desliento y la desesperanza repasa las páginas del Evangelio. Verificarás que Jesús se detuvo ante el féretro del hijo de la viuda de Naín "conmovido" por el dolor de esta mujer desamparada.

Verificarás que el Señor "sintió compasión" al ver a la muchedumbre hambrienta en el descampado. Verificarás que Él es el buen Samaritano, por excelencia, que lo comparte todo con nosotros y nos asegura la vida y salvación. "También yo los he amado a ustedes".

El gozo de Cristo. Jesús nos exhorta a permanecer en su amor. La gracia santificante la hemos recibido para apreciarla en su justo valor, para hacerla fructificar, para hacerla crecer por los sacramentos, en especial el de la Eucaristía. Uno de los efectos más relevantes es el del gozo espiritual, el de la alegría en el Espíritu Santo. No hay duda posible, ante la formal promesa del Redentor: "les he dicho esto, para que mi gozo sea el de ustedes, y ese gozo sea perfecto". En oración sacerdotal esta promesa a los discípulos se hará plegaria ante el Padre: "voy a ti, y digo esto estando en el mundo, para que mi gozo sea el de ellos, y su gozo sea perfecto". Esta oración termina así: "que el amor con que tú me amaste esté en ellos, y yo también esté en ellos" (Juan 17,13.26).

¡Amor y alegría! Abramos nuestro corazón a tanta belleza, recibiendo el don de Dios que nos viene por el mediador Jesús. Pero, luego, volvamos a abrir el corazón para dejar que ese amor y esa alegría inunden, como raudal fecundo, el ambiente en el que vivimos, elevándolo y transformándolo.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADREOBISPO (Radio Martín Fierro, 03.05.1991-08.00 hs.)

"DAR LA VIDAPOR LOS AMIGOS" (Juan 15,12-17)

Texto evangélico: Juan 15,12-17

Este es mi mandamiento:
ámense los unos a los otros,
como yo los he amado.
No hay amor más grande
que dar la vida por los amigos.
Ustedes son mis amigos
si hacen lo que yo les mando.
Ya no los llamo servidores,
porque el servidor ignora lo que hace su señor;
yo los llamo amigos,
porque les he dado a conocer
todo lo que oí de mi Padre.
No son ustedes los que me eligieron a mí,
sino yo el que los elegí a ustedes,
y los destiné para que vayan y den fruto,
y ese fruto sea duradero.
Así todo lo que pidan al Padre en mi Nombre,
él se lo concederá.
Lo que yo les mando
es que se amen los unos a los otros.

Amor de amistad. Leemos en la Biblia: "un amigo fiel es un refugio seguro; quien lo encuentra ha dado con un tesoro. El amigo fiel no tiene precio, no hay modo de estimar su valor. Amigo fiel es bálsamo de vida; lo encuentran los temerosos de Dios. El que teme al Señor encamina bien su amistad, porque es él, así también será su amigo" (Eclesiástico 6,14-17). Qué decir si el amigo se llama Jesús? Pues no exageramos nada. Es Jesús quien nos invita a sentir hacia él amor de amistad, a condición de que cumplamos sus mandamientos. O sea: con tal de que nos impongamos el Evangelio por norma de vida.

Amor de intimidad.. Somos amigos, ya no servidores, porque nos reveló sus secretos. Nos descorrió el velo de la vida misma de Dios. Nos habló tanto del Padre bueno y santo. Nos dijo verdades tan insospechadas sobre el Espíritu Santo. Prometió esperarnos en el cielo, con lugares bien preparados. También nos planteó las exigencias de su seguimiento. Un amigo de verdad no sólo comunica las cosas lindas y fáciles, sino asimismo las aparentemente duras y difíciles. Nos reclamó la renuncia a nosotrosmismos y cargar la cruz. Nos previno contra las persecuciones. Mostró que para dar fruto hay que ser como el grano de trigo que muere para ser fecundo. El falso amigo, adulón y traicionero queda marcado en la Biblia con estos rasgos: "hay amigos ocasionales, que dejan de serlo en el día de tu aflicción. Mientras te vaya bien serán como tú mismo; pero si te va mal, se pondrán contra ti" (Eclesiástico 6,8-12). Jesús es amigo fidelísimo, que nos asegura: "no los dejaré huérfanos, volveré a ustedes" (Juan 14,18).

Amor de elección. Cristo es el buen pastor, perfecto conocedor de sus ovejas. Se aplica este perfil: 'llama a cada una por su nombre y las hace salir' (Juan 10,3). 'Subió a la montaña y llamó a su lado a los que quiso. Ellos fueron hacia él y Jesús instituyó a doce para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar ..." (Marcos 3,13-14). Antes de ir a la pasión, reconoció con emoción: "ustedes son los que han permanecido siempre conmigo en medio de mis pruebas" (Lucas 22,28) y les prometió el premio merecido.

Hermano que escuchas este mensaje, ¿no has advertido, iluminado por la fe, que Jesús te dirigía su mirada de elección y te interpelaba suave y vigorosamente con la invitación de incorporarte al número de sus colaboradores? Con un tono inconfundible y con poderosa atracción continúa llamado, como a Simón y a Andrés: "síganme" (Mateo 4,19) Continúa aclarando al desorientado, como a los dos discípulos de Juan: "Vengan y lo verán" (Juan 1,39). Tu respuesta la espera Jesús, la aguarda la Iglesia, la reclama la sociedad necesitada de salvación.

Amor de reciprocidad. Hemos meditado sobre el amor que nos tiene Cristo. Pero él exige que ese amor nos mueva a la reciprocidad. Que nos amemeos mutuamente. Que esto lo sintamos como un mandato formal, provocando la feliz y espontánea respuesta de la obediencia. Escribe San Pablo: "que la única deuda con los demás sea la del amor mutuo" (Romanos 13,8). En su primera carta, tiene Juan expresiones impresionantes: "sabemos haber pasado de la muerte a la vida por amar a nuestros hermanos. Quien no ama, permanece en la muerte. El que odia a su hermano es un homicida, y ustedes saben que ningún homicida posee la vida eterna. En esto hemos conocido el amor, en el que él entregó su vida por nosotros. Por eso, también nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos. Si alguien vive en la abundancia y viendo a su hermano en la necesidad, le cierra su corazón, ¿cómo permanecerá el amor de Dios en él. Hijitos míos, no amemos sólo con la lengua, sino con obra y de verdad" (I Juan 3,14-18).

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 06.05.91-8.00 hs.)

"EL ESPIRITU DARA TESTIMONIO DE MI" (Juan 15,26-16,4)

Texto evangélico: Juan 15,26-16,4

"Cuando venga el Paráclito
que yo les enviaré desde el Padre,
el Espíritu de la Verdad que proviene del Padre,
él dará testimonio de mí.
Les he advertido esto
para que cuando llegue esa hora,
recuerden que ya lo había dicho.
No les dije estas cosas desde el principio,
porque yo estaba con ustedes".

1. Comentario bíblico
****

El Espíritu del testimonio. El Nuevo Testamento nos presenta al Espíritu Santo como testigo San Pablo (carta a los Romanos, 8) nos enseña que, como Espíritu de la filiación, nos despierta en la conciencia el recuerdo de que hemos sido elevados a la dignidad de hijos. Lo mismo afirma Juan en su primera carta: "sabemos que él (Dios) permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado" (1 Juan 3,24).

Nosotros damos testimonio. La predicación del Evangelio ha de estar avalada por la santidad cristiana. A quienes justifican el odio, la codicia, y la guerra hay que oponerles la convicción firme del valor evangélico de la paz. Esa paz, antes de proclamarla, hay que vivirla en el corazón, en la familia, en la sociedad. Y así sucesivamente: la civilización del amor se opone diametralmente a la del consumismo, forma escondida de grosero materialismo.

La expulsarán. ¡Cuántas persecuciones han debido sobrellevar los cristianos fieles a su profesión de vida cristiana! Los mártires han sido los testigos más cualificados: regaron con su sangre la fe en Cristo. Pero hay tantos otras formas de persecución. Se excluye a funcionarios que no aceptan el cohecho. Se excluye a profesionales defensores de la vida. Se excluye a dirigentes promotores de los valoresreligiosos. Para ellos vale la palabra de Jesús: "que no se tambalee vuestra fe". En el Día final vendrá el reconocimiento máximo: el testimonio que dará Jesús a favor de los perseguidos a causa de la justicia, por fidelidad a su nombre.

2. La Iglesia frente a las amenazas actuales contra la vida humana.
****

"1. **Los estados de vida comprometidos.** Constituyen una regresión criticable respecto a las posibilidades de expansión de la vida. Es el caso de la esclavitud, de la falta de educación, de la carestía y de la pobreza.

2. **Los compartamientos pscopatológicos individuales o colectivos.** Estos se divididen, a su vez, en dos categorías: los comportamientos patológicos 'normales', que se vuelven psicopatológicos al superar un determinado grado de intensidad, como por ejemplo la cólera que, cuando se transforma en furor, amenaza la vida, o el temor que, convirtiéndose en terror, amenaza la vida. Los comportamientos de la segunda categoría son resueltamente psicopatológicos. Aquí encontramos el odio que es, como todos saben, una amenaza concreta para la vida e incluso la destrucción de ella".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 07.05.91-8.00 hs.)

"EL ESPIRITU CONVENCERA AL MUNDO" (Juan 16,5-11).

Texto evangélico. Juan 16,5-11

"Ahora me voy al que me envió,
y ninguno de ustedes me pregunta: "¿A dónde vas?".
Pero al decirles esto,
ustedes se han entristecido.
Sin embargo, les digo la verdad:
les conviene que yo me vaya,
porque si no me voy,
el Paráclito no vendrá a ustedes.
Pero si me voy,
se lo enviaré.
Y cuando él venga,
probará al mundo
dónde está el pecado,
dónde está la justicia
y cuál es el juicio.
El pecado está en no haber creído en mí.
La justicia, en que yo me voy al Padre
y ustedes ya no me verán.
Y el juicio, en que el Príncipe de este mundo
ya ha sido condenado".

1. Comentario bíblico
##*#*#*#*#*#*#*#

Jesús habla de la necesidad de que la Iglesia, representada por el grupo de discípulos que le escucha sus discursos en la Ultima Cena, entre en una nueva etapa. Es la etapa de la fe. Y es necesario dar este paso para que sea enviado al núcleo de adherentes el Espíritu Santo. Hemos penetrado en la importancia de esta aseveración de nuestro Maestro: "si no me voy, no vendrá a ustedes el Espíritu Santo, si me voy, se lo enviaré?".

Para fundamentar su afirmación, explica Jesús los alcances de la misión del Espíritu Santo: como abogado, defensor y consolador de la Iglesia llevará al mundo a reconocer un pecado, una justicia, una condena. El gran pecado de la humanidad es negar la fe a Jesús (es el verdadero "pecado contra el Espíritu Santo"). La justicia, el ser justos, es vivir el misterio pascual de Cristo. La condena resonante es la del demonio, desposeído por el Salvador del influjo ejercido en el mundo mediante el pecado. Entonces: desechemos la tristeza del corazón. Hemos recibido el don del Espíritu Santo en los sacramentos de la iniciación y nadie podrá dañarnos. Recordemos la consoladora doctrina: "el que ha nacido de Dios, vence al mundo, y la victoria que triunfa sobre el mundo es naestra fe" (1 Juan 5,4). La fe es creer que Jesús es el Hijo de Dios.

2. La Iglesia y la vida.

Proseguimos leyendo en las relaciones presentadas al Papa por los cardenales a comienzos de abril:

"3. **Los comportamientos sociales aberrantes.** Se trata de comportamientos producidos por nuestras sociedades urbanas y que, precisamente por esta razón, reaccionan oponiéndose a ellas. Aquí podemos mencionar la delicuencia juvenil; robos, estupros y prostitución; el bandidaje: ajustes de cuentas, asesinatos, chantajes y proxenetismo; la trata de personas: hombres y mujeres.

4. **Los comportamientos sociopolíticos aberrantes.** Son comprtamientos de regímenes o estructuras políticas con escasa legitimidad. Se incluyen aquí todos los tipos de violación de los derechos humanos, la guerra y sus consecuencias, la tiranía, la dictadura, el totalitarismo el maquiavelismo político o de otros tipos, la desviación del bien común, la corrupción en todas sus formas, el racismo, el tribalismo, la intolerancia y la persecución".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 08.05.91=08.00 hs.)

"EL ESPIRITU GUIARA HACIA LA VERDAD PLENA" (Juan 16,12-15)

Texto evangélico: Juan 16,12-15

"Todavía tengo muchas cosas que decirles,
pero ustedes no las pueden comprender ahora.
Cuando venga el Espíritu de la Verdad,
él los introducirá en toda la verdad,
porque no hablará por sí mismo,
sino que dirá lo que ha oído
y les anunciará lo que irá sucediendo.
El me glorificará,
porque recibirá de lo mío
y se lo anunciará a ustedes.
Todo lo que es del Padre es mío.
Por eso les digo:
'Recibirá de lo mío
y se lo anunciará austedes'.

1. Comentario bíblico
##*#*#*#*#*#*#*#*#

Todo tiene su momento propiocio, su tiempo preciso, la circunstancia prevista por Dios. La encarnación del Hijo eterno de Dios se hizo en la 'plenitud de los tiempos'. Jesús dijo muchas cosas a sus Apóstoles, en su vidapública y después de su resurrección. Pero no lo entendieron todo en el primer momento. Su pasión muerte y resurrección (el misterio pascual cristiano) lo comprendieron consumado el gran acontecimiento. La apertura de la evngelización a todos los pueblos y la admisión de los pganos en la Iglesia fue una evolución más bien lenta, que hubo de impulsar el Espíritu Santo.

Así, a través de los siglos: la misa diaria en la vida del sacerdote y en la experiencia de la comunidad se logró por un proceso de maduración en la comprensión a nivel de fe, de este misterio central del cristianismo. Los alcances concretos del sacerdocio común de los fieles laicos, afloraron a la conciencia lúcida de los pastores merced a la solícita asistencia del Espíritu Santo. La urgencia del movien to ecuménico, de los esfuerzos mancomundados de todos los cristianos por suturar y restañar las heridas causadas al cuerpo de Cristo por las sucesivas y escandalosas divisiones, es señal inequívoca de la premura con que el Espíritu apura la aplicación de la salvación merecida por Jesús.

Confiemos y colaboremos: "El (el Espíritu Santo) me glorificará, porque recibirá de mí lo que les irá glorificando".

2. La Iglesia y la vida.

Leemos en las relaciones entregadas por los cardenales al Papa a principios de abril:

"5. **Las enfermedades de todo tipo.** Las enfermedades constituyen un atentado, por no decir una amenaza directa contra la vida. A veces se presentan como epidemia; pueden ser físicas, fisiológicas o las denominadas mentales.

6. **Las sustancias nocivas.** Estas se oponen a la vida. Su nocividad es a veces irremediable. Aludimos a los estupefacientes de todas clases y los diferentes tipos de venenos.

7. **La manipulación biológica.** Se trata, en el fondo, de un acto de orgullo del hombre para apropiarse de la vida. El hombre desea manipularla cuando está viniendo al mundo, y de alguna manera, controlarla cuando ya ha llegado. Desea, además, manipular su salida del mundo, para que ella lo abandone como sea. El hombre aspira sencillamente a sustituir a Dios, tanto con los medios artificiales de control de la natalidad, como con la práctica de la eutanasia.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 09.05.91-8.00 hs.)

"LA TRISTEZA SE CONVERTIRA EN ALEGRIA" (Juan 16,16-20)

Texto evangélico: Juan 16,16-20

"Dentro de poco, ya no me verán,
y poco después, me volverán a ver"
Entonces algunos de sus discípulos comentaban entre sí: "¿Qué significa esto que nos dice: 'Dentro de poco ya no me verán, y poco después, me volverán a ver? ¿Y qué significa: 'yo me voy al Padre?". Decían: "¿Qué es este poco de tiempo? No entendemos lo que quiere decir". Jesús se dio cuenta de que deseaban interrogarlo y les dijo: "Ustedes se preguntan entre sí qué significan mis palabras:
'Dentro de poco, ya no me verán,
y poco después, me volverán a ver'.
Les aseguro
que ustedes van a llorar y se van a lamentar;
el mundo, en cambio, se alegrará.
Ustedes estarán tristes,
pero esa tristeza se convertirá en gozo".

1. Comentario bíblico
****

El tema de la alegría pertenece íntimamente al mensaje de Jesús . Hoy nos sorprende con una aparente contradicción: "ustedes estarán tristes, pero la tristeza se les volverá alegría". Esta antinomia aparente se supera en la fe. La alegría consiste en estar con Jesús y él cambia su modo de presencia, no la presencia misma. Ya no lo captamos por los sentidos, sino sólo con la fe activada por el Espíritu Santo.

Y así, en comunión íntima y permanente con Cristo mediante los sacramentos de la iniciación, vivimos su misma alegría. "Les he dicho esto, para que mi gozo sea el de ustedes, y ese gozo sea perfecto" (Juan 15,11). "Ahora voy a ti, y digo esto estando en el mundo, para que mi gozo sea el de ellos, y su gozo sea perfecto" (Juan 17,13).

El gozo es uno de los frutos del Espíritu Santo (Gálatas 5,22). Y así, como el mismo Cristo, nos estremecemos de alegría, movidos por el Espíritu Santo (ver Lucas 10,21), alabando al Padre por su designio de salvación en favor de los pobres, sencillos y humildes.

Dejemos que nos exhorte el Apóstol: "¡Alegrense siempre en el Señor. Vuelvo a insistir, alégrense! Que la bondad de ustedes sea conocida por todos los hombres El Señor está cerca" (Filipenses 4,4-5).

2. La Iglesia y la vida.
##*#*#*#*#*#*#*#*#

Los cardenales informaron al Papa, en la reunión de comienzos de abril así:

"9. **Las armas directamente destructuras de la vida.** La finalidad de su fabricación es, en efecto, destruir la vida. Catalogamos cuatro tipos de armas; las armas convencionales, las químicas, las bacteriológicas y las nucleares. Pensamos que cuando se dejen de fabricar estos instrumentos de muerte, el mundo logrará vivir feliz. Es natural que deploremos amargamente el tráfico y el comercio de todos estos instrumentos mortales, a los que se agregan el tráfico de productos venenosos y la venta de centrales nucleares y de escorias radiactivas.

10. **Los accidentes de tráfico.** ¿Hay necesidad de hablar de lo que sucede diariamente en los países del Norte y de lo que las ciudades del Sur ya empiezan a experimentar? Ya se trate de la circulación área, marítima o ferroviaria, hay momentos que ocupa ampliamente la atención de los medios de comunicación. En cuanto a la circulación por carreteras, ésta arroja todos los días un saldo elevado de víctimas. ¿Se trata tal vez de una fatalidad? No lo creemos así"

+ JORGE NOVAK
PADREOBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro 10.05.91-8.00 hs.)
"LA ALEGRIA DE NACER UN NIÑO" (Juan 16,20-23)

Texto evangélico: Juan 16,20-23

Les aseguro
que ustedes van a llorar y se van a lamentar;
el mundo, en cambio, se alegrará.
Ustedes estarán tristes,
pero esa tristeza se convertirá en gozo.
La mujer, cuando va a dar a luz,
siente angustia porque le llegó la hora;
pero cuando nace el niño,
se olvida de su dolor,
por la alegría que siente
al ver que ha venido un hombre al mundo.
También ustedes ahora están tristes,
pero yo los volveré a ver,
y y tendrán una alegría
que nadie les podrá quitar.
Aquel día no me harán más preguntas.
Les aseguro
que todo lo que pidan al Padre,
él se lo concederá en mi Nombre".

1. Comentario bíblico.
##*#*#*#*#*#*#*#*

Maestro de la vida, fuente de la vida, alimento de la vida, Jesús propone a sus discípulos una imagen bien expresiva de lo que viene a aser ese transformarse la tristeza en alegría: el alumbramiento. La mujer padece con los dolores de parto, pero luego es inmensamente feliz "por la alegría de que al mundo le ha nacido un hombre".

La Biblia contiene, al respecto, páginas luminosas. Bastan los relatos sobre el nacimiento de Juan y el de Jesús. La alegría es generalizada y provoca la alabanza a Dios, en forma irrestricta.

Así nos pasa tantas veces. La enfermedad, la soledad, la persecución se ceban en nuestra existencia causándonos, por momentos, una tristeza densa, cerrada como una neblina que se resiste a la luz del sol. Pero el sol disipa finalmente la cerrazón y ante nosotros el paisaje la vida, despliega magnífica un tapiz multicolor, amenizado por el canto bellísimo de las criaturas que nos arrastran en sus laoas al Creador.

Avancemos un poco. Transformemos esta alegría en impulso evangelizador.

Sintamos la fuerza de la misión. Hoy mismo se nos brindará más de una ocasión pra hacer felices a otros. Posiblemente con un gesto muy sencillo seremos instrumentos de Dios para que a alguno de nuestros hermaos el gozo del Espíritu Santo vuelva a ser realidad radiante.

2. La Iglesia y la vida.
****

Esuchemos todavía parte de las relaciones entregadas al Papa sobre el tema "La Iglesia frente a las ac

11. Las catástrofes naturales. Esta amenaza contra la vida es producida por la misma naturaleza. El hombre no puede hacer nada para impedirla. Ya es bastante cuando logra establecer la frecuencia con que tienen lugar las catástrofes y limita sus daños.

12. Las modalidades de acción de las fuerzas del mal. En primer lugar, se trata de algunas sectas llamadas religiosas; son de origen norteamericano y asiático, y ahora se difunden en Africa. Lu Luego, colocamos las practicas mágicas dentro de las mismas líneas directrices de las fuerzas del mal. Y, por último, se encuentran, además, las confraternidades diabólicas".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 13.05.1991-8.00 hs.)

"EN EL MUNDO TENDRAN QUE SUFRIR" (Juan 16,29-33)

-Texto evangélico: Juan 16,29-33

"Sus discípulos le dijeron: "por fin hablas claro y sin parábolas.
Ahora conocemos que tú lo sabes todo y no hace falta hacerte preguntas.
Por eso creemos que tú has salido de Dios". Jesús les respondió:
"¿Ahora creen?
Se acerca la hora, y ya ha llegado,
en que ustedes se dispersarán cada uno por su lado,
y me dejarán solo.
Pero no, no estoy solo,
porque el Padre está conmigo.
Les digo esto
para que encuentren la paz en mí.
En el mundo tendrán que sufrir;
pero tengan valor:
yo he vencido al mundo".

1. Comentario bíblico
##*#*#*#*#*#*#*#*#

Un obispo chino, anciano de 84 años, ha sido encarcelado en los últimos meses por el régimen comunista de Pekín. Ha sido encarcelado por su fidelidad al Papa. Ha sido encarcelado con su obispo auxiliar, con algunos sacerdotes y con algunos laicos. El obispo testigo de la fe católica ya ha estado en la cárcel durante treinta años. ¡Qué ejemplo de fidelidad y de fortaleza cristiana!

En el Evangelio de este día previene Jesús a sus Apóstoles: "en el mundo tendrán que sufrir; pero tengan valor: yo he vencido al mundo". Recordemos, una vez más, la doctrina apostólica: "la victoria que triunfa sobre el mundo es nuestra fe" (1 Juan 5,4). Jesús triunfa en los mártires que van a la cárcel y a la muerte por fidelidad al Evangelio. Pero también triunfa en nosotros cuando nos mantenemos fieles a las normas de santidad que se nos proponen en esas páginas. El nos da la gracia de perseverar en el amor puro y solidario, a pesar de que el ambiente, el mundo contaminado por el pecado, nos margina, nos enjuicia, nos persigue. Por los sacramentos entramos en comunión conAquél que sigue alentándonos así: "tengan valor, yo he vencido al mundo".

2. **Encíclica social de Juan Pablo II.**

Al introducir su contenido de su nuevo e importante documento sobre las relaciones y asuntos sociales muestra Juan Pablo II la fecundidad del magisterio de los Papas. Da pie a 'la actividad fecunda de millones y millones de hombres, que a impulsos del magisterio social se han esforzado por inspirarse en él con miras al propio compromiso con el mundo. Actuando individualmente o bien coordinados en grupos, asociaciones y organizaciones, ellos han constituído como un gran movimiento para la defensa de la persona humana y para la tutela de su dignidad. Esto, en las alternantes vicisitudes de la historia, ha contribuído a construir una sociedad más justa o, al menos, a poner barreras y límites a la injusticia" (Nº 3).

En la semana inmediatamente anterior a Pentecostés, oremos en la Iglesia:

"Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre,
Don, en tus dones espléndido;
luz, que penetra las vidas;
fuente del mayor consuelo".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro 14.05.91-8.00 hs.)

"LA VIDA ETERNA: CONOCER A DIOS Y A CRISTO" (Juan 17,1-10)

Texto evangélico: Juan 17,1-10

"Después de hablar así, Jesús levantó los ojos al cielo, diciendo:
"Padre, ha llegado la hora:
glorifica a tu Hijo
para que el Hijo te glorifique a ti,
ya que le diste autoridad sobre todos los hombres,
para que él diera Vida eterna
a todos los que tú le has dado.
Esta es la Vida eterna:
que te conozcan a ti,
el único Dios verdadero,
y a tu Enviado, Jesucristo.
Yo te he glorificado en la tierra,
llevando a cabo la obra
que me encomendaste.
Ahora, Padre, glorifícame junto a ti,
con la gloria que yo tenía contigo
antes que el mundo existiera.
Manifesté tu Nombre
a los que separaste del mundo para confiármelos.
Eran tuyos y me los diste,
y ellos fueron fieles a tu palabra.
Ahora saben
que todo lo que me has dado viene de ti,
porque les comuniqué las palabras que tú me diste:
ellos han reconocido verdaderamente
que yo salí de ti,
y han creído que tú me enviaste.
Yo ruego por ellos:
no ruego por el mundo,
sino por los que me diste,
porque son tuyos.
Todo lo mío es tuyo
y todo lo tuyo es mío,
y en ellos he sido glorificado".

1. Comentario bíblico.

Estamos leyendo y meditando la 'oración sacerdotal' de Jesús. Es como el corazón de su misterio pascual. En esa plegaria, sublime y elevante, formaliza el Salvador su ofrenda sacrificial al Padre. La entrega es espontánea, libre, plena. Es salvífica, porque procura y logra la felicidad integral y eterna de la humanidad. Les alcanza la vida. En su dimensión más absoluta y también más definitiva esa felicidad es el homenaje de la fe en Dios y en el Mesías Jesús: 'Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, único Dios verdadero y a tu enviado Jesucristo'. La fe nos lleva a los sacramentos de la iniciación y por estos sacramentos nosllega, al modo de la savia que fecunda los sarmientos, la gracia de la filiación que fructifica en obras de santidad y de apostolado.

La oración va al Padre, pero beneficia a los seguidores de Jesús, a nosotros, miembros de su cuerpo y ovejas de su rebaño: "yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por lso que me diste, porque son tuyos". Anteriormente había afirmado: "Él mismo (el Padre) los ama, porque ustedes me aman y han creído que yo vengo de Dios" (Juan 16,26).

2. Encíclica social de Juan Pablo II.

Al explicar Juan Pablo II que el Papa León XIII había redactado la encíclica "Rerum Novarum" de cara al conflicto entre el capital y el trabajo, nos invita a actualizar las refelxiones que de allí se desprenden. León XIII, afirma, intervenía en su condición de sucesor del apóstol Pedro.

"Su intención era ciertamente la de restablecer la paz, razón por la cual el lector contemporáneo no puede menos de advertir la severa condena de la lucha de clases que el Papa pronunciaba sin rodeos. Pero esra consciente de que la paz se edifica sobre el fundamento de la justicia. Contenido esencial de la encíclica fue precisamente proclamar las condiciones fundamentales de la justicia en la coyuntura económica y social de entonces" (Nº 5).

A pocos días de Pentecostés prosigamos orando con la Iglesia:

"Ven, dulce huésped del hombre,
descanso en nuestros esfuerzos,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en las pruebas".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro 15.05.1991-08.00 hs.)

"CONSAGRALOS EN LA VERDAD" (Juan 17,11-19)

Texto evangélico: Juan 17,11-19

"Ya no estoy más en el mundo,
pero ellos están en él;
y yo vuelvo a ti.
Padre santo,
cuida en tu Nombre
a aquellos que me diste,
para que sean uno, como nosotros.
Mientras estaba con ellos,
cuidaba en tu Nombre a los que me diste;
yo los protegía
y no se perdió ninguno de ellos,
excepto el que debía perderse,
para que se cumpliera la Escritura.
Pero ahora voy a ti,
y digo esto estando en el mundo,
para que mi gozo sea el de ellos
y su gozo sea perfecto.
Yo les comuniqué tu palabra,
y el mundo los odió
porque ellos no son del mundo,
como tampoco yo soy del mundo.
No te pido que los saques del mundo,
sino que los preserves del Maligno.
Ellos no son del mundo,
como tampoco yo soy del mundo.
Conságralos en la verdad:
tu palabra es verdad.
Así como tú me enviaste al mundo,
yo también los envío al mundo.
Por ellos me cnsagro,
para qeu también ellos
sean consagrados en la verdad".

1. Comentario bíblico.

"Que sean uno, como nosotros". ¡Grande meta propone Jesús a los suyos en la más solemne de sus fórmulas de oración! La unidad perfecta entre sus adherentes, superando tensiones, acercando las polarizaciones, rescatando las divisiones La unidad entre los sectores sociales, solucionando por vía del diálogo honesto y cordial la visión opuesta y hasta contradictoria de la coyuntura. La unidad entre los pueblos, desechando la barbarie de la guerra como metodología y suplantándola por la de la mediación de personas e instituciones confiables.

Los cristianos no han de salir del mundo. Han de preservarse del contagio de lo que el ambiente mundano tiene de contaminado por el pecado. Pero los cristianos hemos de amar a la humanidad, llamada a transformarse en la familia de los hijos de Dios. "Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él" (Juan 3,17).

Cristo se concentra totalmente en su misión; está irrestrictamente al servicio de la voluntad del Padre; "se consagra" con entrega del corazón y ejecución exterior de cada detalle. También nosotros tenemos que ser así, en perfecta comunión de espíritu con Jesús, Camino-Verdad-Vida.

2. Encíclica social de Juan Pablo II.

El Papa señala vigorosamente la fe en Cristo y la vigencia de su Evangelio como premisa indispensable de la paz social. "Para la Iglesia enseñar y difundir la doctrina social pertenece a su misión evangelizadora y forma parte esencial del mensaje cristiano, ya que esta doctrina expone sus consecuencias directas en la vida de la sociedad y encuadra incluso el trabajo cotidiano y las luchas por la justicia en el testimonio a Cristo Salvador. Asimismo viene a ser una fuente de unidad y de paz frente a los conflictos que surgen inevitablemente en el sector socioeconómico. De esta manera se pueden vivir las nuevas situciones , sin degradar la dignidad trascendente de la persona humana y orientarlas hacia una solución recta" (Nº 5).

Hoy se cumplen los 100 años exactos de la encíclica "Rerum Novarum": ¡mantengamos en algo los principios morales que en ella se expresan! Oremos con la Iglesia:

"Entra en profundidad en la vida,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro 16.05.1991-08.00 hs.)

"QUE CONTEMPLEN MI GLORIA" (Juan 17,20-26)

Texto evangélico: Juan 17,20-26

"No ruego solamente por ellos,
sino también por los que, gracias a su palabra,
creerán en mí.
Que todos sean uno:
como tú, Padre, estás en mí
y yo en ti,
que también ellos sean uno en nosotros,
para que el mundo crea
que tú me enviaste,
yo les he dado la gloria
que tú me diste,
para que sean uno,
como nosotros somos uno
-yo en ellos y tú en mí-
para que sean perfectamente uno
y el mundo conozca
que tú me has enviado,
y que yo los amé
como tú me amaste.
Padre, quiero que los que tú me diste
estén conmigo donde yo esté,
para que contemplen la gloria que me has dado,
porque ya me amabas
antes de la creación del mundo.
Padre justo,
el mundo no te ha conocido,
pero yo te conocí,
y ellos reconocieron
que tú me enviaste.
Les di a conocer tu Nombre,
y se lo seguiré dando a conocer,
para que el amor con que tú me amaste
esté en ellos,
y yo también esté en ellos".

1. Comentario bíblico

Jesús expresa explícitamente un sentimiento que brotaba del misterio insondable, de la realidad profunda de la encarnación: compartirlo todo con nosotros. Cumpliendo el designio salvífico de Dios se había hecho hombre por nosotros. En esa condición compartió con nosotros la pobreza, el hambre, la persecución. Lo toleraba todo para hacernos partícipes de su dignidad de Hijo de Dios. Así, por vía de adopción, nosotros fuimos elevados a hijos de Dios por adopción.

Ya ahora gozamos del amor, de la paz y de la alegría que corresponde a hijos de Dios. Pero, ¿cómo describir la felicidad que nos invadirá cuando seamos admitidos a la visión directa de Dios? El salmista rezaba: "me harás conocer el camino de la vida, saciándome degozo en tu presencia, de felicidad eterna a tu derecha" (Salmo 16,11).

¡Confiemos en la eficacia de la oración de Cristo! Si permanecemos en su amor, si observamos sus mandamientos, si vivimos de acuerdo al Evangelio, se nos aplicará el contenido de lo que en su oración sacerdotal pidió por sus fieles: "quiero que los que tú me diste estén conmigo donde yo esté, para que contemplen la gloria que me has dado".

2. Encíclica social de Juan Pablo II.

En su recentísima encíclica sobre el ordenamiento cristiano de las relaciones sociales, muestra el Papa cómo su predecesor defendía hace un siglo, los derechos fundamentales de los trabajadores. "La clave de lectura del texto de León XIII es la dignidad del trabajador como tal y, por esto mismo, la dignidad del trabajo. El trabajo pertenece a la vocación de toda persona; el hombre se realiza y se expresa mediante su actividad laboral. Al mismo tiempo, el trabajo tiene una dimensión social, por su íntima relación con la familia y con el bien común. Se puede afirmar con verdad que el trabajo de los obreros produce la riqueza de los Estados" (Nº 6).

A pasos, apenas, de Pentecostés, hagamos nuestra la oración de la Iglesia:

"Riega la tierra en sequía,
sana el corazón herido,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero"

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro 17.05.1991-8.00 hs.)
"OTRO TE ATARA Y TE LLEVARA" (Juan 21,15-19)

Texto evangélico: Juan 21,15-19

"Después de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?". El le respondió: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis corderos". Le volvió a decir por segunda vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?". El le respondió: "Sí, Señor, sabes que te quiero". Jesús le dijo: "APacienta mis ovejas". Le preguntó por tercera vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?". Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntara si lo quería, y le dijo "Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quiero". Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas.

Te aseguro
que cuando eras joven,
tú mismo te vestías
e ibas a donde querías.
Pero cuando seas viejo,
extenderás tus braxos,
y otro te atará
y te llevará a donde no quieras".

De esta manera, indicaba con qué muerte Pedro debía glorificar a Dios, y después de hablar así, le dijo: "Sígueme".

1. Comentario bíblico

Vamos llegando al final del período litúrgico de la Pascua y también vamos culminando en la celebración de la santa misa la lectura del Evangelio según San Juan. Hoy estamos ante un examen de conciencia muy original. Cristo se lo toma a Pedro. El bueno de este apóstol, distinguido por Jesús con la jefatura de sus compañeros, había tenido la presunción de considerarse superior a ellos, dispuesto a ir a la cárcel y a la muerte con y por el Maestro querido. Pedro había tenido la debilidad de apostatar de Cristo, apretado por una sirvienta y por un grupo de curiosos. Pero también había tenido la humildad de arrepentirse y de volver. Confirmado en su misión directiva por Jesús y robustecido en la gracia por el Espíritu Santo, acabaría en el martirio. Otro lo ató y lo llevó al testimonio supremo de la sangre.

Recojamos la gran lección de esta bellísima escena. Recojamos la invitación apremiante del Salvador: ¡sígueme! Y digamos, como el personaje anónimo del Evangelio, pero con mayor coherencia: "¡te seguiré adonde vayas!" (Lucas 9,57).

2. Encíclica social de Juan Pablo II

Resumiendo el primer capítulo de su nueva encíclica social, ("rasgos característicos de la Rerum Xovarum"), escribe Juan Pablo II: "hay que tener presente, que lo que constituye la trama y en cierto modo la guía de la encíclica y, en verdad, de toda la doctrina social de la Iglesia, es la correcta concepción de la persona humana y de su valor único, porque el hombre en la tierra es la sola criatura que Dios ha querido por sí misma. En él ha impreso su imagen y semejanza, confiriéndole una dignidad incomparable, sobre la que insiste repetidamente la encíclica. En efecto, aparte de los derechos adquiridos por el hombre con su propio trabajo, hay otros que proceden de su dignidad esencial de persona" (Nº 11).

En la antevíspera de Pentecostés oremos:

"Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que quiere salvarse,
tu dnos tu gozo perenne".

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 20.05.91-8.00 hs.)

"SOLO CON LA ORACION" (Marcos 9,21-29)

****

Texto evangélico: Marcos 9,21-29

Jesús le preguntó al padre: "¿Cuánto tiempo hace que está así?". "Desde la infancia, le respondió, y a menudo lo hace caer en el fuego o en el agua para matarlo. Si puedes hacer algo, ten piedad de nosotros y ayúdanos". "¡Si puedes...!", respondió Jesús. "Todo es posible para el que cree". Inmediatamente el padre del niño exclamó: "Creo; ayúdame porque tengo poca fe". Al ver que llegaba más gente, Jesús increpó al espíritu impuro, diciéndole: "Espíritu mudo y sordo, yo te lo ordeno, sal de él y no vuelvas más". El demonio gritó, sacudió violentamente al niño y salió de él, dejándolo como muerto, tanto que muchos decían: "Está muerto". Pero Jesús, tomándolo de la mano, lo levantó, y el niño se puso de pie. Cuando entró a la casa y quedaron solos, los discípulos le preguntaron: "¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo?". El les respondió: "Esta clase de demonios se expulsa sólo con la oración".

1. COMENTARIO BIBLICO
****

Jesús baja del Tabor, donde se había transfigurado, y se encuentra con la impotencia de sus discípulos en el esfuerzo de arrojar el demonio de un poseso. Jesús reprende la falta de fe de sus seguidores con dureza: "generación incrédula, ¿hasta cuándo estaré con ustedes, hasta cuándo los tendré que soportar?".

El padre del muchacho siente que la fe le va abandonando. Su oración es débil: "si puedes hacer algo, ten piedad de nosotros y ayúdanos". ¿No es así nuestra oración, tantas veces? Estamos lejos de la confianza de la Virgen, con su oración sencilla y esencial: "no tienen vino" y la indicación a los servidores: "hagan todo lo que él les diga".

El Señor estimula al padre afligido: "todo es posible para el que cree". Y la respuesta es un grito: "creo, ayúdame, porque mi fe es poca". Ahora se obra el milagro. No falta el detalle de la mano del Señor que se tiende, estrecha la del muchacho, lo levanta. A la palabra imperiosa acompaña el gesto amigo.

Así sigue Jesús obrando Cristo la salvación por medio de la Iglesia. La Palabra despierta la fe, la palabra acompaña el signo. A través del signo sacramental, expresivo y eficaz, el Señor sigue tendiéndonos la mano, nos pone de pie, nos hace caminar por los senderos de la salvación. Hay una indicación final de suma relevancia: la importancia de la oración. Oración confiada. Oración humilde. Oración perseverante.

Seguramente ahora mismo necesitamos algo, deseamos algún bien para nosotros o para nuestros amigos y seres queridos. Recordemos la aclaración del Maestro: "todo es posible para el que cree".

2. SEMANA DE LA UNIDAD
****

Estamos en plena Semana de oración por la unidad de los cristianos. Es una de las más bellas realizaciones del ecumenismo. Nos dice nuestra Iglesia católica: "por movimiento ecuménico se entiende las actividades e iniciativas que, según las varias necesidades de la Iglesia y las características de la época, se suscitan y se ordenan a favorecer la unidad de los cristianos. Tales son, en primer lugar, todos los esfuerzos por eliminar palabras, juicios y acciones que no respondan, según la justicia y la verdad, a la condición de los hermanos separados y que, por lo mismo, hacen más difíciles las relaciones mutuas con ellos ..." (decreto del Concilio Vaticano II sobre el Ecumenismo, Nº 4).

Recemos con el salmista: "nunca nos apartaremos de ti; devuélvenos la vida e invocaremos tu nombre. Restáuranos, Señor los ejércitos, que brille tu rostro y seremos salvados" (Salmo 80,19-20).

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 21.05.91-8.00 hs.)
"EL PRIMERO SEA EL ULTIMO" (Marcos 9,29-36)

****

Texto evangélico: Marcos 9,29-36

"El les respondió: "Esta clase de demonios se expulsa sólo con la oración". Al salir de allí atravesaron la Galilea: Jesús no quería que nadie lo supiera, porque enseñaba y les decía: "El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; lo matarán y tres días después de su muerte, resucitará". Pero los discípulos no comprendía esto y temían hacerle preguntas. Llegaron a Cafarnaún y; una vez que estuvieron en la casa, les preguntó: "¿De qué hablaban en el camino?". Ellos callaban, porque habían estado discutiendo sobre quién era el más grande. Entonces, sentándose, llamó a los Doce y les dijo: "El que quiere ser el primero, debe hacerse el último de todos y el servidor de todos". Después, tomando a un niño, lo puso en medio de ellos y, abrazándolo, les dijo: "El que recibe a uno de estos pequeños en mi Nombre, me recibe a mí, y el que me recibe, no es a mí al que recibe, sino a aquel que me ha enviado".

1. COMENTARIO BIBLICO

¡Cómo describe nuestro evangelista la realidad cotidiana de la historia humana! Se puja por los primeros puestos. En la fiebre electoralista que tiene enfermos este año a los cuadros de la dirigencia política asistimos a campañas y más campañaass por integrar, en las listas de candidatos, un cargo de relieve o, por lo menos, estar lo más arriba posible en las listas, para siquiera entrar en la distribución de beneficios otorgados por una eventual victoria en las urnas.

Esta praxis, poco menos que inevitable en el quehacer político, no ha de contaminar a los servidores de la Iglesia. El peligro está al acecho y para probarlo basta dar vueltas a las páginas de la historia. Pero todos, pastores y fieles, hemos de agotar los recursos de reflexión y de renovación para desterrar, una y otra vez, el pecado de la ambición, de la codicia y de la soberbia.

Nuestro texto contrapone de modo bien llamativo dos actitudes de los Apóstoles. Por una parte sienten un rechazo espontáneo frente al mensaje de la cruz: "no entendían aquello y les daba miedo preguntarle". Por otra parte se muestran animados y agitados en discutir sobre el rango que, en importancia, les cuadraba.

Apliquemos la escena a nuestra vida: no sintamos miedo ni rechazo ante la realidad de la cruz. Nosotros, que poseemos la fortaleza del Espíritu Santo, recibido como don eximio del Padre en los sacramentos de la iniciación en Cristo, digamos con San Pablo: "yo sólo me gloriaré en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí, como yo lo estoy para el mundo" (Gálatas 6,14).

2. SEMANA DE LA UNIDAD

****

En la Semana de oración por la unidad, seguimos releyendo las orientaciones dadas por el Concilio Vaticano II: "El auténtico ecumenismo no se da sin la conversión interior. Porque es de la renovación interior, de la abnegación propia y de la libérrima efusión de la caridad de donde brotan y maduran los deseos de la unidad. Por eso debemos implorar del Espíritu divino la gracia de una sincera abnegación, humildad y mansedumbre en el servicio de los demás, y de un espíritu de fraterna liberalidad con todos ellos. "Yo, preso por amor al Señor -dice San Pablo-, los exhorto a llevar con humildad y bondad una vida digna de la vocación recibida por ustedes, sobrellevándose mutuamente con caridad paciente y solícitos por conservar la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz (Efesios 4,1-3)" (decreto sobre el Ecumenismo, Nº 7).

Prosigamos orando: "¡Restáuranos, Señor de los ejércitos, que brille tu rostro y seremos salvados!" (Salmo 80,20).

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro 22.05.91-8.00 hs.)
"CON NOSOTROS EL QUE NO ESTA CONTRA NOSOTROS" (Marcos 9,37-39)
****

Texto evangélico: Marcos 9,37-39

"El que recibe a uno de estos pequeños en mi Nombre, me recibe a mí, y el que me recibe, no es a mí al que recibe, sino a aquel que me ha enviado".

Juan le dijo: "Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu Nombre, y tratamos de impedírselo porque no es de los nuestros". Pero Jesús les dijo: "No se lo impidan, porque nadie puede hacer un milagro en mi Nombre y luego hablar mal de mí".

1. COMENTARIO BIBLICO

¡Cómo brilla en este brevísimo texto el contraste entre la amplitud de corazón de Jesús y la estrechez de espíritu de sus discípulos! Estos faltos todavía de la donación del Espíritu que les procuraría Jesús con su misterio pascual, ven por doquier una competencia desleal. Aún más: les niegan a quienes no integran como ellos, el círculo de la intimidad del Maestro, basta la posibilidad de ser instrumentos de acciones buenas, maravillosas, significativas. Sin esperar indicaciones de Jesús proceden a impedir al individuo anónimo el ejercicio del poder de expulsar a los demonios.

La respuesta de Cristo es extraordinariamente reveladora, instructiva y pedagógica: el que no está contra Cristo y contra los suyos, está con ellos, con nosotros. El Salvador abre el abanico, no lo restringe; suma, no resta; es optimista y constructivo, no pesimista y destructivo. Deberíamos meditar mucho este pasaje del Evangelio. Sobre todo debemos ponerlo en práctica, en el hogar, en la comunidad parroquial, en la sociedad que pretende llamarse cristiana.

En la sociedad, ¡cuántas veces que un buen profesional (médigo, abogado, periodista, docente) o funcionario (legislador, juez, jefe) son radiados lisa y llanamente, por la única razón (¡una verdadera sin razón!) de que "no es de los nuestros" (del partido, de la línea, de la tendencia). Y en la misma comunidad eclesial acaece, por desgracia no sólo una vez, de que un buen ministro, un excelente catequista, un colaborador benemérito son puestos a un lado porque no es del grupo, no es del gusto, no es del turno que tiene a su cargo la conducción. Grabemos la consigna de Jesús en nuestras puertas y en nuestras conciencias: "el que no está contra nosotros, está con nosotros".

2. SEMANA DE LA UNIDAD

Mientras compartimos la oración por la unidad, releemos el decreto del Concilio sobre el ecumenismo. Hablando de la conversión del corazón escribían los obispos: "a las faltas contra la unidad se pueden aplicar las palabras de San Juan: "si decimos que no hemos pecado,, hacemos mentiroso a Dios, y su palabra no está con nosotros" (1 Juan 1,10). Por tanto, pedimos perdón humildemente a Dios y a los hermanos separados, así como nosotros perdonamos a los que nos hayan ofendido. Recuerden todos los fieles, que tanto mejor promoverán e incluso practicarán la unión de los cristianos, cuanto mayor sea su esfuerzo por vivir una vida más pura según el Evangelio" (Nº 7)

Retomemos la plegaria sálmica: "¡Restáuranos, Señor de los ejércitos, que brille tu rostro y seremos salvados!" (Salmo 80,20).

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro 23.05.91-8.00 hs.)

"COJO Y LISIADO, CON TAL DE ENTRAR" (Marcos 9,41-50)

****

Texto evangélico: Marcos 9,41-50

"Les aseguro que no quedará sin recompensa el que les dé de beber un vaso de agua por el hecho de que ustedes pertenecen a Cristo.

Si alguien llegara a escandalizar a uno de estos pequeños que tienen fe, sería preferible que lo ataran al cuello una piedra de moler y lo arrojaran al mar. Si tu mano es para ti ocasión de pecado, córtala, porque más te vale entrar en la Vida manco, que ir con tus dos manos a la Gehena, al fuego inextinguible. Y si tu pie es para ti ocasión de pecado, córtalo porque más te vale entrar lisiado en la Vida, que ser arrojado con tus dos pies a la Gehena. Y si tu ojo es para ti ocasión de pecado, arráncalo, porque más te vale entrar con un solo ojo en el Reino de Dios, que ser arrojado con tus dos ojos a la Gehena, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga.

Porque cada uno será salado por el fuego. La sal es una cosa excelente, pero si se vuelve insípida ¿con qué la volverán a salar? Que haya sal en ustedes mismos y vivan en paz unos con otros".

1. COMENTARIO BIBLICO

Jesús comienza por mostrarnos el valor incomparable de la gracia santificante que nos procura su seguimiento: tendrá su premio el que tenga consideración con quien cree en Cristo. Pero esta fe, que lleva, por el seguimiento, a la Vida en plenitud, tiene sus exigencias, incluye renuncias, supone capacidad de elección y de decisión. Nuestro Maestro lo expresa en relación con los pequeños y humildes, con los pobres de espíritu, con los que adhieren a Cristo con fe indivisa, sin fisuras ni dudas.

Hay que evitar el escándalo. Mi vida no debe ser causa de tropiezo y de caída para un hermano en la fe. Con la imagen de la mano, del pie, del ojo señala Jesús las malas compañías, las ocasiones peligrosas, las riquezas mal habidas ... todo lo que contraría una conducta acorde al Evangelio. Un amigo que te hace vicioso es un verdadero enemigo. Quien se arrima demasiado al fuego se quema irremediablemente. El que toma veneno no ha de extrañarse que salga perjudicada su salud o hasta la vida. Jesús no exagera, no un despiadado; es un amigo de verdad que nos dice: hay que romper la falsa amistad, hay que superar la costumbre viciosa. Ya por el daño que nos causan a nosotros. Mucho más por el daño que inferimos a la gente buena y honesta. ¡Nunca el escándalo! Al que lo causa "sería preferible para él que le ataran al cuello una piedra de moler y lo arrojaran al mar". ¿Qué decir de los gravísimos escándalos que se causan con tantos programas de televisión, con tantos videos, con tantas mal llamadas fiestas? Sintamos la paz del corazón edificando vidas, no condenemos al remordimiento por vidas que hemos destruido moralmente.

2. SEMANA DE UNIDAD

Mientras continuamos rezando por la unidad de los cristianos, también hacemos memoria de las enseñanzas del Concilio sobre el ecumenismo. Acerca del conocimiento mutuo leemos (Nº 9): "Hay que conocer la disposición de ánimo de los hermanos separados. Para ello se requiere necesariamente el estudio que ha de realizrse según la verdad y con buena voluntad. Los católicos preparados débidamente han de adquirir un conocimiento mejor de la doctrina y de la historia, de la vida espiritual y del culto, de la psicología religiosa y de la cultura propia de los hermanos. Para lograr tal conocimiento ayudan mucho las reuniones de ambas partes para tratar cuestiones principalmente teológicas en un nivel de igualdad, con tal que los participantes en tales reuniones, bajo la vigilancia de los pastores sean verdaderos especialistas". Recemos: "¡Restáuranos, Señor de los ejércitos, que brille tu rostro y seremos salvados!" (Salmo 80.20).

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro 24.05.91-8.00 hs.)
"CREACION Y REDENCION" (Marcos 10,1-12)

Texto evangélico: Marcos 10,1-12

> Después que partió de allí, Jesús fue a la región de Judea y al otro lado del Jordán. Se reunió nuevamente la multitud alrededor de él y, como de costumbre, les estuvo enseñando una vez más. 2Se acercaron algunos Fariseos y, para ponerlo a prueba, le plantearon esta cuestión: "¿Es lícito al hombre divorciarse de su mujer?". 3El les respondió: "¿Qué es lo que Moisés les ha ordenado?". 4Ellos dijeron: "Moisés permitió redactar una declaración de divorcio y separarse de ella". 5Entonces Jesús les respondió: "Si Moisés les dio esta prescripción fue debido a la dureza del corazón de ustedes. 6Pero desde el principio de la creación, *Dios los hizo varón y mujer.* 7*Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre,* 8*y los dos no serán sino una sola carne.* De manera que ya no son dos, sino una sola carne. 9Que el hombre no separe lo que Dios ha unido". 10Cuando regresaron a la casa, los discípulos le volvieron a preguntar sobre esto. 11El les dijo: "El que se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra aquélla; 12y si una mujer se divorcia de su marido y se casa con otro, también comete adulterio".

1. COMENTARIO BIBLICO

Pocas veces esplende tan brillante el principio de que no hay opósición entre la obra de la creación y de la redención como en el caso del matrimonio. Jesús invita a remontarse a los orígenes, al proyecto crecional de Dios acerca del hombre y de la mujer. La unidad intrínseca del matrimonio, con la consiguiente inseparabilidad y perfecta fidelidad aparece omo un dato incuestionable. Cristo lleva a sus oyentes a deducir las consecuencias, relativizando la legislación de Moisés, para relegarla al campo de lo trnsitorio, en consideración a la conciencia estragada. Recuperada la plena salud de la conciencia, por la iniciación del sacramento del creyente en el Hombre Nuevo Jesús, ha de respetarse el designio oroginal del Creador.

Jesús denuncia, a partir de su Evangelio, la tolerancia divorcista de la Ley mosaica como adulterio, si se atenta una nueva unión. En el medio ambiente romano en el quepredicaba Pedro (cuyo contenido aparece en el Evangelio de Marcos) era imprescindible recuperar la santidad y la indisolubilidad del matrimonio, tan venido amenos en la cultura grecorromana.

No nos alejemos de nuestra realidad condenado aquel ambiente, sepultado entre sus propias ruinas y resucitado por el vigor y fermento del Evangelio. La ley divorcista aprobada por nuestro Parlamento (ley inmoral, por contradecir diametralmente las enseñanzas de Cristo) es un aspecto trágico del deterioro que afecta a la institución familiar. Tan mala y corrosiva como esta ley, aún más, es la desvergonzada promoción que se hace de programas inspirados por el mal espíritu y que socavan los pilares sobre los que se asientan el edificio de la sociedad argentina.

2. SEMANA DE LA UNIDAD

En el decreto conciliar sobre el ecumenismo leemos (Nº 12): "Como en la época actual se está imponiendo por todas partes la colaboración en el campo social todos los hombres sin excepción están llamados a una empresa común, y con mayor razón los que creen en Dios, y de modo muy particular todos los cristianos, por honrarse con el nombre de Cristo. Esta cooperación de todos los cristianos expresa con vigor la unión que ya los vincula entre sí y expone a la luz más plena el rostro de Cristo Servidor. Esta cooperación, vitente ya en no pocas naciones debe ir perfeccionándose cada vez más, sobre todo en las regiones que están viviendo la evolución social o técnica, en la recta estimación de la dignidad de la persona humana, en la promoción del bien de la paz, en la ulterior aplicación social del Evangelio.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro 27.05.98-8.00 hs.)

"SOLO DIOS ES BUENO" (Marcos 10,17-27

Texto evangélico: Marcos 10,17-27

Cuando se puso en camino, un hombre corrió hacia él y, arrodillándose, le preguntó: "Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la Vida eterna?". Jesús le dijo: "¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno. Tú conoces los mandamientos: *No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio*, no perjudicarás a nadie, *honra a tu padre y a tu madre*". El hombre le respondió: "Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud". Jesús lo miró con amor y le dijo: "Sólo te falta una cosa: vé, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después, vén y sígueme". El, al oír estas palabras, se entristeció y se fue apenado, porque poseía muchos bienes.

Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: "¡Qué difícil será para los ricos entrar en el Reino de Dios!". Los discípulos se sorprendieron por estas palabras, pero Jesús continuó diciendo: "Hijos míos, ¡qué difícil es entrar en el Reino de Dios! Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de Dios". [26]Los discípulos se asombraron aún más y se preguntaban unos a otros: "Entonces, ¿quién podrá salvarse?". Jesús, fijando en ellos su mirada, les dijo: "Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para él todo es posible".

1. COMENTARIO BIBLICO

¡Problema constante el que propone un joven a Jesús! ¿Cómo poseer vida eterna? También es clara la respuesta para quienes conocen la Palabra revelada de Dios: cumplir los mandamientos grabados por Dios en la conciencia, promulgados abiertamente por la revelación del Antiguo Testamento, llevados a su perfección por Jesús en su mandato nuevo del amor recíproco, al modo como Él lo había practicado.

La respuesta del joven entusiasma a Jesús, que lo mira con afecto y lo invita a dar un paso decisivo en su seguimiento: 'vende lo que tienes, dale el dinero a los pobres'. Esta prueba no la pasó el candidato anónimo, que desapareció de la escena evangélica sin dejar rastro. 'Era muy rico'.

Ahora nos pone Cristo sobreaviso con respecto al peligro de las riquezas. La expresión no puede ser más desconcertante y deja atónitos a los discípulos como nos deja perplejos a nosotros: 'más fácilmente pasará un camello por el ojo de una aguja que un rico entre en el Reino de Dios'. La historia nos demuestra una y otra vez el enorme obstáculo que los bienes materiales poseídos en gran abundancia representan para el ser humano. Siempre queda el poder de la gracia, que ha llevado a tantos hombres pudientes a hacer buen uso de sus bienes. Buen uso, deshaciéndose de ellos, sin quedar con propiedad alguna. Buen uso, manteniendo la propiedad pero abriendo fuentes de trabajo. Buen uso, administrando como dueños pero con gran espíritu de solidaridad, mediante limosnas u obras de promoción.

2. CAMINO A SANTO DOMINGO

Leemos en el 'Documento de Consulta' con que todas las comunidades latinoamericanas nos preparamos para la 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericnao (Santo Domingo 1992, nos. 126-127):

126 Por eso, "la Iglesia no puede permanecer insensible a lo que sirve al verdadero bien del hombre" (RH,13). Por eso también, la evangelización "asume todo lo positivo que hay en las culturas" (Sínodo Extraordinario de Roma, II,D,4). Purifica, eleva y perfecciona (RM, 54) los valores humanos a la luz de la verdad sobre el hombre que la Creación y la Encarnación hacen patente, de lo cual resulta, a su vez, el núcleo fundamental de la cosmovisión cristiana respecto al ser del hombre, sentido de la existencia y dignidad de la persona humana. Dado el sentido integral de la salvación cristiana, en la obra de la evangelización, "no se puede disociar el anuncio del Evangelio de la promoción humana" (Juan Pablo II, Discurso en Santo Domingo, 1979).

127 Entre los criterios para juzgar el hecho y el grado de evangelización de la cultura, se puede señalar la personalización, libertad, igualdad, verdad, honradez, participación, desarrollo integral, calidad de vida, respeto a la vida, en todas sus etapas, desde la concepción hasta la muerte; la solidaridad, la justicia social, el bien común, los derechos humanos, la actitud y la libertad religiosa.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 28.05.91-8.00 hs.)

"LO HEMOS DEJADO TODO" (Marcos 10,28-31)

Texto evangélico: Marcos 10,28-31

> Pedro le dijo: "Tú sabes que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido". Jesús respondió: "Les aseguro que el que haya dejado casa, hermanos y hermanas, madre y padre, hijos o campos por mí y por la Buena Noticia, desde ahora, en este mundo, recibirá el ciento por uno en casas, hermanos y hermanas, madres, hijos y campos, en medio de las persecuciones; y en el mundo futuro recibirá la Vida eterna. Muchos de los primeros serán los últimos y los últimos serán los primeros".

1. COMENTARIO BIBLICO

La escena del joven rico había sido observada atentamente por Pedro y sus compañeros. Retirado el individuo Pedro hace valer su renuncia. Han dejado todo. Han seguido a Jesús. No ha sido mucho lo dejado, en comparación con las grandes riquezas de otros, pero la fuerza de la afirmación es que lo han dejado todo. Más importante es el seguimiento. Seguirlo al Maestro significaba cargar sobre sus vidas las penurias del camino, las jornadas de trabajo y de hambre, los comentarios negativos, la oposición de los jefes religiosos del pueblo.

Jesús hace también aquí su comentario. Si ha sido exigente en las condiciones fijadas para su seguimiento, será tanto más generoso en la recompensa. Tengamos en cuenta que el Evangelio se predica y se redacta por escrito en su contexto histórico en el que a los cristianos, en las persecuciones, se les quitan los bienes y se los reduce a situación de extrema indigencia. También ése era un modo de dejarlo todo, por el seguimiento de Jesús, esto continúa siendo realidad también en nuestros días.

El Maestro abre a los suyos la perspectiva de una familia nueva, más amplia y de mayor calidez hogareña. La sociedad los rechaza, los excluye, los margina. En la comunidad/Iglesia hay abrigo, hay hermanos, hay bienes. Ni qué hablar de otra comunidad, la del cielo. El rico había preguntado por el camino para lograr la vida eterna. Si hubiera esperado un poco, habría hallado la solución en la respuesta de Cristo a Pedro: 'con persecuciones, en la edad futura, se gozará la vida eterna'.

2. CAMINO A SANTO DOMINGO

Seguimos leyendo en el 'Documento de Consulta' (Nos. 131 y 132):

131 Con base en lo dicho, hay que recordar que el objetivo de la cultura consiste en llevar al hombre a su realización plena, en su trascendecia sobre las cosas, impidiendo que su existencia se disuelva en "el materialismo de cualquier índole y en el consumismo o que sea destruído por una ciencia y una tecnología al servicio de la codicia y de la violencia de poderes opresivos" (Juan Pablo II, Discurso a los intelectuales, Medellín, 1986). La Iglesia desea servir a "que todo hombre pueda encontrar a Cristo, para que Cristo pueda recorrer con cada uno el camino de la vida, con la potencia de la verdad acerca del hombre y del mundo contenida en el misterio de la Encarnación" (RH,13).

132 A la luz de la verdad sobre el hombre, se puede señalar, pues, como criterios para discernir los aspectos deshumanizantes de una cultura, la opresión, las idolatrías del tener, del poder y del placer; la discriminación y marginación, las estructuras de pecado que institucionalizan agresiones y atentados a la justicia, a los derechos humanos y al bien común; la cultura de la muerte: la violencia, el terrorismo, la guerrilla, la guerra, el aborto, la droga, el alcoholismo, la tortura, la contaminación ambiental, el secularismo y la falta de libertad religiosa.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADREOBISPO (Radio Martín Fierro 29.05.91-8.00 hs.)

"VINO PARA SERVIR" (Marcos 10,32-45)

Texto evangélico: Marcos 10,32-45

Mientras iban de camino para subir a Jerusalén, Jesús se adelantaba a sus discípulos; ellos estaban asombrados y los que lo seguían tenían miedo. Entonces reunió nuevamente a los Doce y comenzó a decirles lo que le iba a suceder: "Ahora subimos a Jerusalén; allí el Hijo del hombre será entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas. Lo condenarán a muerte y lo entregarán a los paganos: ellos se burlarán de él, lo escupirán, lo azotarán y lo matarán. Y tres días después, resucitará".

Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, se acercaron a Jesús y le dijeron: "Maestro, queremos que nos concedas lo que te vamos a pedir". El les respondió: "¿Qué quieren que haga por ustedes?". Ellos le dijeron: "Concédenos sentarnos uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, cuando estés en tu gloria". Jesús les dijo: "No saben lo que piden. ¿Pueden beber el cáliz que yo beberé y recibir el bautismo que yo recibiré?". "Podemos", le respondieron. Entonces Jesús agregó: "Ustedes beberán el cáliz que yo beberé y recibirán el mismo bautismo que yo. En cuanto a sentarse a mi derecha o a mi izquierda, no me toca a mí concederlo, sino que esos puestos son para quienes han sido destinados".

Los otros diez, que habían oído a Santiago y a Juan, se indignaron contra ellos. Jesús los llamó y les dijo: "Ustedes saben que aquellos a quienes se considera gobernantes, dominan a las naciones como si fueran sus dueños, y los poderosos les hacen sentir su autoridad. Entre ustedes no debe suceder así. Al contrario, el que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero, que se haga servidor de todos. Porque el mismo Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud".

1. COMENTARIO BIBLICO

Jesús se encamina a Jerusalén. Va consciente de lo que le aguarda: traición, condena a muerte, burlas, tormentos, muerte, resurrección. Así tenemos que pregrinar sobre la tierra: con claridad en el objetivo fijado por Dios a nuestra vida; con fidelidad al programa trazado; con valor en superar todos los obstáculos que se nos interpongan. No se trata de un heroísmo al modo humano, sino de la libertad que se pone bajo la acción de la gracia y se empeña a responder vigorosamente a los requerimientos de la misión confiada.

Contrasta con la firmeza del Maestro la mediocridad de sus discípulos. ¡Les faltaba la efusión de los dones del Espíritu Santo. Y así los presenta el evangelista enredados en una vulgar discusión sobre dignidades y beneficios. El hecho ha sido reiterativo en la historia de la Iglesia. Mientras tantos fieles gemían en las cárceles del perseguidor; mientras tanta humanidad sufría los espasmos del hambre había puja por los primeros puestos en la conducción de la Iglesia. Cerebros inteligentes pasaban el tiempo en cuestiones inútiles, mientras unos pocos misioneros dejaban la vida en retazos por los senderos de la misión universal.

Dejemos que el Maestro nos devuelva la sensatez y nos arraigue en la humildad: 'el que quiera ser grande, sea el servidor de ustedes'. Predicaba con la palabra. Arrastraba con el ejemplo: 'el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sí no para servir y dar su vida en rescate por todos'. Servir hasta el sacrificio: ¡buena medida, noble meta!

2. CAMINO A SANTO DOMINGO

Leemos hoy en el 'Documento de Consulta' (números 136 y 137):

136 Por consiguiente, el tercer ámbito de criterios para juzgar el grado de evangelización de una cultura se refiere a las mencionadas "elevación" y "transformación" de la misma y de sus diferentes dimensiones gracias a la inspiración y orientación que nacen de las virtudes teologales, el espíritu de las bienaventuranzas y los frutos del Espíritu Santo vividos por la comunidad cristiana en su acción creadora de cultura y mediante el influjo ejercido en el ethos cultural de su pueblo a partir del ethos cristiano.

137 Entre esos criterios pueden enumerarse los siguientes: el amor preferencial por los pobres, el perdón misericordioso incondicionado, la esperanza contra toda esperanza, la solidaridad que se hace responsable aun de las consecuencias de la culpa ajena, el morir para que los otros vivan etc., en una palabra, los signos de la presencia incoativa del Reino. ¿Hasta qué punto y en qué medida esos valores específicamente cristianos, han incidido y están incidiendo en la respectiva cultura, en sus valores, sus costumbres, sus expresiones, sus estructuras de pensamiento, vida y convivencia, sus instituciones?

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADREOBISPO (Radio Martín Fierro, 30.05.91-8.00 hs.)

"ANIMO, TE LLAMA" (Marcos 10,46-52)

Texto evangélico: Marcos 10,46-52

Después llegaron a Jericó. Cuando Jesús salía de allí, acompañado de sus discípulos y de una gran multitud, el hijo de Timeo —Bartimeo, un mendigo ciego— estaba sentado junto al camino. Al enterarse de que pasaba Jesús, el Nazareno, se puso a gritar: "¡Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí!". Muchos lo reprendían para que se callara, pero él gritaba más fuerte: "¡Hijo de David, ten piedad de mí!". Jesús se detuvo y dijo: "Llámenlo". Entonces llamaron al ciego y le dijeron: "¡Animo, levántate! El te llama". Y el ciego, arrojando su manto, se puso de pie de un salto y fue hacia él. Jesús le preguntó: "¿Qué quieres que haga por ti?". El le respondió: "Maestro, que yo pueda ver". Jesús le dijo: "Vete, tu fe te ha salvado". En seguida comenzó a ver y lo siguió por el camino.

1. COMENTARIO BIBLICO

Frecuentemente se oye expresar el deseo de que no sólo hagamos denuncias del pecado, sino, y sobre todo, el anuncio de la salvación. En este texto hay un bellísimo ejemplo. Un ciego grita, pidiendo compasión. La reacción de muchos fue negativa: querían hacer callar al pobre hombre. Bastó que Jesús lo invitara, para que el entorno se hiciera más sensible. 'Animo, levántate, que te llama. Y es verdad que Jesús sigue diciendo, a través del tiempo y del espacio: 'llámenlo'. Llamen a los pueblos que no me conocen; llamen a los pueblos que me han rechazado, llamen a la humanidad incapaz de frenar los males que la falta de fe y de amor ha originado en una civilización técnicamente brillante pero moralmente infeliz.

Nosotros, la Iglesia, tantas veces refunfuñamos al percibir el grito del pecador desorientado, del rico desesperado, del pobre abandonado. Dejemos esa actitud repelente, seamos lo que debemos ser: instrumentos de salvación. Digamos a la sociedad moderna: '¡ánimo, levántate, que te llama'. De lo contrario, ¿con qué derecho estamos entre los discípulos de Cristo.

También hoy puede repetirse, por millones, la reacción del ciego: 'soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús'. También ahora el Señor quiere pronunciar, mediante la Iglesia, la palabra eficaz: 'anda, tu fe te ha curado'.

2. CAMINO A SANTO DOMINGO

Del 'Documento de Consulta' tomamos esta página (nos. 152-153):

El Evangelio es como una semilla que parece morir (a inculturaciones anteriores, por ejemplo, en la cultura de los evangelizadores) para resucitar a nuevas formas culturales, encarnándose en otras culturas. Pero para que la semilla llegue a dar fruto se necesita de una maduración gradual, viviente y progresiva. El criterio de gradualidad sirve así tanto para juzgar precipitaciones inmaduras como también estancamientos, retrocesos o enquilosamientos en ese proceso viviente de evangelización de la cultura e inculturación del Evangelio. 152

En el caso de América Latina, la primera evangelización fundante inició ese proceso, que fue continuando -con sus luces y sombras- a través de nuestra propia historia de evangelización, pecado y salvación. Pero el desafío de la inculturación, esencial a la misión de la Iglesia, continúa y ahora se replantea nuevamente gracias a la Nueva Evangelización que, por serlo, exige una renovada inculturación del Evangelio en la cultura y las culturas de nuestra América. Acometemos esa tarea misionera alentados por el Santo Padre y confiando en el Espíritu Santo que guía a la Iglesia. 153

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro 31.05.91-08.00 hs.)

"PERDONEN LO QUE TENGAN CONTRA OTROS" (Marcos 11,11-26)

Texto evangélico: Marcos 11,11-26

Jesús llegó a Jerusalén y fue al Templo; y después de observarlo todo, como ya era tarde, salió con los Doce hacia Betania.

Al día siguiente, cuando salieron de Betania, Jesús sintió hambre. Al divisar de lejos una higuera cubierta de hojas, se acercó para ver si encontraba algún fruto, pero no había más que hojas; porque no era la época de los higos. Dirigiéndose a la higuera, le dijo: "Que nadie más coma de tus frutos". Y sus discípulos lo oyeron.

Cuando llegaron a Jerusalén, Jesús entró en el Templo y comenzó a echar a los que vendían y compraban en él. Derribó las mesas de los cambistas y los puestos de los vendedores de palomas, y prohibió que transportaran cargas por el Templo. Y les enseñaba: "¿Acaso no está escrito: *Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones*? Pero ustedes la han convertido en *una cueva de ladrones*". Cuando se enteraron los sumos sacerdotes y los escribas, buscaban la forma de matarlo, porque le tenían miedo, ya que todo el pueblo estaba maravillado de su enseñanza. Al caer la tarde, Jesús y sus discípulos salieron de la ciudad.

A la mañana siguiente, al pasar otra vez, vieron que la higuera se había secado de raíz. Pedro, acordándose, dijo a Jesús: "Maestro, la higuera que has maldecido se ha secado". Jesús le respondió: "Tengan fe en Dios. Porque yo les aseguro que si alguien dice a esta montaña: 'Retírate de ahí y arrójate al mar', sin vacilar en su interior, sino creyendo que sucederá lo que dice, lo conseguirá. Por eso les digo: Cuando pidan algo en la oración, crean que ya lo tienen y lo conseguirán. Y cuando ustedes se pongan de pie para orar, si tienen algo en contra de alguien, perdónenlo, y el Padre que está en el cielo les perdonará también sus faltas".

1. COMENTARIO BIBLICO

El poder de la fe es puesto de relieve con inusitada expresividad. La fe es capaz de trasladar montañas, decimos proverbialmente. Lo decimos con sobrado fundamento: la autoridad de Cristo nos respalda. Muchas veces se ha verificado esta afirmación en la vida de los fieles. Si la experiencia no es aún más rica, se debe a nuestra fe escasa y débil.

Pero, ¿de qué montañas se trata? Por supuesto que Jesús no intenta transformar a sus apóstoles y misioneros en organizadores de espectáculos sensacionales para diversión de los curiosos. El signo salvífico no tiene nada que ver con el exhibicionismo. Quiere orientar hacia la salvación, hacia la salud de la conciencia, hacia la verdadera y eterna felicidad. Para ello no convocamos, con la Palabra de Dios, a los curiosos, sino a los creyentes. ¿De qué nos serviría proclamar el Evangelio, si los oyentes son superficiales y no dan a su vida el valor eterno que le es inherente?

La fe se hace fuerte en la oración. 'Cualquier cosa que ustedes pidan enla oración crean que se la han concedido, y la obtendrán'. Pero ha de ser una fe humilde, que toma conciencia de tener que perdonar a otros, para que el Padre del cielo nos

perdone nuestros pecados. Entonces se renovarán lasmontañas: la de la falta de trabajo; la de la atención de la salud; la de la paz del corazón; la de la armonía en el hogar ...

2. CAMINO A SANTO DOMINGO

Leemos del 'Documento de Consulta' otra página (Nº 163):

> Durante el período que va de 1950 a 1980 el continente presentó un crecimiento dinámico en su proceso de industrialización. El incremento se produjo principalmente en la producción de bienes de consumo duraderos. Existían fenómenos cuyo orígen se remonta a los inicios de siglo, que hacían posible un incremento industrial al servicio de los intereses y del avance de los países industrializados. Este proceso de industrailización generó grandes posibilidades y expectativas en América Latina porque significaba la aplicación de la tecnología y de la ciencia a gran nivel en el continente. Se produjeron alrededor de este hecho factores muy positivos que acompañaron el crecimiento económico y que representaron nuevas posibilidades para el desarrollo social. Un factor importante estaba representado por la integración al sistema productivo industrial de un nuevo grupo de latinoamericanos que venían de los sectores tradicionales de la economía. La industrialización representó la gran esperanza de superación del atraso y la marginación continental. 163

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 03.06.91-08.00 hs)

"ARRENDARA LA VIÑA A OTROS" (Marcos 12,1-12)

Texto evangélico: Marcos 12, 1-12

Jesús se puso a hablarles en parábolas: "Un hombre plantó una viña, la cercó, cavó un lagar y construyó una torre de vigilancia. Después la arrendó a unos viñadores y se fue al extranjero. A su debido tiempo, envió a un servidor para percibir de los viñadores la parte de los frutos que le correspondía. Pero ellos lo tomaron, lo golpearon y lo echaron con las manos vacías. De nuevo les envío a otro servidor, y a este también lo maltrataron y lo llenaron de ultrajes. Envió a un tercero, y a este lo mataron. Y también lo golpearon o mataron a muchos otros. Todavía se quedaba alguien, su hijo, a quien quería mucho, y lo mandó a último término, pensando: "Respetarán a mi hijo". Pero los viñadores se dijeron: "Este es el heredero: vamos a matarlo y la herencia será nuestra". Y apoderándose de él, lo mataron y lo arrojaron fuera de la viña. ¿Qué hará el dueño de la viña? Vendrá, acabará con los viñadores y entregará la viña a otros.

"No han leído este pasaje de la Escritura:

La piedra que los constructores rechazaron
ha llegado a ser piedra angular:
esta es la obra del Señor,
admirable a nuestros ojos?".

Entonces buscaban la manera de detener a Jesús, porque comprendían que esta parábola la había dicho por ellos, pero tenían miedo de la multitud. Y dejándolo, se fueron.

1. COMENTARIO BIBLICO

Meditemos en la parábola de Jesús tres aspectos. Primero, <u>la viña misma</u>. Dios se ha preocupado de la humanidad: es lo que nos quiere significar el cultivo de la viña por parte de alguien. Ese Alguien, en la intención evangelizadora de Cristo, es evidentemente nuestro Padre del cielo. De su parte puso todo para que la humanidad tuviera vida. En la alegría de la vid y de los sarmientos llegaría a su plena manifestación el misterio del propio Hijo, enviado para cosechar el fruto que el amor de Dios espera de la colaboración de los hombres. Segundo aspecto, <u>los arrendatarios</u>. En la parábola son sinónimos de los jefes religiosos contemporáneos de Jesús, que no saben ni quieren descubrir en éste al Mesías. Se consideran dueños de la viña, no administradores en nombre de Dios, colaboradores del designio salvífico de Dios. Por último, <u>el cambio de administración</u>. En adelante los administradores de la economía salvífica de Dios revelada en Cristo serán los Apóstoles. "Los hombres deben considerarnos simplemente como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, lo que se pide a un administrador es que sea fiel" (1 Corintios 4,1-2). Recemos por los ministros de la Iglesia (ordenados [sacerdotes y diáconos] e instituídos [lectores y acólitos]) para que se ajusten a las normas de conducta dadas por Jesús en el Evangelio y trasmitidas por la vida y la acción de los Apóstoles.

2. Segundo Sínodo de Quilmes.

Vamos encaminándonos a nuestro 2 Sínodo de Quilmes. También el Papa Juan Pablo II va preparando el sínodo de su diócesis de Roma. Hablando sobre el tema decía en la misa de Pentecostés del año pasado: "quedó inaugurado el Sínodo de la Iglesia de Roma, con el objetivo de impulsar a la comunidad cristiana que estpa en esta ciudad a abrirse al don del Espíritu, para vivir más auténticamente la comunión y la misión, de acuerdo con las directivas del Concilio Vaticano II y como respuesta a la singular vocación a la que ha sido llamada por la Providencia, con vistas a un nuevo y más vigoroso anuncio del Evangelio en el nuevo contexto sociocultural". Hemos oído: el Sínodo lleva a vivir con mayor genuinidad la comunión y la misión. Dispongamos el corazón para el nuestro.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 04.06.91-08.00 hs)

"a Dios, lo que es de Dios" (Marcos 12,13-17)

Texto evangélico: Marcos 12,13-17

> Le enviaron después a unos fariseos y herodianos para sorprenderlo en alguna de sus afirmaciones. Ellos fueron y le dijeron: "Maestro, sabemos que eres sincero y no tienes en cuenta la condición de las personas, porque no te fijas en la categoría de nadie, sino que enseñas con toda fidelidad el camino de Dios. ¿Está permitido pagar el impuesto al César o no? ¿Debemos pagarlo o no?. Pero él, conociendo su hipocresía, les dijo: "¿Por qué me tienden una trampa? Muéstrenme un denario". Cuando se lo mostraron, preguntó: "¿De quién es esta figura y esta inscripción?". Respondieron: "Del César". Entonces Jesús les dijo: "Den al César lo que es del César, y a Dios, lo que es de Dios". Y ellos quedaron sorprendidos por la respuesta.

1. COMENTARIO BIBLICO

Destaquemos lo negativo que es la actitud de los interlocutores de Jesús: Le hacen preguntas capciosas; no buscan la verdad, sino llevarlo al Maestro a alguna respuesta comprometedora. Para eso hacen alianza enemigos como los fariseos (nacionalistas) y los herodianos (colaboracionistaa con el poder romano de ocupación), La historia se repite ante tanto reportaje sensacionalista, que sólo busca vender una noticia, aunque sea a costa de la fama ajena. Den al César: la Biblia defiende la obligación de pagar los impuestos justos, porque eso lleva a una forma de compartir los bienes y posibilitar la atención de los requerimientos del bien común. Pero eso no significa que el Estado tenga autoridad para imponer cargas intolerables y desproporcionadas a los recursos de los contribuyentes. El derecho a una vida digna viene de la naturaleza dada por Dios y es anterior al derecho positivo del impuesto y de la obligación de solventarlo.. Den a Dios: es lo que tantas veces se olvida. Olvidan a Dios quienes aprueban y promulgan leyes humanas contrarias a la santa e inviolable Ley de Dios. Olvidan a Dios quienes financian, programan y realizan espectáculos que son clara y grave ofensa de Dios. Olvidan a Dios los que imponen y promueven planes socioeconómicos totalmente opuestos al designio de Dios sobre la vida humana, la familia y la sociedad. Demos a Dios el lugar y el honor que le corresponde en la conciencia personal y en la conciencia nacional y la bendición del cielo nos alcanzará en plenitud.

2. SEGUNDO SINODO DE QUILMES

Sigamos escuchando al Papa hablándonos del tema sinodal. Se celebra el Sínodo, dice el Santo Padre, "para que venga el Reino de Dios y se realice plenamente el progreso de la Redención en este último tramo del siglo, en que la humanidad se proyecta hacia el tercer milenio de la era cristiana". Y agrega que el Sínodo es "convergencia de caminos para avanzar juntos hacia la realización del proyecto que Dios quiere llevar a cabo en la historia". También nosotros queremos orientarnos hacia un gran encuentro de nuestras comunidades para construir mejor el Reino de Dios en esta zona. Recemos por nuestro Sínodo.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 05.06.91-08.00 hs)

"UN DIOS DE VIVIENTES" (Marcos 12, 18-27)

Texto evangélico: Marcos 12, 18-27

> Se le acercaron unos saduceos, que son los que niegan la resurrección, y le propusieron este caso: "Maestro, Moisés nos ha ordenado lo siguiente: "Si alguien está casado y muere sin tener hijos, que su hermano, para darle descendencia, se case con la viuda". Ahora bien, había siete hermanos. El primero se casó y murió sin tener hijos. El segundo se casó con la viuda y también murió sin tener hijos; lo mismo ocurrió con el tercero; y así ninguno de los siete dejó descendencia. Después de todos ellos, murió la mujer. Cuando resuciten los muertos, ¿de quién será esposa, ya que los siete la tuvieron por mujer?". Jesús les dijo: "¿No será que ustedes están equivocados por no comprender las Escrituras ni el poder de Dios?. Cuando resuciten los muertos, ni los hombres ni las mujeres se casarán, sino que serán como ángeles en el cielo. Y con respecto a la resurrección de los muertos, ¿no han leído en el Libro de Moisés, en el pasaje de la zarza, lo que Dios le dijo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? El no es un Dios de muertos, sino de vivientes. Ustedes están en un grave error".

1. COMENTARIO BIBLICO

Dos cosas destaca fundamentalmente el Maestro en su respuesta a los saduceos. Primera verdad: en el cielo no habrá matrimonio. Esta verdad fluye del contexto general de que la sacramentalidad es provisoria y pertenece al ámbito de lo temporal. Mientras la humanidad peregrina en la historia, existe la Iglesia como sacramento universal de salvación y se dan los siete sacramentos, entre ellos el matrimonio. En el cielo no vamos a necesitar signos sensibles, porque habrá llegado el momento feliz y también interminable de verlo a Dios cara a cara. La fraternidad que, en Cristo, sentiremos los unos respecto de los otros serán tan intensa y perfecta que le conferirá el carácter real de una única familia, la de los hijos de Dios. Segunda verdad: la certeza de la resurrección. Este misterio de la resurrección de los cuerpos fue abriéndose paso paulatinamente en la revelación de la historia salvífica. Cristo confiere a este anuncio una seguridad total, con su palabra y con el gesto incomensurable de su propia resurrección. Cuando palidece la fe y la esperanza en la resurrección las tinieblas de una noche lóbrega vuelven a invadir los espacios de la convivencia humana. Cuando esa fe es firme y despierta la esperanza, la historia humana semeja esos ocasos bellísimos en los que el sol poniente más que señalar la fugacidad de una noche en tinieblas, ya presagia la gloria del nuevo día.

2. SEGUNDO SINODO DE QUILMES

Sigamos orientándonos hacia nuestro segundo Sínodo diocesano con la catequesis que dedica al de su Iglesia local el Papa: "Nuestro Sínodo debe encontrar en los sacramentos pascuales su verdadero fundamento, y en el Cenáculo de Jerusalén su constante punto de referencia, pues de aquí brota el Espíritu, manantial de la comunión y de la misión en la Iglesia. Encontremos al Cenáculo para orar junto con María y acoger el Consolador, como hicieron los Apóstoles y la primitiva comunidad de Jerusalén. "Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor". Sea así también nuestra oración para preparar el Segundo Sínodo de Quilmes.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 06.06.91-08.00 hs.)

"AMAR VALE MAS QUE TODOS LOS SACRIFICIOS" (Marcos 12, 28-34)

Texto evangélico: Marcos 12, 28-34

> Un escriba que los oyó discutir, al ver que les había respondido bien, se acercó y le preguntó: "¿Cuál es el primero de los mandamientos?". Jesús respondió: "El primero es: Escucha Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor; y tú amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, con todo tu espíritu y con todas tus fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento más grande que estos". El Escriba le dijo: "Muy bien, Maestro, tienes razón al decir que hay un solo Dios y no hay otro más que él, y que amarlo con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, vale más que todos los holocaustos y todos los sacrificios". Jesús, al ver que había respondido tan acertadamente, le dijo: "Tú no estás lejos del Reino de Dios". Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

1. COMENTARIO BIBLICO

El amor a Dios: debe ser "con todo el corazón"; el corazón es sinónimo de conciencia, santuario de nuestra identidad, núcleo íntimo de nuestra personalidad. En lo más medular de nosotros mismos ha de reinar Dios, con el brillo interior de las virtudes teologales. Ningún rincón de nuestra personalidad ha de quedar a oscuras, todo lo ha de iluminar la gracia santificante. Hay que amar a Dios "con toda la inteligencia", o sea con la dimensión íntegra de nuestras potencias racionales, de modo que la sabiduría divina revista con la luz de la verdad la operación de nuestra inteligencia y el don del consejo consolide nuestra voluntad en el recto obrar. Hay que amar a Dios "con todas las fuerzas", con las que se quiere expresar los bienes materiales, que han de ser sometidos totalmente al ámbito de la caridad, de la promoción y de la justicia.

El amor al prójimo. Hay que amarlo como a uno mismo, medida bien clara. En la Ultima Cena complementará Jesús esta medida señalándonos como referencia el amor que nos tuvo El, hasta dar la vida por nosotros, elevados a la condición de amigos suyos. El escriba fija un principio que Jesús aprueba: "amar al prójimo como a sí mismo, vale más que todos los holocaustos y todos los sacrificios". ¡Formidable recomendación de todos los sentimientos de amor que acercan a los hombres y de todas las obras que transforman el lenguaje en gestos!.

2. SEGUNDO SINODO DE QUILMES.

En su catequesis sobre el Sínodo diocesano agregaba Juan Pablo II: "¡Ayuda a los fieles que viven en esta ciudad a profesar con palabras y con obras que sólo Jesucristo es el Señor! ¡Hazlos capaces de anunciar a todos la Buena Nueva del Reino! ¡Sí, con la luz y la fuerza del Espíritu Santo vayan a llevar el fermento del Evangelio a todas las realidades y a los ambientes donde viven y trabajan los hombres de hoy! Es preciso salir del Cenáculo, como hicieron los Apóstoles el día de Pentecostés para dar testimonio de que Jesús ha resucitado, está vivo, camina con el hombre, y que sólo en El es posible obtener la salvación". También para nosotros el Sínodo persigue este objetivo. Recemos para que Dios nos acompañe con su gracia.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 07.06.91-08.00 hs.)

"enseguida brotó sangre y agua" (Juan 19,31-37)

Texto evangélico: Juan 19, 31-37

> Era el día de la Preparación de la Pascua. Los judíos pidieron a Pilato que hiciera quebrar las piernas de los crucificados y mandara retirar sus cuerpos, para que no quedaran en la cruz durante el sábado, porque ese sábado era muy solemne. Los soldados fueron y quebraron las piernas a los dos que habían sido crucificados con Jesús. Cuando llegaron a él, al ver que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con la lanza, y en seguida brotó sangre y agua. El que vio esto lo atestigua: su testimonio es verdadero y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean. Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura que dice:
>
> No le quebrarán ninguno de sus huesos.
>
> Y otro pasaje de la Escritura, dice: Verán al que ellos mismos traspasaron.

1. COMENTARIO BIBLICO

En la liturgia celebramos hoy la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. La lanzada que entra por el costado llega al corazón para asegurar el estado de muerte. Nosotros nos detenemos en religiosa actitud de adoración al comprobar que el amor había motivado esta inmolación para salvarnos. El amor del Padre entregando a su Hijo al mundo. El amor del Hijo encarnando en acto filial obediencia al Padre y de fraterna solidaridad con nosotros los seres humanos. El amor del Espíritu Santo impulsando a Jesús al sacrificio redentor. La sangre y el agua que brotan del costado abierto son símbolo del sacramento del bautismo (el agua) y de la eucaristía (la sangre). Del costado abierto de Cristo (nuevo Adán), enseñan los Padres de la Iglesia, nace la Iglesia (nueva Eva). Brota la sacramentalidad, la salvación que se celebra, ofrece y recibe en los santos sacramentos. Por eso veneramos aquí el misterio pascual de Cristo, que es muerte al pecado y resurrección a una vida de gracia y de gloria. Respondiendo a la indicación del evangelista ("para que ustedes crean") cerramos nuestra meditación con un sencillo y sincero acto de fe en el Señor Jesús, ahora gloriosamente presente entre nosotros.

2. SEGUNDO SINODO DE QUILMES Seguimos escuchando a Juan Pablo II:

> "En el sacramento del renacimiento, el bautismo, se les ha dado el Espíritu, no sólo para ser injertados en Cristo, sino también para introducirlos en el misterio de la Iglesia, y hacerlos capaces de anunciar a todo las maravillas de Dios.
> Por el mismo Espíritu ustedes han sido "confirmados" como hijos en el Hijo con el sacramento de la confirmación, para ser testigos del Resucitado y constructores de una nueva humanidad.
> De este Espíritu queremos beber, al comulgar el cuerpo y la Sangre del Señor en la Eucaristía, a fin de que el fuego del amor transforme nuestra vida y lo llevemos a todos los hombres para renovarlos con la luz de la verdad y la fuerza de la caridad".

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 10.06.91-08.00hs.

"Felices los misericordiosos ..." (Mateo 5, 1-12)

Texto evangélico: Mateo 5, 1-12

[1]Al ver a la multitud, Jesús subió a la montaña, se sentó, y sus discípulos se acercaron a él. [2]Entonces tomó la palabra y comenzó a enseñarles, diciendo:

[3]"Felices los que tienen alma de pobres, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

[4]Felices *los pacientes, porque recibirán la tierra en herencia.*

[5]Felices los afligidos, porque serán consolados.

[6]Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

[7]Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.

[8]Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios.

[9]Felices los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios.

[10]Felices los que son perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos les pertenece el Reino de los Cielos.

[11]Felices ustedes, cuando sean insultados y perseguidos, y cuando se los calumnie en toda forma a causa de mí.

[12]Alégrense y regocíjense entonces, porque ustedes tendrán una gran recompensa en el cielo; de la misma manera persiguieron a los profetas que los precedieron.

1. COMENTARIO BIBLICO

Código de felicidad ¿Quién no busca la felicidad?. ¿Quién no quiere ser feliz con su familia? Siempre ha corrido tras la felicidad el corazón humano. Muchas fórmulas se han propuesto para lograrla: ser rico, ser poderoso, darse desenfrenadamente al placer. Jesús quiere verdaderamente darnos la alegría, la dicha colmada, el gozo que no termina. En las "bienaventuranzas" nos ofrece secretos infalibles de felicidad. Imposible comentar todas. Escojamos alguna para este minuto de meditación. **Los misericordiosos**: el que practica la misericordia con sus semejantes alcanzará misericordia de parte de Dios. Jesús nos dejó su propio e insuperable ejemplo: sintió compasión con la multitud hambrienta, se compadeció de la viuda de Naím, describió en la parábola del buen samaritano las dimensiones de su corazón tierno y misericordioso. ¿Hemos hecho la experiencia de una actitud comprensiva, perdonadora, reconciliadora? ¿Hagámosla hoy mismo, que Dios nos deparará la tan deseada oportunidad. **Los perseguidos por la justicia**: por ser rectos de conciencia y de conducta. Se pierde la categoría, el escalafón, la carrera por no entrar en el negocio de la corrupción. Se pierde la forma, la salud y la vida por fidelidad a Cristo, pero se siente una alegría indescriptible, anticipo de la del cielo. ¡Felices los que no venden su conciencia, sino que la mantienen pura!

2. AÑO BIBLICO DIOCESANO. Meditemos, orando, esta estrofa del Salmo:

Felices los que van por un camino intachable,
los que siguen la ley del Señor.
Felices los que cumplen sus prescripciones
y lo buscan de todo corazón,
los que van por sus caminos,
sin hacer ningún mal.
Tú promulgaste tus mandamientos
para que se cumplieran íntegramente.

¡Ojalá yo me mantenga firme
en la observancia de tus preceptos!
Así no sentiré vergüenza,
al considerar tus mandamientos.
Te alabaré con un corazón recto,
cuando aprenda tus justas decisiones.
Quiero cumplir fielmente tus preceptos:
no me abandones del todo.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 11.06.91 - 08.00hs)

"Ustedes son la luz del mundo" (mateo 5, 13-16)

Texto evangélico: Mateo 5, 13-16

> 13Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar? Ya no sirve para nada, sino para ser tirada y pisada por los hombres.
>
> 14Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. 15Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. 16Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo.

1. **COMENTARIO BIBLICO.** **La sal** ¿qué es un cristiano sin identidad, sin profundas convicciones de fe, sin una conducta invariablemente conforme al Evangelio? Es lo más triste y hasta lo más ridículo que se puede imaginar Su presencia en la sociedad nos es transformante, porque ha perdido todo vigor. No irradia calor, porque se debate en un estado de tibieza que repugna al Señor. Pero cuando la sal no se ha desvirtuado, cuando mantiene toda su fuerza ¡cómo mantiene en excelentes condiciones de conservación y de utilidad los alimentos! Así un cristiano no contaminado por los vicios contribuye a rescatar a la sociedad de la decadencia y de la ruina. **La luz:** Cristo es la **Luz** del mundo y quien lo sigue no camina a oscuras. Pero ilumina a través de la vida de quienes se le incorporan por el bautismo, por la confirmación, por la eucaristía. La vela del bautismo y las velas de la vigilia pascual son bien elocuentes. "Ustedes antes eran tinieblas, escribía San Pablo, pero ahora son luz en el Señor". Pues bien la luz ha de ser visible, ha de presentarse en público. No seamos cristianos cobardes, sepamos ser seguidores de Cristo de verdad, en la familia y en la calle. **Buenas obras:** las pruebas por exhibirse de nuestra identidad cristiana han de ser por vía de obras, no de meras palabras. El que no ama a su hermano al que ve, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ve?, preguntaba San Juan a los destinatarios Y concluía: amemos con obras y de verdad.

2. **AÑO BIBLICO DIOCESANO.** Seguimos rezando con el salmista:

¿Cómo un joven llevará una vida honesta?
Cumpliendo tus palabras.
Yo te busco de todo corazón:
no permitas que me aparte de tus mandamientos.
Conservo tu palabra en mi corazón,
para no pecar contra ti.
Tú eres bendito, Señor:
enséñame tus preceptos

Yo proclamo con mis labios
todos los juicios de tu boca.
Me alegro de cumplir tus prescripciones,
más que de todas las riquezas.
Meditaré tus leyes
y tendré en cuenta tus caminos.
Mi alegría está en tus preceptos:
no me olvidaré de tu palabra.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (RADIO Martín Fierro, 12.06.1991-08.00 hs)

"he venido a dar plenitud" (Mateo 5, 17-19)

Texto evangélico: Mateo 5, 17-19

> 17No piensen que vine para abolir la Ley o los Profetas: yo no he venido a
> abolir, sino a dar cumplimiento. 18Les aseguro que no desaparecerá ni una i ni
> una coma de la Ley, antes que desaparezcan el cielo y la tierra, hasta que todo
> se realice. 19El que no cumpla el más pequeño de estos mandamientos, y enseñe
> a los otros a hacer lo mismo, será considerado el menor en el Reino de los Cielos.
> En cambio, el que los cumpla y enseñe, será considerado grande en el Reino de
> los Cielos.

1. **COMENTARIO BIBLICO. El Antiguo Testamento** ("la Ley y los Profetas") tiene una importancia grandísima para el cristiano. Sin el Antiguo Testamento no se puede penetrar el misterio, la verdad profunda de Cristo. Jesús mismo ha hecho recurso constante a esa etapa de la revelación para probar su identidad mesiánica. Señaladamente vale esto para el misterio pascual de Cristo. Todos recordamos la escena de los discípulos de Emaús. Pues bien, Jesús los catequizó en base al repaso de Moisés, de los Salmos y de los Profetas. ¿Cuál es nuestro conocimiento de los libros sagrados de la Antigua Alianza? ¡Prosigamos en el esfuerzo de llevar la Biblia completa a nuestros hogares!

El nuevo Testamento. es la plenitud de la revelación. Hay que leer el Antiguo Testamento en clave cristiana, tomando a Cristo como llave para abrir el sentido último de aquella revelación. La Iglesia se expresa en esta fórumula: "en el Antiguo Testamento está latente el Nuevo; en el Nuevo Testamento se hace patente el Antiguo". Todo nos estimula a compenetrarnos más del contenido de la revelación, familiarizándonos más y más con ese Libro incomparable que es la Biblia. Así arderá de fervor religioso nuestro corazón, como el de los discípulos de Emaús.

2. **AÑO BIBLICO DIOCESANO** El salmista nos guía en nuestra oración.

> Sé bueno con tu servidor,
> para que yo viva y pueda cumplir tu palabra.
> Abre mis ojos,
> para que contemple las maravillas de tu ley.
> Soy un peregrino en la tierra,
> no me ocultes tus mandamientos.
> Mi alma se consume,
> deseando siempre tus decisiones.
>
> Tú amenazas a esos malditos arrogantes,
> que se desvían de tus mandamientos.
> Aparta de mí la vergüenza y el desprecio,
> porque yo cumplo tus prescripciones.
> Aunque los poderosos se confabulen contra mí,
> yo medito tus preceptos.
> Porque tus prescripciones son todo mi deleite,
> y tus preceptos, mis consejeros.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 13.06.91-08.00 hs)

"vete primero a reconciliarte" (Mateo 5, 20-26)

Texto evangélico: Mateo 5, 20-26

> [20]Les aseguro que si la justicia de ustedes no es superior a la de los escribas y Fariseos, no entrarán en el Reino de los Cielos.
>
> [21]Ustedes han oído que se dijo a los antepasados: *No matarás*, y el que mata, debe ser llevado ante el tribunal. [22]Pero yo les digo que todo aquel que se irrita contra su hermano, merece ser condenado por un tribunal. Y todo aquel que lo insulta, merece ser castigado por el Sanedrín. Y el que lo maldice, merece la Gehena de fuego. [23]Por lo tanto, si al presentar tu ofrenda en el altar, te acuerdas de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, [24]deja tu ofrenda ante el altar, vé a reconciliarte con tu hermano, y sólo entonces vuelve a presentar tu ofrenda. [25]Trata de llegar en seguida a un acuerdo con tu adversario, mientras vas caminando con él, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al guardia, y te pongan preso. [26]Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.

1. COMENTARIO BIBLICO

Jesús ejemplifica lo que acaba de decir sobre el Antiguo Testamento: "no he venido a abolir, sino a dar plenitud". Y al concretar su enseñanza en algunos ejemplos contrapone abiertamente su magisterio al de los guías religiosos de ese momento. **Una justicia superior**: justicia equivale a rectitud de conciencia, a santidad. Jesús nos habla de una santidad, de una perfección del amor superior al que se proponía entonces. Superior en interioridad, frente a una santidad de apariencias. Superior en calidad, sobrepasando con actitudes positivas el mero no hacer daño. Así el insulto es tan condenable como el homicidio. **La ofrenda y el hermano**: todavía resalta más la perfección, la superioridad de la santidad del Evangelio si se confronta la relación con el prójimo con la ofrenda hecha a Dios. Dios había dicho ya en el Antiguo Testamento: "ofrecer en sacrificio el fruto de la injusticia es presentar una ofrenda defectuosa y los dones de los impíos no son aceptados" (Eclesiástico 34,18). "No pretendas sobornarlo con un don, porque no lo aceptaría, y no te apoyes en un sacrificio injusto. Porque el Señor es juez y no hace distinción de personas, no se muestra parcial contra el pobre y escucha la súplica del oprimido" (35, 11-13).

2. AÑO BIBLICO DIOCESANO

El Espíritu Santo imspira nuestra plegaria:

Mi alma está postrada en el polvo:
devuélveme la vida conforme a tu palabra.
Te expuse mi conducta y tú me escuchaste.
enséñame tus preceptos.
Instrúyeme en el camino de tus leyes,
y yo meditaré tus maravillas.
Mi alma llora de tristeza:
consuélame con tu palabra.

Apártame del camino de la mentira,
y dame la gracia de conocer tu ley
Elegí el camino de la verdad,
puse tus decretos delante de mí.
Abracé tus prescripciones:
no me defraudes, Señor.
Correré por el camino de tus mandamientos,
porque tú me infundes ánimo.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 14.06.91-08.00 hs.)
"más vale una mutilación" (Mateo 5, 27-32)

Texto evangélico. Mateo 5, 27-32

> 27Ustedes han oído que se dijo: *No cometerás adulterio.* 28Pero yo les digo:
> El que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón. 29Si tu ojo derecho es para ti una ocasión de pecado, arráncalo y arrójalo lejos de ti: es preferible que se pierda uno solo de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado a la Gehena. 30Y si tu mano derecha es para ti una ocasión de pecado, córtala y arrójala lejos de ti: es preferible que se pierda uno solo de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado a la Gehena.
>
> 31También se dijo: *El que se divorcia de su mujer, debe darle una declaración de divorcio.* 32Pero yo les digo: El que se divorcia de su mujer, excepto en caso de unión ilegal, la expone a cometer adulterio; y el que se casa con una mujer abandonada por su marido, comete adulterio.

1. COMENTARIO BIBLICO

Jesús sigue explicándonos su principio: "no he venido a abolir, sino a dar plentud". En el texto que hoy medita la Iglesia en la santa misa **se nos invita a cultivar la conciencia recta**. En otra oportunidad decía Jesús: "la boca habla de la abundancia del corazón. El hombre bueno saca cosas buenas de su tesoro de bondad; y el hombre malo saca cosas malas de su tesoro de maldad" (Mateo 12, 34-35). ¡Qué bella definición del corazón de la conciencia: "tesoro de bondad! "Así ha de ser la nuestra: pura y recta, de modo que la raíz, la motivación última y profunda de nuestras palabras y acciones sea la santidad, el amor purificado de todo pecado. **El matrimonio**: Jesús aplica este principio al matrimonio. Destierra la práctica del divorcio que, según el mismo Cristo, Dios había permitido en la mediación mosaica "por la dureza del corazón" o sea, por la conciencia enturbiada. Ahora que ha resplandecido la Luz de Cristo en medio de las tinieblas de este mundo, también nuestras conciencias, por lo sacramentos de la iniciación cristiana, han quedado purificadas, iluminadas, fortalecidas. Por eso cultivemos la santidad transformando nuestro corazón en tesoro de bondad. Si los medios de comunicación social siembran la confusión e incitan a la infidelidad matrimonial, hagamos valer la palabra de Cristo "el que mira a una mujer casada deseándola, ya ha sido adúltero con ella en su conciencia".

2. AÑO BIBLICO DIOCESANO

Oramos, interiorizando la Palabra de Dios, con el salmista:

Muéstrame, Señor, el camino de tus preceptos,
y yo los cumpliré a la perfección.
Instrúyeme, para que observe tu ley
y la cumpla de todo corazón.
Condúceme por la senda de tus mandamientos,
porque en ella tengo puesta mi alegría.
Inclina mi corazón hacia tus prescripciones
y no hacia la codicia.

Aparta mi vista de las cosas vanas;
vivifícame con tu palabra.
Cumple conmigo tu promesa,
la que hiciste a tus fieles.
Aparta de mí el oprobio que temo,
porque tus juicios son benignos.
Yo deseo tus mandamientos:
vivifícame por tu justicia.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION
LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 17.06.91 - 08.00 hs.)
"PRESENTA TAMBIEN LA OTRA MEJILLA" (Mateo 5, 38-42)

Texto evangélico: Mateo 5, 38-42 (copiar)

38 Ustedes han oído que se dijo: *Ojo por ojo y diente por diente.* 39 Pero yo
les digo que no hagan frente al que les hace mal: al contrario, si alguien te da
una bofetada en la mejilla derecha, preséntale también la otra. 40 Al que quiere
hacerte un juicio para quitarte la túnica, déjale también el manto; 41 y si te exige
que lo acompañes un kilómetro, camina dos con él. 42 Da al que te pide, y no le
vuelvas la espalda al que quiere pedirte algo prestado.

1. **Comentario bíblico**

En su carta a los Romanos escribe Pablo apóstol: "bendigan a quienes los persiguen, bendigan y no maldigan nunca, No devuelvan a nadie mal por mal. Procuren hacer el bien delante de todos los hombres. En cuanto depanda de ustedes, traten de vivir en paz con todos" (Romanos 12, 14-18). En esta catequesis apostólica a miembros de una comunidad salida poco antes del paganismo descubrimos el eco delSermón de la Montaña. Con la conducta cristiana basada en el perdón y en la reconciliación nacía la civilización del amor.

Jesús practicó lo que había enseñado. Cuando tiene lugar el interrogatorio ante el Sumo Sacerdote, "uno de los guardias allí presentes le dio una bofetada" (Juan 18, 22). El Salvador dio mansamente esta respuesta: "si he hablado bien, ¿por qué me pegas?" (18, 23). También el Apóstol vivía lo que pedía a los destinatarios de su carta: "nos insultan y deseamos el bien. Padecemos persecución y la soportamos. Nos calumnian y consolamos a los demás" (1 Corintios 4,13)

El cristianismo es la religión del amor. No responde con el odio o la injusticia, aunque se esfuerce valientemente en superarla. Nuestro pueblo es cristiano, porque ofrece continuamente la otra mejilla ante una ofensa recibida.

2. **Oración Sálmica.** **En el Año Bíblico seguimos rezando:(Salmo 119 41-48)**

41 Que llegue hasta mí tu misericordia, Señor,
y tu salvación conforme a tu promesa.
42 Así responderé a los que me insultan,
porque confío en tu palabra.
43 No quites de mi boca la palabra verdadera,
porque puse mi esperanza en tus juicios.
44 Yo cumpliré fielmente tu ley:
lo haré siempre, eternamente.
45 Y caminaré por un camino espacioso,
porque busco tus preceptos.
46 Hablaré de tus prescripciones delante de los reyes,
y no quedaré confundido.
47 Me deleitaré en tus mandamientos,
que yo amo tanto.
48 Elevaré mis manos hacia tus mandamientos
y meditaré en tus preceptos.

JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 18-06.91-08.00 hs)
"AMEN A SUS ENEMIGOS" (Mateo 5, 43-48)

Texto evangélico: Mateo 5, 43-48

43 Ustedes han oído que se dijo: *Amarás a tu prójimo* y odiarás a tu enemigo. 44 Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, rueguen por sus perseguidores; 45 así serán hijos del Padre que está en el cielo, porque él hace salir el sol sobre malos y buenos y hace caer la lluvia sobre justos e injustos. 46 Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen lo mismo los publicanos? 47 Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen lo mismo los paganos? 48 Por lo tanto, sean perfectos como es perfecto el Padre que está en el cielo.

1. **Comentario bíblico**

Jesús sigue aplicando en este texto su principio general: "no he venido a abolir la Ley o los Profetas, sino a dar cumplimiento. Propone una impostación constructiva de las relaciones sociales. Se cambió el "no hacer mal" por el "hacer bien". El principio lo formula vigorosamente Santiago en su Carta: "el que sabe hacer el bien y no lo hace, comete pecado" (Santiago 4,17). También Pablo exhorta: "mientras estamos a tiempo hagamos el bien a todos, pero especialmente a nuestros hermanos en la fe" (Gálatas 6,10). El más impresionante ejemplo d amor al enemigo lo dio Cristo mismo en la cruz: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23,34). Y bien imitó su discípulo Esteban, mientras caía víctima de la lapidación: "Esteban oraba, diciendo "Señor Jesús, recibe mi espíritu". Después exclamó en alta voz, poniéndose de rodillas "Señor, no les tengas en cuenta este pecado" (Hechos 7, 59-60).

El cristianismo es la religión universal, la que supera todas las discriminaciones, la que suprime todas las marginaciones, la que libera a todas las opresiones. En la medida en que estrechamos la mano de quien se nos acerca; en la medida en que nosotros mismos acortamos las distancias de quienes parecen estar en otras opciones religiosas y culturales, somos dignos seguidores de quien amó hasta dar la vida por todos los hombres, sin excluir absolutamente a nadie.

2. **Año Bíblico Diocesano. Proseguimos orando con el salmista (Salmo 119, 49-56)**

[49]Acuérdate de la palabra que me diste,
con la que alentaste mi esperanza.
[50]Lo que me consuela en la aflicción
es que tu palabra me da la vida.
[51]Los orgullosos se burlan de mí como quieren,
pero yo no me desvío de tu ley.
[52]Me acuerdo, Señor, de tus antiguos juicios,
y eso me sirve de consuelo.

[53]Me lleno de indignación ante los pecadores,
ante los que abandonan tu ley.
[54]Tus preceptos son para mí como canciones,
mientras vivo en el destierro.
[55]Por la noche, Señor, me acuerdo de tu Nombre
y quiero cumplir tu ley.
[56]Esto me ha sucedido
porque he observado tus mandamientos.

JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION
LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 19.06.91-08.00 hs.)

"LIMOSNA, ORACION, AYUNO" (Mateo 6, 1-6.16-18)

Texto evangélico: Mateo 6, 1-6. 16-18

1 Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser
vistos por ellos: de lo contrario, no recibirán ninguna recompensa del Padre
que está en el cielo. 2 Por lo tanto, cuando des limosna, no lo vayas pregonando
delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser
honrados por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa.
3 Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha,
4 para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te re-
compensará.
5 Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas: a ellos les gusta orar
de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos. Les asegu-
ro que ellos ya tienen su recompensa. 6 Tú, en cambio, cuando ores, *retírate a tu
habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre,*
que ve en lo secreto, te recompensará.

16 Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como hacen los hipócri-
tas, que desfiguran su rostro para que se note que ayunan. Les aseguro que con
eso, ya han recibido su recompensa. 17 Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma
tu cabeza y lava tu rostro, 18 para que tu ayuno no sea conocido por los hom-
bres, sino por tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te
recompensará.

1. **Comentario bíblico.**

La religiosidad judía de los tiempos inmediatamente anteriores y contemporáneos de Jesús había hallado en la oración, la limosna y el ayuno las columnas basilares de una expresión vigorosa de fe y de esperanza. El ángel Rafael al manifestarse a Tobit y a su familia, dijo: "Vale más la oración con el ayuno y la limosna con la justicia, que la riqueza con la iniquidad. Vale más hacer limosna que amontonar oro. La limosna libra de la muerte y purifica de todo pecado" (Tobías 12, 8-9). El padre Tobit ya había dado a su hijo Tobías estos consejos: "Realiza obras de justicia todos los días de tu vida y no sigas los caminos de la injusticia. Porque si vives conforme a la verdad, te irá bien en todas tus obras, como a todos los que practican la justicia. Da limosna de tus bienes y no lo hagas de mala gana. No apartes tu rostro del pobre y el Señor no apartará su rostro de ti" (Tobías 4, 5-7). Y en su cántico prorrumpía el buen Tobías en estas estrofas, inspiradamente: "Bendito sea Dios, que vive eternamente y bendito sea su reino! Porque él castiga y tiene compasión, hace bajar hasta el Abismo y hace subir de la gran Perdición, sin que nadie escape de su mano, Si ustedes ~~no~~ vuelven a él de todo corazón y con toda el alma, practiCANDO LA verdad en su presencia, él se volverá a ustedes y no les ocultará su rostro" (Tobías 13, 1-2-6). Jesús no vino para abolir la Ley y los Profetas, sino a darles plenitud. Aquí se expresa esta perfección en la humildad, en la interioridad, en la caridad.

2. Oración del Año Bíblico. Con el salmista oramos: (salmo 119, 57-64).

[57]El Señor es mi herencia:
yo he decidido cumplir tus palabras.
[58]Procuro de todo corazón que me mires con bondad;
ten piedad de mí, conforme a tu promesa.
[59]Examino atentamente mis caminos,
y dirijo mis pasos hacia tus prescripciones.
[60]Me apresuro, sin titubear,
a cumplir tus mandamientos.

[61]Los lazos de los malvados me rodean,
pero yo no me olvido de tu ley.
[62]Me levanto a medianoche
para alabarte por tus justas decisiones.
[63]Soy amigo de todos tus fieles,
de los que cumplen tus leyes.
[64]La tierra, Señor, está llena de tu amor;
enséñame tus preceptos.

JORGE NOVAK
OBISPO DE QUILMES

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION
LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 20.06.91-08.00 hs.)
"OREN ASI" (Mateo 6, 7-15)

Texto evangélico: Mateo 6, 7-15

7 Cuando oren, no hablen mucho, como
hacen los paganos: ellos creen que por mucho hablar serán escuchados. 8 No ha-
gan como ellos, porque el Padre que está en el cielo sabe bien qué es lo que les
hace falta, antes de que se lo pidan.

9 Ustedes oren de esta manera:

Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
10 que venga tu Reino,
que se haga tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
11 Danos hoy nuestro pan de cada día.
12 Perdona nuestras ofensas,
como nosotros perdonamos a los que nos han ofendido.
13 No nos dejes caer en la tentación,
sino líbranos del mal.

14 Si perdonan sus faltas a los demás, el Padre que está en el cielo también
los perdonará a ustedes. 15 Pero si no perdonan a los demás, tampoco el Padre
los perdonará a ustedes.

1. Comentario Bíblico.

Dos avisos preceden la formulación del Padrenuestro: "no hablen mucho" y "oren así". Jesús da a conocer uno de sus mandatos. Nos dejó la orden de ir a todo el mundo, a predicar el Evangelio. Nos mandó amarnos recíprocamente, como nos amó él a nos otros. Nos ordenó perdonar siempre a quienes nos ofendan. Nos dio el mandato de rezar siempre. De ser perseverantes en la oración. De pedir, sobre todo, el Don por excelencia: el Espíritu Santo. De orar con confianza inquebrantable.

La tradición apostólica se hace eco fiel de las enseñanzas de Cristo: "Tenemos plena confianza de que Dios nos escucha si le pedimos algo conforme a su voluntad. Y sabiendo que él nos escucha en todo lo que le pedimos, sabemos poseer ya lo que le hemos pedido" (1 Juan 5, 14-15). Y sugiere a renglón seguido una excelente intención: "quien ve a su hermano cometer un pecado que no lleva a la muerte, que ore y le dará la vida" (5,16).

También Santiago aconseja sabiamente: "Si a algunos de ustedes le falta sabiduría, que la pida a Dios, y la recibirá, porque él da a todos generosamente, sin exigir nada en cambio. Pero que pida con fe, sin vacilar, porque quien vacila se parece a las olas del mar levantadas y agitadas por el viento. El que es así, no espere recibir nada del Señor, ya que es un hombre interiormente dividido e inconstante en su manera de proceder" (Santiago 1, 5-8).

Oremos entonces con las palabras que Jesús nos enseñó. Que sea la oración brotada constantemente en nuestro corazón. Que sea la oración de la familia, por la mañaa y por la tarde.

2. Año Bíblico. Volvemos al Salmo (119, 65-72):

65 Tú fuiste bueno con tu servidor,
de acuerdo con tu palabra, Señor.
66 Enséñame la discreción y la sabiduría,
porque confío en tus mandamientos.
67 Antes de ser afligido, estaba descarriado;
pero ahora cumplo tu palabra.
68 Tú eres bueno y haces el bien:
enséñame tus mandamientos.

69 Los orgullosos traman engaños contra mí:
pero yo observo tus preceptos.
70 Ellos tienen el corazón endurecido,
yo, en cambio, me regocijo en tu ley.
71 Me hizo bien sufrir la humillación,
porque así aprendí tus preceptos.

72 Para mí vale más la ley de tus labios
que todo el oro y la plata.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION
LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

JUSTICIA Y PA. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 21.06.91 - 08.00 hrs.)

"DONDE EL TESORO, EL CORAZON" (Mateo 6, 19-23)

Texto evangélico: Mateo 6, 19-23

19 No acumulen tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre los consumen, y los ladrones perforan las paredes y los roban. 20 Acumulen, en cambio,
tesoros en el cielo, donde no hay polilla ni herrumbre que los consuma, ni ladrones que perforen y roben. 21 Allí donde esté tu tesoro, estará también tu corazón.
22 La lámpara del cuerpo es el ojo. Si el ojo está sano, todo el cuerpo estará iluminado. 23 Pero si el ojo está enfermo, todo el cuerpo estará en tinieblas. Si la luz que hay en ti se oscurece, ¡cuánta oscuridad habrá!

1. **Comentario Bíblico:**

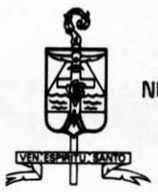
La Biblia, ya antes del Evangelio, había advertido sobre el mal de la avaricia Leemos en el libro del Eclesiástico: "¿De qué le sirve la riqueza al mezquino, y para qué tiene el avaro su fortuna? El que acumula, privándose de todo, acumula para otros, y otros se darán buena vida con sus bienes. El que es malo consigo mismo, ¿con quién será bueno? Ni él mismo disfruta de su fortuna. No hay nadie peor que el avaro consigo mismo, y ese es el justo pago de su maldad. Si hace algún bien, lo hace por descuido, y termina por revelar su malicia. El miserable mezquina el pan y tiene su mesa siempre vacía" (Eclesiástico 14,3-10).

Nuestro divino Maestro nos orienta hacia valores imperecederos. Nos amonesta a que, con los bienes de esta tierra, compartiéndolos (en forma de distribución o abriendo fuentes de trabajo), nos hagamos amigos en el cielo, que nos reciban allí cuando llegue la muerte y la rendición de cuentas ante Dios (ver Lucas 16,9). Esto se logra planificar y realizar cuando la conciencia está iluminada por la gracia, arde en llamaradas de caridad, vive en el sano equilibrio del espíritu, que permite guardar la proporción relativa entre lo transitorio y lo permanente. La conciencia recta nos alerta, nos juzga, nos estimula al bien.

2. **Año Bíblico.** Rezamos (Salmo 119, 73-80) con esta estrofa:

73 Tus manos me hicieron y me formaron;
instrúyeme, para que aprenda tus mandamientos.
74 Tus fieles verán con alegría
que puse mi esperanza en tu palabra.
75 Yo sé que tus juicios son justos, Señor,
y que me has humillado con razón.
76 Que tu misericordia me consuele,
de acuerdo con la promesa que me hiciste.
77 Que llegue hasta mí tu compasión, y viviré,
porque tu ley es toda mi alegría.
78 Que se avergüencen los orgullosos,
porque me afligen sin motivo;
yo, en cambio, meditaré tus preceptos.
79 Que se vuelvan hacia mí tus fieles;
los que tienen en cuenta tus prescripciones.
80 Que mi corazón cumpla íntegramente tus preceptos,
para que yo no quede confundido.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA



NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA NUEVA EVANGELIZACION
LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 24.06.91=08.00 hs)

"TUVO MISERICORDIA" (Lucas 1, 67 - 78)

==========

Texto evangélico: Lucas 1, 67-78

67 Entonces Zacarías, su padre, quedó lleno del Espíritu Santo y dijo profé-
ticamente:
68 "*Bendito sea el Señor, el Dios de Israel,*
porque ha visitado y *redimido a su Pueblo,*
69 y nos ha dado un poderoso Salvador
en la casa de David, su servidor,
70 como lo había anunciado mucho tiempo antes
por boca de sus santos profetas,
71 para salvarnos de nuestros enemigos
y de las manos de todos los que nos odian.
72 Así tuvo misericordia de nuestros padres
y *se acordó de su santa Alianza,*
73 del juramento que hizo a nuestro padre Abraham
74 de concedernos que, libres de temor,
arrancados de las manos de nuestros enemigos,
75 lo sirvamos en santidad y justicia bajo su mirada,
durante toda nuestra vida.
76 Y tú, niño, serás llamado Profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor preparando sus caminos,
77 para hacer conocer a su Pueblo la salvación
mediante el perdón de los pecados;
78 gracias a la misericordiosa ternura de nuestro Dios,
que nos traerá del cielo la visita del Sol naciente,

1. **Comentario Bíblico.**

Celebramos hoy la fiesta del nacimiento de San Juan Bautista. El Angel Gabriel le había anunciado a Zacarías: "El (Juan, su hijo) será para ti motivo de gozo y de alegría, y muchos se alegrarán de su nacimiento, porque será grande a los ojos del Señor". (Lucas 1,14). Nacido Juan, comenta el autor sagrado: "al enterarse sus vecinos y parientes de la gran misericordia con que Dios la había tratado, se alegraban con ella" (Lucas 1, 58)

Como vamos leyendo se pone de relieve la misericordia divina (Juan significa "Dios obra misericordia") y la alegría del pueblo de Dios. Ya en el seno de su madre Juan había dado saltos de alegría ante la presencia de Jesús que venía en el seno purísimo de María a darle la salvación. Porque el ángel también había indicado a Zacarías: "estará lleno del Espíritu Santo desde de su madre" (Lucas 1, 15). El evangelista Juan pone en labios del Bautista este testimonio: "Mi gozo es ahora perfecto; es necesario que él (Jesús) crezca y que yo disminuya" (Juan 3, 29-30)

También nosotros debemos experimentar la misericordia de Dios, como lo proclama Zacarías en su canto: "Tuvo misericordia de nuestros padres y se acordó de su santa Alianza... Y tú, niño serás llamado Profeta del Altísimo..., haciendo conocer a su pueblo la salvación mediante el perdón de los pecados, gracias a la misericordiosa ternura de nuestro Dios".

"Dios obra misericordia": también hoy, también aquí, siempre que dejemos que crezca Jesús en nuestro corazón y en nuestra familia.

2. Año Bíblico Diocesano. Oramos con el salmista (Salmo 119, 81-88):

81 Mi alma se consume por tu salvación;
yo espero en tu palabra.
82 Mis ojos se consumen por tu palabra,
¿cuándo me consolarás?
83 Aunque estoy como un odre reseco por el humo,
no me olvido de tus preceptos
84 ¿Cuántos serán los días de mi vida?
¿Cuándo juzgarás a mis perseguidores?
85 Los orgullosos me cavan fosas,
oponiéndose a tu ley.
86 Todos tus mandamientos son verdaderos;
ayúdame, porque me persiguen sin motivo.
87 Por poco me hacen desaparecer de la tierra;
pero yo no abandono tus preceptos.
88 Vivifícame por tu misericordia,
y cumpliré tus prescripciones.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVANARIO LATINOAMERICANO DE LA NUEVA EVANGELIZACION
LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 25.06.91=08.00 hs.

"ENTREN POR LA PUERTA ESTRECHA" (Mateo 7, 6.12-14)

Texto evangélico: Mateo 7, 6.12-14)

> 6No den las cosas sagradas a los perros, ni arrojen sus perlas a los cerdos,
> no sea que las pisoteen y después se vuelvan contra ustedes para destrozarlos.
>
> 12Todo lo que deseen que los demás hagan por ustedes, háganlo por ellos:
> en esto consiste la Ley y los Profetas.
> 13Entren por la puerta estrecha, porque es ancha la puerta y espacioso el
> camino que lleva a la perdición, y son muchos los que van por allí. 14Pero es
> angosta la puerta y estrecho el camino que lleva a la Vida, y son pocos los que
> lo encuentran.

1. Comentario bíblico.

San Pablo escribe: "por medio de Cristo, todos sin distinción tenemos acceso al Padre, en un mismo Espíritu" (Efesios 2, 18). Hay un término: queremos llegar al Padre; ahora por la fe, luego por la visión directa. Hay un impulso: el del Espíritu Santo, que nos comunica la fuerza para el ascenso a Dios y nos mantiene en la dirección correcta. Hay un camino: Cristo, en quien convergen todas las ansias de Dios, toda la búsqueda de Dios, toda la nostalgia por Dios

El Salvador dijo de sí mismo: "cuando haya ido y les haya preparado un lugar (porque en la casa de mi Padre hay muchas habitaciones) volveré otra vez para llevarlos conmigo, a fin de que donde esté yo, también estén ustedes". (Juan 14, 1-3). Y agregó: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre, sino por mí" (14,5).

En el Sermón de la Montaña explica la diferencia del camino espacioso que lleva a la perdición. Tentados y vencidos por el mal espíritu muchos interpretan por libertad lo que es vulgar y rastrero libertinaje y acaban por despeñarse en el abismo de la ruina temporal y eterna.

El camino que lleva a la luz y a las praderas radiantes de la vida es empinado y estrecho. Van por él quienes se dejan impulsar por el Espíritu Santo. Es estrecho el camino, porque exige la adopción de una conducta según el Evangelio. Pero da la sensación y la seguridad interior de estar con Dios. Es un sendero empinado porque culmina en el camino de la cruz, porque nos hace participar la prueba máxima del dolor y el signo máximo del amor que ha sido la pasión de Cristo en el Calvario. Es un camino de pasión pero lleva a la resurrección.

2. Año Bíblico Diocesano. Oramos así (Salmo 119, 89-96).

[89]Tu palabra, Señor, permanece para siempre,
está firme en el cielo.
[90]Tu verdad permanece por todas las generaciones;
tú afirmaste la tierra y ella subsiste.
[91]Todo subsiste hasta hoy conforme a tus decretos,
porque todas las cosas te están sometidas.
[92]Si tu ley no fuera mi alegría,
ya hubiera sucumbido en mi aflicción.

[93]Nunca me olvidaré de tus preceptos:
por medio de ellos, me has dado la vida.
[94]Sálvame, porque yo te pertenezco
y busco tus preceptos.
[95]Los malvados están al acecho para perderme,
pero yo estoy atento a tus prescripciones.
[96]He comprobado que toda perfección es limitada:
¡qué amplios, en cambio, son tus mandamientos!

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA NUEVA EVANGELIZACION
LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 26.06.91=08.00 hs.

"POR SUS FRUTOS LOS RECONOCERAN" (Mateo 7, 15-20)

==========

Texto evangélico. Mateo 7, 15-20

15 Tengan cuidado de los falsos profetas, que se presentan cubiertos con
pieles de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. 16 Por sus frutos los reconocerán. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos? 17 Así, todo
árbol bueno produce frutos buenos y todo árbol malo produce frutos malos.
18 Un árbol bueno no puede producir frutos malos, ni un árbol malo, producir
frutos buenos. 19 Al árbol que no produce frutos buenos se lo corta y se lo arroja
al fuego. 20 Por sus frutos, entonces, ustedes los reconocerán.

1. Comentario Bíblico.

Los falsos profetas fueron siempre una verdadera desgracia en la historia de la humanidad. Son falsos los profetas que anuncian doctrinas contrarias a la revelación de Dios. Más concretamente son falsos los profetas que predican la antítesis, la contradicción misma del Evangelio. San Juan escribe en su carta: "Todo el que niega a Jesús, no procede de Dios, sino que está inspirado por el Anticristo, por el que ustedes oyeron decir que vendría y ya está en el mundo. Hijos míos, ustedes son de Dios y han vencido a esos falsos profetas, porque aquel que está en ustedes es más grande que el que está en el mundo. Ellos son del mundo, por eso hablan el lenguaje del mundo y el mundo los escucha. Nosotros en cambio, somos de Dios" (1 Juan 4, 3-6).

Son falsos profetas quienes, de una u otra forma (de palabra, por el estilo de vida, por escrito, por mensajes radiofónicos y televisivos) proclaman la negación de los 10 Mandamientos o el contenido del Sermón de la Montaña. San Pablo habla de quienes saben encubrir sus mentiras apareciendo como ángeles de luz, siendo en realidad instrumentos del demonio, hundido en eternas tinieblas.

Jesús establece un criterio seguro para distinguir al verdadero profeta del falso: la conducta, los frutos. Pablo habla de las obras de la carne: "fornicación, impureza y libertinaje; idolatría y superstición; enemistades y peleas, rivalidades y violencias; amiciones y discordias..."

Y describe el fruto del Espíritu Santo: "amor, alegría y paz; afabiñidad, bondad y confianza, mansedumbre ..." (Gálatas 5, 19-23).

Santiago habla de la sabiduría del cielo: es pura, pacífica, benévola y conciliadora; llena de misericordia y dispuesta a hacer el bien. "El fruto de la Justicia se siembra pacíficamente para los que trabajan por la paz" (Santiago 3, 17-18)

2. Año Bíblico. Tomamos esta estrofa del Salmo (Salmo 119, 97-104)

97 ¡Cuánto amo tu ley,
todo el día la medito!
98 Tus mandamientos me hacen más sabio que mis enemigos
porque siempre me acompañan.
99 Soy más prudente que todos mis maestros,
porque siempre medito tus prescripciones.
100 Soy más inteligente que los ancianos,
porque observo tus preceptos.

101 Yo aparto mis pies del mal camino,
para cumplir tu palabra.
102 No me separo de tus juicios,
porque eres tú el que me enseñas.
103 ¡Qué dulce es tu palabra para mi boca,
es más dulce que la miel!
104 Tus preceptos me hacen comprender:
por eso aborrezco el camino de la mentira.

✠ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA NUEVA EVANGELIZACION
LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 27.06.91-08.00 hs)

"ENTRAN LOS QUE CUMPLEN LA VOLUNTAD DEL PADRE" (Mateo 7, 21-29

Texto evangélico: Mateo 7, 21-29

21 No son los que me dicen: 'Señor, Señor', los que entrarán en el Reino de
los Cielos, sino los que cumplen la voluntad de mi Padre que está en el cielo.
22 Muchos me dirán en aquel día: 'Señor, Señor, ¿acaso no profetizamos en tu
Nombre? ¿No expulsamos a los demonios e hicimos muchos milagros en tu Nom-
bre?'. 23 Entonces yo les manifestaré: 'Jamás los conocí; *apártense de mí, ustedes,*
los que hacen el mal'.
24 Así, todo el que escucha las palabras que acabo de decir y las pone en
práctica, puede compararse a un hombre sensato que edificó su casa sobre ro-
ca. 25 Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sa-
cudieron la casa; pero ésta no se derrumbó porque estaba construida sobre ro-
ca. 26 Al contrario, el que escucha mis palabras y no las practica, puede compa-
rarse a un hombre insensato, que edificó su casa sobre arena. 27 Cayeron las llu-
vias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa: ésta
se derrumbó, y su ruina fue grande".
28 Cuando Jesús terminó de decir estas palabras, la multitud estaba asom-
brada de su enseñanza, 29 porque él les enseñaba como quien tiene autoridad y
no como sus escribas.

1. Comentario bíblico

Hemos llegado a la conclusión del Sermón de la Montaña. Ese vasto proyecto de nueva humanidad, de sociedad profundamente cambiada, totalmente convertida del pecado y reconciliada con Dios y entre los hombres, ha de ser aceptada por nosotros y llevado a la práctica.

Jesús reclama, una vez más, la plena obediencia. No se contenta con una adhesión exterior, tal vez, entusiasta, pero inconsecuente. En la revelución pacífica pero profunda que aporta a la historia, la intención afecta la moralidad lo mismo que la acción concreta que culmina.

"Cumplir la voluntad del Padre celestial": he aquí lo decisivo. Apariencias exteriores (magníficos edificios, espléndidas ceremonias, acciones maravillosas...): todo pasa a segundo plano. ¿Hemos penetrado los alcances de esta afirmación de nuestro Maestro y de nuestro Legislador?

Edificar sobre roca: edificar sobre la doctrina y la persona de Cristo. Edificar sobre él la vida personal, la historia familiar, el dinamismo misionero de la comunidad parroquial y diocesana: eso es lo que nos exige el Redentor. Una nación que construye su futuro sobre el materialismo marxista o capitalista corre el riesgo de ser abatida por los vientos huracanados de la evolución de los tiempos. Corre el peligro de anegarse en las inmundaciones de cambios violentos e imprevisibles.

Que lo respeten nuestros funcionarios al legislar y al programar; que lo tengan en cuenta los docentes de las nuevas generaciones; que lo contemplen los periodistas, cuya responsabilidad ante Dios y la patria es tan imponente como el poder de convicción o seducción que detentan.

2. Año Bíblico. Oramos con el salmista (Salmo 119, 105-112):

105 Tu palabra es una lámpara para mis pasos,
y una luz en mi camino.
106 Hice el juramento —y lo sostengo—
de cumplir tus justas decisiones.
107 Estoy muy afligido, Señor:
vivifícame, conforme a tu palabra.
108 Acepta, Señor, las ofrendas de mis labios,
y enséñame tus decisiones.

109 Mi vida está en constante peligro,
pero yo no me olvido de tu ley.
110 Los pecadores me tienden una trampa,
pero yo no me aparto de tus preceptos.
111 Tus prescripciones son mi herencia para siempre,
porque alegran mi corazón.
112 Estoy decidido a cumplir tus preceptos,
siempre y a la perfección.

✠ **Jorge Novak**
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA NUEVA EVANGELIZACION
LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 28.06.91-08.00 hs.)

"QUIERO, QUEDA PURIFICADO" (Mateo 8,1-4)

Texto evangélico: Mateo 8,1-4

> [1]Cuando Jesús bajó de la montaña, lo siguió una gran multitud. [2]Entonces un leproso fue a postrarse ante él y le dijo: "Señor, si quieres, puedes purificarme". [3]Jesús extendió la mano y lo tocó, diciendo: "Lo quiero, queda purificado". Y al instante quedó purificado de su lepra. [4]Jesús le dijo: "No se lo digas a nadie, pero vé a presentarte al sacerdote y entrega la ofrenda que ordenó Moisés para que les sirva de testimonio".

1. **Cometario bíblico.**

Jesús va a obrar una serie de milagros. Demostrará, por los buenos frutos que produce, que es un profeta auténtico, que es "el Profeta", por excelencia. El Evangelista tiene cuidado en señalarnos que al Maestro, que enseñaba "como quien tiene autoridad", lo seguía "una gran multitud".

Viene la escena de un leproso que se postra ante Jesús. Todo es conciso y esencial. ¡Una enseñanza permanente para todos nosotros! Ante Jesús hay que postrarse. El episodio del ciego de nacimiento, descrito por San Juan, culmina en este diálogo: "¿crees en el Hijo del hombre?... ¿Quién es, Señor, para que crea en él?... Tú lo has visto; es el que te está hablando... Creo, Señor, y se postró ante él" (Juan 9, 35-38). Así tenemos que acercarnos a Cristo: con espíritu y gesto de adoración ante su persona en el sacramento; con actitud sincera de respeto ante sus representantes, los pobres.

Mateo continúa con la súplica, escueta y confiada del enfermo: "Señor, si quieres, puedes purificarme". En la respuesta de Jesús se explicita todo un rito: la mano extendida (signo de poder espiritual), el contacto físico, la fórmula eficaz. El cumplimiento del requisito legal de presentación al sacerdote supone la transferencia al ministerio del sacerdocio neotestamentario, dotado del poder de perdonar los pecados.

Porque la lepra corporal era símbolo del pecado. Para quien se aproxima a Jesús con sencillez, con fe viva, con confianza inquebrantable, el Redentor extenderá su mano en la del sacerdote, tocará al pecador mediante el signo sensible del sacramento, hará eficaz su presencia restituyendo al penitente la salud perfecta, que es la salvación integral de la persona humana. ¡No dudemos de esta verdad, no posterguemos para mañana el recurso a Cristo en la persona de su ministro, no dejemos de ofrecer la obra satisfactoria correspondiente!.

2 **Año Bíblico. Oremos (Salmo 119, 113-120)**

[113]Detesto la doblez de corazón,
y amo tu ley.
[114]Tú eres mi amparo y mi escudo:
yo espero en tu palabra.
[115]Que los malvados se aparten de mí:
yo cumpliré los mandamientos de mi Dios.
[116]Sé mi sostén conforme a tu promesa, y viviré:
que mi esperanza no quede defraudada.
[117]Dame tu apoyo y seré salvado,
y fijaré la mirada en tus preceptos.
[118]Tú abandonas a los que se desvían de tus preceptos,
porque todo lo que piensan es mentira.
[119]Tú eliminas como escoria a los impíos,
por eso amo tus prescripciones.
[120]Mi carne se estremece de temor por ti,
y respeto tus decisiones.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVANARIO LATINOAMERICANO DE LA NUEVA EVANGELIZACION
LA DIOCESIS EN ESTADO DE MISION

JUSTICIA Y PAZ. MENSAJE DEL PADRE OBISPO (Radio Martín Fierro, 30.06.91=08.00 hrs.)

"TU ERES EL MESIAS... TU ERES PEDRO" (Mateo 16, 13-28)

Texto evangélico: Mateo 16, 13-20

13 Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos:
"¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?". 14 Ellos le
respondieron: "Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías
o alguno de los profetas". 15 "Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?".
16 Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: "Tú eres el Mesías, el Hijo de
Dios vivo". 17 Y Jesús le dijo: "Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te
lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. 18 Y yo
te digo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la
Muerte no prevalecerá contra ella. 19 Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos.
Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en
la tierra, quedará desatado en el cielo". 20 Entonces ordenó severamente a sus
discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.

1. COMENTARIO BIBLICO

La figura de Pedro goza de un relieve excepcional en el Evangelio. Por libre disposición del Padre del cielo pasó a ser vocero del grupo de los apóstoles. Profesó en nombre de ellos, la fe mesiánica. Era un momento decisivo del seguimiento que este grupo hacía en pos de Jesús. "Tú eres el Mesías": profesión de fe que marcó para siempre a la Iglesia, a la comunidad del profeta de Nazaret.

En nombre de sus compañeros, y en otro momento crítico, profesó la fe eucarística que prolongaría su eco perennemente en nuestras reuniones litúrgicas: "Señor. ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Nosotros hemos creído y sabemos que eres el Santo de Dios" (Juan 6, 68-69).

En nombre de sus compañeros profesó la fe pascual, respondiendo al Señor resucitado por tres veces: "Señor, tú sabes que te amo" (Juan 21, 15-17). Así ha de ser nuestro seguimiento del Redentor. Confiando en el poder de la gracia diremos, con las palabras de Pedro: "Señor, estoy dispuesto a ir contigo a la cárcel y a la muerte" (Lucas 22, 23). Y, si por debilidad, negáramos momentáneamente al Maestro, lo imitaremos de inmediato en la conversión humilde y sincera, conforme atestigua el evangelista: "saliendo afuera, lloró amargamente" (Lucas 22, 62).

Hoy también celebramos el "Día del Papa", del sucesor de Pedro. Que nuestro afecto al Santo Padre se exprese en filiar obediencia a sus palabras y a sus gestos. Este año el magisterio de Juan Pablo II nos ha exhortado a repensar nuestra respuesta a su llamado en

pro de la evangelización de los pueblos y en favor de una acción social cristiana mucho más comprometida con el hombre según el designio de Dios.

Como Iglesia de fines del siglo y de milenio tenemos que imitar a la primera comunidad de Jerusalén: "mientras Pedro estaba bajo custodia en la prisión, la Iglesia no cesaba de orar a Dios por él" (Hechos 12,5). Recemos para que el Papa se mantenga fiel al esquema delineado por Pedro en su respuesta al paralítico que le pedía limosna: "no tengo p plata ni oro, pero te doy lo que tengo: en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y camina" (Hechos 3,6).

2. INVOCACION HIMNICA

Con la Liturgia de la alabanza nos dirigimos a San Pedro:

Cuando el gallo, tres veces
negaste a tu Maestro;
y él tres veces te dijo:
«¿Me amas más que éstos?»

Se te puso muy triste
tu llanto y tu silencio:
pero la Voz te habló
de apacentar corderos.

Tu pecado quemante
se convirtió en incendio,
y abriste tus dos brazos
al madero sangriento.

La cabeza hacia abajo
y el corazón al cielo:
porque, cuando aquel gallo,
negaste a tu Maestro. Amén.